This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Digitized by Google

1 272 c 4

Sunbury Lodge Oxford

Louis Dyer

Digitized by Google

272. c. 4

263. d. 32

REP. 5. 325

ASA 1143 A2

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

CANCIONERO

DE LA

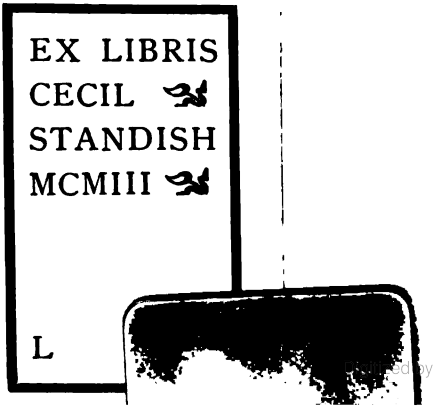
INMACULADA CONCEPCION

Digitized by Google

1 272 c 4

Sunbury Lodge Oxford

Louis Dyer



Digitized by Google

272 c. 4

263. d. 32

REP. 5. 325

ASA 1143 A.2

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

CANCIONERO

DE LA

INMACULADA CONCEPCION

Digitized by Google

NOTA.—La presente obra es propiedad del colector de estas producciones literarias, bajo la garantía de las leyes actuales sobre la imprenta.

Digitized by Google

CANCIONERO

DE LA

INMACULADA CONCEPCION

DE LA SANTISIMA VIRGEN MARIA,

MADRE DE DIOS Y SEÑORA NUESTRA:

DISPUESTO Y ORDENADO

POR EL DOCTOR EN LETRAS

D. FRANCISCO RODRIGUEZ ZAPATA Y ALVAREZ.

PRESBITERO

Capellan Real en la de Ntra. Sra. de los Reyes y San Fernando de esta Ciudad, y Catedrático por oposicion de Retórica y Poética en el Instituto Provincial de la misma

SEVILLA

Imp. de GIRONÉS Y ORDUÑA, Lerdo

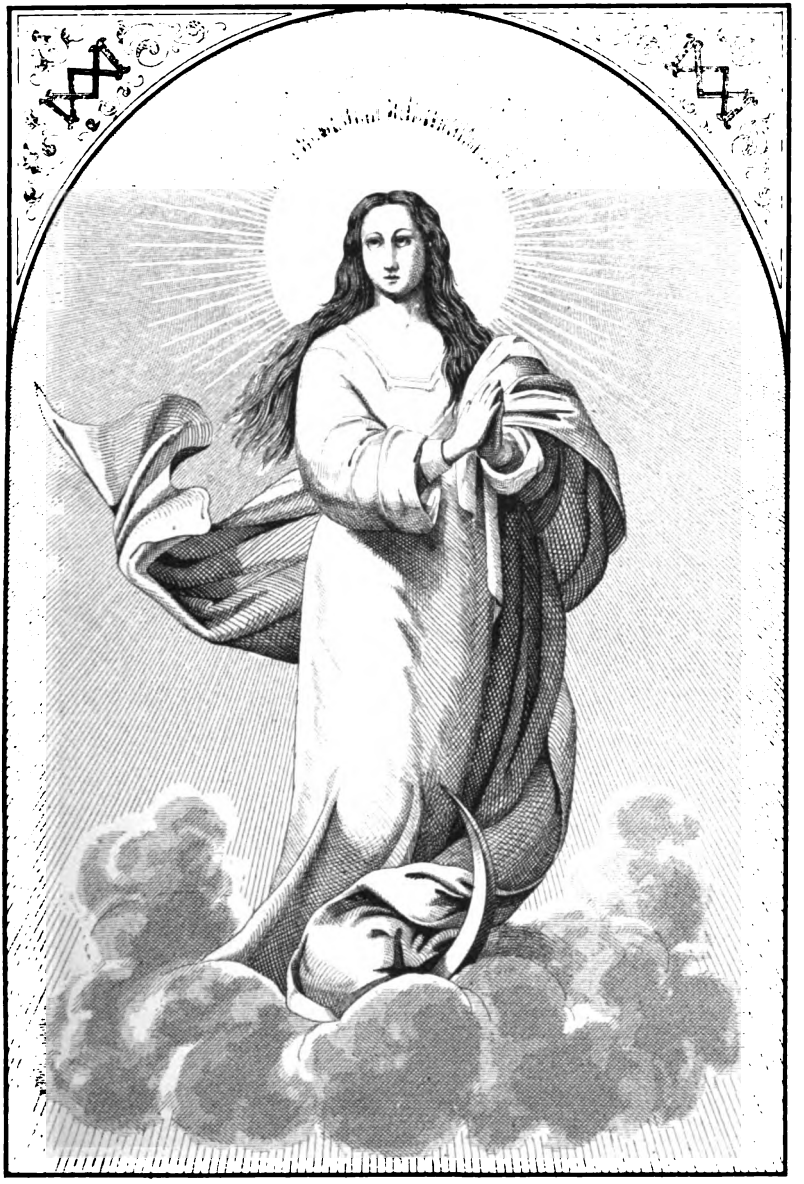
1875

263 d 32

Digitized by Google

LIBRARY OF THE TAYLOR INSTITUTION
UNIVERSITY
25 NOV. 1942
OF OXFORD

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

DEDICATORIA.

A la tierna memoria de la Sra. D.ª María del Cármen Álvarez La-Vera de Zapata, devotísima del augusto Misterio de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Vírgen, cuyas fervorosas preces y alabanzas jamás se apartaban de sus labios en el proceloso mar de la vida y en los árduos caminos de una ejemplar virtud; consagra este libro, como la más alta ofrenda á su ardiente fé y acendrada piedad, angustiado y vertiendo abundosas é interminables lágrimas por su pérdida, su amantísimo hijo

Francisco Rodriguez Zapata y Álvarez.

Digitized by Google

Digitized by Google

OBSERVACIONES PRELIMINARES.

Siempre han sido altamente recomendables las alabanzas de la Santísima Vírgen María, augusta Madre de Dios y Reina de los ángeles y de los hombres. Desde que apareció al mundo, para su prodigiosa regeneracion y verdadera felicidad, la deseada y apacible aurora del cristianismo, todos los siglos y todas las generaciones creyentes han encomiado las imponderables excelencias de su digna Co-redentora: le han erigido por donde quiera templos y altares, y le han consagrado el más fervoroso culto y la más singular devocion. La han buscado, como íris de paz, en las contínuas y recias tempestades de la vida, en el colmo de las amarguras, en el hondo abismo de las penas y de los dolores.

Si alguna vez el infierno, cuya malicia y altivez humilló, ha movido contra Ella á miserables heresiarcas y falsos filósofos, el trono de sus glorias se ha ostentado, como el sol después de tormentosas nubes, más radiante y digno de admiracion. ¿Quién alcanzará hasta él con el torpe grito de la procaz invectiva y de la venenosa calumnia? Nadie ciertamente.

Digitized by Google

El orbe cristiano lo ha reconocido así en todos tiempos. La católica España mira y venera á la Santísima Vírgen como su Estrella tutelar. Fué la primera que inició y defendió ardorosamente la piadosa creencia, hoy dogma, de su *Concepcion Inmaculada*, y la aclamó en este tierno misterio Patrona universal de todos sus dominios. Cual ningun pueblo, escuchó con el mayor acatamiento y entusiasmo la voz infalible de la Iglesia, los panegíricos de los Santos Padres, las religiosas declaraciones de sus monarcas, los inspirados himnos de sus poetas, al tratarse de las sublimes y sobrehumanas prerogativas de la Madre de Dios.

Mas, como por desgracia para el órden religioso y social, hoy los errores cunden, la impiedad ruge desaforada y aterradora, y el grosero materialismo pretende hollar por todas partes con inmunda planta todo lo que llama *antiguo*, aunque se apoye en la historia y en las más venerandas tradiciones; como hemos oido con dolor intensísimo, con llanto que escalda nuestras megillas, horribles blasfemias contra la Santísima Vírgen en la patria de los Pelayos, Recaredos y Fernandos, en ocasiones autorizadas y solemnes, en las calles y en las plazas, con asombro y escándalo de todos los buenos españoles, justo será, que hasta lo más extendido de los cielos, hasta lo más profundo de los abismos, lleguen, cantados y repetidos sin cesar en nuestra malhadada época, los merecidos loores de María, sin mancha de pecado original.

Extensos volúmenes pudieran escribirse sobre este asunto, compilando siquiera parte de lo que sobre él han publicado desde los más remotos tiempos insignes escritores de todo el mundo católico. En la imposibilidad de hacerlo, hemos recogido de tan inmenso campo algunas flores de nuestros poetas líricos y dramáticos, señala-

Digitized by Google

damente de los siglos XVI y XVII, para formar este expléndido y oloroso ramillete que, en medio de nuestros hondos pesares, ofrecemos con lágrimas de filial ternura á las régias plantas de la Madre del Salvador. Desde la dichosa era de Santa Teresa y de San Juan de la Cruz, hasta la infortunada que alcanzamos; desde el venerable cartujo D. Juan de Padilla, hasta el erudito Matute; desde el clásico grave y severo, hasta el más entusiasta y tenaz seguidor de las doctrinas y de los ejemplos de Góngora, hemos elegido lo que en nuestro juicio, ya publicándose por la vez primera, ya reproduciéndose de nuevo, es digno de figurar en estas páginas. Venciendo una casi general preocupacion, algun tanto fundada, de que entre los poetas que florecieron en España en el siglo XVII, y en la mayor parte del XVIII, apénas hay uno, del cual puedan sacarse composiciones ó fragmentos, que merezcan la aprobacion y el aplauso del hombre ilustrado, hemos tenido singular empeño en probar con bellísimas muestras que no es así, y que no han tenido razon nuestros colectores, para eliminarlos de su Parnaso. No todo lo que pertenece al lamentable período del culteranismo, importado de Italia, es malo. Entre sus nieblas se descubren á cada paso las brillantes ráfagas del genio creador. En aquel bosque inculto hay flores de exquisita fragancia; en aquella playa agitada y revuelta, perlas y granos de oro de inapreciable valía. Pocas veces hemos recurrido, para encontrarlos, á los que han dado á conocer, con loables esfuerzos, los más ricos tesoros de la poesía castellana en sus recónditas venas. Los hemos buscado con afanosa constancia en sus primitivas fuentes, en raros manuscritos, en obras escondidas y olvidadas en las bibliotecas, públicas y particulares; estudio harto pro-

Digitized by Google

lijo y laborioso, si bien análogo á nuestras más gratas aficiones.

Como hemos vivido desde nuestros primeros años en la Híspalis de San Leandro y San Isidoro; como hemos recibido en ella nuestra educacion literaria, nadie extrañará que, guiados por naturales afecciones, y queriendo renazcan, al ménos para la generalidad, algunos poetas de la patria y de la célebre Escuela de los Mal-laras, Herreras y Arguijos, hayamos tenido aquí con los mismos una justa predileccion.

Tal es nuestro fin, tal es nuestro propósito, muy léjos de las aspiraciones del lucro, que huye en nuestros tristes dias, como yá lo hemos tocado más de una vez, de empresas de este género. Con que las personas entendidas y amantes de la literatura nacional lean con agrado la presente publicacion, con que sirva para acrecentar el amor de los fieles á la Santísima Vírgen en el augusto misterio de su *Inmaculada Concepcion*, con que esta Señora se digne dirigirnos una dulce y clemente mirada desde los cielos, especialmente al despedirnos para siempre de este umbroso valle de lágrimas, y al cruzar los insondables espacios de lo infinito y lo eterno, hallarémos muy superior recompensa á nuestros escasos merecimientos.

Digitized by Google

ADVERTENCIA.

No tanto para muestra del conocido carácter y estilo de la oratoria sagrada en España en el siglo XVI y principios del XVII, como para que sirvan de brillante prólogo á esta obra, insertamos los trozos que siguen. Son de los que entónces descollaban en Andalucía entre los más profundos teólogos y más esclarecidos predicadores. Córdoba, Sevilla y Granada fueron el principal teatro de sus religiosos y memorables triunfos, y del ardiente celo con que defendian y ensalzaban el misterio augusto de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Vírgen. En todos sus rasgos se descubre aquel sentimiento sublime, emanacion del cielo, al que debemos todo lo grande y portentoso que nos ha quedado de la literatura y de las artes, en deplorable contraposicion á las aspiraciones y tendencias del infecundo y torpe materialismo.

Digitized by Google

Digitized by Google

Del maestro Fray Pedro de Valderrama, de la órden de San Agustin, natural de Sevilla, y Provincial de la Andalucía (1).

Llaman á la Sacratísima Vírgen Lirio, porque al Esposo dan tambien este nombre: «Yo la flor del campo y el lirio de los valles.» Que fué decir, si alguna pura criatura hay parecida en la tierra al Señor, y que sea como copia, en quien parece que se trasladó el original de Dios, es esta Vírgen Santísima: la cual se le pareció tanto, que fué menester que San Dionisio se previniera con la fé, para no adorarla por Dios. Tan parecida fué á Él como esto. Y por eso se llama Lirio, que es el nombre con que el Esposo significó su blancura. Son las hojas del lirio blancas, y si miramos su raiz tambien lo es y á manera de corazon, porque la candidez de las obras y palabras, representadas por las hojas, es más hermosa y bella,

(1) *Ejercicios Espirituales para todas las festividades de los Santos.* Madrid, 1610.

Digitized by Google

cuando procede de un corazon limpio, sin mancha de pecado y mal pensamiento. Y así, el comparar á esta Santísima Vírgen al lirio ó azucena, nos da á entender que fué limpia de obras y de palabras. Y que así como la blancura que el lirio manifiesta en las hojas, comenzó de la raiz, de quien ellas procedieron; así la blancura, pureza é inocencia de esta Vírgen, comenzó desde la raiz de la Concepcion, quedándose todas las demás hijas con nombre de espinas, por haber sido ellas sujetas á culpa. De estas flores, árboles y olorosas plantas de este vergel, podrá ver el devoto de la Vírgen con cuánta razon lo cercó Dios, y le cerró la puerta, porque no se lo estropease el enemigo, que le habia maltratado todos los otros jardines. Pero aunque está cerrado para los hijos de Luzbel, abierto está para el devoto y siervo de esta Señora. Éntre, pues; en él hallará olorosos aromas contra sus desmayos, frutas dulces y suaves para su sustento y regalo, flores medicinales para sus enfermedades, y, finalmente, todos los bienes de gracia y gloria, porque esta Señora se los alcanzará de su Hijo, que es el autor de ella.

En esta defensa de la pureza de la limpia Concepcion de María, que aquí sostengo, es mi intencion, que se guarde el decreto del papa Sixto IV, y el del Santo Concilio Tridentino, y el de Pio V, de felice recordacion.

Digitized by Google

Del Doctor Gonzalo Sanchez Lucero, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia de Granada, y Catedrático de Teología de aquella Universidad (1).

¿Sabeis qué cosa es pecado? Una caida del alma. ¡Oh lo mucho que dice ese nombre! Alma, ¡oh si supieses, cuando pecas mortalmente, la gran caida que das! Es tan grande, que sólo la poderosa mano de Dios puede levantarte; porque no sólo caes tú, sino todas tus potencias. Tú caes de la privanza y amistad, no de un rey, sino de la de Dios, del deudo y parentesco que por la gracia habias contraido con Él y con los Ángeles, del derecho que tenías á la vida eterna, de la participacion de todas las buenas obras de los justos, de la más alta hermosura y belleza, que cabe en entendimiento humano y angélico. Caen todas tus potencias. Tu entendimiento, de la luz y del desengaño y de

(1) *Dos discursos teológicos en defensa de la Inmaculada Concepcion de la Virgen Santísima, Madre de Dios y S. N.* Madrid, 1614.

Digitized by Google

los resplandores que te daba la gracia. Tu voluntad, de la rectitud que le daba la caridad. Tu memoria, del recuerdo de los beneficios recibidos. Tu carne, del derecho que tenía á los cuatro dotes de gloria, que después habias de gozar. Esta es la caida, mira si será justo lamentarla. Hora, pues, ¿y pára ahí el negocio? Nó; que mucho más adelante pasa: y es que caes en un profundo de miserias y desventuras. Tu alma, en una enemistad de Dios, en hija de Satanás y esclava suya, en una incomprensible fealdad, en un cautiverio irremediable, en una obligacion á tormentos eternos, en un emparentar con demonios. Tu entendimiento, en una ceguedad y tinieblas de suyo incurables. Tu voluntad, en un ódio de Dios. Tu carne, en una sentina y hediondez de sensualidades, venganzas, codicias, y al fin, de heredad de Dios, en un páramo y secadal de Satanás. ¿Y es esto sólo? Nó; más hace, que es armar de punta en blanco al alma, para que le haga guerra á Dios. ¡Válgame el Señor, y qué lamentable estado! No puede ser más. Veis en el que pone á un alma este enemigo.

Pues decidme ¿cabe en el acuerdo de Dios, tan enamorado de su Esposa, Madre y Amiga, permitirle tal caida? ¿Con qué ojos mirára á la Vírgen al instante de su Concepcion, si la viera en tal cenagal? ¿Cuando, requebrándose con ella, ya la llama esposa, ya amiga, ya paloma, ya huerto cerrado, ya fuente del paraiso, ya alcázar de Sion, ya torre de David, ya ejército bien concertado de soldados, ya rosa entre espinas, ya plátano á las corrientes de las aguas, ya ciprés del

Digitized by Google

monte de Sion, ya oliva hermosa del campo, ya cedro del monte Líbano; y Ella á Él tantas ternuras y requiebros, que es fuerza para contarlos trasladar los ocho capítulos de los cantares? Pues, Señor, decidme: si la gracia y privilegios de la Vírgen son tales y tan extraordinarios, que parece que os faltan palabras para significarlos, ¿cómo es posible que permitiesedes en Ella tan desventurada caida? ¿En qué juicio cabe, que aquella alma escogida *ab æterno* para archivo y depósito de vuestras riquezas, lo habia de ser primero de la ponzoña y rejalgar de la culpa? ¿Y aquella voluntad, en quien empleastes la vuestra, teniéndola por blanco de vuestros amores, hubiese primero estado llena de dobleces y malicias contra Vos, aborreciendo y despreciando lo que ella siempre tuvo por centro de sus deseos? ¿Y que aquella carne pura y santa, pieza de que se cortó la ropa rozagante, de que Vos os vestísteis, hubiese sido primero enemiga de Dios, y rebelde contra el espíritu, y ella sola esclava de Satanás, captiva de la culpa y llena de tinieblas, la que es más clara y hermosa que el sol, más resplandeciente que la luna? ¿Por qué habiades de permitir, que se armase el demonio, y os hiciese guerra desde aquella sala de armas y castillos, que *ab æterno* determinastes fabricar en tiempo para armaros contra el infierno? Decidme, ¿cabe en entendimiento divino ni criado caso tan desproporcionado? Pues juntad estos dos estados, que aquí hemos descubierto, el de la Vírgen y el del pecado; y veréis que hay la misma desproporcion que existe entre la gracia y la culpa, que ni ca-

Digitized by Google

ben ni pueden caber en un sugeto. No digo que la Vírgen es la gracia; pero sí que fué el segundo sugeto, donde, como en depósito, la colocó Dios: y siendo en Ella esto tan grande y de tales calidades, no es justo afirmar de Ella, que la comprendió la mancha de la culpa en ningun tiempo.

Del padre Juan de Pineda, de la Compañía de Jesus (1).

Quiero ahora, Señora y Reina mia, volverme al principio de nuestro universal regocijo, y de vuestras alabanzas y parabienes, por nunca haberos tocado mancha ni pecado, con las palabras de vuestro padre David en el salmo LXXXVI: *Ciertamente todos los que moran en Tí viven en alegría.* Y añade la Santa Iglesia, para que todos os miren y hablen con Vos: *Santa Madre de Dios.* Sois, Señora, una bienaventurada y gloriosa Ciudad, dentro de cuyos muros se favorecen vuestros hijos, y moran vuestros devotos, ufanos de vuestra grandeza y gloria. Todos se alegran, y unos á otros

(1) Del sermon predicado en el primer dia del octavario votivo á la Inmaculada Concepcion de la Santísima Vírgen, en la iglesia de San Antonio Abad de Sevilla, por encargo de la Cofradía de Nazarenos de Santa Cruz en Jerusalen, en 26 de Abril de 1615. Sevilla, en el mismo año.

Digitized by Google

se animan y convidan á continuar sus fiestas y gozos, y vuestra celebridad y alabanzas, y si fuera posible, sin intermision, ni cesacion de esta divina solemnidad.

Pero preguntaréis: ¿qué alegría es esta de que habla David, y qué género de regocijo? Digo, que es por haber sido concebida la Madre de Dios en las entrañas de su madre Santa Ana, sin mancha de pecado original. Porque, segun el texto griego, hallamos ser la misma, de que los setenta Intérpretes hablan en aquella Ley del capítulo XX del Deuteronomio: *¿Quién aún no se alegró, ni gozó con el primer fruto, racimo, ó primera vendimia del majuelo que él puso? No salga á la guerra ni se exponga al peligro de no gozar de ella.* Después de haber ofrecido al Señor su reconocimiento, como dispone la ley, quiere Dios que el que plantó la viña se goce con las primerías que llevare. Los que se alegran con la devocion de esta Santa Ciudad y de la Inmaculada Concepcion, son los que se alegran con el primer fruto y primer esquilmo: porque se unen al Criador, muy gozoso tambien de haber cogido el primer fruto y primer instante de esta viña, plantada por su mano para su alegría y gloria.

Mas este alegrarse es juntamente cantando y tañendo. ¡Quién no canta esta primera limpieza, y esta admirable y milagrosa Concepcion, repitiendo una y otra vez:

Todo el mundo en general,
Á voces, Reina escogida,
Diga que sois Concebida
Sin pecado original!

Digitized by Google

Y áun añade y lee San Gerónimo: *Cantarán como en coros*. Así lo vemos hoy en la Iglesia, con admirable consonancia y correspondencia de muchos. Aquí una cofradía y allá otra, y otras várias por su órden; aquí una procesion y allá otra; aquí una religion, y luégo por su órden todas. Aquí canta una ciudad y allá responde otra, y un obispado, una provincia, un reino, y allá otros obispados, otras provincias, otros reinos enteros.

Y porque acabemos el verso entero, digo que la segunda parte dél, *nuestra morada es en Tí*, segun el original, vuelven otros: *Todas mis fuentes en Tí*, y otros, *todos mis ojos en Tí*. Allá, Señora, van mis ojos y mis fuentes: allá tienen su nacimiento: allá levantamos nuestros ojos, hechos fuentes de devocion y dulzura, considerando la soberana pureza de nuestra Madre y Reina; y la intercesion y confianza que tenemos en quien nunca desagradó á nuestro Juez: la bondad y poder de quien tal la hizo, tan parecida á Sí, y con ser criatura, tan cerca de Sí, que tenga unas vislumbres y un olor de la Divinidad, que es impecable, comunicándole Dios por su gracia preservativa una semejanza de las propiedades de su Divina naturaleza. Y si tantas fuentes tienen allá su nacimiento, cuantos son los ojos que allá miran, no hay que admirar, que se haga de todas un caudaloso rio de regocijo y devocion, que alegra con su corriente la Ciudad de Dios. Y si quereis á propósito un prudencial consejo del Espíritu Santo, oid á Jesus, hijo de Sirac, en el capítulo IV de su Eclesiástico: *No quieras ir contra el raudal del rio.*

Digitized by Google

No pongais el hombro, ni el pecho al ímpetu de una arrebatada corriente, que perderéis piés, y dando de cabeza, os trabucarán y revolverán sus olas, y tan violentas é impetuosas para quien quiere ir á bracear contra agua y contra marea, cuanto alegres y amorosas para el que se deja ir al amor del agua dulce, cristalina, beneficiosa, segura.

Mas volviendo á aquellas palabras: *Todos mis ojos en Tí*, paréceme que es esta una capilla de acordadísima música, en que está el maestro cercado de toda su gente, y aquí delante, junto al libro, todos los ojos están en él. Unos entonan el canto, otros lo repiten. Los niños: «Todo el mundo en general, á voces, Reina escogida.» Y luégo toda la capilla. La gente más llana con su sencilla y pia devocion: el docto teólogo con sus agudezas: el grave escriturario con sus misteriosas profundidades y recónditos sentidos de sagrados lugares: el erudito eclesiástico con su vária leccion de Santos y Doctores. Y si me preguntais quién es el maestro que los dirige, y á cada uno le da su voz, al niño y al viejo, al alto y al bajo, responderos he, que el Espíritu Santo. Si no quereis, que lo sea el santo y devotísimo Pontífice y señor nuestro Paulo V, que afirman es devotísimo de esta fiesta y misterio, y que ahora le edifica y dedica á la Concepcion de la Madre de Dios una suntuosa capilla, digna de su santidad, piedad y grandeza. Y con tal ó tales maestros cantad en alta voz de dia y de noche, y cante todo el mundo en general, respondiendo al que lo entona: *Cantad al Señor*, que, segun su propiedad es, *responded al Señor*.

Digitized by Google

Responded á Dios que os entona, y no dejeis, ni perdais la voz, y el punto que Él os da. *Todos mis ojos en Tí:* Los ojos arriba, *como de los que se alegran,* que con eso le dais música á Dios, alegre y dulce, y cual al principio de este salmo XLVI se dice: *Buen salmo á nuestro Dios.* La gloria que al Señor, con esta fiesta de su Madre le dais, yo os aseguro que os torne en bien. Son esas alegres alabanzas de conveniencia, decencia y decoro, debido á Dios y á su Madre, con que se hace la alegría general.

Del Doctor Alvaro Pizaño de Palacios, natural de Utrera, y Canónigo de Escriptura de la Santa Iglesia de Córdoba (1).

Habiendo de poner el cierzo su mala é inclemente braveza y lastimar el alma de María, como lo habia hecho con el primer hombre y con sus descendientes, entró de presto furioso, resfrió el alma, y dejó el cuerpo helado, y puso en la sustancia de ella su veneno, y se derramó y extendió por todas las partes del hombre, y lo enflaqueció y lastimó, sujetándole á él y á toda su raza á estado de miseria extrema. Mas

(1) *Dos discursos en confirmacion de la Purísima Concepcion de la Virgen María, Madre de Dios, Reina de los Angeles y Señora Nuestra:* Sevilla, 1615.

Digitized by Google

cuando el ánima de María se habia de infundir en la forja de Adan, ántes que se desenvolviese el cierzo, sopló fuertemente el ábrego, y hizo recejar la furia del aire contrario. Así vencido, desamparó Luzbel la estacada, y el vendaval de la gracia se extendió por todo el jardin, y cerró las puertas, y se vadeó por él, llenando todos los apartados del sitio de supremos dones, en abundancia tanta, que no dejó vacío, que no llenase de favores. De manera, que el jardin quedó cerrado para Lucifer y para el pecado, y el huerto lleno de fragancia y olor. No le pudo entrar el cierzo, aunque rodeó sus cercas, porque el ábrego se habia lanzado en él, fertilizado los árboles, y regalado las flores, retocando lo enjardinado, haciendo bello y ameno el pensil y suelo, tanto, que la Esposa se halló entre todas las criaturas dispuesta, para que su Esposo descendiese á su vientre: *Venga mi Amado á su huerto.* Parece que miró los hijos de Adan, y como los vido con culpa, y se miró á Sí, y halló que jamás la tuvo, sabiendo la condicion del Esposo, le convida que venga, que Ella es el huerto por excelencia suyo: *se esparcirán sus aromas.* Olores son, que espira este jardin de Dios, estas procesiones, y vuela su fragancia por todo este Reino, que se enciende, se abrasa y cunde y se manifiesta, procurando unos aventajarse á los otros, librando el afecto de sus corazones en demostraciones costosas: testimonios firmes de la devocion que en sus almas mora.

Pasma ciertamente lo que ha hecho y hace la gran ciudad de Sevilla, que, como excede á toda esta Pe-

Digitized by Google

nínsula, no sólo en grandes y titulados, que ella sola pudiera hacer una córte, en nobleza insigne, sino en riqueza que ella sola parte con el Reino en sus tesoros, y puesta en balanza con el mismo, pesa lo que él. Y no es esto lo que la encumbra sobre todo, sino el natural dadivoso y liberal que tienen los que en ella nacen, y particularmente se muestran generosos en lo tocante al culto divino, y no es creible lo que ha gastado estos dias en la celebridad de este gran misterio. Olores de este jardin son lo que ha hecho la nobilísima ciudad de Córdoba, la cual escogió el Cielo para orígen y manantial de esta merced soberana; que si se mostró en Sevilla, y se hizo en ella la primera reseña, de Córdoba tuvo su principio. Porque en ella se defendió la causa que la Iglesia gusta se defienda, intimando á los hombres que es fiesta de concepcion natural el dia de la Concepcion de María. Bien se ve la fragancia en lo que la imperial ciudad de Toledo ha hecho, no perdonando al gasto, y acudiendo á la Córte del Rey Católico; y se han visto los amorosos y tiernos sentimientos de los grandes y de las señoras, que han mostrado su celo y encendida devocion, haciendo octavarios, buscando predicadores insignes para la autoridad de esta gran fiesta, no por emulacion, que no les pasa por pensamiento, ni es razon que la haya, sino que se trate de esta lid, como los Ángeles buenos tratan las suyas.

Digitized by Google

Traduccion del Coran, hecha en Egipto—donde permaneció algunos años—por el sabio orientalista Mr. Savary (1).

El Coran, en el cap. III, dice:

«La mujer de Amran dirigió al cielo la siguiente oracion:—*Señor, te ofrezco el fruto que llevo en mi seno; recíbelo con agrado.* Cuando hubo dado á luz, dijo:—Señor, he parido una niña; la he dado el nombre de María; la pongo bajo de tu proteccion á ella y á su posteridad, á fin de que nada puedan contra ella las tentaciones de Satanás.

»El Señor recibió benévolamente la ofrenda. Hizo producir á María un fruto precioso. Zacharias la tomó bajo de su amparo....

. . . . . .

. . . . . .

»El Ángel dijo á María:—Dios te Salve: eres PURA; te ha elegido entre todas las mujeres.

»Conságrate al Señor; adórale; humíllate en su presencia....

. . . . . .

(1) Debemos este notable documento á nuestro amigo y compañero el ilustrado escritor D. Joaquin Guichot. Nos ha parecido conveniente colocarlo aquí por su novedad é interés.

Digitized by Google

»El Ángel dijo á María:—Dios te anuncia su Verbo. Se llamará Jesus, el Mesías, hijo de María, grande en este mundo y en el otro, y el predilecto del Altísimo.

—»Señor, respondió María, ¿cómo he de parir un hijo, si ningun hombre se ha acercado á mí?

—»Así será, interrumpió el Ángel. Dios forma las criaturas segun su voluntad. ¿Quiere que una cosa se haga? Dice: Sea hecha, y hecha queda.»

Digitized by Google

SUB ARBORE MALO SUSCITAVI TE.

CANT. VIII.

Non est re vera finis tuæ magnitudinis, o Purissima; Non est ulla satietas tuæ defensionis; Non est numerus tuorum beneficiorum.—*German. Constantinop. in Encomio venerandæ Deiparæ.*

Digitized by Google

Digitized by Google

EN LA DECLARACION DOGMATICA

DE LA INMACULADA CONCEPCION

DE LA SANTISIMA VIRGEN MARIA.

SONETO (1).

Doble su luz el claro firmamento,
Su espuma ricen los extensos mares,
Brote la tierra flores á millares,
Rico en aromas se dilate el viento:
Las naciones convóquense al acento
De concordia y amor, y á los altares
Lleven, con blancas rosas y azahares,
De férvida piedad el sacro aliento;
Que del Pastor universal sonando
Do quier la voz, por el cristiano ansiada,
De la Vírgen más pura ensalza el nombre;
Y hoy, á despecho del precito bando,
Aplaude el orbe todo Inmaculada
Á la que diera un Redentor al hombre.

FRANCISCO RODRIGUEZ ZAPATA.

(1) Aunque estos versos y los de la pagina que sigue sean los más humildes de la presente Coleccion, nos ha parecido oportuno colocarlos al principio de ella, por los asuntos á que se refieren.

Digitized by Google

Á NUESTRO SANTÍSIMO PADRE PIO NONO.

SONETO.

Brillas ¡oh Pio! en la moderna historia,
Como el sol del espacio en las regiones,
Y emana de las célicas mansiones,
Cual Sucesor de Pedro, tu alta gloria.
Un siglo al otro siglo tu memoria
Legará entre solemnes bendiciones,
Hundidas del Averno las legiones
Bajo tu planta en sin igual victoria.
De la Madre de Dios la pura frente
Por tí nos muestra el láuro soberano,
Que tu grey canta con amor profundo.
No temas, pues; que el rayo del Potente
Obedece á tu voz, y alza tu mano
El Cetro de los cetros sobre el mundo.

FRANCISCO RODRIGUEZ ZAPATA.

Digitized by Google

De D. Juan de Robles.

EPIGRAMA.

Á la Virgen en el punto de su Inmaculada Concepcion. (1)

Quæ modo fausta sacros meus Virginis induis artus,
Euge, quòd immunis labe parentis Adæ,
Unica sorte tua, te solam namque salutat
Ipso divinus limine lucis, Amor.
Omnibus humanis fæliciùs, ecce, futuri
Assereris Cristi morte futura parens.
O adamas adamans, ardens carbuncule, fulvum
Aurum, crystalle lucida, gemma nitens:
O procul á macula speculum, cernetur imago
Materia in cujus, numinis osque Patris.
Hanc mundam, aut mundum muliebrem ventris in arca
Divite, quòd claudas gratulor Anna tibi.

(1) *Fiestas á la Inmaculada Concepcion de la Virgen por la Cofradia de Advincula de San Pedro de Sevilla*, por el Ldo. Francisco de Luque Faxardo, Pro., Rector del Colegio Seminario de la misma Ciudad: Sevilla, 1616.

Digitized by Google

Del Padre D. Juan de Padilla,

Monje Cartujo.

CANTO IV.

De la caida de los primeros Padres, y del remedio de ella, y de la Concepcion de Nuestra Señora. (1)

Por la caida del padre primero
Fueron sus hijos del todo caidos,
Y somos en tanta miseria venidos,
Que nunca sanamos jamás por entero.
¡Ó malicioso diablo roncero,
Ó Lucifer, que del Cielo caiste,
Mira qué daño, cruel nos heciste,
Dañando los siervos de Dios verdadero!
Dañaste la imágen de Dios figurada
Á la semejanza de su majestad,
Hecístela fea con tu falsedad,
Segun que la tienes en tí dibujada.
Dejaste la tierra, cruel, derribada,
Y llena de penas y muchos dolores:

(1) *Retablo de la Vida de Cristo:* Alcalá de Henares, 1588. Escribia en 1521.

Digitized by Google

Ved, si debemos, ¡oh muy pecadores!
Llorar la figura muy noble dañada.

AL PADRE ADAN.

¡Oh padre! ¡qué negro bocado comiste,
Lleno de triste ponzoña mortal!
¿Y dónde tuviste tu don razonal,
Cuando sin hambre del fruto mordiste?
¡Oh negra manzana, mortal y muy triste,
Aunque de fuera gentil y florida;
Pero de dentro muy más que podrida,
Pues que la vida muy santa podriste!

REMEDIO DE LA CAIDA.

Dispuso por ende la mano prudente,
Viendo su imágen por tierra caida,
Hacer una Vírgen muy esclarecida,
Reparo de toda la mísera gente.
Así que la Vírgen, estrella fulgente,
Fué concebida de Anna, su madre,
Y fué Joachin el muy santo su padre,
Santificado muy súpitamente.

Vuelve á la historia de Joachin y Anna.

Estas personas, que digo benditas,

Digitized by Google

Hijo ni hija jamás engendraban,
Y todo su tiempo contino pasaban,
Bien así como personas aflitas.
Segun escripturas, que son difinitas,
Las hembras estériles, que nunca parian,
Muy deseosas del parto vivian,
Segun que se hallan algunas escritas.

Una veintena de años habia,
Con ocho que César Augusto reinaba,
Cuando la verga derecha brotaba
De la raiz que el Profeta decia.
¡Oh verga derecha, bendita María,
Por Tí fué la gente mortal y perdida,
Cuando te vido en el mundo nacida,
Llena de gozo y de grande alegría!

NUESTRA SEÑORA.

Verga derecha, Señora, Tú eres,
Por cuanto tuviste la mente en el Cielo,
Desde la hora que fuiste en el suelo
Nacida por causa de nuestros placeres.
¡Oh digna corona de todas mugeres,
Verga que nunca reflexa te viste,
Tú lo muy tuerto derecho heciste,
Lo cual nos causaba cien mil desplaceres!
A Tí figura la verga de Aaron,
Y aquella dorada del Rey Asuero,

Digitized by Google

Y la que en Egipto tragaba primero
Las sierpes delante del rey Pharaon:
Y aquella del ángel que vió Gedeon,
Tocando las carnes del signo fiel,
Y la que tocó en el panal de la miel,
Después de la gloria del fuerte varon.

ORACION.

Ántes santa que nacida,
¡Oh Vírgen hija de Anna,
Consuelo de nuestra vida,
Reparo de la caida
De nuestra natura humana!
¡Oh Reyna muy soberana!
Ruégote, Señora mia,
Que de la virtud que mana
De la fuente, que nos sana,
Reciba yo cada dia
Sanidad con alegría.

Digitized by Google

Del Santo Arzobispo de Granada,

Fray Fernando de Talavera.

GLOSSA SOBRE EL AVE MARIA. (1)

INVOCACION. ¡Oh suma de nuestros bienes,
Y de todos nuestros males
Finiquito!
¡Oh Vírgen que al Vírgen tienes
Apretado y en pañales,
Tu Hijo y de Dios chiquito!
¡Oh nuestra torre más alta,
Donde la gracia y verdad
Nunca mengual
Pues sabes que ésta me falta,
Vos, Señora, la alcanzad,
Porque os alabe mi lengua.

AVE. ¡Oh disculpa original,
Donde la gracia se extrema,
Dios te salve;

(1) Copiada del libro II, capítulo XXXVII, de la *Historia de la Orden de San Gerónimo*, por el P. Fr. José de Sigüenza: Madrid, 1600.

Digitized by Google

Pues te hizo toda tal,
Tan del todo toda buena,
Que ningun mal no te malve!
¡Dios te salve, y de dolor
Nunca cubra el rostro tuyo
Triste velo:
El divino resplandor
Á Tí hizo centro suyo,
Donde miró desde el Cielo!

MARÍA. ¡Oh mar amarga y salada,
Cuya sal saló la carne
Corrompida,
Cuya mirra aeleada
No sufre que se descarne
La carne convalescida!
¡Oh mar nunca peligrosa,
Sino á quien no te navega
De cobarde!
¡Oh medicina sabrosa,
La salud del que te ruega
No puede ser que se tarde!

GRATIA. Que tus gracias y donaires
Sanan la rabia muy fiera
Del pecado
Con aquellos frescos aires,
Que corren por tu ribera,
Y reposan en tu vado.
Lustre de las gracias todas

Digitized by Google

Es el sonido jocundo
De tu voz,
Que contraxo tales bodas,
Que te dan lugar segundo
En el palacio de Dios.

PLENA. Donde pariste sin pena,
Sin dolor y sin presura,
Mal, ni daño,
Porque fuistes, Vírgen, llena
Por una buena ventura,
Sin lesion y sin engaño.
Llena de la inmensidad
De aquel Dios inmensurable,
Dios de Dios,
Llena de la suavidad
Del Verbo eterno inefable,
De quien fué San Iuan la voz.

DOMINUS. Aquel Señor, que David
Ser su Señor confesó,
No de sí,
Por el cual venció la lid,
Por el cual solo reinó,
Por Él solo y no por sí.
El Señor, que hace escoria
Los consejos de las gentes,
Cuando exceden:
Aquel gran Rey de la gloria,
Contra quien los más potentes

Digitized by Google

Ménos pudieron y pueden.

TECUM. Porque sólo amor le doma,
Y en esa dulce porfia
Llama á tí,
Ven yá, ven, la mi paloma,
Ven yá, ven, amiga mia,
Ven yá, ven, hermana, á mí.
Ven yá, ven, fuente sellada,
Ven yá, ven, huerta ceñida,
Ven yá, ven:
Ven yá, ven, Vírgen preñada,
Ven yá, ven, Vírgen parida,
Reyna de Hierusalem.

BENEDICTA. Siempre bendita del Padre,
Siempre del divino Amor
Muy querida:
Del Hijo para su Madre,
Por la mayor y mejor,
Ab æterno prevenida.
Todas las generaciones
Siempre bienaventurada
Te dirán;
Que de los divinos dones,
Ni sube, ni sobra nada
Sobre los que á Tí se dan.

TÚ. Tú la fuerza y la virtud,
Tú la belleza y la gracia

Digitized by Google

De la ley.
Tú la vida y la salud,
Tú la sala á do se espacia
La gran majestad del Rey.
Tú le tienes, Tú le das
Á quien quieres y te place
Sin cohecho.
Pues ¿qué quieres, Vírgen, más,
Que quien servicio te hace,
Á Dios piensa que le ha hecho?

In mulieribus. ¡Oh gloria de las mugeres!
Yá por tí el Cerbero triste
No les ladre;
Porque Tú la Vírgen eres,
Vírgen después que pariste
Hombre y Dios, tu Hijo y Padre.
¡Oh muger toda perfeta!
¿Cómo abarcará mi voz
Tu renombre?
Que es verdad, aunque secreta,
Que hecistes al Hombre Dios,
Y á Dios hecistes Hombre.

Et benedictus. Glorificado y bendito,
Alabado y ensalzado
Siempre sea
Nuestro gran Dios infinito,
De tus manos abarcado,
Vestido de tu librea.

Digitized by Google

El Cielo y toda su córte
Gracias y gloria le den
Sin medida
Á aqueste divino Norte,
En el cual sólo se ven
Las horas dé nuestra vida.

FRUCTUS. En este fruto nos das
Abrazadas en concordia
Y amicicia,
Á la verdad y á la paz,
Obrando misericordia
Sin agraviar la justicia.
Que yá Dios no quiere guerra,
Yá se nos muestra amoroso
Y muy benino;
Porque dió fruto la tierra
Dulce, sabroso, oloroso
En un nuevo pan y vino.

VENTRIS. ¡Oh, tierra nunca maldita,
Vientre bienaventurado
De María,
Por quien tanto mal se quita,
Por quien tanto bien se ha dado
Á quien tanto mal tenía!
Vos sois, vientre consagrado,
La tierra de promision
De Isräel,
La que mana de su grado,

Digitized by Google

Por divina bendicion,
Blanca leche, dulce miel.

TUI. ¡Oh Vírgen! tuya es la caja,
Donde Dios dobló los velos
De su rima.
El licor de tu almarraja (1)
Llenos tiene yá los Cielos,
Y áun rebosa por encima.
Secretos del vientre tuyo
Al Serafin que más sabe,
Más se encubren;
Que en él hizo el nido suyo,
Y el corto manto en que cabe,
Á quien mil mundos no cubren.

JESUS. Toda carne y corazon
El Sacro Santo Jesú
Desdeñó;
Mas tu limpia Concepcion,
Con rabia de Belcebú,
Su grandeza cautivó.
Con gran gana se abatió
Y se sentó sin pereza
En tu humildad;
Porque lo engolosinó
El cebo de tu pureza
Con olor de suavidad.

(1) Garrafa ó rociadera de vidrio.

Digitized by Google

SANCTA. Santa nunca mancillada,
Porque dende aquella luz
De eterno dia
Fuiste pieza señalada
Para ser rico capuz,
De que Dios se vestiria:
El cual se vistió de Tí,
(Todas las naturas hartas
De socorros)
Con aquel tu carmesí,
Al cual las divinas martas (1)
Se juntaron por aforros.

MARIA. ¡Oh mar por do navegó,
Hecho Dios mercadería,
El su amor!
Mercader que le trocó,
Dexándote, cual solia,
Por un hombre sin favor.
¡Oh mar por do, si navegan
Los que quieren ir al Cielo,
Van sin guerra!
¡Oh mar, do todos se anegan
Los que toman por consuelo
Desembarcar en la tierra!

MATER. ¡Oh árbol, delante quien

(1) Animal, especie de comadreja. El color de su pelo es rojo, y su piel, muy blanda y suave, sirve para hacer manguitos, forrar ropas y otros usos.

Digitized by Google

La fruta más sana y buena
Cede á Vos!
No demandes yá más bien;
Pues todos á boca llena
Te llaman Madre de Dios.
Y áun cantan lo que mereces
Las estrellas que llamamos
Matutinas.
Nuestras tierras enriqueces
Con las flores de tus ramos,
Que llevan frutas divinas.

DEI. El que en todo Dios se espacia
Y en la inmensidad del Padre,
Su escondrijo,
Te pide, Vírgen de gracia,
Que te plegue ser su Madre,
Que Él desea ser tu Hijo.
¡Oh Princesa Soberana!
¿No basta, que tal riqueza
Se te entregue,
Sino que con tanta gana
Aquella Divina Alteza
Te lo pida y te lo ruegue?

ORA. Ruégale, pues te rogó,
Y es tu Hijo, y tanto privas
Yá con Él,
Estas almas que formó,
Que queden salvas y vivas,

Digitized by Google

Después de juzgadas Dél.
No prosiga la sentencia
Por el rigor de justicia;
Mas pregone
Misericordia y clemencia,
Ántes que nuestra malicia
Sus enojos más encone.

PRO NOBIS. Por nosotros que yá estamos
Ahogados en dulzores
De pecados:
Por nosotros imploramos,
No nos dejen tus favores
Al mejor tiempo olvidados.
Por nosotros, que no vemos;
Porque los grandes delitos
Nos cegaron:
Que las sillas heredemos
De los ángeles malditos,
De que no se contentaron.

PECCATORIBUS. Esclavos de mil pecados
Nos dejó hechos Adan
En sus lomos;
Mas yá por Tí libertados
Del Rey y su mesa y pan
Mantenidos, Vírgen, somos.
Esclavos de nuestras obras,
En ellas reincidirémos,
Siempre malas,

Digitized by Google

Si Tú, Vírgen, no nos cobras
Gracia para que volemos
Á la sombra de tus alas.

AMEN. Dí, Vírgen, amén, amén,
Y pues tanto nos amaste,
No nos dejes;
Pues que nuestro sumo bien
Contigo nos le acercaste,
Nunca yá te nos alejes.
¡Oh! tregua de nuestra paz,
Manda luego apaciguar
Mis temores:
Vaya yo donde Tú estás,
Do mejor pueda contar
Amén, amén tus loores.

Del Protonotario Luis Perez. (1)

¡Oh Tú, Reina esclarecida,
Oh luna resplandeciente,
Oh nuestra guia,

(1) *Glosa famosa sobre las coplas de D. Jorge Manrique, con otra obra muy contemplativa á la Vírgen, Nuestra Señora:* Medina del Campo, 1574.

Digitized by Google

Oh remedio de la vida,
Oh estrella clara de Oriente,
Oh luz del dia,
Oh muestra de perfeccion,
Oh nuestro favor y abrigo,
Oh nuestro amparo,
Oh alta Vírgen de Aaron,
Freno de nuestro enemigo,
Oh espejo claro!
Vida de la vida nuestra,
Reparo de nuestra herida,
Donde entero
Junto Dios y Hombre se muestra,
Por reparar la cäida
Del primero.
¡Oh Arca del Testamento,
Oh relox del mundo y hora,
Á Tí llamo:
Ve, Señora, mi tormento,
Oye, te suplico, agora
Mi reclamo!
¡Cedro en Líbano ensalzado,
Ciprés en Monte Sión,
Alto y fuerte!
¡Oh bálsamo que has quitado
La mancilla y perdicion
De nuestra muerte:
Torre de David guarnida
De muy fuertes baluartes
Y muralla,

Digitized by Google

De pecadores guarida,
Do el demonio con sus artes
Teme y calla!
  Hija del Eterno Padre,
Madre del Hijo sois Vos,
¡Oh qué cosa,
Que siendo Vírgen y Madre,
Del que sale de los dos
Sois Esposa!
De la Trinidad tan alta
Os llamais, Señora, esclava
Y os decís;
Cuanto humildad más se esmalta
En Vos, y más bajo cava,
Más subís.
  Hecistes tan alto el vuelo
Con vuestra humildad, Señora,
Que traido
Á la tierra habeis del Cielo
Al que tierra y Cielo adora,
Y prendido.
Muy alto subió el neblí,
Él cazó y fué cazado:
Tanto subistes,
Que al punto de vuestro sí
Dios en Vos quedó encerrado,
Vos lo creistes.
  El Hijo es Sol verdadero,
Vos Luna, por do el que va
Nunca yerra,

Digitized by Google

Vuestro Hijo es el Lucero,
Vos la Estrella, que de allá
La noche atierra:
Por Vos Dios claro se ve,
Que levanta los caidos
Que vos aman.
¡Oh Vos, Arca de Noé,
Oid mis tristes gemidos,
Que vos llaman!
¡Oh vellon de Gedeon,
Que el rocío le ha tocado;
Y el lugar,
Do está puesto aquel vellon,
Queda seco y no mojado!
Es de mirar,
Que otra noche allí ha caido,
Y cosa no toca en él;
Mas debajo
De aquí viene á ser vencido
El Madianita cruel,
Que el mal trajo.

MORALIDAD DE LA COPLA PRECEDENTE.

De carne ¡oh vellon! saliste,
Y de ella jamás pasion
No has sentido.
De carne ¡oh Vírgen! naciste,
Nunca jamás tentacion

Digitized by Google

En Tí ha sido.
Eres vellon asentado
En tierra, que al mundo seco
Diste nombre:
Dios tal rocío te ha dado,
Que en Tí hizo aqueste trueco
Dios y Hombre.
Tierra seca te has nombrado,
Do aquel vellon puesto es:
El por qué
Es porque has Vírgen quedado
En el parto ánte y después,
Y con gran fé;
Y después fuiste mojada
Del rocío celestial,
Verbo divino,
Y como fuiste tocada,
Aquel demonio infernal
Perdió el tino.
Hizo en Vos Dios tal dechado,
De gracias así os pintó
Dentro y fuera,
Que de Vos tuvo cuidado,
Y en haceros tal mostró
Bien quien era.
Por Vos el bien se nos dió,
Y Dios buscó la manera
Y fué por Vos:
Él la mancilla quitó,
Mas Vos fuistes medianera

Digitized by Google

De hombre y Dios.
¡Oh santa ántes que nacida,
Y ántes que los montes fuesen,
Tierra y fuentes,
Fuistes de Dios escogida,
Para que no pereciesen
Tantas gentes!
Dan guerra enemigos tres,
Jamás ninguno hay que cese
En dar combate:
Tienen con nos interés
Tal, que si por Vos no fuese,
Darian mate.
¡Oh trono de Salomon!
De marfil y oro es
Su aposento,
De una parte y de otra son
Dos manos, que han sustentado
Aqueste asiento:
Luégo estaban dos leones;
Con cada mano subian
Á este trono:
Por seis ricos escalones,
Doce leones tenian
Por un tono.

MORALIDAD.

En tí, Vírgen, trono que eres,

Digitized by Google

Dios hombre personalmente
Se ha sentado:
Hízote entre las mujeres,
Que fueses más excelente,
Que ha formado.
De marfil es tu color,
Por ser de más castidad
Y blancura:
Toda de oro porque flor
Eres de más santidad,
Criatura.
Eres de más explendor,
Por esto toda de oro
Eres pintada,
Hizo en tí por tu valor
En este valle de lloro
Dios entrada.
Fué tu asiento humildad,
Tu trono rico han guardado
José, Juan,
Dos manos que con bondad
Acá nunca te han dejado,
Y allá están.
Los doce Apóstoles fueron
Doce leones que oistes,
Que obedeciendo,
Contino acá te sirvieron:
Seis escalones, que vistes,
Ser entiendo
Las seis obras de piedad,

Digitized by Google

Que tan alto la han subido
Á donde está;
Que de mayor caridad
Otra tal nunca ha nacido,
Ni será.
Era en la parte postrera
Lo alto redondo, y tal,
Cual no se vió,
Porque á Vos, Vírgen, primera
Corona más principal
Dios os dió,
Tan redonda y rutilante,
Que no la hay, y bien se sabe,
Más subida;
Que Dios no tiene delante
Quien tanto alcance y acabe,
Ni más pida.
Ni quien más á Dios presente
Nuestro trabajo y clamores,
Que nos ciegan,
Ni tampoco quien más siente
La pena de pecadores,
Que le ruegan.
Por Vos ¡oh Vírgen! Dios vino
Á darnos salud á todos,
Él fué el remedio;
Mas por Vos fué aquel camino:
Vos buscastes vias, modos,
Fuistes medio.
Un solo Dios trino y uno

Digitized by Google

Á Vos hizo sola y una:
Más perfecta
Después de Dios no hay ninguna,
Ni es á Dios persona alguna
Más acepta.
¡Oh, cuánto la tierra os debe,
Pues que por Vos Dios volvió
La noche en dia,
Por Vos, más blanca que nieve,
El pecador alcanzó
Paz y alegría!
Por Vos, Vírgen, profecías
Muy alto tono levantan
Y subido;
Salomon y Isaías
En Vos ¡oh Vírgen! Dios, cantan,
Que hizo nido.
Vos enmendastes el yerro
De aquella madre primera,
Tan cruel,
Que nos dejó en tal destierro,
Y en la masa que hiciera
Mezcló hiel.
Tú, Eva, madrastra fuiste;
Mas, Vos, fuistes verdadera
Madre nuestra,
Que ante Dios por nos asiste,
Y el camino y la carrera
Acá nos muestra.
Si á Dios por Eva perdimos,

Digitized by Google

Por Vos á Dios yá ganamos
Y tenemos;
Todos por Eva caimos,
Mas por Vos nos levantamos,
Si caemos.
Eva nos vistió de luto,
De Dios tambien nos privó,
É hizo mortales;
Mas de Vos salió tal fruto,
Que puso paz y quitó
Tantos males.
Por Eva la maldicion
Cayó en el género humano
Y el castigo;
Mas por Vos la bendicion
Fué, y á todos dió la mano
Dios de amigo.
¡Oh Estrella y Norte del mar,
Puerto, do los que navegan,
Cobran remo,
Do los que van á parar
De sus trabajos, sosiegan
Por extremo.
Pues que naciste sin par,
Dáme luz, dáme sosiego,
Que ando turbado:
Ten por bien de me ayudar;
Pues con fortuna navego,
Y no hallo vado.
¡Oh Tú, Paloma sin hiel,

Digitized by Google

Que nos abres el camino
Y le haces llano!
¡Oh Secretaria de aquel
Sagrado Verbo divino
Y hombre humano!
¡Oh Tú, nardo tan preciado,
Oh cinamomo oloroso,
Oh rosa y flor,
Plátano al agua arraigado,
Oye, que estoy doloroso,
Mi clamor!
¡Oh estandarte y pendon,
Alcázar de nuestra fé,
Luz de la vida!
¡Oh tierra de promision,
Oh Tú, vara de Jessé
Tan florida!
Oye mi triste gemido,
Que á Tí llama, á Tí desea
Y á Tí quiere;
Pues que no será perdido
Hombre que tu gesto vea,
Cuando muere.
Fuiste de Dios tan dotada
De gracias, que no hay, ni presta
En ellas cuento;
Mas fuiste Tú tan plantada
De humildad, que hizo por ésta
En Tí aposento.
Pues diste ejemplo y procuras

Digitized by Google

El perdon, que siempre ganas
Al cristiano:
Pon en mis llagas tan duras
Tu mano;
Que quien Tú sanas,
Queda sano.
¡Alegría de Israël,
Que así de Dios ser morada
Mereciste!
¡Oh gran puerta de Ezequiel,
Que de contino cerrada
Siempre fuiste!
Eres la Zarza, que ardia
Verde, á quien nunca tocó
Jamás fuego;
Eres por quien Dios envia
El remedio, y alumbró
Al mundo ciego.
Á Tí alaban
Noches, dias,
Hombres, sierpes, animales
Y avecillas:
Á Tí sirven jerarquías,
Con los coros celestiales,
De rodillas.
En Tí sola confiamos,
Desterrados hijos de Eva,
Á Tí pedimos
Consuelo los que lloramos
En esta tan triste cueva,

Digitized by Google

Do vivimos.
  Sola en Vos Dios repartió
Todas las gracias cumplidas
De alma y vida;
Á los otros Él las dió
Por partes y divididas
Por medida.
Ved cuánto sois, Señora:
No puede á Dios comprender
Cielo y tierra;
Mas tanta gracia en Vos mora,
Que pudo en Vos Dios caber,
Y en Vos se encierra.
  ¡Oh Vos, Vírgen concebida
Sin mácula y sin pecado
Original,
De Dios guardada y tenida,
Y á quien sola ha preservado!
Decir, Vírgen del consuelo,
Vuestro loor y perfeccion,
Es pensar
Estrellas contar del cielo,
Y las arenas que son
En la mar.
  Ved quien sois; pues satisfizo
Dios á sí en os pintar
Con tal labor:
Por lo mucho que en Vos hizo
Ninguno basta á contar
Vuestro loor.

Digitized by Google

Y que Él solo á Vos loase
El infinito en potencia
Ha ordenado;
Porque nadie maculase
La lumbre de la excelencia,
Que os ha dado.
Principio no hay, ni cabo,
Do yo pueda comenzar
Decir de Vos:
Por eso yo no os alabo;
Que nadie os puede alabar,
Sino Dios.
No nació quien puede hablar
Vuestros loores, ni bastó
Lengua alguna:
Sólo uno os puede alabar,
Que es el que solo os formó
Sola una.
¡Oh verdadera Lumbrera!
Por do los que caminamos
No caemos,
Dános luz, muestra carrera,
Por donde jamás cayamos,
Ni erremos.
Pon yá paz entre cristianos,
Fé, Esperanza y Caridad,
Y Justicia;
Todos, alzadas las manos,
Pedimos valga verdad,
Y no malicia.

Digitized by Google

Líbranos de aquellos remos
De la barca de Caron,
Crudo barquero,
Que su rio no pasemos;
Líbranos de la vision
Del Cancerbero.
Pues de Tí tal gracia sale,
Nuestras flaquezas gobierna,
Y dános bien
In hâc lacrimarum valle,
Después *ubi est vita æterna,*
Amén, amén.

De Nicolás Nuñez. (1)

¿Decídnos, Reina del Cielo,
Si sois Vos
Su Hija y Madre de Dios?
«Yo soy la que mereció
Ser Madre de su excelencia,
Por reparar la dolencia
De lo que Eva perdió:

(1) *Cancionero general de Castillo:* Valencia, 1511.— D. Nicolás Bölh de Faber, *Floresta de Rimas antiguas castellanas,* 1.ª parte· Hamburgo, 1827.

Digitized by Google

Así que de Mí nació
Aquel Dios,
Que ha salvado á Mí y á vos.
»Yo soy aquel santo templo,
Que Él quiso santificar,
Y en quien pudiese morar
Aquel Dios, en quien contemplo.
¡Y dejónos por ejemplo,
Siendo Dios,
Querer ser Hombre por nos!
»Yo quito vuestros pecados
Con mi contino rogar;
Porque podais llegar
Para do fuistes criados:
Y que después de llegados
Sepais vos,
Qué es ver la cara de Dios.»

Digitized by Google

De Francisco Petrarca.

CANCION 49.

VERSION CASTELLANA POR ENRIQUE GARCÉS (1).

Virgine bella, che di sol vestita.

¡Oh Vírgen bella, que del sol vestida,
De estrellas coronada, al Sol inmenso
Ansí agradaste, que en Tí fué ascondido!
Á hablar de Tí un amor me mueve intenso.
Mas ¿cómo daré yo sin Tí salida,
Y sin el que contigo ansí ha partido?
Invoco á Tí, que siempre has respondido
Bien al que te ha llamado.
Vírgen, si el triste estado
Humano en tiempo alguno te ha movido,
Envíeme tu mano algun consuelo,
Socorre á mi gran guerra,
Aunque soy tierra, y Reina Tú del Cielo.

(1) *Los Sonetos y Canciones del Petrarca:* Madrid, 1591.

Digitized by Google

¡Oh Vírgen sábia, de aquel número una
De las beatas vírgenes prudentes,
Mas primera y con lámpara más clara!
¡Oh firme escudo á las aflictas gentes
Contra golpes de muerte y de fortuna,
So el cual se escapa y gloria alcanza rara!
¡Oh refugio, que al ciego ardor repara,
Que se halla en este mundo,
Vírgen, ese jocundo
Viso, que hinchió de lágrimas la cara
Y dulces miembros de aquel Verbo eterno,
Vuelve á mi incierto estado,
Que atribulado, á Tí pide el gobierno!
¡Oh Vírgen pura, en toda parte entera,
Del gentil parto tuyo Hija y Madre,
Luz del suelo y del Cielo clara guía,
Por Tí tu Hijo, que es el Sumo Padre,
Ó del empíreo Cielo gran lumbrera,
Vino á salvarnos cuasi al fin del dia!
En los refugios que en el mundo habia,
Tú sola fuiste electa,
Vírgen por más perfecta,
Que vuelves de Eva el llanto en alegría;
Pues puedes, hazme libre del infierno,
¡Oh del mundo Abogada,
Yá coronada del gran reino eterno!
¡Oh Vírgen santa, de mil gracias llena,
Que por ser tan humilde mereciste
Subir al Cielo, en donde oyes mi ruego,
Tú de bondad la Fuente nos pariste,

Digitized by Google

Y el Sol de la justicia, que aserena
Y libra al mundo ciego!
Tres renombres te ha dado tu sosiego,
Hija, Madre y Esposa,
Vírgen muy gloríosa,
Madre del que libró del duro fuego
Al mundo y de la red en que vivia;
En cuya pasion santa,
Ruego, quebranta la dureza mia.
¡Oh Vírgen, sola al mundo sin ejemplo,
Con la beldad que al Cielo enamoraste,
Tú sola eres primera sin segunda!
La piedad y humildad que profesaste,
Del verdadero Dios sagrado templo,
Hicieron tu limpieza ser fecunda:
Por Tí puede mi vida ser jocunda,
Si á tus ruegos, María,
Vírgen sabrosa y pía,
Donde abundó el pecar la gracia abunda.
Con las rodillas de mi mente en tierra,
Suplico que encamines
Á buenos fines mi tan cruda guerra.

Digitized by Google

De Pero Lopez de Ayala.[1]

Señora, estrella luciente,
Que á todo el mundo guia;
Guia á este tu sirviente,
Que su alma en Tí fia.
Á canela bien oliente
Eres, Señora, comparada,
De la mirra de Oriente
Has loor muy señalada:
Á Tí fas loor la gente
En sus cuitas todavía;
Quien por pecador se siente,
Llama á Santa María.
Al cedro en la altura
Te comparó Salomon,
La Iglesia tu fermosura
Al ciprés del monte Sion:
Palma fresca en verdura,
Fermosa y de grant valía,

(1) De un manuscrito, que empieza: «este libro fiso el onrrado cauallero pedro lopes de ayala estando preso en yngiaterra y llamase el libro del palacio.»—Böhl de Faber, en la obra citada.

Digitized by Google

Y oliva la Escritura
Te llama, Señora mia.
De la mar eres estrella,
Del Cielo puerta lumbrosa,
Después del parto doncella,
¡De Dios madre, fija, esposa!
Tú amansaste la querella,
Que por Eva nos venía,
Y el mal que fizo ella
Por Tí hubo mejoría.

De Luis de Camoens.

OCTAVA. (1)

Allí tiene un retrato, figurada
Del Espíritu Santo la pintura,
La cándida Paloma dibujada
Sobre la única Fenix, Vírgen pura:
La santa compañía está pintada
De los Doce, turbada la figura;
Que sólo de las lenguas que cayeron
De fuego, tantas lenguas repitieron.

---

(1) *Los Lusiadas*, traducidos en octava rima castellana por Benito Caldera: Alcalá de Henares, 1580.

Digitized by Google

DE SEBASTIAN DE HOROZCO,

Poeta toledano del siglo XVI.

CANCION. (1)

Aquella Virgen, aquella
Parida y doncella.
Aquella, que mereció
Parir al que la crió,
Esta noche le parió,
Quedando, sin duda, Ella
Parida y doncella.
Bendita fuese la Madre
Que parió á su mismo Padre,
Y que á ninguna le cuadre
Este nombre sino á Ella,
Parida y doncella.
¡Oh! qué inmensa maravilla,
Que hoy el mismo Dios se humilla,
Sin hacer señal, ni mella,
Parida y doncella.
Y pues Dios Della se apea,
Tota pulchra, amica mea,

(1) *Cancionero* publicado por primera vez en Sevilla por la Sociedad de Bibliófilos Andaluces en 1874.

Digitized by Google

Macula non est in ea;
Toda es limpia, linda y bella,
Parida y doncella.
Ab initio preservada,
De toda culpa guardada,
En quien Dios tomó posada,
Y esta noche nace Della,
Parida y doncella.
La que ántes y después,
Y en el parto Vírgen es,
Esta noche la verés,
Relumbrar como una estrella,
Parida y doncella.

De Juan Lopez de Úbeda.

SONETO. (1)

Aquel vellon que nunca se mojaba,
Estando el campo en pura agua bañado,
El ser Vos engendrada sin pecado,
Vírgen Madre de Dios, representaba.

(1) *El Cancionero general del Cristiano, ó Vergel de flores divinas:* Madrid, 1579.

Digitized by Google

Y cuando el agua todo lo bañaba,
Enjuto el campo, es un significado
Del Bien, que no cabiendo en lo criado,
Un sí en vuestras entrañas lo encerraba.
Fué la zarza tambien señal que fuistes
Tan perfecta, que no os igualan Santos,
Ni espíritus angélicos tampoco.
Pues ser Vírgen y Madre merecistes,
Os alaben sin fin por bienes tantos
Los Ángeles y Dios, que el hombre es poco.

Del mismo Autor.

OCTAVAS.

De Tí se espera, soberana Estrella,
El claro Sol divino de justicia:
Tu Concepcion, ¡oh virginal Doncella!
Quita del mundo la mortal codicia,
Considerando, que vendrá por ella
Á morir del pecado la malicia;
Pues *ab æterno* Dios tuvo ordenado
Pagar la culpa siendo en Tí encarnado.
Sí, aquella eterna y gran sabiduría,
Que en la mente del Padre fué engendrada,

Digitized by Google

En vuestro singular pecho, María,
Para remedio nuestro tuvo entrada.
Quisiera adelgazar la pluma mia,
Que tan groseramente está cortada:
Yo sé que os alabára, Vírgen, tanto,
Que al coro celestial pusiera espanto.

Del mismo.

LIRAS.

Espíritus divinos,
Que del eterno asiento estais gozando,
Y por vários caminos
Los cielos gobernando,
Teniendo en ellos el imperio y mando.
Dadme favor, en tanto
Que doy al mundo nuevas de alegría,
Y sea tal mi canto,
Que suene su armonía
Adonde nace y donde muere el dia.
Y Vos, Vírgen, que el Padre
Para su único Hijo soberano
Os escogió por Madre,
Moved mi pluma y mano,

Digitized by Google

Para que vuelen sobre el sér humano.
Y aunque de tal grandeza
Mereciese cantar mi tosca pluma;
Ni áun así tanta alteza
Contar de Vos presuma,
Sino un rasgo tal vez, ó breve suma.
Vírgen clara y serena,
En quien su luz encierra el Sol de vida,
Fuistes, de culpa agena,
En gracia concebida;
Pues á cuanto no es Dios sois preferida.
Vírgen gloriosa y bella,
De virtudes y gracias adornada;
Vos sola sois aquella
De culpa preservada,
Templo digno de Dios, justa morada.
Y bien cual el que espera
Coger el fruto de una fértil planta,
Que en dulce primavera
Se regocija y canta,
Cercano el fruto y abundancia tanta:
Así la Tierra y Cielo,
Que en vuestra Concepcion á Dios por fruto
Esperan en el suelo,
Dejan el llanto y luto,
Por verse pronto libres del tributo.

Digitized by Google

Del mismo.

OTRAS LIRAS. (1)

Madre gloriosa y pura,
Á quien se dió por hijo el Verbo eterno,
Roca do se asegura
Y tiene su gobierno,
Al mundo gloria, espanto del Averno.
Madrastra del pecado,
Á cuya Concepcion perdió su fuerza,
Rendido y destrozado,
Invencion do se esfuerza
Á que jamás del bien el alma tuerza.
Más que los cielos alta,
Adonde tus divinos piés estriban,
Remedio á nuestra falta,
Ingenio en quien se avivan
Almas, para que eternamente vivan.
Mar, do salió de madre
Al mundo el Rey del Cielo, mar y suelo,

(1) Tienen el artificio de que las letras, con que comienza cada copla de á cinco versos, dicen MARÍA.

Digitized by Google

Regalada del Padre,
Imágen del consuelo,
Adonde se tornó la tierra cielo.
Manjar dulce y sabroso
Al que para su gusto es recogido,
Real sitio glorïoso,
Inviolado, escogido,
Adonde el Verbo Eterno ha descendido.
Más que el ciprés y palma
Al soberano Cielo levantada;
Relicario, en cuya alma
Y cuerpo le fué dada
Al eterno concepto digna entrada.
Milagrosa disculpa
Al error nuestro en la maldad primera,
Remate de la culpa,
Inmaculada, entera,
Á quien rendida está la sierpe fiera:
Ménos te alabo, y veo
Á alabarte, que soy insuficiente:
Recibe mi deseo,
Y alábete á la gente
Aquél que sabe y puede enteramente.

Digitized by Google

De Jorge de Montemayor.

DÉCIMA. (1)

Hizo Dios una Ciudad
Sobre santo fundamento,
Siendo efecto el pensamiento
Y obra la voluntad
Del divino entendimiento.
El pensar Dios de hacella
No es pensar, sino saber,
Y la voluntad hacer;
Pues para morar en Ella
Ved que tal fué menester.

(1) Exposicion moral sobre el psalmo 86 del Real Propheta David: Alcalá de Henares, 1548.

Digitized by Google

De Gregorio Hernandez de Velasco.

OCTAVAS. (1)

Al cual (2) en rostro y alas refulgente
Así habló la sempiterna Esencia:
«¡Oh tú! á quien un negocio preminente
Llama en mi inescrutable providencia,
Fiel siervo de mi belicosa gente,
El más fuerte y mayor en resistencia,
Á tí elijo para unas amistades,
Que durarán por más de mil edades.
»Entre Fenicia y el Jordan nombrado
Está Judea, provincia celebrada,
Que sobre cuantas hay en lo poblado
En leyes y armas es aventajada:
Aquí con sacrificios soy honrado:
Aquí tengo una Vírgen preservada
De culpa original, que en mi presciencia
Ésta exceptó la general sentencia.
»Nascida es de clarísimos mayores,
Patriarcas, Duques, Príncipes famosos,

(1) *Traduccion de Jacobo Sannazaro, del parto de la Vírgen:* Toledo, 1554.
(2) El Arcángel San Gabriel.

Digitized by Google

Exceden los del sol sus resplandores,
Porque emanan de Dios limpios y hermosos.
Sus castos y santísimos amores,
Á que con desposorios gloriosos
Se obligó su limpieza prometida,
No impedirán por años sin medida.
»Ésta elegí *ante sæcula, ab initio:*
Esta *ab æterno* preordiné que fuese
La que, ignorando varonil oficio,
El Santo de los Santos concibiese;
Y de su redencion el beneficio
Por medio de Ella el mundo recibiese,
Cumpliendo las antiguas profecías
En estos faustos y felices dias.
»Yá, pues, dispone al punto á la jornada:
Baja por esos aires espaciosos:
Llegado yá al lugar, esta embajada
Pondrás en los oidos religiosos:
Turbarla há la plática no usada;
Mas tú aquellos temores virtuosos
Le expele, y de mi parte le asegura,
Que en gracia excederá toda criatura.
»Dile, que de librar me determino
De la infernal prision la humana gente,
Y poner fin al mísero destino,
Que causó la mortífera serpiente.»
Dicho esto, aquel Embajador divino
Las alas bate, y baja prestamente:
Las nubes y aire hiende el vuelo leve,
Y apénas las veloces alas mueve.

Digitized by Google

De Francisco Hernandez.

OCTAVAS. (1)

El tiempo deseado se llegaba,
Cumplidas las antiguas profecías:
La paz, que yá Isaías predicaba,
El mundo la tenía en estos dias;
Y cuando el cetro de Judá faltaba,
Señal de la venida del Mesías,
Y los padres del Limbo con clamores
Llamaban al Señor de los señores:

En este tiempo el Padre omnipotente,
En quien el Cielo y tierra se recrea,
Envia á San Gabriel, como eminente,
Y diestro para el hecho, que desea,
Á una Vírgen pura y excelente,
En Nazareth, ciudad de Galilea,
Con embajada, por la cual pedia
El sí, que tanto al mundo convenia.

Aquésta es la escogida del Mesías
Vírgen y Madre, en cuerpo y alma hermosa,

(1) *La Universal Redencion*, poema: Toledo, 1598.

Digitized by Google

Aquésta, á quien las santas profecías
Publican ser la Madre generosa:
Aquésta es, á quien van las preces mias,
Especiosa azucena y blanca rosa:
Aquésta mar tranquila y tan serena:
Aquésta sola, que es de gracia llena.

Del Maestro Fr. Luis de Leon.

ODA. (1)

No viéramos el rostro al Padre Eterno
Alegre, ni en el suelo al Hijo amado,
Quitar la tiranía del infierno,
Ni el fiero capitan encadenado:
Viviéramos en llanto sempiterno,
Durára la ponzoña del bocado,
Serenísima Vírgen, si no hallára
Tal Madre Dios en Vos, donde encarnára.
Que aunque el amor del hombre yá habia hecho
Mover al Padre Eterno á que enviase
El único engendrado de su pecho

(1) *Obras propias, y traducciones del latin, griego y toscano, con la perífrasis de algunos salmos y capítulos de Job:* Madrid, 1631.

Digitized by Google

Á que, encarnado en Vos, lo reparase;
Con Vos se remedió nuestro derecho,
Hicistes nuestro bien se acrecentase,
Estuvo nuestra vida en que quisistes,
Madre digna de Dios, y ansí vencistes.
No tuvo el Padre más, Vírgen, que daros;
Pues quiso que de Vos Cristo naciese,
Ni Vos tuvistes más que desearos,
Siendo el deseo tal que en Vos cupiese:
Habiendo de ser Madre, concretaros
Pudiérades con serlo de quien fuese
Ménos que Dios, aunque para tal Madre
Bien estuvo ser Dios el Hijo y Padre.
Con la humildad, que al Cielo enriquecistes,
Vuestro sér sobre el Cielo levantastes:
Aquello que fué Dios, sólo no fuistes,
Y cuanto no fué Dios, atrás dejastes:
Alma Santa del Padre concebistes,
Y al Verbo en vuestro vientre le cifrastes;
Que lo que Cielo y tierra no alcanzaron,
Vuestras santas entrañas encerraron.
Y aunque sois Madre, sois Vírgen entera,
Hija de Adan, de culpa preservada,
Y en órden de nacer Vos sois primera,
Y ántes que fuese el Cielo, sois criada:
Piadosa sois; pues la serpiente fiera
Por Vos vió su cabeza quebrantada:
Á Dios de Dios bajais del Cielo al suelo,
Del hombre al hombre alzais del suelo al Cielo.
Estais ahora, Vírgen generosa,

Digitized by Google

Con la perpétua Trinidad sentada,
Do el Padre os llama Hija, el Hijo Esposa,
Y el Espíritu Santo dulce amada:
De allí con larga mano y poderosa
Nos repartís la gracia que os es dada:
Allí gozais, y aquí pára mi pluma;
Que en la esencia de Dios está la suma.

Del mismo Autor.

OCTAVAS. (1)

Lucero rutilante de la aurora,
Sol harto más hermoso que el sol claro,
Tesoro do la vida se atesora,
Escudo fuerte, inexpugnable amparo,
Santa la más que allá en el Cielo mora,
Perfectísima Dama de amor raro:
Alábete tu casto y santo celo,
La tierra, el mar, el viento, el fuego, el Cielo.
Espejo cristalino de doncellas,
Espejo que de Dios ser mereciste,
Espejo que escurece las estrellas,

(1) *Parnaso Español*, por Sedano: Madrid, 1771.

Digitized by Google

Espejo que la luz al mundo diste,
Espejo que de vida echas centellas,
Espejo do el divino Amor se viste,
Espejo do miraron su consuelo
La tierra, el mar, el viento, el fuego, el cielo.
Árbol del paraiso el más precioso,
Árbol que siempre das fruto de vida,
Árbol crecido el más alto y vistoso,
Árbol do el Verbo Eterno hizo manida,
Árbol ameno siempre verde umbroso,
Árbol que eres del hombre la guarida,
Árbol donde se acogen y dan vuelo
La tierra, el mar, el viento, el fuego, el cielo.
Templo de do salió virgíneo ejemplo,
Templo do la virtud tiene morada,
Templo en quien perfeccion siempre contemplo,
Templo de tierra santa inmaculada,
Templo del Relicario, bien del Templo,
Templo y Casa de Dios la más amada,
Templo eres, que á tus joyas no hallan suelo
La tierra, el mar, el viento, el fuego, el cielo.

Digitized by Google

Del Bachiller Céspedes.[1]

Clara luz, lumbrosa estrella,
Lucero de la mañana,
Madre Vírgen la más bella,
La más limpia y sin querella
De nuestra miseria humana:
¿Qué saber sabrá decir,
Ni qué sentido sentir
Vuestra excelencia infinida?
Que quien no tiene medida
Muy mal se puede medir.
Yo no sé loor que daros,
Con que más os holgueis Vos,
Ni con qué más agradaros,
Sino con siempre llamaros
Vírgen y Madre de Dios.
Deciros fuente sellada,
Deciros puerta cerrada,
Y de aguas vivas un pozo;
No sentiréis tanto gozo,
Cuanto en ser Madre llamada.

(1) *Cancionero General:* Sevilla, 1535.

Digitized by Google

Porque por Madre ganastes
Ser de culpa preservada:
Por Madre de Dios gozastes
De un gran nombre que cobrastes,
Que es de ser nuestra abogada.
Por Madre de Dios graciosa,
Sois Madre, Hija y Esposa:
Por Madre de Dios que os quiso,
Sois, Reina del paraiso,
Después de Él la más preciosa.
Por Madre de Dios teneis
La mano en nuestra concordia:
Por Madre de Dios podeis
Llamaros, cuando quereis,
Madre de misericordia.
Por Madre de Dios querida,
Que es la vida, sois Vos vida:
Por Madre, nuestra esperanza,
Por Madre, nuestra holganza,
Por Madre, nuestra escogida.
Por Madre de Dios tenemos
En el Cielo á Vos por Madre:
Por Madre de Dios podemos,
Cada hora que queremos,
Alcanzar perdon del Padre.
Del Hijo Madre os llamamos
Desterrados los que estamos:
Por Madre de Dios se espera,
Que nos seréis medianera,
Para que á la gloria vamos.

Digitized by Google

Del Dr. Benito Arias Montano.

PARÁFRASIS

SOBRE EL CAP. IV DEL LIBRO DE LOS CANTARES DE SALOMON.[1]

Morada de belleza
Eres, amiga mia, eres hermosa:
Tus ojos de graciosa
Paloma son: los lindos tus cabellos,
Castaños, crespos, bellos,
Que llegan á cubrir hasta los ojos,
Quitan los mis enojos.
Cual linda vista hace en la aspereza
Del monte de Guileza

(1) Böhl de Faber en la coleccion mencionada.—Como este sagrado libro se refiere en su mayor parte, segun los Santos Padres y expositores bíblicos, y por el testimonio de la Iglesia Católica, á las excelencias y prerogativas de la Santísima Vírgen María, nos ha parecido conveniente insertar aquí un trozo de la version castellana hecha por el sapientísimo teólogo y escriturario, á quien se debe, como señalada muestra de que no sólo podia emular en sus versos á los mejores poetas del Lacio, sino tambien á los más insignes del siglo XVI en España, cual una de sus más radiantes lumbreras.—Nota del Editor.

Digitized by Google

El hato de las cabras, que paciendo,
Lo cubre todo con graciosa gira:
Quien los tus dientes mira,
Ovejas trasquiladas ve volviendo
Del agua, cuando de lavarse vienen:
Corderos tienen todas, ¡qué riqueza!
Tus labios son de grana:
El tu hablar cautiva con su gracia;
Tan grande es su eficacia:
Un casco de granada es la tu frente,
Hermosa y trasparente:
De bruñido marfil es el tu cuello,
Que divide el cabello:
Enhiesta la garganta y lozana,
Es la torre galana,
Que hizo el rey David para defensa:
De sus almenas cuelgan mil adargas
Con otras muchas cargas,
Para que del contrario no haya ofensa:
Tus pechos dos cabritos saltadores
Son, que entre flores pacen la mañana.
Hasta que amanse el dia,
Y miéntras tanto que la sombra huye,
Y el sol la disminuye,
Al oloroso monte recogerme
Quiero, y allá tenerme:
Al monte, do la mirra se desgaja,
Y do el incienso cuaja.
Tú toda eres hermosa, amiga mia,
Y falta en Tí no habia.

Digitized by Google

Del Líbano te ven acá conmigo:
Ten ojo donde estoy, desde el collado,
Que en Amna está empinado.
Deja á Samnir y Ermon por el tu amigo:
Cata que allá hay leones y pardales,
Que dos mil males hacen á porfía.
Tomado has señorío
Dentro mi corazon, dentro mi pecho,
Y Reina de él te has hecho:
El fuego de tus ojos lo venció,
Y el tu mirar, que ató
Mis manos sin poder descabullirme.
No puedo de él guarirme,
Esposa, Hermana, en quien el alma fio;
Pues dulce es sin desvío
El amor tuyo, fuerte más que el vino;
Y de tus ropas el olor se extiende,
Que mucho más trasciende
Que la preciosa algalia y ámbar fino.
Tu boca estila miel y leche dulce,
Que amor demulce para el gusto mio.
El Líbano fragante
No iguala al trascender de tu vestido.
Esposa, dulce nido
De mi alma, tu beldad es como un huerto,
Que no le halla abierto
Ninguna bestia, cuando va á dañarlo,
Ni puede desbardarlo,
Y su belleza siempre está constante.
Eres fuente manante

Digitized by Google

De claras aguas, limpias, perdurables,
Que está cerrada en modo que no llegue
Quien suciedad le pegue.
Son tus pimpollos plantas deleitables,
Granados con su fruto muy gracioso,
Ciprés hermoso y nardo de Levante.
El nardo, el azafran,
La dulce caña, el rico cinamomo,
Cualquiera planta y pomo,
Y flor que suavidad de sí despida,
La mirra que convida
Con aloes á todos á cogella,
Y cualquier cosa bella
De buen olor en el tu huerto están:
Las aguas, que allá van,
Un pozo es siempre lleno,
Que del Líbano monte va manando.

Digitized by Google

De D. Juan de Cervantes y Salazar.

SONETO. (1)

En todo sois hermosa, ¡oh Reina mía!
Por Vos vive mi alma en gozo y fiesta.
Si pregunto á los cielos: «¿Quién es Ésta,
La Zarza, que en el fuego no se ardía?»
Altísonos responden: «Es María,
Que estuvo en el peligro sólo puesta,
Y venciendo á la culpa, asaz funesta,
De la salud del mundo atrajo el día.»
¡Oh lumbre de la noche más oscura,
Oh del airado mar seguro puerto,
Oh arca de la amistad, que siempre dura!
Basa, donde el maná estuvo encubierto,
Cedro de incorrupcion y de hermosura,
Cuyo fruto dió vida al hombre muerto.

(1) M. S. de la biblioteca Colombina, creemos que de fines del siglo XVI.—E. 4.ª—465—21.

Digitized by Google

Del mismo Autor.

CANCION.

Mi Dios, tu omnipotencia,
Para más bien del hombre y mayor gloria,
Una Vírgen por Hija
Fué de *ab initio* hecha en tu memoria,
De gracia tan cumplida,
Cuanto para en Santa Ana concebida.
Aquí, donde se viste
Sin culpa original la carne pura,
Tal alma le infundiste,
Que, cual es el Sugeto, fué la Hechura,
Tan á Tí parecida,
Que á tu gloria da luz, y al hombre vida.
Aquí, do con cuidado
Tu Majestad de culpa la reserva,
Hermosa más que el prado;
Que de este Abril de flores fué esta yerba,
Tan bella, que vacío
No tiene, do no asistas Tú, Dios mio.
Dulcísima María,
Madre de Aquel que os hizo *Inmaculada,*

Digitized by Google

Norte que al Cielo guía,
Bello Lucero, Luna no eclipsada,
Fuego que enciende y arde
En amor á un Esposo, Hijo y Padre.

Del mismo.

SONETO.

Blanca es la leche, que con ubre llena
La olenia cabra ofrece al sacro Infante (1),
Blanca se representa y odorante
Á los humanos ojos la azucena.
Blanco es el alabastro, que en su vena
El pário monte da, siempre abundante,
Blanco el marfil ó diente de elefante,
Con que el pasto comun corta y cercena.
Blanco es el cisne, que con ala franca,
Si Adónis huye, á Vénus sigue el rastro,
Blanca es la nieve, que en Sidona llueve.
Mansion sagrada, ¡oh Vírgen! sois más blanca
Que leche, que azucena, que alabastro,
Que diente elefantino, cisne y nieve.

---

(1) La cabra de Amaltea, nacida y criada junto á Oleno, ciudad de Acaya, la cual dicen dió su leche á Júpiter siendo niño, y por esto fué colocada entre los astros.

Digitized by Google

De Cristóbal de Virués.

OCTAVAS. (1)

. . . . . .

Y vuelto el rostro á la derecha parte,
Mira de la divina Vírgen pura
La Limpia Concepcion puesta en figura.
Una Doncella en perfeccion hermosa,
Del claro sol vestida y adornada,
Se muestra en la pintura artificiosa,
De doce estrellas de oro coronada;
Y una sierpe mortífera enconosa,
Abierta la cabeza y quebrantada,
Se ve tendida estar sin fuerza alguna
Ante sus piés, que estriban en la luna.
Al rededor de la figura santa,
Mostrando sus virtudes y loores,
Aquí un árbol se muestra, allí una planta,
Y allá un cerrado huerto con mil flores:
Allá un lucero, acá una fuente, y tanta
Diversidad de gracias y favores,

(1) *El Monserrate*, poema épico: Madrid, 1588.

Digitized by Google

Cuanta el verso dulcísimo mostraba,
Que así la alta pintura declaraba.
Alegre dia dió este Sol hermoso,
Huyó la noche de esta Luna llena,
Aseguró este Norte el mar dudoso,
Con esta Fuente fué la tierra amena:
Echó la muerte al centro tenebroso
La luz que al mundo dió esta Luz serena,
Cuando llegára el tiempo yá cumplido
Y en vaticinios tantos prometido.

De Francisco de Ocaña.

GLOSA. (1)

¿Dó venís, Reina del Cielo,
Remedio de nuestra vida?
«Vengo del amor vencida.»
¿Dó venís, Vírgen María,
Más hermosa que las flores,
Que dais á los pecadores
Con vuestro gesto alegría?
Venís con más galanía
Que lirio y rosa florida:

(1) *Cancionero para cantar la noche de Navidad y las fiestas de Pascua:* Alcalá de Henares, 1603.

Digitized by Google

«Vengo del amor vencida.»
¿Dó venís, gentil Doncella,
Tan linda y sin arrebol,
Muy más hermosa que el sol,
Que la luna, ni que estrella?
Venís más hermosa y bella
Que ninguna de esta vida:
«Vengo del amor vencida.»
¿Dó venís, Señora mía,
Paloma limpia sin hiel,
Más hermosa que Raquel,
Toda llena de armonía?
Pareceis la clara vía,
Que al Cielo nos da subida:
«Vengo del amor vencida.»
¿Dó venís, Vírgen gloriosa,
De la gloria flor de lís,
Con más olor que ámbar grís,
Ni que la mirra preciosa,
Más que bálsamo olorosa
Y más que perlas pulida?
«Vengo del amor vencida.»
«Vengo de amor requestada
De parte del Alto Dios,
Para los primeros dos
Tornallos á su morada:
De requesta (1) no pensada
He sido muy prevenida:

(1) Demanda ó peticion.

Digitized by Google

«Vengo del amor vencida.»
»Un ángel del alto Cielo
Á mi cámara bajó,
Y tales nuevas me dió,
Que al mundo traen consuelo:
Yo escuché con buen celo
Palabras de tal venida:
«Vengo del amor vencida.»
»Díjome, que pariría
Al Hijo de Dios Eterno,
Para librar del Infierno
Los hombres por su valía:
Acepté con alegría,
Por no ser descomedida:
«Vengo del amor vencida.»
»Acepté la voluntad,
Del Señor que me crió,
Y en aquel punto tocó
Conmigo Divinidad,
Y llenó mi Humanidad
La Divinidad unida:
«Vengo del amor vencida.»
»Por su muy grande poder
Y por su misericordia,
Quiere poner en concordia
Lo que turbó Lucifer,
Y obediente á su querer
Consentí ser requerida:
«Vengo del amor vencida.»

Digitized by Google

De Pedro de Espinosa.

SONETO. (1)

En turquesadas nubes y celajes
Están en los alcázares empírios,
Con blancas hachas y con blancos cirios
Del Sacro Dios los soberanos pajes:
Humean de mil suertes y linajes,
Entre amaranto y plateados lirios,
Inciensos índios y pebetes sirios
Sobre alfombras de lazos y follajes.
Por manto el sol, la luna por chapines,
Llegó la Vírgen á la empírea Sala,
Visita que esperaba el Cielo tanto:
Echáronse á sus piés los serafines,
Cantáronle los ángeles la gala (2),
Y sentóla á su lado el Verbo Santo.

(1) *Flores de poetas ilustres:* Valladolid, 1606.
(2) Particular aplauso, obsequio ú honra.

Digitized by Google

Del mismo Autor.

ROMANCE. (1)

Á NTRA. SRA. DE ARCHIDONA.

Faro de esta comarca,
Luz de Archidona,
Vírgen Madre de gracia,
Vírgen toda graciosa.
Tu nido en alto tienes,
Blanca Paloma,
Tan alto, que parece
Escala de la gloria.
Tú del Sol eres Madre,
Rosada Aurora,
Privilegiado oriente,
No ultrajado de sombras.
Países extranjeros
Tu gracia invocan,

(1) M. S. del siglo XVII, de la Biblioteca Arzobispal de Sevilla: Estante 33, lib. 180.

Digitized by Google

Y tu amor solicitan
Mil ciudades devotas:
  Donde en saraos y justas
Almas gloriosas
Enristran blancas palmas,
Calan yelmos de rosas.
  Allí oyes que te llama
Gente remota:
Despachas sus gemidos,
Su llanto en risa tornas.
  Luégo, por ver tu cara,
Yá sin congoja,
Deslindan los caminos
Agradecidas tropas.
  ¡Oh Vírgen, Reina mia,
Que de mi roca,
Me llamaste á tu casa,
Por dignidad y honra!
  Fiesta harán mis versos,
Para memoria,
Porque no estimo en tanto
Triunfo y laurel de Roma.

Digitized by Google

De Vicente Espinel. [1]

Humíllense á tu imágen, Luz del mundo,
Las angélicas turbas, y el divino
Cristal se rompa y dé segura entrada,
Y en los eternos brazos, con profundo
Gozo del Uno eternamente Trino,
Se recibá tu carne inmaculada.
Vírgen á Dios criada,
Más que el Cielo hermosa,
Con cuya vida santa
Se alegra el Cielo, y el Infierno espanta:
Yá alegre y victoriosa
Por cielos y elementos vas rompiendo,
Y en la Trina figura,
En Dios mismo estás viendo
La pura esencia de tu carne pura.

(1) *Flores de poetas ilustres.*

Digitized by Google

De Cristóbal de Mesa.

SONETO. (1)

Con gran razon, Emperatriz del Cielo,
Que excedes las supremas jerarquías,
Te dan, más que á Eliséo y más que á Elías,
Todo el honor del Líbano y Carmelo.

Tú diste al mundo su mayor consuelo,
Y tu parto cumplió las profecías,
Dando el bien, dando á Dios, dando al Mesías
Á los mortales míseros del suelo.

Tú, de la cual nació la Luz del mundo,
De lágrimas en este oscuro valle
Nos mira desde aquesa empírea córte.

Y á buen puerto de aqueste mar profundo
Saldrémos, si es tu mano el gobernalle,
El piloto tu amor, tu vista el norte.

(1) *Sus Rimas:* Madrid, 1611.

Digitized by Google

Del Dr. Agustin de Tejada. [1]

(Habla el Eterno Padre.)

«Esta es la que elegí por dulce Esposa,
Ántes que en dos quiciales de oro puro
Desdoblase el celeste, inmortal velo:
Ántes que diese olor el lirio y rosa,
Y ántes que con la falda el suelo duro
Besase el monte, y con la cumbre al Cielo.
Aún no tejía el suelo
De variadas sedas y colores,
Ni del mar enfrenaba los furores,
Y entre la pasmosa muchedumbre
De cándidos diamantes,
Las estrellas, cual rayos rutilántes
Del claro sol, áun no esparcian su lumbre,
Cuando estaba elegida esta Doncella
Por Hija, Madre y por Esposa bella.
»Esta es la Palma altiva, de quien orno
La majestad excelsa de mis sienes;

(1) *Flores de poetas ilustres.*

Digitized by Google

Que por ser flor humilde, es palma altiva:
Hermosa Oliva, que es del Cielo adorno,
Que por fruto produce vários bienes,
Y es bueno el fruto de la buena oliva.
Esta es la Fuente viva,
Cuyos puros y líquidos cristales
Bebieron de mi Hijo los corales;
Y es el Ciprés, que corrupcion desvía,
Huerto fuerte y cerrado,
En donde el hombre y Dios se han concentrado·
¡Feliz hora, buen tiempo, alegre dia,
En que la causa fué de tal concierto,
Tal Palma, Oliva, Fuente, Ciprés, Huerto!»

De Fr. Diego de Hojeda.

OCTAVAS. (1)

Esto pensaba el Único Dios Hombre,
Y de Júdas la pérdida sentia;
Que el celo conformando con el nombre,
Salvarle con su sangre pretendia;

(1) *La Cristiada*, Poéma épico: Sevilla, 1611.

Digitized by Google

Pero en éste, á quien dió justo renombre
Su traicion alevosa, otros mil via
De herejes patriarcas insolentes,
Falsos caudillos de engañadas gentes.
Á los nósticos via deshonestos,
Anegados en fuegos detestables,
Y á la cristiana castidad opuestos
Con vicios de lujuria abominables,
Y en nocturnos gravísimos incestos
Las leyes profanando venerables:
Traza del mismo Infierno cautelosa,
Para hacer la cristiandad odiosa.
Y al que negó á la Vírgen excelente,
Madre de Dios y archivo de pureza
Y del honesto amor cándida fuente,
Su inmaculada y única limpieza:
Contra quien Ildefonso diligente
Y sabio defensor de su entereza,
Escribió libros de inmortal doctrina,
Y la Casulla recibió divina.

Digitized by Google

De Bartolomé Cayrasco de Figueroa.

OCTAVAS. (1)

Cristianas almas, puras y hermosas,
De la Reina del Cielo enamoradas,
Que en celebrar sus fiestas milagrosas
Andais entretenidas y ocupadas;
Dando de mano á las terrenas cosas,
Que impiden el seguir tras sus pisadas,
Venid á oir un canto do se canta
Su Concepcion inmaculada y santa.

Y Vos, virgínea flor, que concebida
Por privilegio del que pudo y quiso,
Concebistes después fruto de vida,
Que nos abrió el cerrado Paraiso:
Para que no se pierda de atrevida,
Ó falte de cobarde, dadle aviso
Á mi cansada pluma, con que vuele
En este canto más de lo que suele.

Dios de la estéril tierra sacó el oro,
Sacó del mar las perlas orientales,

(1) *Templo militante*, 4.ª parte: Lisboa, 1612.

Digitized by Google

La nieve de las cumbres, y el tesoro
De esmeraldas, rubíes y corales;
Lo más cendrado del etéreo coro,
Y de los cercos cuatro elementales;
Lo fino de la rosa y otras flores,
Y del arco del Cielo las colores.
De aquéstas y otras más preciadas cosas,
Que al ingenio mortal se van de vuelo,
Con sus manos eternas poderosas
La Reina fabricó del sumo Cielo:
Y sobre las ideas más hermosas,
Que en su divino pecho están sin velo,
Fué vista de los ángeles y amada,
Aunque desde *ab initio* fué criada.
Crióle un alma peregrina y bella,
Y con rara belleza y nueva gala
Cuantas virtudes hay dispuso en Ella,
Do cada cual se extrema y se señala:
Dióle tan clara luz, que no hay estrella....
¿Qué digo estrella? el mismo sol no iguala
Á la divina lumbre, que atesora,
Esta del Cielo soberana Aurora.

Digitized by Google

Del Padre Maestro Fr. Juan de Soto,

de la Órden de San Agustin.

OCTAVAS. (1)

AVE MARIS STELLA.

Ave Estrella del mar resplandeciente,
Madre de Dios Santísima escogida,
En la virginidad permaneciente,
Del Cielo feliz puerta esclarecida.
Tomando el *Ave* de Gabriel valiente,
Nos funda en paz eterna, que da vida,
Mudando el nombre de Eva, que es de muerte,
Por el Tuyo, que da felice suerte.
Desata las cadenas á los reos,
Á los ciegos da vista, y, Vírgen, quita
Nuestros males en hechos y deseos,
Y todos bienes pide y solicita.
Muestra de Madre Santa los empleos,

(1) *Alabanzas de Dios y de sus Santos, con alusion á los Cánticos de la Iglesia:* Alcalá de Henares, 1615.

Digitized by Google

Á nuestro Dios con ruegos facilita,
Que nació por nosotros de Tí, Madre,
Con tener al Eterno Dios por Padre.
Pues, Vírgen singular y pïadosa,
Entre humana y celeste crïatura,
Líbranos de la culpa rigurosa,
Da, con ser mansos, castidad muy pura.
Vida nos da tambien limpia y dichosa,
Haz camino seguro y con anchura,
Porque viendo á Jesus, haya alegría,
Gozándonos con Él y con María.

De Fr. Diego Murillo.

OCTAVAS. (1)

Entre las piedras de inmortal belleza,
Que dan ornato á la corona de oro,
Conque se baña en luz Vuestra Cabeza
¡Oh Vírgen pura! en el empíreo coro:
Para poner entre una y otra pieza,
Sin que se pierda el sin igual decoro,

(1) *Divina, dulce y provechosa poesía:* Zaragoza, 1616.

Digitized by Google

Rosas ofrezco á Vuestra Real Persona,
Dignas de tal Cabeza y tal Corona.
Que no parece mal, Reina excelente,
Entre el diamante y la esmeralda hermosa,
Sobre el oro más puro y refulgente
El rosicler de la purpúrea rosa,
Y es de estimar en poco mi presente;
Pues áun á Vos, con ser de Dios Esposa,
Cuando Él os mira y vuestras gracias canta,
Os da por gloria el nombre de esta planta.
Planta de rosas celestiales, bellas,
Por mano suya en Jericó plantada,
Os llama Aquél, que enamorado de ellas,
Quiso de ellas hacer huerta cerrada:
Y trasplantando de su pecho á ellas
La eterna planta al mundo indigno dada,
Tan cerrada dejó al entrar la puerta,
Que ni áun al pensamiento quedó abierta.
Y viendo Vos, que de este dulce nombre,
Se agrada tanto el Sempiterno Padre,
Que quiere que le tenga por renombre,
La que es Esposa y de su Hijo Madre:
Y quiere, Vírgen, que conozca el hombre,
Que no hay blason, no hay título que os cuadre,
Como el llamaros Rosa sin espina,
Á cuyo olor el mismo Dios se inclina.
Llámaos la Iglesia ¡oh Reina Sacrosanta!
Arco celeste, Espejo sin mancilla:
Palma que hasta los cielos se levanta,
Trono real, do puso Dios su silla:

Digitized by Google

Fuerte Escuadron, que al enemigo espanta,
Ciudad de Dios, hermosa Maravilla;
Nave que pasa libre de fortuna,
Mar, Tierra, Cielo, Sol, Estrella y Luna.
Tambien os llama Lirio blanco, hermoso,
Olivo fértil, Plátano extendido,
Encumbrado Ciprés, Nardo oloroso,
Cinamomo aromático, escogido:
Mirra, Estoraque y Bálsamo precioso,
Sabéo Incienso, en fuego consumido:
Fresco Rocío y Nube refulgente,
Que los rayos del sol templó en su Oriente.
Mas aunque sois ¡oh Vírgen! alabada
Con tantos nombres de tan gran dulzura,
En el de rosa está más bien cifrada
La dicha nuestra y vuestra bondad pura:
Porque en las hojas de que está cercada,
En el verde color nos asegura,
Que sois la playa y el refugio cierto,
Do nuestras esperanzas toman puerto.
En el color de púrpura encendida,
Vuestra encendida caridad se muestra:
En el olor, la fama esclarecida,
Que admira al mundo, de la gloria Vuestra:
Y en la corona que, como esculpida,
Se descubre en el medio, nos da muestra
De que sois Reina digna de loores,
Como la rosa es reina entre las flores.

Digitized by Google

Del Dr. Bartolomé Leonardo de Argensola. [1]

Á todos los espíritus amantes,
Que en círculo de luz inaccesible
Forman anfiteatros celestiales,
Dijo el Padre comun, yá no terrible
Vibrando rayos vengativos, ántes
Con manso aspecto, grato á los mortales:
«Yá es tiempo de admitir á los umbrales
Del Reino eterno los del bajo mundo;
Que su gemido y su miseria vence.
Y porque la gran obra se comience,
Muestre la idea del saber profundo,
Su concepto fecundo,
La preservada Esposa, que en saliendo,
El pacífico cetro de oro extiendo.
»Con general aplauso el universo
Se disponga á su próspera mudanza.
El Líbano sus cumbres aperciba
Para el Cedro gentil, nueva esperanza,

(1) *Rimas de Lupercio y del Dr. Bartolomé Leonardo de Argensola:* Zaragoza, 1634.

Digitized by Google

Que por mis manos fabricado y terso,
Arca ha de ser incorruptible y viva:
En santos resplandores se conciba,
Aunque de humanos padres; que el rocío
Al Vellocino místico dos veces
Fiel, que pidió el más fuerte de los Jueces,
Más abundante la tercera envio:
Y otra el caudillo mio
Vea la Zarza ardiendo, y que las llamas
Guarden fé á la verdura de sus ramas.
»Que todo ha de ser luz, todo pureza:
Instante de tiniebla, instante de ira
No le ha de haber en mi divina Esposa.
Para Ella el mar sus ímpetus retira,
El mar comun de la naturaleza,
En forma de muralla prodigiosa.
Sigue el órden del tiempo: mas reposa
Desde la eternidad en estos techos,
Por donde, sin que cosa se lo estorbe,
Discurre por las fábricas del orbe:
Su trabazon y vínculos estrechos,
Conque por Mí están hechos
Considera y entiende: y en sus cumbres
Asiste y se corona de sus lumbres.
»Tal conviene que sea el Trono augusto,
Que ha de ocupar el Vencedor Eterno.
La púrpura real, de que se viste,
Armas, que han de poner yugo al Infierno,
Encadenando al posesor injusto,
No participen del orígen triste.»

Digitized by Google

Dijo; y el Serafin puro, que asiste
Á la altísima Silla más vecino,
Despide alegre músicos acentos:
Responden luégo voces é instrumentos,
Suena todo el Palacio cristalino:
El júbilo divino
Pasó al Limbo, y al fin se parecia
Que la naturaleza sè reia.
Vióse por las regiones altas luégo
Mover las plumas cándidas, luciente
Descendiendo á la tierra el Ángel santo,
Como tal vez exhalacion ardiente,
Dejando surcos rápidos de fuego:
Á los humanos ojos pone espanto,
Y con divino, aunque corpóreo manto,
Al uno y otro estéril se presenta,
Progenitores tuyos, Vírgen Madre,
Y el gran decreto del Eterno Padre,
Venerándolos yá por Tí, les cuenta.
Así de culpa exênta
Viniste al mundo, Hija de tu Hijo,
Del designio de Dios término fijo.
Pero yá es bien, que de la nube escura
De alabanzas mortales
Saques ¡oh Sol divino! tu luz pura;
Y á nuestro estilo y versos desiguales,
Sombra que se le opuso,
Sacro silencio y éxtasis suceda,
Y del discurso suspendiendo el uso,
Levante el alma á la tercera rueda.

Digitized by Google

De Frey Lope Félix de Vega Cárpio,
del Hábito de San Juan.

CANCION. (1)

Vírgen, del mar Estrella tramontana (2),
Hermosa más que el sol, porque la luna
Toma su luz de tan hermosas plantas:
Alba divina, expléndida mañana,
En cuya frente no ha faltado alguna
Flor de virtud, ni de excelencias tantas:
Santísima entre santas
Desde Eva hasta la que hoy nació más pura,
Angélica criatura
Más hermosa que el Ángel; pues es visto,
Que tiene de tu Carne y Sangre Cristo
La humanidad asunta,
Que adora al Verbo junta:
Alba, Sol, Luna, Estrella,
Sábia Esther, Judith fuerte, Rachel bella.
Vírgen, primera Vírgen, que por voto

(1) *El Peregrino en su patria:* Madrid, 1604.
(2) Á cubierto del Norte ó Cierzo.

Digitized by Google

Á Dios de su pureza ofrenda hizo:
Palma de Nazareth, limpia Azucena,
Luz que en el árbol de los hombres roto
Apareció serena,
Y más que el sol, con rizos de oro, rubio,
Pacificó el diluvio:
Paloma, cuyo pico de rubíes
Trajo la oliva en rosas carmesíes;
Íris de tres colores
De virtudes mayores,
Esmaltada de dones celestiales:
Vírgen, á quien alaban las naciones,
Cuantas ven los Triones,
Y el sol por los antárticos umbrales
En ásperas regiones:
Vírgen, amparo cierto,
Luz clara, Asilo santo, dulce Puerto.
Los que la India austral, que el nardo cria,
Que á tu fragancia pura se compara,
Habitan, celestial Vírgen prudente,
Y los que el sol encrespa en largo dia,
Adustos por cenit con negra cara,
Hacen más blanca al Nilo la alta frente;
Los que la Libia ardiente,
La Frigia, en que desierta el muro apoya
Famosa un tiempo Troya;
Cuantos del monte Lámio, Heraclia y Pirra,
Y do nacen el bálsamo y la mirra,
El cinamomo y casia,
El mar circunda en Asia,

Digitized by Google

Ó el fuego y hielo de distintas zonas;
Te han de llamar *Bendita,*
Por la humildad que sobre el Cielo entronas:
Oliva Betlehemita,
Marfil, Nieve, Alabastro,
Nube alta, claro Espejo, limpio Clastro.
Yo, soberana Reina, á quien el Padre
Toda hermosa llamó, y era muy justo,
Predestinada á ser de su Hijo Esposa,
Soy por quien fuiste siempre Vírgen Madre;
Pues de mi culpa y proceder injusto
Nació la dignidad tuya gloriosa,
Como nace la rosa
De la pungente espina; y vióse claro,
Que la culpa y reparo,
Aunque fueron de un tronco, son distintas.
¡Oh palabras de Dios siempre sucintas!
Amenazó la frente
De la fiera serpiente
Con plantas de mujer, porque habia dado
Mujer orígen á la culpa grave.
Tú, pues, en quien la llave
Del Cielo se forjó, si te ha obligado
El Ángel por el *Ave,*
Mas el hombre por Eva,
Ana humilde, Ruth pobre, Abisag nueva.
Rosa de Jericó, Ciprés divino
Del monte de Sïon, Lirio en el valle,
Monte de quien sin manos brotó el risco
Aceite efuso y oloroso vino,

Digitized by Google

Ayentajada en el honesto talle
Á la que de Laban partió el aprisco.
Pues Tú del Basilisco
Humillaste la frente con la planta,
Á quien la escuadra santa
De vírgenes y estrellas besa, y queda
Rica de luz para que al sol exceda.
Y es poco las estrellas,
Si Dios estuvo en ellas,
Naciendo humano, humilde en un pesebre:
Alcance en este tránsito victoria,
En tu alabanza y gloria,
Para que el cuello al enemigo quiebre;
Pues fuiste por memoria
De que le tienes ciego
Vara en Leví, Arca en agua, Zarza en fuego.

Del mismo Autor.

FRAGMENTO. (1)

De la eterna salud sagrado emblema,
No puede en puridad criatura alguna
Compararse contigo, hermosa Infanta:

---

(1) *Los pastores de Belen*, prosas y versos divinos: Alcalá de Henares, 1618.

Digitized by Google

Desde el vientre que fué mansion suprema,
Gracia y naturaleza de ninguna
Á la divina tuya se levanta;
Pues en pureza santa
De tu inocente vida
Á todas excediste, y en los nombres
Por castidad al ángel y á los hombres;
Porque en el ángel fué naturaleza,
Y en Tí virtud para mayor grandeza.
Tu pureza, Señora, santifica
El Espíritu Santo, y la presencia
De Dios que excede aquí toda criatura.
Luego si en Tí no más se comunica
De ser Madre de Dios la preeminencia,
En gracia excederás á la más pura:
Igual te la asegura
La dignidad de Madre,
Que dispone á tan alto privilegio;
Pues es razon que cuadre
La gracia santa y el oficio egregio;
Que ser Madre de Dios requiere tanta,
Que ántes que hubiese cielos, fuiste Santa.

Digitized by Google

Del mismo.

GLOSA. (1)

Zagala divina,
Bella labradora,
Boca de rubíes,
Ojos de paloma,
Santísima Vírgen,
Soberana Aurora,
Arco de los cielos,
Y del sol corona;
Tantas cosas cuentan
Sagradas historias
De vuestra hermosura,
Que el alma me roban:
Que teneis del Cielo,
Morena graciosa,
La puerta en el pecho,
La llave en la boca:
Vuestras gracias me cuentan;

(1) *Los pastores de Belen,* prosas y versos divinos: Madrid, 1675.

Digitized by Google

Zagala hermosa,
Miéntras más me dicen
Más me enamoran.
Dícenme que sois
De las tres Personas
El Trono divino,
En que asisten todas;
Que yá el Padre Eterno
Hija suya os nombra,
El Hijo su Madre,
Y el Amor su Esposa;
Que yá el Vellocino,
De la tierra alfombra,
Lloviendo las nubes,
De perlas se borda;
Que teneis guardada
En Vos una joya,
Que de Dios el pecho
Dignamente adorna:
Vuestras gracias me cuentan, etc.
Que teneis la cara,
Como cuando llora
Sobre blancos lirios
La mañana aljófar;
Que sois nieve pura,
Sobre quien deshojan
Purpúreos claveles,
Ó encarnadas rosas.
Yo no sé quién sirve
Hermosuras locas,

Digitized by Google

Flores de la tierra,
Que la muerte exôrna,
Y deja de amaros,
Divina Señora,
Á cuya belleza
La luna se postra:
Vuestras gracias me cuentan, etc.
Cuéntanme, que al Templo
Fuísteis, Niña hermosa,
Cuyas quince gradas
Las subistes sola;
Que en él ofrecistes,
Para tanta gloria,
Casta vida y alma,
Palabras y obras;
Que aunque sois casada,
La misma victoria
Tendréis hoy que ántes,
Y después que agora.
Seréis Madre y Vírgen,
Porque os hizo sombra
El Amor Divino,
De quien sois Esposa:
Vuestras gracias me cuentan, etc.

Digitized by Google

Del mismo.

REDONDILLAS. (1)

Oidme, cielos divinos;
Ángeles, estadme atentos;
Detente, sol, á escucharme
De tu carrera en el medio.
Tú, velocísima luna,
Pára tu curso ligero;
Atiende, mar; tierra, escucha;
Calle el aire y oiga el fuego.
Oid, mortales, mi voz;
Aves, suspended el vuelo,
Y vosotras, verdes plantas,
El vegetativo aumento.
Fieras, olvidad el curso;
Peces del húmido reino,
Parad las alas de escamas,
Con que vais cortando hielos.
Yo soy la que procedí
De la boca del Inmenso,

(1) En la obra que antecede.

Digitized by Google

Su primogénita soy
De cuantas cosas ha hecho.
Yo la luz infatigable
Hice nacer, envolviendo,
Como en niebla, cuanto vive,
Y puse en alto mi asiento.
Yo tengo para mis plantas
Un trono dorado, puesto
Sobre columnas de nubes,
Que bordan rayos diversos.
Yo sola los tornos altos
De todos los cielos cerco,
En la tierra y mar estoy,
Y los abismos penetro.
Yo tengo de várias gentes
El principado supremo,
Y de todas las naciones
Bendicion, corona y cetro.
Los corazones tambien
De los grandes y pequeños
Generosamente piso
Con la virtud que profeso.
Yo busqué en todas las cosas
Mi quietud, descanso y centro,
Que yá he puesto en la heredad
De aquel Señor sempiterno.
Entónces el que crió
Todas las cosas que veo,
Y de quien tambien lo soy,
Mandóme escuchar, diciendo:

Digitized by Google

Que descansaria en mí,
Y que tendria en mi pecho
Cifrado aquel acto puro,
Que engendra su entendimiento:
Aquella divina imágen,
Donde, como en claro espejo,
Eternamente se mira,
Que es su Unigénito Verbo:
Aquella Noticia suya,
Aquel que nació sin tiempo,
Para que en la tierra sea
Con tiempo su nacimiento.
En Jacob y en Israel
Me manda habitar, poniendo
Entre sus más escogidos
Mi sólido fundamento.
Ántes que los siglos soy,
Criada soy *ab æterno,*
Mi Sér de principio á fin,
Sin principio y fin poseo.
En su habitacion divina,
Y en el resplandor inmenso
De su presencia, administro
La dignidad que le debo.
Así me fundó en Sïon;
Que para que fuese eterno,
La Ciudad santificada
Para mi descanso tengo.
He puesto, por más firmeza,
En Jerusalen mi imperio,

Digitized by Google

Y en el pueblo más honrado
Mis fundamentos he puesto.
Cuya herencia puse en Dios,
Porque en el merecimiento,
Y plenitud de los Santos,
Es donde yo me detengo.
Soy del Líbano oloroso
Levantada como cedro,
Y en el monte de Sion
Ciprés hermoso parezco.
No ostentan más blancas hojas,
Del sol claro á los destellos,
Las palmeras de Cadés,
Como son mis pensamientos.
Los huertos de Jericó,
De rosas fragantes llenos,
No tienen color que iguale
Para mi purpúreo velo.
Soy oliva hermosa en campo;
Y mis hojas extendiendo,
Plátano junto á las aguas,
Siempre verde y siempre ameno.
Aromatizando el aire,
Espiro olor como incienso,
Cinamomo, y la escogida
Mirra y licores sabeos.
Como el Líbano exhalé,
No cortado, ni deshecho,
Olor á mi habitacion,
De mis obras y deseos.

Digitized by Google

Porque á Mí no me ha tocado
De aquel labrador primero
La segur, que sola Yo
Gozo de este privilegio.
Que si el rey hace una ley
General con justo acuerdo,
Derogarla puede él mismo,
Y dejar algun excepto.
En un pergamino vírgen
Carta de libre me dieron,
Rubricada de Dios mismo,
Con una firma y tres sellos.
Como terebinto, en fin,
Mis verdes ramos extiendo,
Ramos de gracia y de honor,
Honor del Cielo y del suelo.
Yo como vid fructifico,
Y en süave olor me enciendo:
Son de honestidad mis flores,
Y de pureza que precio.
Soy Madre de Amor hermoso,
Temor y conocimiento,
Y de la santa esperanza,
Que á todo el mundo prevengo.
En Mí de vida y verdad
Todas las gracias se vieron;
Que la verdad y la vida
Á la tierra daré presto.
Por Mí ha de esperar quien vive
La virtud que le prometo;

Digitized by Google

Que soy Arca del tesoro
De las riquezas del Cielo.
Venid los que deseais
Paz, vida, gloria, consuelo,
Porque de mi fruto sólo
Podeis quedar satisfechos.
En mi sabrosa dulzura
Á los panales excedo;
Que ha de ser el que ha de dar
De Cielo y tierra el sustento.

Del mismo.

REDONDILLAS.

Vírgen, la nobleza vuestra
Hoy vuestra patria averigua;
Que sois más que el Cielo antigua,
Reina suya y gloria nuestra.
Fuera de Dios no hay quien sea
Tan antigua como Vos;
Pues es sin principio Dios,
Y os hizo Dios en su idea.
Si por Vos por bien del hombre

Digitized by Google

La Serpiente amenazó,
No sólo el poder mostró,
Mas la antigüedad del hombre.
Que poniéndoos de por medio
Su misericordia inmensa,
Ántes que fuese la ofensa,
Érades Vos el remedio.
¿Qué más antigua hidalguía,
Que haberos formado á Vos
Una Sola, y ese Dios,
El que en Sí mismo vivia?
Pero de tantas coronas,
Vírgen, como os quiso honrar,
Tres testigos podeis dar,
Porque en Dios hay tres Personas.
Y pues son, Vírgen hermosa,
Verdad sola, ellos dirán
Qué gloria, qué gracia os dan
Por Vírgen, Madre y Esposa.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

Por uno y otro bárbaro soldado,
Dividiendo el acero belicoso,
Justo respeto de su rostro hermoso,
En jazmines y púrpura bañado;
Entró Judith al pabellon bordado
Del Capitan de Nínive, famoso,
Tan bien calzado el pié, pequeño, airoso,
Que le llevó los ojos el calzado.
Calzada de la luna entró María
En el mundo, tan limpia y tan hermosa,
Que no sólo pisó su tiranía;
Pero llevó los ojos amorosa,
Del mismo Dios que la dispone y cria
Con limpieza de Madre y piés de Esposa.

Digitized by Google

Del mismo.

REDONDILLAS.

Pensando estaba María,
En alta contemplacion,
Quién habia de ser Madre
Del Hijo Eterno de Dios.
De los sagrados Profetas
La soberana eleccion
Le habia inspirado el deseo,
Que el alma le suspendió.
Leyó que una Vírgen Santa,
Y sin obra de varon,
Un Hijo concebiria,
Siendo Ella Cristal y Él Sol.
«Felicísima doncella,»
Le dice llena de amor,
Porque entónces no sabía
Que por Ella se escribió:
«¡Quién tan venturosa fuera,
Que por serviros á Vos,
Mereciéra ser esclava
De las que de Vos lo son!

Digitized by Google

»Desde aquí, Vírgen hermosa,
Adoro y respeto yo
Aquel campo, que ha de dar
Fruto de tal bendicion.»
Cuando esto dice la Niña,
Niña en los ojos de Dios,
Que con el Niño que espera
Las tendrá para los dos;
Bate las alas un Ángel
De la esfera superior,
Coronando el aire claro
De cándido resplandor.
En la humilde Nazareth
El alto vuelo paró,
Donde ha de pararse el Cielo,
Y nueve meses su Autor.
Tomó forma de un mancebo,
Más hermoso que Absalon,
Ni era mucho, pues su dueño
Verdadera la tomó.
Las rodillas por el suelo,
Dijo que era Embajador
De la paz de Dios y el hombre,
Con que Dios hombre quedó.
Más bendita fué María,
Y de más gracia y honor
En creer, que en concebir
Á Dios en esta ocasion.
«Vos sois, divina Señora,
Hermosa Niña, Vos sois

Digitized by Google

La que ha de ser de Dios Madre,
Y criar al que os crió.
»Vos sois la Zarza divina,
Que verde se conservó
Entre las llamas de fuego,
Y Vos la vara de Aaron.
»Vos el Arco de las paces
De más divino color,
Que el Cielo abraza, esmaltado
De Fé, Esperanza y Amor.
»Vos el Arca del diluvio,
Vos la Estrella de Jacob,
Vos la Paloma que trajo
Nuevas del Arco y del Sol.
»Vos la Vírgen, cuya planta
Ha de pisar al Dragon,
Tirano de nuestras vidas
Desde que á Eva engañó.
»Vos Propiciatorio Santo,
Vos Templo de Salomon,
Adonde golpe de culpa
En ningun tiempo se oyó.
»Vos limpia Vírgen hermosa
Desde vuestra Concepcion;
Que como le fué posible,
Quien os hizo, os reservó.»

Digitized by Google

Del mismo.

PARÁFRASIS DEL SALMO
MAGNIFICAT ANIMA MEA DOMINUM.

El Señor engrandece
Mi alma, que se alegra en el Dios Santo
De mi salud, y crece,
Porque miró mis humildades tanto,
Que bienaventurada
De todos desde hoy seré llamada.
El que es tan poderoso,
Y cuyo nombre es santo, á quien se tiene
Temor siempre piadoso,
De gente en gente á engrandecerme viene;
Que al humilde aventaja,
Y al que es soberbio de su asiento baja:
Y el pobre lleno vive
Del bien de quien al rico pobre envia.
Su Niño hermoso de Isräel recibe,
Y Él se acordó del prometido dia
Á Abrahan, su ascendiente,
Y á su posteridad eternamente.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

Del árbol Angelin (1) incorruptible,
De tersa plata y de cristal lustroso,
De oliva de cethin, y de oloroso
Cedro del monte Líbano apacible:
De las piedras de luz inaccesible,
Del parto de la tierra más hermoso,
Del mismo sol, en guarnecer dichoso
Al que hasta agora se mostró invisible:
Caja hiciera á Jesus mi humilde celo;
Más ¿cómo busca la ignorancia mia
Árboles aromáticos del suelo,
Oro, plata, cristal, piedras, sol, dia,
Si la tiene mejor que el mismo Cielo
En las puras entrañas de María?

(1) Árbol de las Indias: en algunas provincias derívase de ángel.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

De la salutacion, que el Ángel Santo
Os hizo, tan süave y amorosa,
Procedió la salud, Vírgen hermosa,
Que nuestra enfermedad remedió tanto.
Para hacer un compuesto sacrosanto,
Púsose el *Ave* en la virgínea Rosa,
Hipostática union maravillosa,
Del hombre gloria y del Infierno espanto:
Bálsamo de la rosa y la azucena,
Agua pura de zarza sin espina,
Nuestro veneno original deshace.
Sois de salud, como de gracia, llena,
Débese á Vos la humana y la divina,
Pues Dios es la salud, y de Vos nace.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

La Esposa enferma, de su amor quejosa,
Manzanas pide por remedio y flores,
Y el alma con dulcísimos amores
En lo que ha de pedir está dudosa.
La enfermedad, no sólo peligrosa
De Eva, sino de tantos sucesores,
Á las manzanas mira, y por mejores
Juzga las flores que pidió la Esposa.
Dos Evas tuvo el mundo: la primera
Pidió manzanas, flores la segunda
De la Vara que alzó del mundo el luto.
Vírgen, en vuestro Fruto el alma espera:
Cristo es el Fruto, y de esa Flor redunda:
Sin Cristo no hay salud, sin flor no hay fruto.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

Vírgen, pura Azucena, Lirio en valle,
Cándida y limpiamente concebida,
Vírgen, donde se mide el sin medida,
Preciosa cinta á su divino talle:
Jordan, donde no hay flor que no se halle
De las virtudes, de que estais vestida!
Árbol, en cuya planta esclarecida
La Sierpe antigua para siempre calle:
Si Dios se cifra en Vos, ¿qué puede hallarse
Para excelencia vuestra, si ésta excede
Tanto, que á Dios no deja en que alegrarse?
¡Cuanto Él puede, y Vos sois! Aquí se quede;
Que, como Dios no puede mejorarse,
Así de Madre mejorar no puede.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

Lloved, nubes, al Justo, aquel Eterno,
Cuya generacion ninguno cuenta,
Y en tierra vírgen, de malicia exênta,
Produzcale una Flor, Pimpollo tierno.
Bordad, cielos, el Verbo, que *ab æterno*
Se engendra en Dios, y vive y se alimenta
Por bien del hombre, y para eterna afrenta
Del envidioso Rey del lago Averno.
Baje la Luz y Gloria de las gentes
Al Limbo escuro á reparar sus daños,
Tras tantos siglos de la vida ausentes;
Y adviertan nuestros frágiles engaños
Lo que enojan á Dios desobedientes,
Pues lo estuvo de Adan cuatro mil años.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

Envuelto el Cielo en confusion oscúra,
Lloviendo mares de su brazo airado
Dios, que basta decir Dios enojado,
Y que le ofende yá su misma hechura:
Dura el enojo, y el castigo dura,
La luz está escondida, el sol turbado,
Y el hombre, por los montes anegado,
Aumenta con llorar su desventura.
Pára el Arca en Armenia, el Arco asoma,
Coronado de paz y de alegría:
Por la oriental ventana el ramo toma
De verde olivo, en que la paz venía,
Noé de aquella cándida paloma;
Y el mundo de los labios de María.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

Salve, divino Faro, honor del suelo,
Del mar del mundo Estrella tramontana,
Lucero celestial de la mañana,
Del Sol hermoso transparente velo.
Salve, divina Madre del consuelo,
Piadoso amparo de la vida humana,
Vírgen prudente, humilde, soberana,
Arco de eterna paz, cifra del Cielo.
Salve, Paloma cándida, María,
En cuyo pico, de rubí ceñido,
Vió el mundo el Árbol de esperanza santa.
Salve, Aurora del Sol, salve, Alegría
Del humano linage redimido,
Que para siempre tu alabanza canta.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

La más blanca Paloma, que en la fuente
Del sagrado Jordan bañó segura
La honesta grana de la boca pura,
Mensajera del sol resplandeciente;
Humillando del Líbano la frente,
Y en sus cándidos piés la luna oscura,
Éxtasis de los cielos su hermosura,
Alienta en Nazareth humildemente.
Cubrió su honestidad con blanco manto
El hombre más feliz del bajo suelo,
José, vírgen, pastor, su deudo santo.
Ella al pecho de Dios alzando el vuelo,
Dió puerta al Sol, á la tiniebla espanto,
Al cielo tierra, y á la tierra cielo.

Digitized by Google

Del mismo.

LERIANO Á DANTEO.[1]

Muy bien sabes el por qué
Fuimos ayer á la Ermita
De la limpia Concepcion;
Que será, porque es razon,
Por mil edades bendita;
Que orlados de bellas flores
Los rústicos del aldea,
Vayan para que se vea
La Fé en los simples pastores.
Con instrumentos diversos
Cantamos, *Reina escogida,*
Sin mancha sois concebida,
Si bien en agrestes versos.
Si sois la que escoge Dios
Por medio para limpiar
Lo que Adan quiso manchar,
¿Por qué ha de haber culpa en Vos?
Si nombre de Madre os dan
Del mismo que quiso honraros,

(1) *Coloquio pastoril en alabanza de la limpia y pura Concepcion de la Vírgen Nuestra Señora:* Málaga, 1615.

Digitized by Google

Y pudo, ¿no habia de daros
Más privilegios que á Juan?
¿Quién podrá decir jamás,
Vírgen, que anduvo con Vos
Tan corto el brazo de Dios,
Que no tiró un poco más?
Quiero preguntar, pastores,
Nó para tener porfías,
¿Por qué le dió á Jeremías
Tan soberanos favores?
¿Por qué lo santificó
En el vientre de su madre,
Si bien es bien que nos cuadre
El favor, que Dios le dió?
Mi pregunta no os asombre,
Hija de simplezas mias,
¿Qué parte fué Jeremías
En la redencion del hombre?
¿Puso en ella algun caudal?
¿Fué medio entre el hombre y Dios?
Decidlo, Profeta, vos;
Que no está el decirlo mal.
Pues, si no siendo el Profeta
Parte en el remedio humano,
Con favor tan sobrehumano
Salió con alma perfeta,
Desde las mismas entrañas
De su madre, y Juan tambien,
Que gozó de tanto bien
Con maravillas extrañas;

Digitized by Google

Á la que nos dió al Mesías,
Y fué ilustre Medianera,
¿No es bien, que honrarla quisiera
Más que á Juan y á Jeremías?
Por el pecado de Adan
Hubo comun redencion:
María es mujer, y es razon
La redencion que le dan.
Pues, si redimida fué
Por un mismo Salvador,
¿Quién duda, que algun pastor
Me diga que hubo de qué?
De mancha no pudo ser,
Porque aunque fué redimida,
No la redimió caida,
Pues lo fué ántes de caer.
Todo hombre en Adan pecó,
Y es la ley porque pasamos;
Más una excepcion le damos,
Pues pudo el que se la dió.
Cualquiera rey, que sustenta
El suelo, excepta la ley;
Pues, ¿por qué no lo hará un Rey,
Que no tiene á quien dar cuenta?
Y más sabiendo por fé,
Que cualquiera ley que tuerza
Es justa, porque no hay fuerza
Á quien Él sujeto esté.
Cualquiera excepcion que haga
En la ley por nuestro bien,

Digitized by Google

Esa será ley tambien,
Y es bien que nos satisfaga.
Pues, si con tan cuerdo aviso
Pudo exceptar á María,
¿Quién duda, que no lo haria,
Pues que pudo cuanto quiso?
Estilo fué muy usado
De Dios exceptar la ley,
Porque es soberano Rey:
Dígalo el árbol vedado.
Dél sólo hizo excepcion
Entre tantos como habia;
Pues tambien pudo á María,
Pues pudo con más razon.
Decís, que es ley que ordenó
Dios, y no se ha de romper;
Que todo hombre ha de caer,
Porque el primero cayó.
Tambien puso ley al mar,
Y límite en sus extremos,
Y cuando el diluvio vemos
Se pudo el mundo anegar.
Luego yá otra cosa ordena,
Como poderoso Rey:
Sí, que aquella será ley,
Que Él aprobare por buena.
Lá que dió á Moisés lo fué,
Por santa ley la señalo,
Y yá el que la guarda es malo,
Como lo enseña la Fé.

Digitized by Google

Del mismo.

ÉGLOGA SACRA.

ERGASTO.-DELIO.-LAURO.

LAURO.

Á Tí siempre, dulcísima María,
Á Tí mi voz y mi instrumento cante,
Esforzando su rústica armonía.

DELIO.

¿Á quién invocaré, que me levante
De la bajeza del estilo mio,
En alabanza del divino Infante?

LAURO.

¿Será Talía, Melpoméne ó Clío,
Para cantar de Tí? Mas son humanas,
Y del favor humano me desvio.

DELIO.

No quiero yo invocar musas profanas,
Sino á tu Madre, que es divina Musa,
Tesoro de las gracias soberanas.

Digitized by Google

LAURO.

Tu luz divina, Infante, no se excusa;
Pues canto de la Vírgen, que te encierra,
En quien toda la gracia está difusa.

DELIO.

Yá te espera, Señora, humilde tierra,
¡Dichoso el dia, que del claustro santo
Salgas á ser la paz de nuestra guerra!

LAURO.

Vírgen, ¿qué te dirá mi humilde canto?
Dirá que eres Oliva, Huerto y Fuente,
Del Cielo gloria y del Infierno espanto.

DELIO.

¡Oh Niño, que ahora luz indeficiente,
Estás en los cristales de María,
Á la fé de las almas transparente!

LAURO.

Vírgen, más clara que la luz del dia,
Puerta del Cielo, celestial Aurora,
De los mortales campos alegría.

DELIO.

Niño, que imaginado me enamora,
Cifrado en la virgínea esfera breve,
Que te merece, y te sustenta ahora.

Digitized by Google

LAURO.

Vírgen, más pura que la blanca nieve,
Que de la boca procedió del Austro,
Cuando en los montes la condensa y llueve.

DELIO.

Niño, que en ese intacto y vírgen claustro
Te coronan más luces que á la Estrella,
Que va delante del luciente Plaustro (1).

LAURO.

Vírgen, más que la luna casta y bella,
Palma sobre los montes Idumeos,
Que el sol corona, y que se viste della.

DELIO.

Niño David, que á tantos filisteos
Has de cortar el cuello con su espada,
Y consagrar al Templo los trofeos.

LAURO.

Perdona si mi lira mal templada,
¡Oh Vírgen! no celebra tu hermosura,
De los divinos coros ensalzada.

DELIO.

Perdona, Niño Tú, por la blandura
Y divina humildad, con que has cifrado

(1) Lo mismo que carro.

Digitized by Google

Tu Sol en esa Luna blanca y pura.

LAURO.

¡Oh Vírgen! como estoy enamorado,
No es mucho que me falten las razones;
Que es propio á un grande amor estar turbado.

DELIO.

Infante, robador de corazones,
Allá te llevas, donde estás, el mio:
Mira, mi dulce Bien, donde le pones.

LAURO.

Mis suspiros y lágrimas te envio,
Pastora de la fértil Palestina,
Cándida piel del celestial rocío.

DELIO.

¡Oh, quién, cuando pasaba peregrina
Por este prado al monte de Judea,
Viera á tu Madre celestial, divina!

LAURO.

Purpúrea Vírgen, donde Dios emplea
Su saber y poder, ¡quién tan dichoso
Te viera al paso de su pobre aldea!

DELIO.

No lo dudes, amigo, aquel frondoso
Laurel, las armas y serenas vacas

Digitized by Google

Sembrára por el suelo venturoso.

LAURO.

Estais ahora, corderillas, flacas,
No hay yerba, porque el aire del invierno
Arranca á los rediles las estacas.

DELIO.

Yo te buscára un corderillo tierno,
Que aún retozar no sabe, á quien le cria,
Para la Madre del Cordero Eterno.

LAURO.

Yo blanca leche de una oveja mia,
Que en la yerba olorosa la cociera,
Que por buena se llama de María.

DELIO.

Yo conservados nísperos trajera
En paja y heno; que en el heno y paja
El mundo el Fruto de su Vientre espera.

LAURO.

Un queso tengo yo, que en mi tinaja
Aceite incorruptible le conserva,
Que en su humedad la sequedad ataja.

DELIO.

Puesta en las flechas ponzoñosa yerba,
Saliera al monte yo; que no muy léjos

Digitized by Google

Tiene su albergue una pintada cierva.

LAURO.

No faltarán los tímidos conejos,
Ó algunos tordos, mirlos y zorzales,
Que vuelan por las hayas y los tejos.

DELIO.

¡Oh, que trajera yo de los cervales,
Que cercan esta fuente, y de aquel monte
Madroños como cuentas de corales!

LAURO.

No mereció tu luz nuestro horizonte,
Celosía del Sol, hermosa Niña:
¿Qué mucho que á otro cielo se trasmonte?

DELIO.

Rosa de Jericó, de Engagdi Viña,
Produce yá ese Bálsamo precioso,
Que de olor celestial los prados ciña.

LAURO.

Dános, oh Palma, ese Racimo hermoso,
Dános, oh Fuente, ese cristal divino,
Dános, Abeja, ese Panal sabroso.

DELIO.

¿Qué la llena de Gracia, Lauro, vino
Á nuestro valle? ¡Que camine el Cielo,

Digitized by Google

Y que no le saliesen al camino!

LAURO.

¡Qué linda inteligencia el azul velo
De su vírgen esfera moveria,
Llevando á Dios la que le trajo al suelo!

DELIO.

¡Qué notable contento que daria
Á su prima Isabel, y á sus pastores,
Viendo el Cielo radiante de María!

LAURO.

¡Ay Delio, qué dulcísimos amores
Debieron de decirle á dulces coros,
Dando á sus plantas lágrimas y flores!

DELIO.

¡Que tenga aquesta tierra dos tesoros,
Como María y este Niño Santo,
Á quienes löen cánticos sonoros!

LAURO.

Produzca el lírio, el nardo y el acanto,
En vez de coloquíntidas (1), el suelo,

(1) Es una especie de calabacilla salvaje: su planta produce las hojas hendidas, y los sarmientos derramados por tierra, semejantes á los del cohombro doméstico. Su fruto es redondo, tamaño como una pelota mediocre, y amargo en extremo; el cual se quiere coger, cuando comienza á pararse amarillo.—Sebastian de Cobarruvias, *Tesoro de la Lengua Castellana:* Madrid, 1611.—N. del E.

Digitized by Google

Que mereció, Pastores, favor tanto.

DELIO.

Discurra el tiempo, el variar del Cielo
Traiga los siglos; que no habrá ninguno
De tanta dicha y de mayor consuelo.

ERGASTO.

Pastores, ¿no dirá siquiera alguno
De su Esposo Joseph alguna cosa
En tiempo de su loor tan oportuno?
Cuando alabais de Jericó la Rosa,
¿Es mucho que digais, que esta Doncella
Es del Casto Joseph Vírgen Esposa?
Cuando decís, que es pura, intacta y bella,
Decid, que Dios escoge un hombre puro,
Que sirva de Ángel para estar con Ella.
Que, cuando de este Castillo es Dios el muro,
Siendo el casto Joseph su barba-cana,
De la vista mortal está seguro.
Si Dios tuvo en su idea soberana
Para Madre del Verbo esta Doncella,
Que le vistió de carne y sangre humana:
Tambien tuvo á Joseph, que está con Ella
Casado por acuerdo Soberano;
Que desde entónces pudo merecella.
Es Rama de Jessé, de aquel anciano
Tronco del Árbol de este fruto inmenso,
Que más de un cetro le ocupó la mano.
Que haber venido á tal pobreza, pienso,

Digitized by Google

Porque para nacer Dios en la tierra
De aquel Claustro Santísimo, inofenso,
No quiso la riqueza vil que encierra
El imperio del mundo, sino casa,
Que la adorne un cepillo y una sierra.
Mas, porque yá la obscura noche pasa,
Huyendo al mar el alba presurosa,
Que asoma el blanco pié con luz escasa;
Y de la boca celestial de rosa
Vierte las perlas que las hojas beben,
De verse tan gentil vanagloriosa.
Cuando á esos prados las ovejas lleven
Los de aquestas cabañas, cantarémos
Lo que á Joseph nuestros ingenios deben.
Entónces sus grandezas pintarémos,
Si puede ser; que á tantas alabanzas,
Como merece y tiene, alguna démos,
Conforme á las futuras esperanzas.

Digitized by Google

Del mismo.

QUINTILLAS. (1)

Para ésto (2) fué preservada
Ántes del siglo una Estrella,
Una divina Doncella,
Limpia, intacta y reservada,
Vaso de cristal sin mella.
Ésta, que fué toda hermosa,
De la túnica graciosa
Del sol cubierta y vestida,
Fué para Madre elegida,
Para Hija y para Esposa.
Ángel soy (3), mas para Vos
No hay alabanza que cuadre,
Que de vuestro Hijo el Padre
Tal Madre os hizo, que Dios
No pudo hacer mejor Madre.
Que como el Hijo no puede
Ser mejor, por cierto quede,

(1) *El Isidro*, Poema: Madrid, 1620.
(2) La Redencion humana.
(3) El Arcángel San Gabriel en la Anunciacion.

Digitized by Google

Que ni la Madre pudiera,
Que es la alabanza postrera,
Y la que á todas excede.
  Nacida, pues, tan hidalga,
Como para Reina nuestra,
De Dios Madre, y Madre vuestra,
Para que Abogada os valga
En su trono y á su diestra.
  Fué criada en santidad,
Y con divina humildad
Al Santo Templo ofrecida,
Donde á Dios fué prometida
Su pura virginidad.
  Y aunque aceptó Dios el dón
Condicional, fué obligada
Á casarse, y yá casada,
Fué la humana redencion
Por alto misterio obrada.
  Que al *Fiat* de aquella boca,
Que al Cielo á gozo provoca,
Bajó el Verbo del gran Padre
Á hacerla dichosa Madre,
Como el sol el cristal toca.
  Carne, que habitó en el mundo,
La Palabra (1) se vistió,
En que se manifestó,
Cuyo misterio profundo
Puedes creer, entender nó.

(1) El Verbo eterno.

Digitized by Google

Y aquella union soberana,
En que divina y humana
Naturaleza se vieron,
En una persona hicieron
Las Tres, de quien todo emana.
Del Espíritu divino
Fué la obra, traza y arte,
Porque Él las gracias reparte,
Y esta es la mayor que vino
Á los hombres de su parte.
Abatió al Neblí (1) la Garza,
Y del rocío, que esparza
El sol, el vellon cubierto,
Quedó Esaías por cierto,
Y ardió aunque verde la Zarza.
Que el fuego del sacro Amor
Causa de aquestas hazañas,
Esparcido en sus entrañas,
Dió el Fruto de aquella Flor,
Y aplacó de Dios las sañas.
Vistióse de humanidad
El que es la suma bondad,
Habitando entre los hombres,
Viendo sus gloriosos nombres,
Lleno de gracia y verdad.

---

(1) Especie de halcon que se cria en el Norte.

Digitized by Google

Del mismo.

OCTAVAS. (1)

Araba Isidro un áspero barbecho,
Bañando en el sudor de Adan la cara,
Donde mira la imágen de un repecho
De Manzanares la corriente clara:
El duro extremo del arado al pecho,
Y del gobierno rústico la vara
En la derecha mano, al suelo amigo
Reglaba líneas, que escribiese el trigo.

Cuando de la manera que se mira
Relámpago fogoso, abriendo el trueno
La puerta de la nube, el campo admira
De luz piramidal fúlgido seno;
Isidro del arado se retira,
Circuido de gloria, al prado ameno,
Los átomos de aquellos resplandores
Bebe en las yerbas, y convierte en flores.

La soberana Esther de la Almudena

(1) *La Virgen de la Almudena*, Poema heróico. Á la C. R. Majestad Doña Isabel de Borbon: Madrid, sin año de impresion.

Digitized by Google

Aparece en la nube de improviso,
Callan las aves, la corriente enfrena
El rio, Éufrates yá del Paraiso:
Con esta voz el céfiro serena;
Que le dieron los ángeles aviso
Del respeto que debe á su armonía
La tierra, el agua, el aire, el sol y el dia.
Parte, Isidro á tu casa, que ha caido
En un pozo tu hijo. El Santo Mozo
No se turbó, que el interior sentido
Estaba absorto en más profundo gozo:
Al campo siempre amigo conocido
Deja los bueyes, y llegando al pozo,
Ve que las aguas tienen fuera y dentro,
Como si fueran fuego, al sol por centro.
Brotaban por encima y guarnecian
La parda márgen de cristal sonoro,
Porque de luna cándida servian
Del Almudena á los coturnos de oro:
Con las aguas del Cielo competian,
Juzgando el suyo por mayor decoro,
Cuanto es más gloria, que bañar estrellas
Besar la nieve de sus plantas bellas.
Tenía de la mano el niño asido
La Vírgen celestial, que al mundo ampara,
Y el Niño en él del pecho entretenido,
Atento al sol de su divina cara,
Enjuto de las aguas el vestido,
Como si en ellas el Jordan pasára;
Que mejor Josué le conducia,

Digitized by Google

Dando virtud al brazo de María.
Llegó Isidro temblando, y con respeto
Su hijo abraza, y el de Dios mirando,
Sus lágrimas le sirven de conceto,
Callando habló, y enmudeció llorando:
Pónele en tierra, y el placer secreto,
Á que el paterno amor le está obligando,
En remitirle al Templo se resuelve
Y á quien dos veces se le dió, le vuelve.
«¡Oh Vírgen! dice el Labrador prudente,
Bien parece que sois creciente Luna,
Que haceis crecer las aguas tan creciente,
Que nunca en Vos se vió menguante alguna:
Sois del jardin de Dios sellada Fuente,
Donde jamás tocó ponzoña alguna;
Que no pudo el Dragon beber primero
Del agua, que bebió vuestro Cordero.
»Siendo Vos Pozo de agua viva y pura,
Ninguno á dar la muerte se atreviera
Á quien la vida vuestra Luz procura,
Y en Vos el puerto de la eterna espera.»
Dijo, y al resplandor de su hermosura,
Buscando el alma más sublime esfera,
De suerte el cuerpo aligeró del suelo,
Que vió la Imágen en el mismo Cielo.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO. (1)

Hermosa Vírgen, si alabaros quiero
Por hermosa, por vírgen, por prudente,
Noble, humilde, magnánima, valiente,
En excelencia á todas os prefiero.
Miro á Judith, sangriento el blanco acero,
Y clavando de Sísara la frente,
Fuerte á Jahel, á Débora elocuente,
Y á la humilde Esther rendida á Asuero:
La gracia de Abisag, y la dulzura
De Abigail, que un Rey venció con ella,
Y de Raquel la cándida hermosura;
Pero ninguna tuvo, Vírgen bella,
Después de ser más santa, honesta y pura,
Gozo de madre y honra de doncella.

(1) Auto Sacramental: *Las Aventuras del hombre.*

Digitized by Google

Del mismo.

OCTAVAS. (1)

El arca del Sepulcro Soberano
Iba á adorar (2), que no á tocar, Dios mio,
Guiad mis pasos, levantad mi mano
Contra el turco y persiano poderío;
Y Vos, amparo del linaje humano,
Azucena dorada del rocío,
Que llovieron las nubes en el alba
Del Sol, que al mundo de tinieblas salva.
Tomad la proteccion de tanta gente,
Para que Ingalaterra con España
Dar libertad á vuestra patria intente,
Y á aquella benditísima montaña:
En Nazareth no es bien que se aposente
Bárbara gente, que el demonio engaña;
Pues el Ángel allí con voz süave
Mudó por nuestro bien el *Eva en Ave*.
Ni es justo que en Belen, dulce Señora,

(1) *La Jerusalen conquistada*, Epopeya trágica. Madrid, 1609.—Libro VII.
(2) Ricardo, Rey de Inglaterra, hijo de Enrique II.

Digitized by Google

Se albergue el temerario Saladino;
Pues fué el Oriente, donde sois Aurora,
De quien salió la luz del Sol divino:
El Occidente, que la tierra adora,
Donde á eclipsarse por los hombres vino,
Está en poder de bárbaros, y el Templo,
En que el Velo nos dió tan alto ejemplo.
Puedan vuestras purísimas entrañas,
Hermosa más que el sol, Reina del Cielo,
Al que en ellas obró tantas hazañas
Mover á la piedad de nuestro celo:
Allane el mar sus ásperas montañas,
Goce Israël el prometido suelo,
Y adore el Lugar Santo, en que pisado
Se vió el Racimo en alta vid colgado.
Así sobre la nave y jarcias rotas
El capitan británico penetra
El Cielo, entre mil lágrimas devotas;
Que el pecho humilde, cuanto quiere, impetra:
. . . . . .
. . . . . .
Cuando la Vírgen celestial, hermosa,
Para rogar á Aquél, de quien es Madre,
Del labio honesto abrió la pura rosa,
Y así dijo á su Hijo: «Esposo y Padre,
Señor de Cielo y tierra, ¿es justa cosa,
Si no es que á los secretos altos cuadre
De vuestro inescrutable Entendimiento,
Que así se logre un envidioso intento?
»¿Podrá la Sierpe, yá de Vos vencida,

Digitized by Google

Quitar que el hombre la segura planta
Ponga, Jerusalen restituïda,
En el campo do fué victoria tanta?
¿Podrá atreverse á hacer que se divida,
Forzando el viento, que la mar levanta,
Este ejército vuestro, y que no vea
Su bandera las cumbres de Judea?
»Si yá sabe que soy la que criaste
Para romper su frente, ¿qué ahora intenta?
¿No sabe que á los hombres inspiraste
Esta conquista en su inmortal afrenta?
Sienta, Señor, que en vuestra Sierva obraste
Tan estupendas maravillas; sienta,
Que, siendo Yo la proteccion del hombre,
No ha de prevalecer su injusto nombre.»

Del mismo.

OCTAVAS. (1)

«Mirad, Señora (2), que hay enemistades
Para siempre entre Vos y la Serpiente;

(1) *La Dragontea*, poema heróico: Barcelona, 1644.—Canto V.
(2) Plegaria de D. Diego Suarez, héroe del poema.

Digitized by Google

Que así lo dijo Dios, cuyas verdades
Son más firmes que el Cielo eternamente.
Si vuestras plantas para mil edades,
Y mil sin fin han de pisar su frente,
Pisad este Dragon (1), pues que se atreve
Á vuestros piés, más cándidos que nieve.
»¡Oh! Estrella de Jacob, Sol en quien puso
Su asiento el Sol, que en Vos su lumbre encierra;
Fuerte mujer, que al oro se antepuso
Su precio de los fines de esta tierra;
Paloma en nido de la piedra incluso;
Íris, Oliva y Paz de nuestra guerra;
Tú, que hiciste en el Cielo humildemente,
Que saliese la Luz indeficiente:
»Arca, Zarza, Flor, Vara, Vellocino (2),
Trono de Salomon, purpúrea Rosa,
Al Sol intacto Vaso cristalino,
Vírgen Santa, Abisag, Raquel hermosa,
Fuerte Ciudad del Príncipe divino,
Judith valiente, Abigail piadosa,
Oriental Puerta, que Ezequiel decia,
Y que varon ninguno la entraria:
»Vos, Señora divina, á quien fué dada
Del Líbano la gloria y del Carmelo
La hermosura, que tanto al Cielo agrada,

---

(1) Francisco Drach, ó Draque, corsario inglés.

(2) La lana que se esquila de la oveja ó carnero, y sale toda ella junta ó incorporada; y algunas veces significa vellon la misma piel con su lana, y éste se llama vellocino.—El Licenciado D. Sebastian de Cobarrubias y Orozco, *Tesoro de la Lengua Castellana:* Madrid, 1611.

Digitized by Google

Aqueste Tronco (1) trasformad en Cielo:
Estrecho Josaphat, corta posada,
Pequeño Nazareth, rústico suelo,
Betlehemítica entrada, aunque divina,
Honrada de la Vírgen Palestina.»

Del mismo.

OCTAVAS. (2)

Tendió la vista al Padre Sempiterno,
Que á Sí mismo entendiéndose, produce
Su Imágen Santa, que es su Verbo eterno,
De cuya accion su Santo Amor se induce:
En esta produccion, que fué *ab æterno,*
Una sustancia y una esencia luce,
Por quien el Serafin canta á su trono

---

(1) La Santa Cruz, vilipendiada al par que venerables efigies y objetos del culto católico, en el Panamá en 1586, por el mencionado famoso corsario de Inglaterra, adonde llevó, explotando las marinas de las Indias y por medio del robo, grandes presas y cantidades de oro.—El Dr. D. Martin Carrillo, Abad de Montaragon, en sus *Anales y Memorias cronológicas:* Madrid, 1622.—N. del E.

(2) *Corona Trágica.—Vida y muerte de la Serenísima Reina de Escocia, Maria Estuarda:* Madrid, 1627.—Libro IV.

Digitized by Google

Aquel glorioso alternativo tono.
Vió luégo junto al Sol la hermosa Aurora,
Cuya perpétua virginal pureza
Al Ángel excedió; pues fué, Señora,
Virtud en Tí, y en Él naturaleza:
Por quien el arpa de David sonora
Advierte, que detrás de tu belleza
Las vírgenes irán, porque ninguna
Anticipó tu Sol, virgínea Luna.
Alégrate, divina Vírgen Santa,
Madre del puro y cándido Cordero;
Pues qué por Tí su dulce Esposa canta,
Que eres la espada del hereje fiero:
Rendido miras á tu nívea planta,
Nuevo Luzbel, al bárbaro Lutero;
No hay que insidiar tu pié, Tú le venciste,
Su lengua ataste, y su cerviz rompiste.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO. (1)

La rosa primitiva, que del velo
Mortal cubrióse al punto de nacida;
Las que vieron de púrpura encendida
Hibla feraz, las cumbres del Carmelo:
Cuantas el Tempe en su florido suelo,
En Pafo y Chipre Amor, Páris en Ida,
Ó ardiente sol les abrevió la vida,
Ó la inclemencia marchitó del hielo.
Rosa de Jericó, Tú sola fuiste
Perpétua, intacta, limpia, siempre entera,
Áun ántes que la aurora, en que naciste;
Que el hielo de la noche no pudiera,
Como no pudo, aunque las otras viste,
Tocar al radio de tu blanca esfera.

(1) *Rimas sacras:* Madrid, 1614.

Digitized by Google

Del mismo.

ROMANCE.

Celebró Jerusalen
Del rey Salomon las bodas,
Y admiráronse sus damas
De ver la divina Esposa,
Porque en sus dulces cantares
Llevó la fama sonora
Desde Palestina á Egipto
La corona de su gloria.
—¿Quién es Aquesta, decian,
Que como la luna hermosa,
Y escogida como el sol,
Aurora al nacer se nombra,
Como ejército terrible,
Cuya frente numerosa
Ordenada resplandece,
Segura de la victoria?—
Yo, si bien pastor humilde,
Hallo, divina Señora,
Vuestra Limpia Concepcion
En su pregunta celosa.

Digitized by Google

Atrevido y disculpado
De hablar en la Sacra Historia,
Responder quiero á las damas,
Aunque á los ángeles toca.
—Si como aurora María
Nace, y los Cielos adorna,
Claro está que la preserva
El Sol de la negra sombra.
Ántes que salga la mira,
La limpia, ilustra é informa;
Que fuera del Sol defecto,
Si le tuviera la Aurora.
Previniendo el vellocino,
Cómo pura y limpia Rosa,
Naciendo el Alba, las nubes
Llovieron divino aljófar.
Ni se marchita el rocío,
Que el nácar virgíneo dora,
Si Dios habia de ser
La Margarita preciosa.
En las manchas de la luna
Las vistas ménos devotas
Se engañan, porque no advierten,
Que lo más raro las forma.
En la Luna de María
Humanas partes no asombran,
Porque fuera toda Sol,
Si de allá viniera toda.
Ser toda Dios no podia;
Pero como Dios la endiosa;

Digitized by Google

Mil siglos ántes que nazca,
Aquel instante acrisola.
Pues si como Sol la escoge,
¿Cómo es posible que ponga
Defecto en ella quien sabe
Que sus rayos la coronan?
Terrible ejército ha sido
Vuestra Concepcion dichosa,
Vírgen, tan bien ordenado,
Que no hay órden que le rompa.
Todas juntas, Mar de Gracia,
Hoy á vuestros piés se postran,
Y al Sol, á la Luna, al Alba,
Que nace tan limpia, adoran.
Reyes y reinas la juran,
Si un voto falta, no importa,
Bien haya quien honra y ama;
Que quien bien ama, bien honra.

Digitized by Google

Del mismo.

ROMANCE.

Aquel Dragon soberbio,
Cuyas doradas alas
Cayeron en la noche,
Nacieron en el Alba:
Aquel, por quien perdieron
Las dos primeras almas
La original justicia,
De nuestra muerte causa;
Guardando está la puente,
Por donde todos pasan
El rio de la Culpa
De nuestra vida humana.
Blason de letras negras
En una piedra blanca,
Aquí, soberbio dice,
Cuantos nacieron, pagan.
Mas después que pasaron
Príncipes y monarcas,
Llegó una hermosa Niña,
Que es Madre de la gracia.

Digitized by Google

Pasar quiere sin féudo;
Que quien á Dios aguarda,
Cual Hijo soberano,
No ha de pechar esclava:
Que áun cuando Ella lo diga,
Sólo de Dios se llama;
Humildad que la hizo
Emperatriz tan alta.
Pasa la dulce Niña,
Que es la Paloma blanca,
Que con el ramo verde
Eterna paz señala.
Hablarla no se atreven:
Mas las soberbias guardas,
Y quien con Ella viene,
Tienen tales palabras:
—Ténganse todos y ninguno pase.
—Pase la Niña, que del Sol es Alba.
—Ténganse digo y todo el mundo pague.
—Afuera, afuera, guardas;
Que la Madre de Dios no debe nada.
—Pague á la naturaleza
Lo que pagó gente tanta.
—Guardáos; que tiene una planta
Que os quebrará la cabeza.
—¿Quién le ha dado esa franqueza?
—Quien la quiere para Madre.
Ténganse todos, etc.
—¿Queréisme dar á entender,
Que Dios su sentencia muda?

Digitized by Google

—Necedad es poner duda
En lo que Dios puede hacer.
—Decid, ¿cómo puede ser?
—Como quiere, puede y sabe.
Ténganse todos, etc.

Del mismo.

GLOSA DEL AVE MARÍA.

Hermosa Reina del dia,
Con tal miedo os llego á hablar,
Que no acierto á pronunciar
Un *Dios te salve, María.*
No puedo tener desgracia
Con tu nombre, claro está,
Que en Tí, Vírgen, no cabrá;
Pues *eres llena de gracia.*
Del más soberbio enemigo
Tú me llegaste á librar;
Pero ¿qué no has de alcanzar,
Cuando *el Señor es Contigo?*
Mil bendiciones adquieres
De los que más te queremos,

Digitized by Google

Y en aquesto nada hacemos,
Porque Tú *bendita eres*.
Si á tu Hijo airado vieres,
Defiéndenos, clara Estrella,
Sol hermoso y la más bella
Entre todas las mujeres.
Para remedio absoluto
Del árbol envenenado,
Eres planta, que ha criado
Dios *y bendito es el fruto*.
Al mundo le diste luz,
Sí, después que Gabriel vino,
Y huésped santo y divino
Fué *de tu vientre Jesus*.
Mucho hay que decir de Vos,
Y lo que más os levanta,
Es llamaros, Vírgen, *Santa*
María Madre de Dios.
De alcanzar vuestros favores
Tengo yo feliz indicio;
Que es en Vos piadoso oficio
Rogar por los pecadores.
Mas para lograr mi suerte,
Lo que os pido, bella Aurora,
Es que me asistas *ahora*
Y en la hora de mi muerte.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO. (1)

(DAVID, ALUDIENDO AL PECADO ORIGINAL, EN EL ACTO PRIMERO.)

Nació una fuente clara y deleitosa,
Que, dividida en vários arroyuelos,
Á las celestes aguas daba celos,
En cuyo manto su virtud reposa.
El lirio azul y la encarnada rosa
Márgen le ofrecen matizando velos,
Y en torno suyo plateados hielos
Humor, por alma de su vida hermosa.
Pisóla un animal, bebió engañado,
Y como quedó turbia su corriente,
Ninguno la gustó sin ser manchado.
¡Oh gran desgracia! la primera fuente
Enturbiaron las plantas del pecado,
Por causa de mujer y de serpiente.

(1) Pasajes de la comedia *La Limpieza no manchada:* Valladolid, 1624.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

(SE PONE EN BOCA DE SANTA BRÍGIDA EN EL ACTO SEGUNDO.)

Vírgen, del mar Estrella, Sol del mundo,
Gloria del Cielo, de los hombres vida,
Puerta de Ezequiél esclarecida,
Ejemplo sin primero ni segundo:
Arca del Testamento más profundo,
Jamás entre las aguas sumergida
Del diluvio mortal, siempre vestida
De inmensa caridad, de amor profundo.
Todos pecaron en Adan, Señora;
Pero si fué tambien ley y estatuto,
Que muriese una vez el que ha nacido;
En tránsito feliz, ansiada Aurora,
No pagais Vos el general tributo,
Ni mancha á Dios la culpa su vestido.

Digitized by Google

Del mismo.

(En el acto segundo dice Asuero á Ester.)

Tus ojos de paloma
Tu mansedumbre muestran,
Tus cabellos, que el sol
Para rayos quisiera,
Parecen á las cabras,
Que iguales lanas peinan,
Subiendo por las cumbres
Y verdes asperezas
Del monte Galaád,
Pirámides de yerba.
¡Oh, qué venda de grana
Tus labios hermosea,
Qué púrpura de Tiro
Tu dulce aliento cerca!
La torre de David
Tu cuello representa,
Inexpugnable alcázar,
Fundado en mi defensa,
De cuyos homenajes
Por las hebillas cuelgan

Digitized by Google

Mil dorados escudos,
Mil aceradas piezas.
Si los del Macabeo,
Que el rubio sol alegran,
Bordan de luz los montes,
Los tuyos las estrellas.
Dos tiernos cabritillos
Tus pechos son, que juegan
Entre lirios azules
Y cárdenas violetas.
Hasta que caiga el dia,
Y por la tarde fresca
Las inclinadas sombras
Sus luces escurezcan:
Vén, pues, Esposa mia,
Pondréte en la cabeza
Una corona de oro,
Que al sol en rayos venza:
La de Amaná y Hermon,
Y de Sanir te espera,
Y el Líbano sus palmas
Humilla á tu grandeza:
Vén, Reina á coronarte
De las ocultas cuevas
De pardos y leones,
Que tus rëales puertas
Á todas horas guardan,
Y hay quien te ronda y vela
Con más abiertos ojos:
Tan cierta es tu defensa.

Digitized by Google

Del mismo.

FRAGMENTO. (1)

Á Dios, Señora,
Torre de David, Aurora,
Ciprés, Huerto, Fuente, Palma,
Puerta oriental, Vírgen alma,
Zarza, Rosa, Oliva, Estrella,
Mar de Gracia, Raquel bella,
Judith, Abisag, Ester,
Luna, que pudo tener
En su virgíneo crisol
Nueve meses todo el Sol
Dentro de su vientre intacto,
Deificado á su contacto,
Cielo animado, divino,
Vara de Aaron, Vellocino,
Arca, en que el mundo se salva.

(1) *Rimas divinas y humanas del Licenciado Tomé de Burguillos*, con el cual nombre ocultó el suyo Lope de Vega: Madrid, 1634.

Digitized by Google

Del mismo.

GLOSA DEL AVE MARIS STELLA. (1)

Salve, del mar Estrella,
Salve, Madre Sagrada
De Dios, y siempre Vírgen,
Puerta del Cielo Santa.
Tomando de Gabriel
El Ave, Vírgen alma,
Mudando el nombre de Eva,
Paces divinas tratas.
La vida restituye,
Las cadenas desata,
Todos los males quita,
Todos los bienes causa.
Muéstrate, Madre, y llegue
Por Tí nuestra esperanza
Á quien por darnos vida,
Nació de tus entrañas.
Entre todas piadosa,

(1) *Soliloquios amorosos de un alma á Dios,* escritos en lengua latina por el muy reverendo padre Gabriel Padecopeo, y vertidos al castellano. Obra póstuma: Madrid, 1756.

Digitized by Google

Vírgen, en nuestras almas,
Libres de culpa, infunde
Virtud humilde y casta.
Vida nos presta pura,
Camino firme allana;
Que quien á Jesus llega,
Eterno gozo alcanza.
Al Padre, al Hijo, al Santo
Espíritu alabanzas,
Una á los Tres le demos
Y siempre eternas gracias.

Digitized by Google

Del mismo.

Á NUESTRA MADRE EVA.

SONETO. (1)

¡OH FELIX CULPA!

Deseos de ser Dios, que se atrevieron
Á tanto mal, como después pagaron,
Si en los cielos al ángel engañaron,
Á la primer mujer disculpa dieron.
Pero, si cuantos males nos vinieron,
De mujer atrevida se causaron,
Con la Humilde mayor se remediaron,
Que honró la tierra, y que los cielos vieron.
El mundo te agradezca, ¡oh Madre hermosa!
Puesto que el daño universal te culpa,
De tus espinas la encarnada rosa.
Porque quien más se queja de tu culpa,
Por lo ménos te debe el ser dichosa;
Pues tuvo tal remedio por disculpa.

(1) *Elogio de mujeres insignes del Viejo Testamento*, por el Dr. D. Martin Carrillo, Abad de Montaragon: Huesca, 1626.

Digitized by Google

De Autor anónimo.

ROMANCE. (1)

FABIO.

Serafin quisiera ser,
Vírgen, Espejo de Dios,
Mas, pues falta el merecer,
Ó me habeis de animar Vos,
Ó yo no me he de atrever.
Y advertid, que, si escogió
Mi intento para loaros,
Hoy á un ángel considero,
Que aunque no pueda alabaros,
Al fin dirá más que yo.
Baja del monte Moysén,
Y porque viene de hablar
Á Dios, ¡qué dichoso bien!
No se atreven á esperar
La luz, que en sus ojos ven.
Pues, si de los rayos claros,

(1) *Conceptos divinos al Santísimo Sacramento y á la Vírgen Nuestra Señora,* prosiguiendo los *Coloquios* de Lope de Vega: Sevilla, 1615.

Digitized by Google

Para sus ojos tan caros,
Huyen medrosos, si Vos
Nunca os apartais de Dios,
¿Quién se atreverá á miraros?
Un retrato hermoso y bello
Saca un pintor á la calle,
Gentil de la planta al cuello;
Pero, ¿quién sabrá alaballe,
Si nunca ha llegado á vello?
Pues, si con los rayos claros
Del sol, como á bella Aurora,
Quiso el Sol de Dios guardaros,
¿Quién os ha de ver, Señora,
Para poder alabaros?
Necesario es que imiteis
Á Moysés, que nadie ve
Su rostro; y pues le excedeis,
Ponéos un velo de fé,
Para que veros dejeis.
Con este velo camina
La vista á veros segura,
Con él al fin determina,
Que sois humana criatura,
Mas con perfeccion divina.
Mirad que tan clara es
La luz que el sol os envia
Ántes que os forme y después,
Que sin velo os juzgaria
Por Persona de las Tres.
Y no es camino que abrió

Digitized by Google

Mi ruda capacidad,
Como tan hermosa os vió;
Que otro lo dijo en verdad,
Más noble y mejor que yo.
¿Hay cosa más torpe y ciega
Que el pecado? No la ha habido;
Pues la misma luz le ciega,
Quedando más ofendido,
Si acaso á la luz se llega.
Pues, si por el Sol sagrado,
Que os baña, aún no puede veros
La vista, está averiguado,
Que mal llegaria á ofenderos,
Siendo tan ciego el pecado.
Pecó Luzbel, y huyó
De donde quiso subir,
Como sin gracia se vió;
Porque el caer, fué el huir
Del mismo, á quien ofendió.
Pues, siempre opuestos los dos,
Llevando triunfante palma,
Dios de Luzbel, ¿cómo á Vos
Os ha de ofender el alma,
Teniéndola siempre Dios?
Donde llega culpa, es llano,
Que alza, para más tormento,
Su mano el Rey Soberano.
Pues, ¿quién dirá, que un momento
Os dejó Dios de su mano?

Digitized by Google

De Juan de Narvaez. (1)

TROVAS. (2)

Á la Vírgen rogarás,
Templo de Dios y holgura,
Que te alcance gracia pura
De su Fijo, á quien irás.
Item lo mesmo harás

(1) *Libro de las Lamentaciones y de la partida del ánima*, dedicado á D. Gonzalo Fernandez de Córdoba, el Gran Capitan.—M. S. del siglo XV, ó principios del XVI, que existe en la Biblioteca Colombina.—B. 4.ª—450—42.

(2) No hemos podido seguir rigorosamente en esta Coleccion el órden cronológico de los Autores, por aprovechar para ella todo lo que vamos encontrando digno del objeto, después de impresas algunas composiciones. Aunque no todas las que anteceden y siguen tratan expresamente del augusto Misterio de la Concepcion en gracia de la Santísima Vírgen María, como de las subidas y fervorosas alabanzas que en ellas se rinden á la excelsa Madre de Dios, sin violencia se infiere tan singular y sobrehumano privilegio; nos ha parecido conveniente su insercion. Tambien nos han movido á ello, ya el vivísimo y alto sentimiento de piedad cristiana de nuestros mayores en más venturosos tiempos, ya la rareza de muchos libros y manuscritos que se mencionan, ya la universal é indisputable fama de alguno de estos poetas, honra de la Musa castellana, y delicias de todos los amantes de nuestra literatura en el apogeo de sus glorias.

Digitized by Google

Al Ángel, que te fué dado:
Y á los otros por tal grado,
Cual por tí mejor verás.

Oracion del ánima á Dios Padre.

¡Oh Padre celestial,
Que el universo criaste,
Y de nada lo fundaste
Con tu poder substancial:
Yo, tu obra racional,
Á Tí suplico humillada,
No sea menospreciada
De tu virtud eternal.

Oracion al Fijo.

Fijo de Dios, que quisiste
Del seno del Sumo Padre
Descender, donde en tu Madre
Nuestra humanidad vestiste:
Ruégote, pues consentiste
Padecer por mi dolor,
Que me perdones, Señor,
Por la pasion que sufriste.

Oracion á la Madre de Dios.

Ruégote, Vírgen Sagrada,
Socorro de pecadores,

Digitized by Google

Que de gozos y dolores
Fuiste la más abundada:
Por aquella inestimada,
Grave pasion que sentiste
Del Fijo que muerto viste,
Que me seas abogada.

De Sebastian de Córdoba,

VECINO DE LA CIUDAD DE UBEDA.

CANCION. (1)

Señora, Madre de aquel
Emanuel,
Hacedor del firmamento,
Que llevaron mi tormento
Los divinos hombros Dél:
Por Tí vivo,
Y mi corazon captivo
Respira con tus favores,
Y cuando en Tí me captivo,

(1) Las obras de Boscan y Garcilaso, trasladadas en materias cristianas y religiosas: Granada, 1575.

Digitized by Google

Soy libre de mis dolores.
De tu soberano aliento,
Vírgen, siento
El más subido favor;
Que todo favor es viento
De este mundo burlador.
Pero aquella
Alma, que junta con ella
Tu favor maravilloso,
Libre va de la querella
Del dañador cauteloso.
La culpa queda vencida,
Destruida
Por Tí, Princesa y Señora:
De Tí espero cada hora
El remedio de mi vida.
De tal suerte,
Que si merezco la muerte
Por mi vida torpe y muerta,
Vivo en esperanza fuerte,
Que tu favor me convierta.

Digitized by Google

Del mismo Autor.

CANCION.

Vírgen, Señora mia,
Dulce favor del mundo y sus enojos,
Y donde mi consuelo siempre hallo;
Esos divinos ojos
Volved á mí, Santísima María,
Y dad favor al mísero vasallo,
Que á vuestros piés se pone á demandallo.
Ninguno se perdió, que á Vos llamase,
Y quien vuestro favor no ha demandado,
Perdido va y errado;
Pues no hay bien, que por Vos no cuele y pase.
Sois Madre en demandar,
No tiene cosa Dios, que en Vos negase,
¡Oh soberana Vírgen singular
Lucero, norte y guia en este mar!
Soy cierto, que allá arriba,
Do millares de cándidas estrellas
Se humillan ante Tí para adorarte,
Y todas las querellas,
Que envia á Dios el ánima captiva,

Digitized by Google

Con ellas vas al Hijo a presentarte:
Por tanto yo me atrevo á suplicarte;
Á Tí, Vírgen bendita, llamo y quiero:
De Tí quiero valerme, que sin Tí
Salud no hallo en mí,
Y en Tí remedio hallo verdadero.
¡Oh Vírgen escogida!
Por Tí tenemos vida, y en Tí espero,
Que Dios me dará gracia en esta vida,
Para ordenar mi última partida.
¡Oh Estrella radiante,
Que el sol á par de Tí lumbre no tiene,
En tu sagrado vientre virginal
Trujiste al que sostiene
Todo lo que fué hecho en un instante
Por su poder y mando universal,
Y así fué el infinito temporal!
Tuyo es, Señora, el dar, y el pedir mio;
Y cuanto más nos das, en Tí más crece,
Se muestra y resplandece
Tu gracia soberana, en quien confío,
Que me hará vencer
Mi propia inclinacion en desafío,
Y mi enemigo pueda conocer,
Que venzo con tu fuerza y tu poder.
Las gracias, que os contemplo,
Tan altas son, que el bajo mi decir
No va con mi deseo donde quiere,
Ni puedo yo sentir,
Para loaros tan subido ejemplo;

Digitized by Google

Pues Dios para su Madre os quiso y quiere,
Y así quien demandar, Vírgen, quisiere,
Comenzará: «¡Oh Vírgen sin mancilla!
En Vos tiene Dios puesta su riqueza:
Doléos de mi pobreza,
Tan pobre que es vergüenza descubrilla:
Á Vos quiero mostralla,
Á Vos, Madre amorosa, es bien decilla;
Pues sola sois quien puede remedialla,
Y con vuestra riqueza consolalla.
»Dais gozo á nuestras penas,
Y al Cielo hermosura y dulce arreo,
Templais con vuestra gracia nuestro fuego:
En Vos nuestro deseo,
Si escapa de la carne y sus cadenas,
De su peregrinar, halla sosiego:
Á Dios nos aplacais con vuestro ruego.
Vos sois de nuestro mar dulce bonanza,
De gracias sois la fuente perenal;
Vos sois de nuestro mal
Rica salud y cierta confianza.
¡Oh santos pensamientos,
Limpieza que á las almas da templanza;
Vos amansais el mar y crudos vientos,
Y dais serena paz á mis tormentos!
»Si amor quiere moveros,
Amad, hombres, amor tan verdadero
De esta bendita Vírgen consagrada;
No al falso lisongero
Mundo, que con engaños halagueros

Digitized by Google

Nos trae la vida, muerta y engañada.
¡Oh, soberana Vírgen, tan amada
De Dios, que te eligió para aposento,
Inflama de tu amor este gusano;
Que amor tan soberano
Esforzará mi voz y mi talento.
Delante de Tí puesto
Mi corazon, humilde y muy atento,
Invoca tu favor, que venga presto,
Para llegar al fin mi presupuesto.
»¡Oh Puerto muy seguro,
Do el alma es libre de traidor corsario
En esta temerosa, incierta via;
Y contra el adversario
Nos eres fortaleza y fuerte muro!
¡Oh gozo de nuestra alma y alegría,
Madre de pecadores, Madre mia!
Pues que á ninguno tu favor se esconde,
Libra mi corazon de todo engaño,
Y libre de este daño,
Si yerro el caminar, dime por dónde;
Y aunque nada merezco,
Parece que tu gracia me responde
Con lágrimas de amor, te lo agradezco,
Y todo lo que soy, Vírgen, te ofrezco.»

Digitized by Google

Del mismo.

VERSOS SUELTOS.

El Eterno Padre al Arcángel San Gabriel.

«Escucha mis razones soberanas,
Porque es el caso grave: Yo te mando,
Que bajes en la tierra á aquella parte
Que baña el rio Jordan, do siempre llueven
Mercedes y favores desto alto,
Y donde reverbera más mi lumbre.
Allí está Nazareth, ciudad florida,
Y en ella una tal Flor, que la azucena
No se le iguala, y áun el sol se queda
Vencido de su lumbre, la cual tengo
Electa y preservada, para que haya
Efecto una merced que le concedo
Al mundo miserable, y sin descanso.
Y para efectuar mi presupuesto,
Crié esta Flor, la Flor de todo el suelo,
La más perfecta hija de los hombres.
Es Vírgen desposada, y el honesto
Marido virginal desde la cuna

Digitized by Google

Es vírgen y será, y en limpio trato
La sirve con humilde y santo gozo.
Ilustre es la Doncella sobre todo,
De Reyes y linaje preeminente,
De Duques, Patriarcas, y no he dicho
Su nombre, que es MARÍA, y el valor
De sus virtudes, que llegar pudieron
Á ser lo que será: tarda muy poco.
Y Yo daré á tu lengua grandes fuerzas,
Y así como bajares de lo alto,
Irás al aposento rico y bajo,
Do está la Vírgen de hermosa vista.
Dirásle que los Cielos se le ofrecen,
Para que en ellos reine; más que en otro
Estado muy mayor terná la palma.
Y en ese punto Yo te mando que abras
Tu enriquecida lengua, y no te apartes
De decir á la Flor de las mujeres,
Que quiero enaltecerla, y que le pido
Su sola voluntad; pues todo es suyo.
Porque mi Hijo, el único remedio,
Una reäl sustancia con Nosotros,
En su virgíneo vientre, limpio, honesto,
Que en todas las mujeres aventajo,
Ha de encarnar para salud y esfuerzo
Del hombre, que le espera por gran medio.»

Digitized by Google

Del mismo.

ÉGLOGA 3.ª

FELISIO.-CARINO.

FELISIO.

María soberana, luminosa,
Más que la luna en orbe claro y lleno,
Más clara que el lucero, y más hermosa
Que el rutilante Febo muy sereno:
Responde Tú por mí, Madre y Esposa,
Delante el Rey, que en el virgíneo seno
Trujiste de Leon hecho Cordero,
Dios poderoso y Hombre verdadero.

CARINO.

Madre y Esposa, siempre yo te sea
Siervo, que á su Señor se humilla y ama,
Y nunca sin tu gracia yo posea
Ganados, tierra, honor, hatos ni fama.
Á Tí mi corazon siempre desea:
Mi alma en Tí confía ¡oh sacra Dama!
Que le darás favor contra el engaño
De aquel Dragon, que vela por mi daño.

Digitized by Google

FELISIO.

Cual suele aparecer en asomando
El radïante sol en clara esfera
Á aquél que por las ondas fluctuando
Pasó la noche tenebrosa y fiera,
Y con su luz alegre va mostrando
El puerto deseado en tal manera;
Alegras, claro Sol, sacra María,
Á el alma que te llama en su agonía.

CARINO.

¿Veis cómo hermosea el firmamento
Con diferentes lumbres á la tierra,
Dando virtud, y lustre y ornamento
Á cuantas cosas su grandeza encierra?
Ansí la que de Dios hecha aposento,
Nos dió la paz y nos quitó la guerra,
Da nueva lumbre, con que á Dios agrada,
Allá sobre los Cielos coronada.

FELISIO.

María Soberana, bien merece,
Que el Cielo se le humille y el Infierno
Á la que trujo, en fuerza de aquel *Ecce,*
Del seno Paternal al Verbo Eterno.
Celebre el mundo cuanto bien le ofrece
Tu Parto, de las almas el gobierno,
¡Oh corazon humilde, oh claros ojos,
Consuelo de mi alma y sus enojos!

Digitized by Google

CARINO.

¡Oh sacro, soberano y casto Nido,
Adonde se humanó el Verbo increado!
¡Oh centro de humildad engrandecido,
Que tanto bien nos has comunicado!
¡Oh gente sana y pueblo redimido,
Load el remedio por la Vírgen dado;
Que el alma que en tal punto se entonare,
Yo fío que su culpa se repare.

FELISIO.

Confiesen cómo Vírgen has parido,
María singular; de polo á polo
Canten que Dios y Hombre fué nacido,
Remedio universal, único, solo.
Extiéndase el honor á Tí debido
Por todo lo que alumbra el rojo Apolo:
Doquier que tus loöres hoy se hallen,
Linaje, fama, nombre y mundo callen.

CARINO.

María, tu valor y hermosura
De lengua en lengua se pregone y vaya,
Así como se canta en el altura,
Donde con melodía el Cielo ensaya
Nuevo cantar y nueva compostura
Contínuamente, sin ponerle raya:
El sol, estrellas, luna, á tu grandeza
Le dan ventaja, y la mayor belleza.

Digitized by Google

Del Dr. Frey Damian de Vegas,

del Hábito de San Juan
en Santa María del Monte de Toledo.

REDONDILLAS. (1)

Reina de los Serafines,
¿Por qué no pornán las gentes
Principios muy diferentes
En los diferentes fines?
Los que os dan un fin tan alto,
Como ser Madre de Dios,
¿Por qué imaginan en Vos
Principio imperfecto y falto?
¿Por qué nos igualarémos
Con Vos los que delinquimos,
Que en culpa nos concebimos,
Y hijos de ira nacemos?
¿Por qué Hija de ira Vos,
Siendo Madre sin ofensa
De la Mansedumbre inmensa,
Que es el Cordero de Dios?
¿Por qué Madre de desgracia,

(1) *Libro de Poesía cristiana, moral y divina:* Toledo, 1590.

Digitized by Google

Formada en la iniquidad,
La Madre de la bondad
Y la Fuente de la gracia?
¿Por qué habia Dios de hacella
De material enfermizo,
La que Él medicina hizo
Para cuantos van á ella?
¿Por qué daria al través,
Ni con Adan erraria
La que el camino y la guía
De aquellos que yerran es?
Ved: ¿la noche con el dia,
Qué tiene que ver ahora,
Las tinieblas con la aurora,
Ni el pecado con María?
¿Lo manchado de alto arriba
Con la que no tiene mota,
La cisterna seca y rota
Con el pozo de agua viva?
¿La puerta oriental del Cielo
Con la espelunca (1) infernal,
Ni el trono y silla rëal
Con el hollado escabelo? (2)
¿Qué la espina con la rosa;
Qué con la paloma el cuervo;
Qué el agraz crudo y acerbo
Con la manzana sabrosa?

(1) Lo mismo que cueva.
(2) Pequeño asiento de madera.

Digitized by Google

¿Qué con el oro más puro
El metal envilecido,
Ni qué el paredon caido
Con la fuerte casa y muro?
¿Qué el rico monton de trigo
Con la pedriza escabrosa,
Ni qué la vid abundosa
Con el loco cabrahigo?
¿Quién del Líbano la nieve,
De mortal pié no tocada,
Compara á la escarcha hollada,
Á que todo pié se atreve?
Fuera mala ceremonia
Poner en un mismo anden
La Flor de Jerusalen
Con la hez de Babilonia.
¿Quién osára comparar
La lóbrega sombra y negra
Con el lucero, que alegra
Cielo y aire, tierra y mar?
¿Ni con el áspera ortiga
El lirio blando oloroso,
Ni el dulce abrazo amoroso
Con la agresion enemiga?
Ni la ingrata y enfadosa
Sierva ha de ser comparada
Con la por extremo amada
Singular Hija y Esposa.
¿Quién no ve que juzga mal,
Si por un mismo sendero

Digitized by Google

Lleva al milano ratero
Con el águila caudal?
¿Qué igualdad sería ésta,
Tan injusta y desmedida,
La cambronera abatida
Con el cedro ó palma enhiesta?
¿La fuente de agua que corre,
Con la estante y enfermiza,
Ó la caña movediza
Con la ebúrnea y firme torre?
¿Quién, si no es de seso falto,
Medirá con un compás
Los ántros de Satanás
Y el Templo de Dios muy alto?
¿Ni quién el panal de miel
Con la hiel compararia,
Ni la desgraciada Lya
Con la hermosa Raquél?
¿Quién el Paraiso santo
De deleites comparalle
Osaría con el valle
De lágrimas y de llanto?
¿Ó quién la zarza, que al suelo
Tuerce el paso comenzado,
Con el ciprés levantado,
Que sube derecho al Cielo?
¿Quién la muy dulce vianda
Con la hiel de los dragones,
Ni el bramar de los lëones
Con la voz süave y blanda?

Digitized by Google

¿Quién el estiércol podrido,
Ni el cuerpo inerte medroso,
Con el bálsamo oloroso
Y cinamomo florido?
¿Ni el peligroso desierto
De abrojos y sierpes lleno,
Con el huerto muy ameno,
De flor y fruta cubierto?
Madre del inmenso Dios,
¿Quién, si todo os queda atrás,
Mide á Vos con los demás?
¿Quién á los demás con Vos?
¿Qué fuerza, qué persuasion,
Habian de ser bastantes,
Para juzgar semejantes
Vuestra y nuestra Concepcion?
Pues sola á Vos importaba
Principio más generoso,
Por alteza del Esposo
Divino, que os esperaba.
El cual, como se encendia,
De amor de tan milagrosa
Beldad: *toda eres hermosa,*
Amiga mia, decia.
Toda hermosa os llama allí,
Porque nunca os afeó
La culpa, y así añadió:
Ninguna mancha hay en Tí.
Porque en Vos, Vírgen Rëal,
Ninguna culpa fué hallada,

Digitized by Google

Ni adquirida, ni heredada,
Ni actual, ni original.
Que á ser en algo viciosa
Vuestra Concepcion Sagrada,
No fuérades de Él llamada
Toda Limpia, y toda Hermosa.
Toda, y del todo perfecta
Sois, pues, Señora, de modo,
Que siendo perfecta en todo,
En nada sois imperfecta.
Esto, ¿quién lo negaria,
Cuando vuestro Esposo Santo
Por excelencia en su canto (1)
Os llama *perfecta mia?*
Por donde os llamamos bien,
Oh Vírgen maravillosa,
Toda en el cuerpo hermosa,
Toda en el alma tambien.
Toda, en toda perfeccion
De pureza y de beldad,
Toda en la Natividad
Y toda en la Concepcion.
Con aquesta fé sincera
Vírgen, vivo y moriré,
Rogando en la misma fé,
Que todo hombre viva y muera.
Y con esto el hilo añudo,
Porque en el silencio creo

(1) *El cantar de los cantares de Salomon*, cap. IV.

Digitized by Google

Podrá acabar el deseo
Lo que la lengua no pudo.

Del mismo.

SONETO.

Mulier amicta sole, et luna sub pedibus ejus, et in capite ejus corona stellarum duódecim.—*Apocalipsi*, cap. XII.

Si está de sol vestida y adornada,
Porque al eterno sol vimos en Ella,
Si con sus plantas á la luna huella,
De más vivos albores circundada:
Y si tambien de estrellas coronada
San Juan miró esta cándida Doncella;
Cuál será el cuerpo, cuál el alma Della,
Cosa es de los mortales no alcanzada.
Si los Ángeles puros siempre han sido,
Y por Reina la adoran en profundo
Acatamiento, ¿quién de su grandeza,
Nunca manchada, dudará atrevido,
Cuando de polo á polo clama el mundo,
Que no hay bajo de Dios igual pureza?

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

En toda la extension del bajo suelo,
¿Quién será digno de ofrecer la historia
De la más alta en la virtud y gloria,
De la en que estuvo el Hacedor del Cielo?
¿Cuál águila se vió emprender su vuelo
Por mar, de cuyo cabo no hay memoria?
¿Quién flecha el arco, si es cosa notoria
No llegar con mil leguas al señuelo? (1)
Y pues, Vírgen dichosa, no se espera
Con acierto decir cuánto subistes
Sobre todo lo que hay, que Dios no ha sido;
Sólo diré, que si por Vos no fuera,
Siendo Madre de Dios, como lo fuistes,
No se mirára el mundo redimido.

(1) Un cojinillo de cuero con dos alas á los lados, y en medio ciertas correas, en que ponen la carne. Con este instrumento llaman los cazadores al alcon, cuando se va remontando, y cae á él, entendiendo ser ave, y se ceba, ó en la dicha carne, ó en alguna ave que le echan viva.—Cobarrubias, *Tesoro de la Lengua Castellana*.—N. del E.

Digitized by Google

Del mismo.

CANCION.

Por cierto, musa mia,
Muy gran razon sería,
Que diésemos de mano
Al vano rastrear del mundo vano.
Mudemos el señuelo
Á las cosas del Cielo;
Porque infinito yerra
Quien le pone en las cosas de la tierra.
¡Oh Vírgen y Señora,
Á quien el Cielo adora,
Sed Vos de aquí adelante
El blanco y fin de cuanto escriba y cante!
Mas vuestra luz serena
Influya oro en mi vena,
Porque el tosco conceto
Se ilustre al rayo de tan alto objeto.
Que es vil la ciencia nuestra,
Y en comparacion vuestra,
No tiene estima alguna
Cuanto hay bajo del cielo de la luna.

Digitized by Google

Mas, ¿qué digo, en el suelo,
Si tampoco en el cielo
Hay pura criatura,
Que no se humille á vuestra inmensa altura?
Admiradas se humillan,
¡Oh Reina! y se arrodillan
Á vuestros piés Reales
Todas las Jerarquías celestiales.
Los Ángeles hermosos
Y Arcángeles gloriosos,
Con las Dominaciones,
Os adoran y dan mil bendiciones.
Tambien los Principados
Y Tronos encumbrados,
Potestades, Virtudes,
Os dan perpétuas loas y saludes.
Los sabios Querubines
Y ardientes Serafines
Á vuestros piés se asientan,
Y en sus cabezas de oro los sustentan.
Los santos Patriarcas,
Profetas y Monarcas,
Y Apóstoles sagrados
Se glorían de ser por Vos mandados.
Y á proporcion de aquesto,
¡Oh Vírgen! todo el resto
De Santos y de Santas
Pornán la boca á donde Vos las plantas.
Sois de beldad abismo;
Pues el Hacedor mismo

Digitized by Google

De la naturaleza
Se enamoró de vuestra gran belleza.
  Y así Vos sois hermosa,
Y cualquiera otra cosa,
Bajo de Dios criada,
De vuestra lumbre queda deslumbrada.
  ¡Oh, pues, Reina excelente,
Y cuán injustamente
La gente pecadora
Sin Vos de lo terrestre se enamora!
  Siendo Vos sola aquella
Más amable y más bella
Que todas las del suelo,
Y que todos los Ángeles del Cielo.
  Á Vos, pues, sola honremos,
Y á sola Vos amemos,
Después de Dios Eterno,
Con amor grande, afectuoso y tierno.
  Pues á Vos solamente
Conviene propiamente
Llamaros más que humana,
Reina del mundo y Diosa soberana.

Digitized by Google

Del mismo.

CANCION.

Vírgen, á cuya alteza
Se humilla el Cielo, y cuya hermosura
Enamora á los ángeles y admira;
Con ojos de dulzura
Á aquesta alma mirad, que de tristeza
Cercada y de temor, á Vos suspira.
Porque la justa ira
De vuestro Hijo, que mezquino temo
Haber con mis delitos incurrido,
Me da priesa en extremo
Á que procure ser de Vos valido.

Vírgen tan poderosa,
Que sola Vos con Dios Omnipotente
Podeis cuanto quereis, por ser amada
Dél infinitamente,
Y, como á Hijo, no le pedís cosa,
Que no os sea por Él luego otorgada:
Alcanzad á esta ansiada
Alma la remision de sus pecados;

Digitized by Google

Pues ciertísimo es, que á vuestro ruego
Le serán perdonados,
Y el enojo Divino alzado luégo.

Vírgen, cuya clemencia,
Caridad y dulzura incomparable
De Sí á nadie despide, ni sacude;
Mirad á un miserable,
Que, su error conociendo y su dolencia,
Á Vos llorando por remedio acude.
Haced como se mude
Del Juez la sentencia airada, y mande
Convertir en amores los enojos;
Pues, para que Él se ablande,
Basta ver que poneis en mí los ojos.

Vírgen, de gracia llena,
De virtudes y dones celestiales,
De cuyo colmo rico y abundante
Descienden rios raudales,
Que el fértil suelo y la sedienta arena
Bañan de nuestra Iglesia militante:
Y aún de la triunfante
Aquellas vivas y gloriosas plantas
Cogen tambien de los inmensos rios
De vuestras gracias santas;
Henchid á mi alma todos sus vacíos.

Vírgen, la más prudente,
Y más humilde que será ni ha sido,

Digitized by Google

Por donde fuiste promovida al grado
De gracia más subido,
Y de gloria el más alto y excelente,
Que á crïatura Dios dará, ni ha dado;
Á vuestros piés postrado,
Por vuestro Hijo os ruego, querais darme
Ciencia y conocimiento verdadero
De saber humillarme,
Pues no hay para subir otro sendero.

Vírgen, en quien se mira
Excelentísima obediencia, siendo
Virtud, que encima y bajo de la luna
Es siempre, á lo que entiendo,
La que más poderosamente tira
Á sí el divino Amor, como ninguna:
Con plegaria importuna
Os suplica mi ánima humillada,
Que de virtud, que tanto ¡oh Gran Señora!
Á vuestro Hijo agrada,
Tengais por bien de ser mi enseñadora.

Vírgen, la más honesta,
Y de más puro y alto pensamiento,
Que explicar pueda pluma y voz criada;
Aquesta alma os presento,
Á que delante vuestros ojos puesta,
De sus divinos rayos sea tocada.
Porque ¡oh Vírgen Sagrada!
Al menor dellos, que la toque lleno,

Digitized by Google

Su cuerpo quedará con sólo esto
De todo vicio ageno,
Y en Dios y en Vos su pensamiento puesto.

Vírgen, en quien se alaba
Una fé inmensa, que con Dios tuviste,
Especialmente cuando padeciendo
Á su Hijo amado y vuestro viste
Estar clavado con deshonra brava
Y dos ladrones junto á Sí muriendo:
Yo os ruego y encomiendo
Por Dios, Señora, que esa fé admirable
Siempre en mí persevere tan entera
Y tan invïolable,
Que en ella viva, y que por ella muera.

Vírgen, tan venturosa,
Que sola fuiste digna de ser Madre
Del Verbo Eterno, y Hija regalada
Del Sempiterno Padre,
Del Espíritu Santo cara Esposa,
Y de la excelsa Trinidad morada;
Pues por Dios os fué dada
Del Reino Celestial la monarquía,
Con plena autoridad de gobernallo,
¡Oh Emperatriz mia!
Hacedme acá y allá vuestro vasallo.

Vírgen, que del remedio
Nuestro te ostentas blanda intercesora,

Digitized by Google

Con maternal piedad, amor y celo,
¡Oh Altísima Señora!
Valedme, pues que sois el mejor medio
Para con Cristo, que hay en tierra y cielo,
Y el miedo que he y recelo
De perderme ¡oh mi Norte alegre y claro!
Convertid en esfuerzo y confianza;
Pues siendo Vos mi amparo,
Cierta terné la bienaventuranza.

Cancion, marcha y no pares
Hasta ponerte en el aspecto Santo
Desta gran Reina, y á sus piés te queda
Vocëando, hasta tanto
Que cuanto aquí le pido te conceda.

Digitized by Google

Del mismo.

VILLANCICOS.

I.

SOBRE AQUELLAS PALABRAS DEL CAPÍTULO III DEL GÉNESIS:
«ET IPSA CONTERET CAPUT TUUM.»

Lleno de rabia y tristeza
Va al Infierno Lucifer,
Porque diz que una Mujer
Le ha quebrado la cabeza.

La Vírgen se la quebró,
Pariendo hoy al verdadero
Y legítimo Heredero
Del Reino que él usurpó.
Yá espiró su fortaleza
Y su tirano poder;
Porque diz que una Mujer
Le ha quebrado la cabeza.

Tristísimos ahullidos
Va dando á su infernal cueva;

Digitized by Google

Pero ¿qué quereis, si lleva
Los cascos todos rompidos?
Su soberbia y altiveza
Mirad cual vino á caer;
Pues que diz que una Mujer
Le ha quebrado la cabeza.

Ved en qué vino á parar
El orgullo y bizarría
Del bravonel, que algun dia
Con Dios se quiso igualar:
Pues á la infernal bajeza
Por siempre vino á caer,
Habiéndole una Mujer
Quebrantado la cabeza.

II.

Hoy acá en el suelo
Se formó una Estrella;
Que nació un Sol Della,
Mejor que el del Cielo.

Bien claro es de ver,
Cuán clara sería
La Estrella en que habia
Tal Sol de nacer.
Venturoso suelo:
Dichosa Doncella;
Que nació un Sol Della,
Mejor que el del Cielo.

Digitized by Google

¡Oh vientre dichoso,
Donde hoy se engendró
La que concibió
Á Dios Poderoso!
¡Oh Anna, que al suelo
Le dais tal Estrella;
Que nació un Sol Della,
Mejor que el del Cielo.

¿Qué da por disculpa
El que en tan divina
Estrella imagina
Tinieblas de culpa?
No vienen á pelo
En una Doncella;
Que nació un Sol Della,
Mejor que el del Cielo.

III.

Vírgen, ¿qué diré de Vos,
Que á vuestra grandeza cuadre;
Pues mereciste ser Madre
Del que es vuestro Padre y Dios?

No sé, Vírgen, yo en qué pueda
Haceros más honra Dios,
Que en hacer que Dél y Vos
Su Hijo y vuestro proceda.
Si es Hombre, lo es por Vos,

Digitized by Google

Como si Dios, por su Padre;
Pues mereciste ser Madre
Del que es vuestro Padre y Dios.

Y así cuanto Dios no es,
¡Oh Soberana Señora!
Debidamente os adora,
Humillado á vuestros piés.
Porque á nadie, como á Vos,
Honró el Sempiterno Padre;
Pues os hizo digna Madre
Del que es vuestro Padre y Dios.

De Cristóbal Castillejo.

A LA SALUTACION. (1)

Todo el mundo está esperando,
Vírgen Santa, vuestro Sí:
No detengais más ahí
Al Mensajero, dudando.
Dad presto consentimiento:

(1) Sus obras poéticas: Madrid, 1577.

Digitized by Google

Sabed, que está tan contento
De vuestra persona Dios,
Que no demanda de Vos
Sino vuestro asentimiento.

Del mismo.

CANCION Á NUESTRA SEÑORA, VINIENDO EN LA MAR.

Clara Estrella de la mar,
Dichosa Puerta del Cielo,
Madre de nuestro consuelo,
Vírgen nacida sin par.

Reina bienaventurada,
De todos consolacion
En todo tiempo y sazon
Sed, pues sois nuestra Abogada.
Más, por gracia singular,
Las rodillas por el suelo,
Pedimos vuestro consuelo,
Miéntra estamos en la mar.

Guarda la Fusta, en que vamos,

Digitized by Google

Que es nuestro cuerpo vicioso,
De este mar tempestüoso,
Mundo por do navegamos.
La quilla de él sustentar,
Que es la carne peligrosa:
Vaya siempre temerosa
Adónde podrá topar.

La proa, que es el deseo,
No se empache en lo que topa;
La voluntad, que es la popa,
No la hiera devaneo.
Y el piloto gobernar,
Que es el flaco seso humano:
Lleve tal tiento en la mano
Que la sepa encaminar.

El mástil, que es la razon,
De tantas cuerdas asido,
Vaya enhiesto, y no torcido,
No le doblegue pasion.
Para atar y desatar
Suban y bajen ligeros
Otros, que son marineros,
Puestos para ejecutar.

Las velas, por do se guía,
Que son los cinco sentidos,
Sean de vientos heridos,
Que vengan sin travesía.

Digitized by Google

Y si no pudiere andar
Nuestra esperanza mezquina,
Viento en popa á la bolina,
Sepa al ménos navegar.

Del mismo.

Á NTRA. SRA. DE MONSERRATE.

Pues no alcanzo á contemplaros,
Madre de Dios gloriosa,
Excusado es alabaros;
Pero quiero suplicaros,
Que me digais una cosa:
Que aquí se debe encerrar
Algun misterio profundo.
¿Cómo quisísteis morar,
Siendo Señora del mundo,
En tan áspero lugar?
Tambien haceis vuestra estancia
De Guadalupe en las breñas,
Y así en la Peña de Francia:
Yo no siento qué ganancia
Sacais de andar por las peñas.

Digitized by Google

Mas lo que de ello sospecho,
Es que salís al atajo
Á tomar contra derecho
Para Vos este trabajo,
Á fin de nuestro provecho.
Por los llanos de la tierra
Los méritos son contados:
Por los montes y la sierra
Nos hacen más cruda guerra
Nuestros vicios y pecados.
Si por llano caminamos,
Ningun peligro tenemos,
Y en la sierra nos perdemos:
Y allí, Señora, os llamamos
Para que no peligremos.

Del mismo.

HIMNO A NUESTRA SEÑORA.

AVE MARIS STELLA.

Pues navegais, alma mia,
Por el mar de pensamientos,

Digitized by Google

Do sois de contrarios vientos
Combatida cada dia;
Para no temer fortuna,
Mirad siempre aquella Estrella
Del Norte, porque sin Ella
No habréis bonanza ninguna.
Y para más la obligar,
Decidle por oracion
Esta devota cancion:
«Ave, Estrella de la mar,
Madre de Dios criadora;
Pero Vírgen de contino,
Dichosa Puerta y camino
Del Cielo y Emperadora.
»Oyendo aquel dulce *Ave*
De la boca de Gabriel,
Con que Vos, Señora, y Él
Al Cielo hicistes llave:
Fundadnos en paz segura,
Mudando el nombre de Eva,
Porque no se nos atreva
Quien nuestro daño procura.
»Soltadnos de las prisiones
De nuestros viciosos fuegos,
Dad lumbre á los que están ciegos
De sus propias aficiones.
Nuestros males apartad,
Nuestros bienes procurando,
Para que queden de un bando
La razon y voluntad.

Digitized by Google

»Mostráos, Vírgen, ser Madre
Á los tristes que padecen,
Sumat per Te nostras preces
El que, siendo vuestro Padre,
Por nosotros quiso ser
Vuestro Hijo; y siendo Dios,
Se hizo dentro de Vos
Hombre, y para padecer.
»Singular Vírgen sagrada,
Entre todas la más mansa,
Y tan mansa que descansa
Yá Dios en vuestra morada:
Limpiadnos, que estamos llenos
De las culpas que criamos,
Y hacednos que seamos
Muy mansos, castos y buenos.
»Dadnos vida concertada,
Y asegurad los caminos,
Porque nos hallemos dinos
Al cabo de la jornada.
En tal estado acabemos,
Lo más digno deseando,
Y á Jesucristo mirando,
Siempre con Él nos gocemos.
»Sea alabanza, por tanto,
Á Dios Padre Crïador,
Y á Cristo muy Gran Señor,
Con el Espíritu Santo:
Una honra á todos Tres,
Sin dar ventaja á ninguno;

Digitized by Google

Que asi es lo que es de Uno,
Que de todos Ellos es.»

De Fr. Pedro de Padilla,

Carmelita.

OCTAVAS. (1)

Para que Dios al hombre levantase
Ps. 112. De la cáida mísera y funesta,
Fué conveniente cosa que bajase
Á tomar carne, á padecer dispuesta;
Y para que en efecto la tomase,
Convino que á grandeza como esta
Ps. 131. Prevenida estuviese una Doncella,
Tal como pudo y supo Dios hacella.
Y presentóla tal, que aunque pudiera
Formar cielos y estrellas más fulgentes,
Y elementos mejores, si quisiera,
Y serafines mucho más ardientes;
Mejor Madre ninguna apareciera,

---

(1) *Grandezas y excelencias de la Virgen, Nuestra Señora.* Madrid, 1587.—Cant. I.

Digitized by Google

Ni con virtudes más resplandecientes;
Que al Hijo, en cuanto Dios, del Sumo Padre
Era fuerza elegir la mejor Madre.
No pudo ser su corporal belleza
Dibujada de humano ingenio y arte;
Pues con sacro favor naturaleza
Hizo un nuevo milagro en cada parte,
Con tanta maravilla y extrañeza,
Que cuanto de su mano se reparte,
Ó se ha dado jamás, ó podrá darse,
Con ella osára en vano compararse.
Sólo podrá tan nuevo Paräiso
Con una verdad sola ser lõado;
Y es, que la beldad misma que Dios quiso
En cuanto hombre tener, esa le ha dado:
Porque lo semejante, que es diviso
En los que comunmente se han formado
De padre y madre, en Él estuvo unido,
Que fué á su Madre sola parecido.
Y siendo así, y habiéndole el Profeta
De los hombres llamado el más hermoso,
Por la misma razon fué más perfeta
La Vírgen en beldad, que el sol lustroso;
Pues del que nunca en Sí cosa imperfeta
Poseyó, fué trasunto milagroso,
Sacado tan al vivo cuanto alcanza
De posibilidad la semejanza.
Y con esta corpórea compostura,
Ante quien cesa el encarecimiento,
Tuvo tambien divina hermosura

Digitized by Google

Su espíritu, de toda culpa exênto:
Las facciones y adorno á su figura
Fueron en voluntad y entendimiento,
La Fé, la Caridad y la Esperanza,
Justicia, Fortaleza y la Templanza.
Con singular prudencia; que estos fueron
Adornos celestiales que ilustraron
El alma de la Vírgen, do estuvieron
Todos cuantos los Santos alcanzaron:
Con algo más, que todos no tuvieron,
Porque á su dignidad nunca llegaron,
Que es aquella grandeza peregrina,
Con que á Dios más se acerca y avecina.
Que el espantable rostro del pecado
Nunca le haber de vista conocido,
Fué tan sólo á la Vírgen otorgado,
Y en lo que más á Dios se ha parecido;
Que en sus *Cantares,* Della enamorado,
Y de sus ojos con la luz herido,
CANT. 4. Le dice: *Amiga, toda eres hermosa,*
Sin haber cosa en Tí defectuosa.

Y en sola esta alabanza soberana,
Que excede el modo de naturaleza,
El Espíritu Santo, de quien mana
La gracia, la bondad y la pureza,
Con una aprobacion tan sobrehumana,
De la sagrada Vírgen la limpieza
Al mundo lega en testimonio eterno,
Contra las iras del oscuro Averno.

Digitized by Google

Á la celestial Águila (1) en figura
Esta verdad le fué de Dios mostrada;
Porque en el Cielo, el sol por vestidura,
Y de estrellas fulgentes coronada,
Apoc. 12. Dice, que apareció con hermosura,
Á cuanto puede verse aventajada,
Una mujer, en quien se descubria,
Libre de culpa, la sin par María.
Que sólo el sol, que borda el rojo Oriente,
Sirviera de atavío y de vestido
Á la que sola, de la mortal gente,
Sin culpa original habia nacido.
Fué por mil causas cosa conveniente;
Pues no habiendo tiniebla conocido
De pecado jamás, fué bien que fuese
De luz la vestidura que tuviese.
Y habiendo de salir vestido Della
El Sol divino con la forma humana,
Pagóle con vestirla de luz bella,
Que denota la gracia soberana.
Cortó la ropa al punto para Ella,
Mostrándonos con arte sobrehumana
Haber culpa en el alma de María,
Como tinieblas en el sol del dia.
Y que haya sido tanta su pureza,
Que no tuviera original pecado,
No derogó de Cristo la grandeza,
Ni quedó su valor menoscabado;

(1) San Juan Evangelista.

Digitized by Google

Porque Él es libre por naturaleza,
Y la Vírgen por dón comunicado
Del que para su Madre la dispuso,
Y en quien la suma de los dones puso.
Sólo no fué á su Hijo comparable,
BONAV. Puesto que á todos los demás excede;
IN 3. CL. Porque siempre de Cristo fué impecable
3. El alma, y tuvo cuanto tener puede;
Mas á la Madre y Vírgen admirable
JOAN. I. Diversamente en esto le sucede;
2 COR. Pues aunque no pecó, pecar pudiera,
5. Si el divino favor no lo impidiera.
Que pudo dar el que es Omnipotente
Á su Madre riqueza sin medida,
Nadie lo duda de la mortal gente,
De quien es su potencia conocida;
Y que quiso, no habiendo inconveniente,
GEN. 17. Ni cosa imaginable que lo impida,
APC. 1. Negar sería su frialdad al hielo,
Su luz al sol, y la belleza al cielo.
NUM. 6. Y aunque Paulo á ningun mortal excluye
Y dice, *que en Adan todos pecaron;*
ROM. 3. La soberana Vírgen no se incluye
En éstos, porque sola la exceptaron;
Ni de la nota universal se arguye,
Que todos en Adan se inficionaron;
Pues dado que á la letra lo parece,
No á todos el sentido pertenece.
Y aunque la ley comun el comprehendella
Pudo en cuanto de Adan fué descendiente,

Digitized by Google

No está el Legislador sujeto á ella,
Y derogarla justo fué y decente.
Que habiendo de nacer de esta Doncella,
Que eligió para Madre eternamente;
Pues pudo, fué razon, que este derecho
Derogase como en otros habia hecho.
Al humanado Verbo le importaba,
Que la Vírgen de toda culpa fuese
Libre, pues en su gloria redundaba
La merced y favor que le hiciese:
Y tanto su grandeza no mostraba,
Si pudiendo hacerlo, no quisiese;
Pues *ab æterno* para su morada
Estaba de su mano preparada.
Y el que gobierna el Reino del espanto
Decir á Cristo con verdad podia:
«Esa Madre, estimada de Tí en tanto,
Primero sierva fué y esclava mia,
Hija de maldicion, ira y quebranto,
Ántes que de la gracia y alegría.»
Ved, pues lo pudo el Verbo, si convino
Prevenir esto como lo previno.
Que es imposible ser considerada,
Como mañana del dichoso dia
De la gracia, sin verse acompañada
De aquella luz, que el Sol divino envia:
Con la cual, prevenida y adornada
Fué en el instante que se concebia;
Porque si estaba el Sol con Ella junto,
No le pudo faltar ni por un punto.

Digitized by Google

Y en éste ménos; que era el paso estrecho,
En que el Eterno Verbo enamorado
De la que se mostró tan satisfecho,
La debiera valer con más cuidado:
Con su poder quitándola de hecho
De las tiranas manos del pecado;
Pues con más alto dón no le podia
Descubrir el amor que le tenía.
Y que esto no es hablar al albedrío,
Ps. 45. Decláralo el Profeta cuando canta,
22. Que regocija el ímpetu del rio
Del Soberano Dios la Ciudad Santa:
Donde con celestial aliento y brio
Á descubrir al mundo se adelanta,
Que fué su Hija, y Madre de la Vida,
Sin pecado de orígen concebida.
Que consentir no quiso, que un instante
Su mayor enemigo poseyera
Aquel bello, riquísimo diamante,
En que sus armas engastar pudiera;
Y así con poder sumo de delante,
Puesto que por herencia suyo era,
Se le quitó para formar un sello,
Que sólo pudo y supo Dios hacello.
Y de ser preservada no se infiere
Que no fuese por Cristo redimida,
Pues con modo, que á todos se prefiere,
Lo fué la que es á todos preferida;
Que Dios, que quiso preservarla, quiere,
Por su misericordia sin medida,

Digitized by Google

Mostrar su redencion la más perfeta
Del daño, á que pudiera estar sujeta.
Esta fué redencion preservativa,
Scotus. Hecha mediante el mérito previsto,
in 3. cl. Que para que el ingrato siervo viva,
3. q. 1. Ganó en su dolorosa muerte Cristo;
Y de la Vírgen fué prerogativa
Sola, pues del Antártico á Calixto,
En cuanto ve de Apolo la luz bella,
No se concedió á nadie sino á Ella.
Y esto fué de la gracia lo posible,
Que tuvieron de Adan los descendientes,
Con que dispuso Dios, que es imposible
Para Sí digna Madre entre las gentes,
Hasta que la mortal forma visible
Tomó para librar los delincuentes;
Porque esta fué la *Union*, gracia admirable,
Que aseguró la vida perdurable.
Isai. 14. Si Dios puso en los Ángeles sagrados
25. 28. Al principio purísima inocencia,
Ezech. ¿Por qué á su Madre, pues á los criados
31. La dió, negar debiera esta excelencia?
Pues Dél no fueron todos tan amados,
Como la Vírgen, que con eminencia
Tuvo de gracia los supremos dones
De las aventajadas perfecciones.
Eva, de nuestro daño causadora,
Fué con justicia original criada;
¿Y nuestra universal Remediadora
Habia de ser con culpa amancillada,

Digitized by Google

Rica la sierva, y pobre la Señora,
Que de Dios para Madre fué formada?
Ni está en razon que fuese, ni tal quiso
Quien formó en Ella un nuevo Paräiso.
ESTHER. La bellísima Ester, á quien Asuero
5. De la ley exèntó que puesto habia,
JUDITH. Y Judith fuerte, que á Holofémes fiero
13. La cabeza cortó con osadía,
JUD. 4. 17 Y Jahel, que á Sísara altanero
EXOD. 2. Bajo sus plantas en el polvo hundia;
Todas con su valor y su hermosura
De la Vírgen excelsa eran figura.
La sacerdotal tierra, el sacro Templo,
La cándida paloma, y palma bella,
El blanco lirio, de pureza ejemplo,
Y del mudable mar la firme estrella;
En todo hallo, cuando lo contemplo,
Viva demostracion desta Doncella,
Y que aplicada dellos cualquier cosa,
Muestra su Concepcion maravillosa.
La referida tierra, del tributo
GEN. Por Joseph en Egipto libre ha sido;
47. Tuvo el Templo de Dios salvo conducto
3 REG. De santificacion raro y subido;
6. Con sus piés no tocó cuerpo corrupto
GEN. 8. La paloma del Arca; y ha podido
Compararse la Vírgen á la palma
Por la constante rectitud del alma.
Aunque nace entre espinas, no las tiene,
El lirio entre las flores excelente;

Digitized by Google

Y á la estrella del Norte le conviene
Nunca eclipsarse, ni tener poniente;
Porque la lumbre, que del sol le viene,
Siempre la tuvo y la tendrá presente,
Como la Vírgen la del Sol divino,
Que para Madre suya la previno.

Conc. Tri. ¿Quién no celebra con piadoso afecto
Ss. 5 cap. La limpia Concepcion privilegiada
VII. De la que tuvo Dios para el efecto
De infinita importancia reservada?
¿Quién no la ve, como lo más perfecto
De la creacion, ante Ella prosternada,
Y no rinde á sus piés cándidas flores,
Miéntras la Iglesia entona sus loores?
Devotos de la Vírgen Sacrosanta,
En quien se vistió Dios el trage humano,
No le negueis grandeza y gloria tanta,
Pues tanto bien os viene por su mano.
Contemplad lo que en ella se adelanta,
Y el favor celestial y soberano,
Que os dará la que pudo dar al suelo
Al mismo Dios, bajándole del Cielo.

Digitized by Google

Del Capitan Francisco de Aldana,

Alcaide de San Sebastian y Maestro de Campo general del Rey de Portugal en la jornada de África, donde murió (1).

SONETO.

¡Oh del Supremo Sér Concebidora,
Después de quien sois Vos la más subida,
Ántes del tiempo amada y conocida
De la Mente inmortal, que os enamora!
¡Oh, dichosa la edad, bendita el hora,
Flor de belleza en Jericó nacida,
Que en Vos por nuestro bien quedó escondida
La encarnada Verdad, que el alma adora!
Reina eres de los coros celestiales,
Risa del Serafin, gozo del mundo,
Sol de la inmensa luz del Paraiso:
Honra, puerto y salud de los mortales,
Terror, castigo y pena del profundo,
Criada en Dios, de quien nacer Él quiso.

(1) Sus obras poéticas: Madrid, 1593.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

Hermosa más que el sol, ántes nacida
Que el sol, y de sus rayos delantera,
Cual Madre, áun ántes de que el tiempo fuera,
Del que á los tiempos dió principio y vida.
¡Oh de la luz de Dios, Reina vestida,
Do en carne se abrevió perecedera
El que después, cual centro de su esfera,
Salió sin della ser línea ofendida!
Pluma no veo, que tanto el vuelo rija,
Que llegue á Tí, de Dios Hija hermosa,
Única Esposa, y Madre de tu Padre.
Alabe el Hijo Dios la Esposa Hija,
Alabe el sumo Amor la Madre Esposa,
Y alabe el Padre Dios la Hija Madre.

Digitized by Google

De D. Juan de Coloma,
señor de la Baronía de Elda.

TERCETOS. (1)

Yá de los piés divinos va á la Santa
El lucido Gabriel con la embajada,
Y la Vírgen de velle yá se espanta:
Nó de lo ver, que á velle estaba usada,
Sino de oir la nueva que traia,
Quien es de presuncion tan apartada:
Yá tarda en responder, yá concedía:
Yá mora nuestro Dios y hombre encarnado
En el sagrado vientre de María.
Yá, quedando Ella Vírgen, ha mostrado
La faz del Rey, que libra, con mirarse,
Al delincuente mundo condenado.

(1) *Década de la Pasion de Nuestro Redentor Jesucristo:* Caller, 1577.

Digitized by Google

De Miguel de Cervantes Saavedra.

FRAGMENTO. (1)

SULTANA.

Vírgen, que el sol más bella,
Madre de Dios, que es toda tu alabanza:
Del mar del mundo Estrella,
Por quien el alma alcanza
Á ver de sus borrascas la bonanza.
En mi afliccion te invoco:
Advierte ¡oh Gran Señora! que me anego;
Pues yá en las sirtes toco
Del desvalido y ciego
Temor, á quien el alma ansiosa entrego.
La voluntad, que es mia,
Y la puedo guardar, esa os ofrezco,
Santísima María:
Mirad, que desfallezco:
Dadme, Señora, el bien que no merezco.

(1) Comedias y Entremeses: Madrid, 1749.—Comedia famosa intitulada *La Gran Sultana, D.ª Catalina de Oviedo.*

Digitized by Google

Del mismo.

D. Ambrosio (1).

Por Tí, Vírgen hermosa, esparce ufano,
Contra el rigor, con que amenaza el Cielo,
Entre los surcos del labrado suelo,
El pobre labrador el rico grano.
Por Tí surca las aguas del mar cano
El mercader en débil leño á vuelo;
Y en el rigor del sol, como del hielo,
Pisa alegre el soldado el risco y llano.
Por Tí infinitas veces, yá perdida
La fuerza del que busca y del que ruega,
Se cobra y se promete la vitoria:
Por Tí, Báculo fuerte de la vida,
Tal vez se aspira á lo imposible, y llega
El deseo á las puertas de la gloria.
¡Oh esperanza notoria,
Amiga de alentar los desmayados,
Aunque estén en miseria sepultados!

(1) Comedia famosa de la *Entretenida*.

Digitized by Google

De Diego Bernardes,

natural de Ponte de Lima.

GLOSA. (1)

No cupo la culpa en Vos,
Vírgen Santa, bella y clara;
Que si culpa en Vos entrára,
En Vos no cupiera Dios.

Vírgen, de Dios escogida,
Del mismo Dios Hija y Madre,
Reparo de la caida,
Que dió el primero padre
En la culpa cometida.
La providencia de Dios
De tal modo haceros supo,
Que para salir de Vos,
Toda la gracia en Vos cupo,
Y culpa no cupo en Vos.
Fuísteis, Vírgen, preservada

(1) *Várias Rimas ao Bom Jesus, è á Virgem Gloriosa sua Mãy, et á Sanctos particulares.*—Lisboa, 1622.

Digitized by Google

Del pecado original,
Ántes del mundo formada
En la Mente divinal,
Para ser de Dios morada.
No el vivo sol se os compara
En pureza y hermosura,
Sola sois (que poco es rara)
Sobre toda crëatura,
Vírgen Santa, bella y clara.
Sois clemente, dulce y pia,
Y porque presto concluya,
Sois en fin cual convenia,
Os hizo Dios Madre suya:
¡Vírgen! ¿qué no os haria?
¿Qué fuera si no os creára
Tal para nuestro remedio?
¿Qué si no os otorgára
La gracia por vuestro medio?
¿Qué, si culpa en Vos entrára?
El que todo lo ha creado,
Y todo no cabe en todo,
No hallando en Vos pecado,
Cupo por divino modo
En vuestro vientre humanado.
Apïadóse de nos
Su bondad suma y sincera;
Que, Vírgen, bien sabeis Vos,
Que si culpa en Vos cupiera,
En Vos no cupiera Dios.

Digitized by Google

De D. Lorenzo Ortiz de Buxédo,

Cordobés.

SONETO. (1)

PULCRA UT LUNA.

—Si se oscurece el mundo con la ausencia
Del padre de la luz, del sol hermoso,
Yo luégo con semblante luminoso
Sustituyo benigna su presencia.
Cuando con melancólica influencia
Tiende la noche el manto pavoroso,
Mi hermosísima luz del tenebroso
Horror, que infunde, burla la inclemencia.
Alza al cielo los ojos, y al mirarme,
Te llenarás gozoso de alegría,
Sin dejar un momento de admirarme.
—¡Oh Luna! Díme ¿quién tanta hidalguía
Pudo á tí concederte, y en tí darme?
—El ser símbolo expreso de María.

(1) M. S. del siglo XVII de la Biblioteca Colombina, 3 H—332—21.

Digitized by Google

De Manuel de Faria y Sousa.

LA SALVE.

ROMANCE. (1)

Salve, sublime Reina,
Que al Cielo ofreces glorias;
Salve, de Dios Asilo,
Y muestra de sus obras.
Madre de los remedios
Y de misericordias;
Que gracias son el fruto
De tus divinas rosas.
Dulzura de la vida,
Que al Serafin arroba;
Pues no hay grandeza alguna,
Que en Tí no quede absorta.
Firme esperanza mia;

(1) *Divinas y humanas flores,* primera y segunda parte: Madrid, 1624.

Digitized by Google

Que mis acciones locas
Del Hijo en iras justas
Á tu piedad se avocan.
  Á Tí yo invoco y llamo
En esta mar furiosa,
Socorro verdadero
En las humanas olas.
  Yo de los desterrados
De aquella luz hermosa
Del sol, que aunque distante,
Á los mundos asombra,
  Un triste hijo de Eva;
Pero ¡culpa dichosa!
Pues Tú interpuesta en *Ave,*
Volviste en luz las sombras.
  Á Tí lloro y suspiro,
Gimiendo en mis congojas:
¡Dichoso el que á tus plantas
Gime, suspira y llora!
  En este valle triste
De lágrimas, que abonas;
Y más, si son del alma,
Que lo perdido cobran.
  Ea, pues, ea, mia
Divina Intercesora;
Que nadie hay que te pida,
Á quien no correspondas:
  Esos divinos ojos
De tu misericordia,
Con que á tu Hijo obligas,

Digitized by Google

Y á su Córte enamoras;
Á mí, Señora, vuelve,
Y séme, al fin, Señora,
Y con tu fuego puro,
Mi humilde frente honora.
Y sobre este destierro,
Que tanto al alma toca,
Á donde en mis tinieblas
Eres luciente antorcha:
Á mi Jesus me muestra,
Muestra de tu persona;
Porque el pedazo siempre
La rica pieza abona.
¡Oh pura, alma, clemente,
Y por siempre piadosa!
Testigos son los cielos,
Que tus piedades colman.
¡Oh dulce siempre Vírgen
María, mar y roca,
Ésta por la constancia,
Aquélla por la copia!
Ruega por mí, vencido
De mis perezas propias;
Que suele disculparse
Aquel que las pregona.
Ruega por mí, Tú, Santa,
Madre de Dios y Esposa,
Y séme Esposa fuerte
Del mundo en las zozobras.
Para que digno sea

Digitized by Google

De las promesas todas,
Que el Señor certifica
Con su infalible boca.

De D. Luis de Góngora y Argote.

ROMANCE. (1)

Caido se le ha un clavel
Hoy á la Aurora del seno:
¡Qué glorioso que está el heno,
Porque ha caido sobre él!

Cuando el silencio tenía
Todas las cosas del suelo,
Y coronada de hielo
Reinaba la noche fria,
En medio la monarquía
De tiniebla tan cruel:
Caido se le ha un clavel.

De un solo clavel ceñida

(1) . Todas sus obras en vários poemas: Madrid, 1654.

Digitized by Google

La Vírgen, Aurora bella,
Al mundo se le dió, y Ella
Quedó cual ántes florida:
Á la púrpura caida
Siempre fué el heno fiel:
Caido se le ha un clavel.

El heno, pues, que fué dino,
Apesar de tantas nieves,
De ver en los brazos leves
Este Rosicler divino,
Para su lecho fué lino,
Oro para su dosel:
Caido se le ha un clavel.

Digitized by Google

De D. Francisco de Quevedo Villegas

SONETO. (1)

Hoy por el mar Bermejo del pecado,
Que en los vados cerúleos espumosos
Sepultó sin piedad los poderosos
Ejércitos del Príncipe obstinado,
Pasa, Vírgen, exênto y respetado
Vuestro sér de los golfos procelosos:
Así por los decretos misteriosos
En vuestra Concepcion fué decretado.
Quien puede, y quiere, con razon colijo,
Hará cuanto á su mano se concede,
Y más que hizo el sol con lo que dijo.
Y pues naciendo en Vos, de Vos procede,
¿Quién dirá, que no quiere siendo Hijo?
¿Quién negará, que siendo Dios no puede?

(1) Sus poesías: Bruselas, 1670.

Digitized by Google

Del Ldo. Francisco de Andino.

SILVA. (1)

De la docta Minerva
El número de hijos, que has tenido,
Á sí sola reserva;
Que agravio le haria,
Si pudiera de mí ser referido.
Y cuando esto faltára, á tí no puede
Faltar con sus favores
La Aurora del consuelo:
Vírgen hermosa, que del sol vestida,
Privilegia de lumbre las estrellas
Y á los astros excede,
Siendo Flor del Abril y honor de flores,
Á quien ántes que el cielo
Desplegase sus vivos resplandores,
Yá estaba preservada y elegida.
Ántes que el suelo varïados jaspes
Mostrase, y ántes que severos muros

(1) *Silva á Utrera.—Santuario de Nuestra Señora de Consolucion y antigüedad de la misma Villa*, por Rodrigo Caro: Osuna, 1622.

Digitized by Google

Tuviese el mar violento
De arena suelta al viento;
Primero que en las fuentes
Cristales trasparentes
Bullesen, y de verde pesadumbre
Los montes se opusiesen con su cumbre
Á la Luna; y primero
Que de las sombras densas refulgente
Saliese el gran Lucero,
Yá estaba prevenida
De mano omnipotente
La Madre de la Vida.
Calen yelmos de rosas Serafines,
Y, armados de jazmines,
Defiendan su *Pureza Inmaculada*.
En su templo por bóvedas y huecos
Sus alabanzas doblen altos ecos,
Y en tormentosos mares
Náufrago marinero
Con tal nombre redima sus pesares.

Digitized by Google

Del Maestro José de Valdivieso.

OCTAVAS. (1)

Si fué santificado Jeremías
Dentro de la prision del vientre escuro;
Si el Padre putativo del Mesías
Del pecado nació libre y seguro;
La que excede á las bellas jerarquías,
Y atrás deja la luz del sol más puro,
¿No habia de ser de Dios santificada,
Y en su Concepcion pura preservada?

Es de Dios la escogida venturosa
Sin la original mancha concebida,
María en alma y cuerpo toda hermosa,
Sin caer, más altamente redimida:
Es la bella Mujer maravillosa,
Que vió el divino Juan del sol vestida,
Que huyendo de la sombra del pecado,
Al soberbio Dragon dejó burlado.

Es la Ciudad de Dios, cuyos cimientos

(1) *Vida, excelencias y muerte de San José*, poema: Toledo, 1608.

Digitized by Google

Labró su Autor sobre los montes santos,
Poniéndolos por firmes fundamentos
Para sus edificios sacrosantos:
Ciudad cuyos gloriosos vencimientos
Se celebraron con alegres cantos,
Siendo su muro, antemural y barda
El Salvador, que sin dormir la guarda.
Es la Ciudad santificada y pura,
Cuyo resplandor claro es el Cordero,
En quien el que la hizo su criatura,
Hombre nació pasible y verdadero:
Ciudad, á quien alegra la hermosura
Del ímpetu del rio, que ligero
Con su gracia inundó la Ciudad bella,
Enamorado de lo que vió en ella.
Es la Hija del Rey, que venturosa
Toda la gloria tiene en Sí encerrada:
Es la que de oro con la ropa hermosa
De variedad asiste rodeäda:
La que Dios con su mano poderosa,
En su alegre, santísima alborada,
Muy de mañana la ayudó gozoso,
Librándola del yugo trabajoso.
Es el Huerto cerrado, el Paräiso,
De quien el Dios de amor guardó la puerta,
(Donde la Flor del campo nacer quiso)
Á la original culpa nunca abierta:
La que el Amor con su divino aviso,
Entre sus bellas alas encubierta,
Guardó del Ave fiera de rapiña,

Digitized by Google

Librando de ella á la inocente Niña.
Es la Ester, que ablandó del Rey el pecho,
Á quien la ley de su rigor no alcanza,
Quedando en su hermosura satisfecho
El Asuero, que la hace su privanza:
Es el florido regalado lecho
Del Salomon, del Padre semejanza,
De los setenta fuertes rodeädo,
Y de la culpa original guardado.
Fué criada en gracia la primera Madre,
¿Y habia de ser en culpa concebida
La escogida del que es Verbo del Padre,
De quien ha de tomar humana vida?
Aunque trifáuce Can soberbio ladre,
No podrá asir á la que á Dios asida,
Tiene de quebrantarle la cabeza,
Quedando más hermosa su pureza.
Si Eva, que con la Sierpe se congracia,
Y por su gusto fué burlada de ella,
Siendo la madre de la cruel desgracia,
En gracia fué criada hermosa y bella;
¿La que ha de serlo de la misma gracia,
En algun tiempo habia de estar sin ella,
Su cerviz inclinando al cruel Verdugo,
Que la pusiera de la culpa el yugo?
¿Habia de mirar Dios su Madre amada,
Padeciendo la infamia del castigo,
Entre cadenas de la culpa atada,
Hecha captiva vil de su enemigo?
¿María habia de ser tan desgraciada,

Digitized by Google

Que su Hijo no pudiera ser su amigo?
Pues fuera su enemigo declarado,
Viendo en Ella vestigios de pecado.
Si el Arca que encerró el Maná divino,
Las Tablas del Decálogo y la Vara,
Mandó Dios se labrase de oro fino,
Y de madera incorruptible y rara:
Si en cuarenta y dos años de camino,
Contra el rigor del tiempo y fuerza avara,
El vestido guardó vistoso y sano
Del sumo Dios la ommipotente mano:
El Arca virginal, Arca dichosa
De aquel divino y eternal Tesoro,
Del Padre Eterno la Palabra hermosa,
Y Gloria eterna del empíreo coro,
De quien ha de tomar carne preciosa,
Para el remedio del antiguo lloro,
¿No habia de ser más pura y más sincera
Que el oro fino é inmortal madera?

Digitized by Google

Del mismo.

OCTAVAS. (1)

Señora en tierra y cielo obedecida,
Nó del hombre y el ángel solamente,
Pero de Dios, que te debió la vida,
En su sólio á tus leyes obediente:
Mandando á Dios, de Dios fuiste servida,
Con gusto obedecida reverente;
Pues te amó Reina, y obedeció Madre;
Deuda que te tributa como al Padre.

Vara sin nudo, que entre blancas flores
La de Jesé ostentaste, á quien rodean
Rubias abejas, susurrando amores
Al rocío del Cielo, que desean:
Vara nó de justicia en los rigores;
Pues que de flor en flor se lisonjean
Frutos de tu clemencia tan opimos,
Que se caen sazonados á racimos.

Mañana siempre alegre, siempre clara,

(1) *Elogios al Santísimo Sacramento, á la Cruz Santísima y á la Purísima Virgen María, Señora Nuestra:* Madrid, 1630.

Digitized by Google

Siempre la misma, nunca anochecida,
Que al sol puedes suplir, si el sol faltára,
Siempre en pompas de luz amanecida:
La primavera te codicia avara,
Por más pura, más bella, más lucida;
Pero si tantas glorias mereciera,
Se ornára con tu luz la primavera.
Reina de tres imperios, que vestida
De oro de Ofir, del Rey sentada al lado,
Te sirve de dosel la repetida
Llama del sol, finísimo brocado:
Sírvete de cogines la crecida
Luna, de resplandor siempre argentado,
De debida corona doce estrellas,
Más en el tuyo que en su cielo bellas.
Amable toda, como toda hermosa,
Y de Dios toda como todo suyo,
Á quien dijo tal vez, lo que á la Esposa:
«Toda eres mia, todo Yo soy tuyo,
Porque conmigo seas una cosa:
En Tí parece que de Mí me huyo;
Pues disimulo en Tí mi gloria humano,
En quien, si pierdo gloria, gloria gano.»
Como el sol escogida, y Sol hermoso,
Sin padecer eclipse tus candores,
Que te amaneces siempre generoso
Sobre los justos y los pecadores:
Del corazon destierra tenebroso
Con repetidas luces los horrores,
Porque te goce siempre amanecido

Digitized by Google

Á tu luz, en mis culpas reprehendido.
Lumbre de lumbre, que de Dios saliste,
Llena de luz, á ser lumbre de lumbre,
Y Estrella de Jacob, luz al sol diste,
Con que más encubierto más das lumbre.
Luz, siempre luz al mundo amaneciste,
Del Sol cercano á la fogosa cumbre;
Que nunca sin el sol se vió la aurora,
Ni sin la Aurora el Sol, que la enamora.
Vellocino del cielo enriquecido,
Desden hermoso del armiño y nieve,
Sin temerse en el riesgo deslucido
Al rocío de aljófares, que bebe:
El buen Pastor de Tí salió vestido,
Y tal Pellico á tal Pastor se debe;
Que blancuras, que baña el Sol de perlas,
Otro que Dios no puede merecerlas.
Arca ilesa al entrar en la corriente
Del Jordan de la culpa inevitable,
Que su ambicion retrocedió obediente
Al imperio del cielo formidable:
Encrespado gimió, bramó impaciente,
Embarazo asimismo lamentable,
Acobardado en pálidos asombros,
Viéndote libre en soberanos hombros.
Honra del Verbo, que fundó su honra,
En ostentarse en Madre tan honrada,
De quien Hijo de Dios, Hijo se honra,
Á todo su poder calificada;
Pues si pudiera en Él caber deshonra,

Digitized by Google

Su grandeza quedára deslustrada,
Siendo la causa suya, si no hiciera
Madre que fuese cuanto Dios no fuera.
Madre de Dios, no tiene más que darte,
Cuando Él en Tí, y toda en Él te empleas,
Con que no tienes más que desearte;
Pues que no siendo Dios, no hay más que seas:
De sus reinos el Hijo te da parte,
Porque tan cerca á su deidad te veas;
Que si en su Trinidad se dispensára,
En Tí cuarta Persona se aumentára.
Eres Jardin cerrado, Fuente viva,
Paz de la paz, Escuadra belicosa,
Religioso Ciprés, piadosa Oliva,
Lirio entre espinas, entre lirios Rosa,
Arca del Cielo, y Arca primitiva,
Nube luciente, Vara prodigiosa,
Estrella de Jacob, Aurora pura,
Luna llena del sol, Sol de hermosura.
Flor con fruto, mas Flor jamás ajada,
Vellocino escarchado del rocío,
Puerto, en que el Rey entró á puerta cerrada,
Parva, que de oro coronó el estío:
Torre de escudos y armas coronada,
De angélico Maná fértil Navío,
Espejo que reflejas al sol lumbre,
Llena del Sol en tu elevada cumbre.
Á vista tuya ¡oh singular María!
La Rebeca gentil, la Sara anciana,
La Raquel bella, la fecunda Lía,

Digitized by Google

La sabia Abigail, la estéril Ana,
La Judith vencedora, la Esther pía,
Audaz Jael, y la leal Susana,
Son un rasgo del cielo á tu belleza,
Y un átomo de luz á tu pureza.
Aquesto eres y más, porque Tú eres,
Y siendo Tú, no hay cosa más que seas,
Que á lo que te deseas te prefieres,
Porque te eres mayor que te deseas:
Si acabar de saberte pretendieres,
Cuando de tanto Dios llena te veas,
Aún no podrás; y sólo Dios podria
Decirlo con decir, que eres MARÍA.

De Alonso de Ledesma,

natural de Segovia.

REDONDILLAS. (1)

Vírgen, muy del cortesano
Vuestro Hijo sabe hacer,
Pues yendo Vos á caer,
Él os viene á dar la mano.
Á la entrada de la vida
Hay un paso tan lodoso,

(1) *Conceptos espirituales:* Madrid, 1660.

Digitized by Google

Que el más ligero y mañoso
No pasa sin dar caida.
Sólo el Hijo Soberano
Pasó solo y sin caer,
Y Vos, mas fué menester
Que el Hijo os diese la mano.
Queda el pegajoso lodo
En el que cae tan asido,
Que ningun hombre ha sabido
Quitarle de ningun modo.
Mas aqueste cortesano
Un agua tiene de hacer,
Con que yá que ha de caer,
Quede el hombre limpio y sano.

Del mismo. (1)

El capitan del pecado
Adelante, Vírgen, pasa;
Que es de Hidalgo vuestra casa,
Y no consiente soldado.
El Rey os ha señalado
Para que el Príncipe habite,
Y así á nadie se permite

(1) *Encenias de la devotísima Ermita y nuevo Santuario de la Madre de Dios de la Fuenciscla*, escritas por el licenciado Simon Diaz y Frias: Valladolid, 1614.

Digitized by Google

Ocupar tal Fortaleza.
Alegres nuevas, que viene su Alteza.
Vuestra casa, es justa ley
Que la dejen reservada,
Por estar privilegiada
Y por ser pieza de Rey;
Y pues en toda su grey
No hay tan probada hidalguía,
Guarden su fuero este dia
Por el Dueño y su grandeza.
Alegres nuevas, que viene su Alteza.
Solos Hidalgos hay dos,
Dios, como cosa notoria,
Hidalgo de ejecutoria,
Y de privilegio Vos.
Vuestro Alcaide será Dios,
Que os vele con eficacia,
Porque sois Reina por gracia,
Si Él por naturaleza.
Alegres nuevas, que viene su Alteza.

Digitized by Google

Del Ldo. Simon Diaz y Frias.

GLOSA. (1)

Amor con divino modo
Os trasplanta, blanca Flor,
Y porque prendais mejor
Os llevan con tierra y todo.

El pecado original
Al hombre volvió mortal,
Haciendo en él tan gran riza,
Que en lodo, polvo y ceniza
Convirtió su estampa real.
Á Vos, Flor, libre del todo
De esta culpa, pena y pecho,
Sin que os volvais polvo ó lodo,
Planta del Cielo os ha hecho
Amor por divino modo.

En este humano plantel,
Vírgen, divino Laurel,

(1) De la misma obra.

Digitized by Google

Tan bella plantar os supo
El que después en Vos cupo,
Y os hizo sacro Vergel.
Hoy Amor con gran primor,
Preciándose de hortelano,
Por daros gloria mayor,
Á su jardin soberano
Os trasplanta, blanca Flor.

Que como os vido en el suelo
Llevar tal Fruto del Cielo,
Á él trasplantaros quiso,
Porque desde el Paraiso
Otro nos deis de consuelo.
Con tierra más sin dolor
Á huerto, en que hoy floreceis,
Os llevó vuestro Criador,
Para que allá os renoveis,
Y porque prendais mejor.

Como sois Flor olorosa,
Palma y Oliva especiosa,
Tal fragancia en Vos se encierra,
Que aunque nacida en la tierra,
Sois más que la luna hermosa;
Y así de entre polvo y lodo,
Sacra Rosa del Carmelo,
Dios, con amoroso modo,
Para la huerta del Cielo
Os llevó con tierra y todo.

Digitized by Google

De Alonso de Bonilla,

natural de Baeza.

CHANZONETA. (1)

Hoy sale riendo el Alba,
Alba de un Sol encarnado,
Riéndose del pecado,
Porque es de pecado salva.
Rióse el pecado un dia
De nuestro sér, afligido,
Por haberle escurecido
Con tiniebla densa y fria;
Y por eso sale el Alba,
Vengando al mundo agraviado,
Riéndose del pecado,
Porque es de pecado salva.
La tenebrosa presencia
De la culpa cubrió al hombre,
Cuando aspirando á más nombre,
Le anocheció la inocencia;

(1) *Peregrinos pensamientos de Misterios divinos:* Baeza, 1614.

Digitized by Google

Mas amaneciendo el Alba,
Fin á la tiniebla ha dado,
Riéndose del pecado,
Porque es de pecado salva.

Del mismo.

Vírgen, posesiones dos
Tiene en Vos la suma Alteza,
Casa en barrio de pureza,
Y Viña en pago de Dios.
Nó en la tierra tanto estrago
Pudo la culpa hacer,
Que deje Dios de tener
Casa en barrio y Viña en pago.
Porque sólo fuistes Vos
Para la divina Alteza
Casa en barrio de pureza,
Y Viña en pago de Dios.
Fuistes Casa celestial,
Donde Dios se aposentó,
Y Viña donde cogió
El Racimo virginal.
Que por formaros á Vos
Sin mancha la suma Alteza
Hubo en la naturaleza
Casa y Viña para Dios.

Digitized by Google

Del mismo.

GLOSA.

Virgen, no hay traslado en Vos
Del origen del pecado,
Porque sólo sois traslado
Del original de Dios.
Tal nobleza en Vos se espacia,
Que en su registro inmortal
Os tiene el Rey celestial
Su ejecutoria de gracia.
Que como *ab æterno* á Vos
En su mente os ha formado,
Os quiso hacer traslado
Del original de Dios.
Más léjos estais, María,
De ser de culpa pechera,
Que la nocturna carrera
De la luz del medio dia.
Que sois el Espejo Vos
Del bello Sol increado,
Y el inefable traslado
Del original de Dios.

Digitized by Google

Ninguna fuerza arrogante
De infierno ni muerte os culpa,
Que para el buril de culpa
Sois de la gracia el diamante.
Pues no tuvo tiempo en Vos
De trasladarse el pecado;
Porque sólo sois traslado
Del original de Dios.

Del mismo.

GLOSA.

No hay más en el orbe todo,
Dios, que esta pura Mujer:
Si Casa habeis de hacer,
Hágase aquí que no hay lodo.
Si es que Casa de asistencia
Ha de hacer la justicia,
No hay lodo aquí de malicia,
Todo es oro de inocencia.
Y si Casa á vuestro modo
Se ha de fundar de mujer,
De Ésta la podeis hacer;
Hágase aquí, que no hay lodo.

Digitized by Google

En este Solar espero
Que os habeis de acomodar,
Yá que pretendeis labrar
Casa en un desterradero.
Bajad, prevenidlo todo,
Que si en Solar de mujer
El gasto habeis de hacer,
Hágase aquí, que no hay lodo.

Del mismo.

GLOSA. (1)

Sin mácula de pecado
Un alma era menester,
Vírgen, para defender
Vuestro Sér inmaculado.
Mas, pues, no hay sugeto tal,
Defiéndalo el sin medida;
Pues que fuísteis concebida
Sin pecado original.

(1) *Glosa á la Inmaculada Concepcion de la siempre Virgen María, Madre de Dios, y Señora Nuestra:* Sevilla, 1617.

Digitized by Google

De original culpa en Vos
No tocó el rigor tirano,
Antes, cuanto al sér humano,
Sois original de Dios;
Y la que fué por ser tal
Original de la vida,
Descubre ser concebida
Sin pecado original.

Para que Dios descendiese
Á desposarse con Vos,
Es justo que os diese Dios
Lo que á los demás no diese;
Y así os puso por señal,
Para ser más conocida,
Ser sola Vos concebida
Sin pecado original.

Más que los rayos dorados
Del sol sois hermosa y clara;
Que en la tez de vuestra cara
No hubo manchas de pecados:
La luna es vuestro sitial,
Y del Sol estais vestida,
Porque fuistes concebida
Sin pecado original.

Como de vuestra pureza
Es sin lunar la virtud,
Del Árbol de la salud
Fuistes la misma Corteza;
Y Corteza celestial,
Al Árbol de Dios unida,

Digitized by Google

Arguye ser concebida
Sin pecado original.

Libro singular sois Vos,
Donde el Impresor perfecto
No imprimió cualquier concepto,
Sino el concepto de Dios;
Y en Libro tan celestial
No hubo errata conocida,
Porque fuistes concebida
Sin pecado original.

Con la gracia, que os levanta,
Magnifica os hizo Dios,
Tanto que de sola Vos
La *Magnifica* se canta;
Y la Iglesia universal
Con tal nombre os apellida,
Porque fuistes concebida
Sin pecado original.

En su trono por ser pura
Dios tan alta os ha guardado,
Que del lodo del pecado
No alcanzó salpicadura;
Que sois Espejo y Cristal
De virtud esclarecida,
Porque fuistes concebida
Sin pecado original.

Como Dios se satisfizo
De esa soberana Flor,
Se alzó Dios con lo mejor
De lo que su mano hizo;

Digitized by Google

Que vuestra Flor virginal
En el Jardin de la vida
Fué en eternidad cogida
Sin pecado original.
Dios con inmenso poder
Redimió al mundo caido,
Y sólo á Vos ha querido
Redimiros de caer;
Porque su brazo inmortal
Os tuvo á su mano asida,
Para no ser concebida
En pecado original.
Y si el infinito Dios
Otro Dios hacer pudiera,
Á Vos este grado os diera,
Pues quiso nacer de Vos;
Que aunque á Dios no sois igual,
Sois á Dios la más unida,
Porque fuistes concebida
Sin pecado original.
Intentó en su entendimiento
Dios la humana Redencion,
Y para tal intencion
Á Vos os hizo de intento;
Que, aunque es Dios Vida esencial,
Vos por gracia nos dais vida.
Porque fuistes concebida
Sin pecado original.
Sois Nave, donde la Esencia
Infinita ha navegado,

Digitized by Google

Sin tormenta de pecado,
Ni tormento de conciencia:
La gracia os dió el temporal,
Y de Dios fuistes regida,
Sin borrasca que os impida
La pureza original.
Del honor de Dios no dudo,
Yá que nació de mujer,
Que quiso y debió de hacer
La mejor Madre que pudo;
Que no fuera honor cabal
En la carne á Dios unida
Tener Madre concebida
En pecado original.
Tanto en la esposa conviene
Posesion de honor forzoso,
Que no tiene honra el esposo,
Si la esposa no la tiene;
Y es honra del inmortal,
Dulce Esposo de la vida,
Ser su Esposa concebida
Sin pecado original.

Digitized by Google

Del mismo.

OCTAVAS. (1)

Es, Vírgen, manifiesto y evidente,
Que el componer tu nombre no fué en vano
Cinco letras, pues fué tan excelente
Cifra divina del remedio humano;
Y por ellas se ve distintamente,
Que el que en cinco palabras, soberano
Amor, quiso en manjar quedarse al hombre,
En cinco letras nos dejó tu nombre.

Que divinos misterios prevenia,
Cuando el Autor de ciencias infinito
Tu nombre, Serenísima María,
En solas cinco letras dejó escrito;
Pues para dar el nombre, que podia
De aquel mortal, original delito,
Con cinco letras reparar los daños,
Aguardó desde Adan cinco mil años.

Éstas, pues, que en tu nombre siempre adoro,

(1) *Nombres y Atributos de la impecable siempre Vírgen María, Señora Nuestra.*—En octavas, con otras rimas á diversos asuntos y glosas: Baeza, 1624.

Digitized by Google

Quiero poner por letras iniciales
En cinco elogios, que algo del tesoro
Muestren de tus grandezas celestiales.
Supla tu amor mi canto mal sonoro,
Puesto que entre los Cisnes inmortales,
Que te cantan sin par, mi voz se apoca,
Cual aura leve en la encumbrada roca.
Muro fuiste de Adan contra el Infierno,
Misericordia inmensa no agotada,
Mina de Dios, que es oro sempiterno,
Milagro de virtud no imaginada,
Morada de la luz del Sol paterno,
Maravilla de Dios, por Dios obrada,
Mar infinito de vital dulzura,
Madre de Dios por no manchada y pura.
Amparo universal de pecadores,
Abogada inmortal del sér humano,
Alivio de Dios-Hombre en sus dolores,
Arca del Testamento soberano,
Arco, por quien diluvios son favores,
Arma de Dios contra el Dragon tirano,
Áncora de esperanza verdadera,
Alba del Sol de la infinita esfera.
Regalo del Criador, dulce y materno,
Raudal inexplicable de clemencia,
Rosa, á quien no abrasó de culpa invierno,
Rayo, que doma á la infernal potencia,
Relicario, que incluye á Dios Eterno,
Rara en la integridad y en la inocencia,
Rica de caridad, justicia y celo,

Digitized by Google

Reina del mundo, Emperatriz del Cielo.
Impecable por gracia eres, María,
Inefable en tus gracias y tus dones,
Ínclita Prenda, de quien Dios se fía,
Insigne y soberana en perfecciones,
Intacta más que el Sol que engendra el dia,
Invencible en las penas y aflicciones,
Ilustre en los sentidos y potencias,
Imágen de virtudes y excelencias.
Amada del Criador eternamente,
Ángel supremo en virginal pureza,
Aústro que dió la Pluvia omnipotente,
Armiño no manchado en su limpieza,
Asombro de la culpa y la Serpiente,
Admirable en justicia y fortaleza,
Altar del Sacerdote prometido,
Árbol que fruto dió y quedó florido.

Digitized by Google

Del Ldo. D. Juan de Guzman,

Profesor de Leyes, natural de Sevilla.

CANCION. (1)

El Águila caudal (2), que encima el vuelo
Sobre el alto collado, donde pára,
Absorta mira el Cielo,
Do advirtió una vision tan nueva y rara,
Que ofuscó su sentido,
Y el alma trasportada,
Entre rayos de un sol luciente vido
Una Mujer (3), de estrellas coronada,
Que la luna vistosa
Era descanso de su planta hermosa.

(1) *Á la Inmaculada y limpia Concepcion de la Virgen María, Señora Nuestra.*—Dedicada á la Excma. señora D.ª Juana de Sandoval, Duquesa de Medina Sidonia, Condesa de Niebla: Sevilla, 1616.

(2) San Juan Evangelista.

(3) En el cap. XII del *Apocalipsis de San Juan*, vers. I, dice: *Et signum magnum apparuit in cœlo: Mulier amicta sole, et luna sub pedibus ejus, et in capite ejus corona stellarum duodecim.*—Y apareció en el cielo una grande señal: Una mujer cubierta del sol, y la luna debajo de sus piés, y en su cabeza una corona de doce estrellas.

Digitized by Google

Ángeles, Querubines, pues agenos
De novedad, la mente alzais suspensa,
De Dios los ojos llenos,
Firmes y atentos á su gloria inmensa:
«¿Quién es Ésta, que viene,
(En alta voz pregunta)
Que el sol y luna por ornato tiene,
Y la córte celeste toda junta
La corona de estrellas,
Del Cielo las mayores y más bellas?
»Angélicas legiones á millares,
Postradas á sus piés con instrumentos,
Su música y cantares
Regocijan el Cielo y sus acentos
Resuenan en la tierra,
Paz ofrecen al mundo,
Y al Infierno amenazan cruda guerra.
Luzbel tiembla, estremécese el profundo,
Y el Cielo franca entrada
Le da á su carne pura, inmaculada.
»El Hacedor omnipotente en todo,
Á quien el universo llama Padre,
Á su divino modo
Responde: «Ésta es aquella, que fué Madre
De mi Unigénito Hijo,
Por Mí enviado al mundo,
Con cuyo acuerdo sus provincias rijo;
Que puesto que es en Trinidad segundo,
Y nació Dios y Hombre,
Tiene mi mismo Sér, mi mismo Nombre.»

Digitized by Google

Y de su misma hechura alegre el Padre,
Del pecho inmenso de su inmensa Ciencia,
Mirando á Hijo y Madre,
Se oyó la voz de su divina Esencia:
—«Toda, amiga querida,
Eres gentil y hermosa,
Sin mancha de pecado concebida;
Que así convino para ser mi Esposa:
Tú eres mi Relicario,
De mis tesoros el divino Erario.
»Eres la Palma altiva, de que orno
La Majestad excelsa de mis sienes,
Oliva, con que adorno
El Cielo, que á gozar, querida, vienes:
Eres mi Fuente viva,
Lirio, fragante Rosa,
Ciprés que corrupcion nunca reciba,
Pozo sin suelo, de agua milagrosa:
Eres Huerto cercado,
En donde el Hombre-Dios se vió encerrado.
»Eres la que elegí por dulce Esposa
Ántes que en dos quiciales de oro puro
Esta máquina hermosa
Pusiese por adorno al suelo duro.
Y ántes que los diamantes,
Que ves en muchedumbre,
Descubriesen sus rayos rutilantes,
Ni el sol los encubriese con su lumbre,
Estabas concebida
Para ser Madre de la misma Vida.

Digitized by Google

»Al linaje de Adan, pobre, abatido,
Darás favor, cual Reina poderosa,
Y al Demonio atrevido
Quebrarás la cabeza venenosa,
Serás la Torre fuerte,
Donde se acoja el hombre,
Para librarse de la fiera muerte;
Respetarán los Ángeles tu nombre:
Pluton y Proserpina
Tendrán tu Concepcion por peregrina.
»Símil al que te hizo y engendraste
Te haré en los fines de la luz del suelo;
Que pues resucitaste,
Y tu divino cuerpo está en el Cielo,
No te llegó el veneno
De la culpa primera,
De que el linaje humano se ve lleno,
Bastante causa, que por ello muera:
Mas toda Tú eres vida,
Y así fuiste sin ésta concebida.
»Te saludó Gabriel llena de gracia,
Bendita más que todas las mujeres,
Un punto en mi desgracia
No has estado, querida; que aunque eres
Hija de Adan culpado,
Y como tal sujeta
Á contraer su culpa, te he librado
Del toque vil de su mortal saeta.
Quise, pude y lo hice,
Porque más su linaje se eternice.

Digitized by Google

»Fuiste en tu Concepcion cual clara Aurora,
Que tras la noche tenebrosa y larga
La culpa de Adan dora,
Y á sus hijos releva de tal carga.
Tú, al concebir mi Hijo,
Fuiste Luna hermosa,
Que al seno de Abraham dió regocijo:
Tu muerte será un Sol de luz vistosa,
Cuyos santos reflejos
Serán para estos Ángeles espejos.
»La sangre, que á mi Hijo Eterno diste,
Hizo la Redencion; y Tú escogida,
Si en aquella cupiste,
En alto modo fué, pues preferida,
Se anticipó mi gracia;
Primero que cayeras,
Te preservó de estar en mi desgracia:
Rea por justa ley entónces eras,
Libréte de antemano
Del féudo universal en todo humano.
«Veráse un tiempo en el futuro siglo
Tu Concepcion divina celebrada,
Apesar del Vestiglo,
Cuya frente por Tí fué quebrantada.
Alabarán tu nombre
Con música en el suelo;
Cantará la mujer, el niño, el hombre;
Responderá gozoso todo el Cielo,
Porque sólo á Tí es dado
El himno que te canta sin pecado.

Digitized by Google

»Al argonáuta fiero, embravecido,
Ántes que Dios en Tí se hiciera hombre,
Le tuve reducido
Á que erigiese templos á tu nombre
Con su riqueza y oro;
Que quiero que te adoren
El bárbaro gentil y fiero moro,
Y aunque, al decirlo, en sus respuestas lloren,
Sus oráculos digan,
Que á María y Jesus todos bendigan.
»De las Sibilas, Eritrea la bella
En sus versos süaves y pomposos
De Tí, pura Doncella,
Cantó sucesos vários milagrosos.
Tu Concepcion purísima
Pronosticó á la tierra;
Que el nombre y dignidad de Madre altísima
Este misterio prodigioso encierra:
Fuiste profetizada
Mil años, Vírgen, ántes que engendrada.
»En letras de oro, con corona y palma,
Sobre las puertas de mis templos santos
Te contempla yá el alma,
Y dentro de ellos con acordes cantos
Á mi pueblo piadoso
Alzándote ovaciones
Entre humo de pastas oloroso:
Diferentes Capillas y Varones
Defenderán tu fama,
De tu amor puro á la viviente llama.

Digitized by Google

»Los Príncipes y grandes Potentados
Tendrán esta opinion por la más cierta,
Y en escudos pintados,
En vez de armas, pondrán sobre su puerta
El nombre de María,
Sin mancha concebida:
Será comun en todos la alegría,
Por tu defensa habrá quien dé la vida,
Empezará Sevilla,
La seguirán los reinos de Castilla.»
Las profundas palabras del Inmenso,
Honrador de esta Vírgen, admiraron:
Todo el coro suspenso
Quedó, y arrodillados la adoraron,
Y las Dominaciones,
Principados y Arcángeles
Le cantaron la gala en sus legiones:
Los encendidos Querubines y Ángeles
Su Concepcion sagrada
Publicarón por santa, inmaculada.
Los doce Cisnes, que con voz subida
La nueva ley de Dios nos enseñaron,
Juntos, por despedida,
En el primer Concilio declararon,
En vida de esta Aurora,
Por solemne decreto,
En favor de su Reina y su Señora,
Que ufano y con altísimo respeto
El Colegio Sagrado
Tenga su Concepcion por sin pecado.

Digitized by Google

Aquellos, tan dichosos que á una mesa
Cenaron con su Rey con gloria tanta,
Dicen de esta Princesa:
«Esta María, esta Vírgen Santa,
Para ser de Dios Madre,
Fué preciso que fuese
Preservada de culpa por el Padre,
Cuando su sacra Concepcion viniese.»
El que esto así creyere,
Creerá lo que la misma piedad quiere.
Cancion, ve, y si tuvieres
Tal ventura que vayas
Á las ilustres manos de tu Dueño,
Pide, y nó por quien eres,
Favor, que allí el menor, aún no es pequeño.

Digitized by Google

De Luis de Tovar. [1]

(Habla San Antonio á la Santísima Vírgen, en una tempestad.)

«Arca cerrada, que del Verbo Santo
Rico Tesoro fué, mística Oliva,
Dichosa Vírgen, que poneis espanto
Á la cerviz de la Serpiente altiva:
Rosa de Jericó, florido Acanto,
Huerto cerrado, Fuente de agua viva,
Palma, Cedro, Deidad, Trono excelente,
Blanco Aljófar, Milagro de la gente.

»Eva divina, que la culpa acerba
De nuestros padres fué por Vos borrada,
Y siendo de Dios Madre, como sierva
Humilde recibiste su embajadá:
Vos, que del enemigo la proterva
Fúria dejaste rota y quebrantada,
Viendo espirar en una cruz la Vida,
En vuestro vientre puro concebida.

»Llegue á vuestros oidos la voz mia,

(1) *Vida de San Antonio,* en octava rima: Lisboa, 1616.

Digitized by Google

Reina intacta y nacida sin pecado;
Si sois de los errados luz y guia,
Guïad á tantos en camino errado:
No dejeis tantas almas, Vírgen pia,
Dar sustento á este mónstruo, agora airado,
Amanse yo su fúria con mi muerte,
Pues Jonás debo ser, que le hago fuerte.»
Apénas acabó, cuando en el Cielo
Una Luz aparece más hermosa
Que la luciente cara del de Delo,
Al contemplar á Dafne desdeñosa:
Sosiega el mar, y piérdese el recelo
Del viento que la hacía andar furiosa;
Antonio alaba á Dios y el bien que encierra,
Viendo que todos gritan: *tierra, tierra.*

Digitized by Google

Del Alférez Francisco de Segura.

SONETO. (1)

Sois sin pecado original criada,
Ab æterno guardada y escogida;
Que quien os hizo Vírgen y parida
Os hizo de la culpa preservada.
Vuestra sangre divina, inmaculada,
Es de Dios hecho Hombre, y nos dió vida;
Y gracia de tan alto recibida,
¿Cómo pudo de culpa ser manchada?
De Nuestro Salvador, Verbo humanado,
Vírgen y Madre sois, suma grandeza,
Que sobre Serafines os levanta.
El dicho de Dionisio (2) sea alabado:
«Que á no saber de Dios la grande alteza,
Os tuviera por Dios, ¡oh Reina Santa!»

(1) Hoja suelta: Sevilla, 1616.
(2) San Dionisio Areopagita.

Digitized by Google

De Tomás de la Vega,
vecino de Sevilla.

SONETO. (1)

Paloma Vírgen, que la verde oliva
Alegre lleva con ligero vuelo;
Zarza, que ardiendo, de Moisés el celo
Aumenta, y prodigiosa lo cautiva:
Arca del Nuevo Testamento viva,
Ántes labrada que lo fuese el Cielo;
Judith valiente, que bañado el suelo
Dejó con sangre de la Bestia altiva.
¡Oh! cándida Cordera palestina,
Que ofrece á Gedeon el Vellocino;
Esther graciosa, que por ella inclina
El Padre al Verbo de su Sólio trino:
Á tal alteza, Fenix peregrina,
Inmaculada Concepcion convino.

(1) Hoja suelta: Sevilla, 1616.

Digitized by Google

De D. Cárlos de Cepeda y Guzman, sevillano. (1)

Miente quien dice que al Alba
De María anocheció;
Que aunque más sombras se atrevan,
Todo es luces su arrebol.
Siendo hija de Adan, ser libre
De la culpa es el blason;
Que á no tener que vencer,
¿Qué era la hazaña mayor?

Ser Madre de Dios, y en culpa
Implican contradiccion;
Que no se juntára el barro,
Á no ser limpio el Crisol.
Ó es Dios Todopoderoso,
Ó es limitada su accion:
Que no pudo es herejía,
Si pudo ¿qué es la cuestion?

(1) M. S. del siglo XVII.—Biblioteca Colombina.—3 H. 332.—22.

Digitized by Google

No sólo, digo, de gracia
Dios á su Madre libró;
Mas de justicia lo hizo,
Y siendo así ¿qué favor?
Allá con los hijos de Eva
Sea merced la redencion;
Mas de justicia á María,
Que en eso está la exêncion.

Cristo, es cierto, fué impecable
Por naturalezas dos,
Y por su pecado el mundo
Le habia de ver Redentor.
Luego si habia de nacer
De Madre el mismo Candor,
Claro está que de justicia
Darle la gracia debió.

Digitized by Google

De Fr. Pedro de Padilla,

Carmelita.

REDONDILLAS. (1)

Estaba dado un pregon,
Que el hombre que se atreviese
Á ver á Assuero, muriese
Sin admitir excepcion.
Sola entró la bella Ester
Donde nadie se atrevió,
Y á su intercesion mudó
Assuero de parecer.
Ester sagrada sois Vos,
Vírgen en todo sin par,
Que nos habeis de aplacar
Al Rey Assuero, que es Dios.
Y pues llegais á rogar
Por un pueblo condenado,
Claro está que en su pecado
No habeis de participar.

(1) *Jardin espiritual:* Madrid, 1585.

Digitized by Google

Que no será buen tercero
Para con juez indignado,
El que estuvo sentenciado
Por sus ofensas primero.
Vos, aunque hija de Adan,
Sois de culpa preservada,
Y así no estais sentenciada
Como los demás lo están.
Y teniendo esta mejora
Que Dios os quiso hacer,
Sola sois quien pudo ser
Con Assuero Intercesora.
Y sóislo de tal manera,
Que nunca Dios se aplacára
Si en Vos no se aposentára
Y vuestra carne vistiera.
Pues carne que habia de ser
Trage y vestido de Dios,
Para tomarla de Vos
¡Cuál la debió de hacer!
Bella, pura, limpia, santa,
Perfectamente perfeta,
De quien el sacro poeta (1)
Tantos años ántes canta;
Que fué de Dios elegida,
Preelegida y preservada,
Para cubierta guardada
Del que á todos nos dió vida.

(1) El Santo Rey David.

Digitized by Google

Y pues tan gran prevencion
Quiso Dios en Vos hacer,
¡Qué pureza debe haber
En tan limpia Concepcion!
No son limpias las estrellas
En la presencia de Dios;
Pero lo sois, Vírgen, Vos
Porque lo fuísteis más que ellas.
Hízoos quien pudo tan pura,
Siendo su gracia el crisol,
Que dice San Juan (1) que el sol
Os sirve de vestidura.
Que por dar muerte á la muerte
Y los hombres libertar,
Quiso Dios carne tomar
De tan bella y limpia suerte.
Que el poderoso adversario
En el mundo tan valido,
Cuando quedase vencido
Lo fuese con su contrario.
No tuvo el que Vos pariste
Culpa, ni la cometió,
Y de aquí conozco yo,
Que nunca Vos la tuviste.
Porque si culpa tuviera
La carne que Dios tomára,
Con la misma se quedára,
Si con prevencion no fuera;

(1) San Juan Evangelista en el *Apocalipsis*, cap. VII.

Digitized by Google

Mas como en Vos no la hubo,
El Hijo no la sacó,
Y lo que de Vos tomó
Es lo que se tiene y tuvo.
Ninguno del sér humano
Como Vos se pudo ver;
Que á otros dejan caer
Y después dánles la mano.
Mas Vos, Vírgen, no caiste
Como los otros cayeron,
Que siempre la mano os dieron,
Con que preservada fuiste.
Yo, cien mil veces caido,
Os suplico que me deis
La vuestra, y me levanteis
Porque no quede perdido.
Y por vuestra Concepcion,
Que fué de tan gran pureza,
Conserva en mí la limpieza
Del alma y del corazon;
Para que desta manera
Suba con Vos á gozar
Del que sólo puede dar
Vida y gloria verdadera.

Digitized by Google

Del H.º Lorenzo Ortiz de Buxédo,

de la Compañía de Jesus. (1)

ROMANCE.

Tú, la celestial Aurora,
Cuyos cándidos albores
Del Sol increado fueron
Los primeros arreboles.
Tú, Paloma, á cuyo arrullo
Enamorada responde
El *Ave,* que en el Jordan
Présaga fué de Dios Hombre.
Tú, del Cielo Paraiso,
Tú, de los errados Norte,
Tú, Rosa de Jericó,
Y Tú, Luna de la noche:
Facilita mi rudeza,
Mi voz desanuda torpe;
Y pues el Empíreo es tuyo,
Mandadnos sus bendiciones.

(1) M. S. de la Biblioteca Colombina, citado en la página 125, donde equivocadamente omitimos la circunstancia de la profesion de este autor, que ahora se expresa.

Digitized by Google

Del mismo.

ROMANCE.

Vos, la divina Azucena,
Que con celestial albor,
Al rayar el Sol, naciste,
Para ser Madre del Sol.
Tú, que á la luz de la gracia
Rompiste el rico boton,
Tan radiante que de Tí,
Después nos amaneció.
Vírgen Flor, que sin dejar
Dones de tal excepcion,
Nos has concedido en Fruto
Al que es de los campos Flor.
Hoy que en reverente culto
De tu limpia Concepcion
En demostraciones breves
Grande se te explica amor;
Hoy que de tanto hijo tuyo
Tomas nueva posesion,
Pues unidos con Jesus,
Nuevo derecho te dió:

Digitized by Google

Recibe obsequiosamente
Aquesta demostracion,
Como en indicio de quien
El alma te consagró.
Vuelve los divinos ojos
Á quien te dió el corazon,
Y de los rayos que exhalan,
De que el Cielo se ilustró;
Uno y muchos comunica
Para que en su dulce ardor
Fénix resucite quien
Mariposa se abrasó.

Del mismo.

VILLANCICO.

Si de manchas se viste la luna,
Póngase á los piés
De otra, bella cual ninguna.
Porque es tan lucida,
Que *ab æterno* por Luna escogida
Para ser Espejo ha sido,
Donde se mire un Sol reciennacido.

Digitized by Google

Cuando el horror de una culpa
De sombras todo manchó,
De su Espejo el Sol divino
La Luna de luz llenó.
En su hermosa candidez
Tan al vivo se imprimió,
Que el mismo Sol, de la Luna
Después nos amaneció.
Rayos recibió divinos,
Divinos rayos volvió,
Recibiólos como Luna,
Y como Aurora los dió.
Nunca sujeta á mudanzas,
Siempre tan llena brilló,
Que un Sol encierra en su pecho,
Y éste de otro la vistió.

Del mismo.

CANCION.

Tóquense clarines,
Repitan sus canciones
Los dulces, abrasados Serafines
Y las Dominaciones
En contínuas y blandas suspensiones.

Digitized by Google

Y en acorde melodía
De los orbes la armonía
Cante, celebre, aplauda,
Que sale pura el Alba,
Que sale limpia y bella
Del mar del mundo la brillante Estrella,
De Dios la Anunciadora,
Y del eterno Sol la blanca Aurora.
Bella, apesar de la noche,
Clara, apesar de las sombras,
Limpia, apesar de la culpa,
Del Sol de justicia amanece la Aurora.
Blanca se muestra la Luna,
El Sol de rayos se adorna,
El Norte brilla hermosuras,
Cuando á María la gracia corona.
Brote cristales la fuente,
El huerto respire aromas,
La escala al Cielo se suba;
Que hoy todo en María su sér perfecciona.
Ámbares la rosa exhale,
El cedro extienda sus hojas,
Luzca gentil la azucena,
Y todo al instante se vista de glorias.
Y el sol y la luna,
La fuente y la rosa,
La escala y el cedro
Con voces canoras
Celebren y aplaudan
Del mar del mundo la brillante Estrella.

Digitized by Google

De D. Gerónimo Camargo y Zárate,

Sevillano. (1)

VILLANCICO.

ESTRIBILLO.

Mortales, venid,
Venid á embarcar;
Que está sin tormentas
Pacífico el mar;
Y hacen los clarines salva,
Porque yá ha salido el Alba,
Que á la tierra perlas da.

COPLAS.

Navegantes pasajeros,
Bien os pódeis embarcar;
Pues que la Luna sin mancha
Promete serenidad.
Ésta, cuyo resplandor

(1) M. S. del siglo XVII, de la Biblioteca Colombina.—3 H.—332.—23.

Digitized by Google

Es de tanta claridad,
Que el mismo Sol de justicia
Entre sus luces está.

Con la Paloma que sale
Es seguro el navegar;
Pues ella nos ha guiado
Hasta el puerto de la Paz.
En el de Santa María
El hombre se embarcará,
Si quiere á la Vera Cruz
Su viaje encaminar.

En esta Niña divina
Golfo y navío tendrá;
Que siendo mar de virtudes,
Es la Nave que trae Pan.
Cabo de Buena Esperanza
Con este Norte hallará,
Sin que le ofenda el escollo
Adonde se perdió Adan.

María, sagrada Estrella,
Que nació para ilustrar
La noche, en que nos dejó
El pecado original;
En la más divina Popa
Al mundo sirviendo está
De Fanal, en que descubre
Sus purezas el cristal.

Digitized by Google

Estribillo.

Mortales, venid,
Venid á embarcar,
Que está sin tormentas
Pacífico el mar;
Y hacen los clarines salva,
Porque yá ha salido el Alba,
Que á la tierra perlas da.

De D. Pedro Clemente Negrete,

Cordobés.

QUINTILLAS. (1)

Á cantar con gran compás
Subidas coplas me animo:
¡Vírgen! Tú me guïarás;
Que es muy buena para arrimo
La que no cayó jamás.
La venenosa Serpiente
Á Eva y Adan con porfía
Engañó, aunque astutamente;
Pero aunque es su descendiente,
No está en el Árbol María.

---

(1) M. S. del siglo XVII, de la Biblioteca Colombina.—3 H.—332. 27.

Digitized by Google

De D. Francisco Martel Párraga de la Fuente, Sevillano. (1)

Ángeles, que en vuestra esfera,
En gracias os competís,
Cantad del Ave luciente
Las glorias al concebir.
Tan gustosa está la Niña,
Viéndose pura lucir,
Que le cayó muy en gracia
Ver á la culpa gemir.
Yá de hoy más bien puede el hombre
Tenerse por muy feliz;
Pues consigue en esta Infanta
Madre, Abogada gentil.
Y así del Ángel más puro
Al más alto Querubin,
Entonad dulces motetes,
Al ver vuestra Emperatriz.

(1) M. S. del siglo XVII, de la Biblioteca Colombina.—A. H. H.—26.

Digitized by Google

De Francisco Lopez de Zárate.

SONETO. (1)

La en méritos, en gracia caudalosa,
Mar abundante, de virtudes fuente,
En su ocaso tan luz como en su oriente,
Tan sol electo, como intacta rosa:
La en vida, en cuerpo, en alma gloriosa,
Tuvo áun ántes del sér á Dios presente,
Porque no cupo en Él estar ausente
De tal Hija, tal Madre y tal Esposa:
La en quien halló la Trinidad esfera,
Sublimacion á paräiso el suelo,
Alma salud la humanidad entera:
Roto yá de la tierta el triste velo,
Y sembrada de flores su carrera,
Sube á ser Reina del empíreo Cielo.

(1) *Obras várias:* Alcalá de Henares, 1651.

Digitized by Google

De Francisco Pacheco,

Sevillano.

SONETO. (1)

Cual fresca rosa en Jericó plantada,
Que del alba libó en la luz dudosa
Preciadísimo aljófar, más gloriosa
Al fulgor de Titan se opone osada;
Y en verde ramo al Cielo levantada,
El oro ostenta y púrpura hermosa,
Desparciendo fragancia deliciosa,
Reina de los pensiles aclamada:
Tal, pura Vírgen, sois; habeis triunfado
Del sañoso Luzbel, porque el rocío
De la gracia os previno en vuestra aurora:
Que en la alteza eternal que se os ha dado,
Nunca en su honor debió tener vacío
De Dios la Madre á quien el orbe adora.

(1) M. S. del siglo XVII, de la Biblioteca Colombina.—71 de Vários.—Por equivocacion se atribuyó á Francisco de Rioja en algunas publicaciones contemporáneas.

Digitized by Google

De D. Francisco de Borja,

Príncipe de Esquilache. (1)

SONETO.

Vírgen, del sol y de su luz vestida,
Y de estrellas la frente coronada,
Que para ser mi libertad colmada,
En Tí gloriosa se formó la Vida:
Si no estuvieras libre y prevenida,
Fuera de Dios la humanidad sagrada
De más perfecta Madre originada,
Si la hubiera sin culpa concebida.
Ni es bien, que sólo el privilegio cuadre
De dos Profetas á la gracia inmensa,
Con que fuiste de Dios Esposa y Madre:
Y siendo el mismo que en la ley dispensa,
Quieren que junte la eleccion del Padre
Á tanta dignidad su propia ofensa.

(1) *Obras en verso:* Madrid, 1648.

Digitized by Google

Del P. Pedro de Quirós,

de los Clérigos Menores de Sevilla.

SONETO. (1)

Del cristalino piélago se atreve
Tal vez marina concha á la ribera,
Y el fulgor puro de la luz primera
Su sed, menor que su avaricia, bebe.
De la preciosa perla apénas debe
Quedar fecunda el alba lisonjera,
Cuando al mar se retira, porque fuera
Ve los rayos del sol manchar su nieve.
En el mar de la gracia ¿quién no mira
Que eres ¡oh Vírgen, Tú! la perla pura,
Por cuya luz áun la del sol suspira?
Mancha el sol de la perla la blancura;
Mas que en Tí no haya mancha ¿á quién admira,
Si áun al sol presta rayos tu hermosura?

(1) *Poesías divinas y humanas:* Sevilla, 1656.—M. S. de la Biblioteca Colombina.—B 4.ª—448.—29.

Digitized by Google

Del mismo.

ROMANCE.

Una montaña de pinos
Parece el mar, y erizadas
Las crespas olas sacuden
Las espumas en las gavias.
Aquella Fragata hermosa,
Que adornan banderas blancas,
Sin naufragar en la culpa
Quiere salir por la barra.
Todo ese naval estruendo
De tanta enemiga escuadra
Quiere que pague el tributo,
Que todas las otras pagan.
Contra la armada enemiga
Rayos vibró la Fragata,
Y envolvió de negro humo
Al corsario en su esperanza.
El mar su Estrella la jura,
Y de sus globos desata,
Por defensa de sus soles,
Guarniciones de esmeralda.

Digitized by Google

Llegó á los pardos escollos
El rumor de las bombardas,
Y, por doblar la victoria,
Repitieron la batalla.

De Autor anónimo.

GLOSA. (1)

Que por tenerle á María
Tan grandes obligaciones,
Tenga entre dos opiniones
El pueblo fiel la más pia:
Que confiese noche y dia
Ser limpia al primer instante,
Por serle tan importante
Para ser Madre de Dios;
¿Qué se os da á vos?
Que porque un santo Prelado,
Cuidando de sus ovejas,
Dé piadosas orejas
Al balar de su ganado,
Os mostreis vos enojado,
No cesará la alegria;

---

(1) Impresa en Sevilla por Alonso Rodriguez: 1616.

Digitized by Google

Que si á la Vírgen María
Sin culpa la honramos nos;
¿Qué se os da á vos?
Que haya fiestas donde ven
Cuanto primor verse espera,
Y haya sido la primera
La Cruz de Jerusalen (1),
Y que prosiga tambien
Luégo Santa Ana y San Gil,
La Magdalena y cien mil,
Una á una, y dos á dos;
¿Qué se os da á vos?
Y si porque un prebendado,
Canónigo de escritura (2),

---

(1) La I. y V. Hermandad de San Pedro Advíncula puede alegar en favor de su primacía, en este punto, el siguiente testimonio que inserta el Ldo. Francisco Luque Faxardo, presbítero, al frente de la obra yá citada, en la página 5.ª:

«APROBACION.—He visto esta Relacion, por mandato del Sr. Provisor, y no tiene cosa contra la fé ni buenas costumbres, y el imprimirse será de mucha utilidad para que con el ejemplo de tan grave y venerable Congregacion (que ha sido la primera que en estos tiempos ha dado principio á este particular servicio en honra de la Vírgen) en otras ciudades se muevan á hacer lo mismo, y en todos los fieles se dilate y aumente la devocion al Misterio de la *Inmaculada Concepcion* de la Vírgen, Nuestra Señora. En este colegio de San Hermenegildo de la Compañía de Jesus de Sevilla, veintitres de Julio de mil y seiscientos y diez y seis.—*Mateo Rodriguez.*»

Á nosotros no incumbe dilucidar ni ménos resolver esta cuestion histórica, y sí sólo hacer las breves aclaraciones que reclaman los precedentes versos.—N. del E.

(2) Creemos que el orador sagrado, aludido aquí, sea el muy docto D. Manuel Sarmiento de Mendoza, canónigo Magistral de la Santa Iglesia de Sevilla, á quien se deben no-

Digitized by Google

Con doctrina sana y pura,
De estudio, peso y cuidado,
La inmunidad ha probado
De la *Vírgen* sin mancilla,
Y si se muestra Sevilla
Franca con quien lo fué Dios;
¿Qué se os da á vos?
Que doctos predicadores
Tomen por blanco y asunto
Adelgazar este punto
Con mil sutiles primores;
Que aleguen santos doctores,
No violentos, ni torcidos,
Mas con llaneza entendidos,
Como se lo dicta Dios;
¿Qué se os da á vos?
Que de esta Sacra Princesa
Se escriba en cada canton,
En las andas ó el guion,
El blanco de su limpieza;
Que el niño entre su simpleza,
Y el bonete y la capilla,
Canten la dulce letrilla,
Tan celebrada entre nos;
¿Qué se os da á vos?
Que esta cancion soberana

---

tables panegíricos sobre la Inmaculada Concepcion de la Santísima Vírgen, particularmente el predicado con motivo de esta festividad en la iglesia de San Vicente de Sevilla el año de 1615.

Digitized by Google

Salga con entrañas puras,
Cantando en tropas, no escuras,
Ni con gaita zamorana;
Que con alegría cristiana
Los que son luces y ejemplos,
Les abran de en par los templos,
Siendo inspirados de Dios;
¿Qué se os da á vos?
Que de doce religiones,
Que en Sevilla están hoy dia,
Las once estén por la pia
De aquestas dos opiniones;
Y que á tan sabios varones
Los siga el demás gentío,
Porque el ímpetu del rio
Cerca la Ciudad de Dios;
¿Qué se os da á vos?
Que éntre con tanto trofeo
El clero en este torrente,
Y que aquesto lo fomente
La devocion de un Mateo (1);

---

(1) D. Mateo Vazquez de Leca, Arcediano de Carmona, uno de los más ardientes defensores del Misterio de la Inmaculada Concepcion, cuya fiesta, como afirma Ortiz de Zúñiga, celebraba esta Santa Iglesia Catedral de Sevilla desde su fundacion, segun consta en sus breviarios y santorales antiguos. Tenía dotaciones para ella, y habia introducido el uso reverente (dimanado á los demás templos) de rematar siempre sus oficios y fiestas con aquellas repetidas y veneradas palabras: *Alabado sea el Santísimo Sacramento y la Inmaculada Concepcion de la Virgen María, Nuestra Señora, concebida sin*

Digitized by Google

Y ponga todo su empleo
Como en el Hijo, en la Madre,
Pues no es perfecto cofadre
Quien no lo es de ámbos á dos;
¿Qué se os da á vos?
Que porque los que navegan
Hagan fiestas noche y dia
Con su brava artillería
Tanto, que á la vista ciegan;
Y si por puntos se llegan
Á hacer várias capillas,
Y á cantar las maravillas
De María en alta voz;
¿Qué se os da á vos?
Que si van por los caminos
Cantando los caminantes,
Y como firmes amantes
Canten cantares divinos;
Y sin decir desatinos,

---

mancha de pecado original, que algunos han puesto en metro para la música:

¡Oh admirable Sacramento,
De la gloria dulce prenda,
Por los siglos de los siglos
Por siempre alabado sea!
Y la pura Concepcion
Del Ave de gracia llena,
Sin pecado original,
Por siempre alabada sea.

Ortiz de Zúñiga. *Anales de Sevilla,* año de 1655.

Digitized by Google

Les ayuden los pastores,
Y el que corta espiga y flores
Con el compás de la hoz;
¿Qué se os da á vos?

De Miguel Cid. (1)

REDONDILLAS. (2)

Todo el mundo en general
A voces, Reina escogida,
Diga que sois concebida
Sin pecado original.

En la ciudad por grandeza,
Cuando se casa algun rey,
Suele, por mostrar su alteza,

---

(1) Ortiz de Zúñiga en el año de 1613, número 2 de sus *Anales*, no dice su patria; pero consta que fué de Sevilla, segun el testimonio de D. Justino Matute y Gavidia, que se refiere á la segunda impresion de esta glosa, hecha en la misma ciudad en 1672, de la que poseia un ejemplar.

(2) Segun el mismo autor, la impresion mencionada

Digitized by Google

Dejarla franca por ley,
Y así goza de franqueza.

Vírgen, Ciudad soberana,
Do Dios casamiento ha hecho
Con naturaleza humana,
Y os dejó franca del pecho
Antiguo de la manzana.

Tanto de gracia os llenó
El Señor con su poder,
Que la culpa no la halló
Vacío adonde caber,
Y sin entrar se volvió.

La culpa y gracia en carrera
Corrieron ámbas á dos;
Fué la gracia más ligera,

---

tiene la nota siguiente: «La redondilla *Todo el mundo en general,* la compuso el venerable siervo de Dios Fray Francisco de Santiago, y la glosó Miguel Cid, natural y vecino de Sevilla.» En la vida del P. Hernando de Mata, escrita por Fray Pedro de Jesus María, fólio 121 vuelto, se lee «que Miguel Cid era persona honrada y rica de Sevilla, varon pío y sin estudios de letras humanas, pero naturalmente poeta.» Se estrenaron las coplas, que puso en tono el P. Bernardo de Toro, en 23 de Enero de 1615, dia de San Ildefonso. En dicha impresion de 1672, hecha por la viuda de Nicolás Rodriguez, se dice en su título que fué compuesta la glosa por Alonso de Bonilla, natural de la ciudad de Baeza, á instancia de la misma ciudad, por la devocion á este misterio; lo que, caso que sea cierto, será la que empieza· *Sin mácula de pecado, etc.*, inserta aquí en la página 241.—Matute y Gavidia, *Correo de Sevilla,* tomo X; en la misma ciudad, 1806.

Digitized by Google

Y entróse dentro de Vos,
Y la culpa quedó fuera.

No quiere Dios, porque es fiel,
Que culpa alguna os ofenda,
Ni que el Demonio cruel
Os tuviese á Vos por prenda,
Porque érades prenda de Él.

Redimida del Señor
Quedais con os preservar,
Y áun es el modo mejor,
Y así se puede llamar
Universal Salvador.

Si os pudo limpia hacer,
Ponemos falta en su amor
Decir que faltó el querer:
Quiso y no pudo, es error;
Que es negarle su poder.

Pues siendo Dios vuestro escudo
Para os defender á Vos,
Ni en querer ni en poder dudo:
Quiso cuanto pudo Dios,
Cuanto quiso, hizo y pudo.

¿Era justo ni razon
Que Dios fuese aposentado,
Cuando se hizo varon,

Digitized by Google

En Casa, do habia tomado
Su enemigo posesion?

Sin pecado concebida
Sois; que no pagais escote:
De todos sois preferida,
Por ser del Gran Sacerdote
Tierra Vírgen y escogida.

De Diego Villegas de la Cruz,

Presbítero, Beneficiado de la veintena de la Santa Iglesia de Sevilla, y natural de ella. (1)

Todo el mundo en general
Á voces, Reina escogida,
Diga que sois concebida
Sin pecado original.

Toda gracia en Vos se encierra,
Vírgen, que os hizo capaz,

---

(1) *Glosas muy devotas para cantar en alabanza de la Concepcion de Nuestra Señora, concebida sin pecado original:* Málaga, 1615.

Digitized by Google

Para que entrase de paz,
Dios, que la culpa destierra.
Por tanto el antiguo mal
No quiso que os ofendiese,
Para que el mundo os confiese
Sin pecado original.

De Adan el pecado injusto
Á Vos no os tuvo sujeta;
Que Dios os hizo perfeta,
Labrada en todo á su gusto.
En todo fuiste cabal,
Limpia y pura, y sola Vos,
Vírgen y Madre de Dios,
Sin pecado original.

Por hacer como quien es,
Quiso el sumo Dios honraros,
Y de estrellas coronaros,
Poniéndoos luna á los piés.
Y derramando el raudal
De su gracia sin medida,
Os hizo á Vos concebida
Sin pecado original.

De la Plenitud divina
Gracias todos recibimos,
Y más que todos tuvimos
Vos tuviste por más dina.
Tanta fué esta gracia y tal,
De que os llenó el sin medida,
Que os hizo á Vos concebida
Sin pecado original.

Digitized by Google

En aquel primer instante,
En que fuiste concebida,
Os hizo Dios tan crecida,
Que á Él solo llevais delante.
Nadie llega á vuestro igual;
Que á todos dejais atrás,
Pues por gracia correis más
Sin pecado original.
Por el pecado de Adan
Todos fueron condenados
Á la muerte y entregados
Á esclavitud de Satan.
De esta ley universal
Hizo Dios una excepcion,
Que fue vuestra Concepcion
Sin pecado original.
Todos en Adan pecaron,
Dijo aquel Vaso escogido (1),
Mas aquesto es entendido,
Nó de Vos, que os preservaron.
Pues toda la Trinidad
De Personas y una Esencia
Os formó, por su potencia,
Sin pecado original.
Pudiéndoos Dios más honrar,
Decir, pues, que no lo hizo,
Es decir pudo y no quiso
Y es de su bondad quitar.

(1) San Pablo, Rom. 3.

Digitized by Google

Mas es en bondad Dios tal,
Que á Vos, su Madre escogida,
Honró, y hizo concebida
Sin pecado original.

Decir que la suma Esencia
No os pudo sin culpa hacer,
Es apocar el poder
De su gran omnipotencia.
Mas, pues no hay quien diga tal,
Como lo pudo, lo quiso,
Y queriéndolo, así os hizo
Sin pecado original.

Si después de concebida
Dios os hubiera librado,
Yá en el lodo del pecado
Ántes fuérades caida.
Mas por no dar caida tal
Fuiste de Dios prevenida,
Haciéndoos Él concebida
Sin pecado original.

Fué con acuerdo divino
Haberos Dios preservado,
Porque en mancha de pecado
No os viese el Ángel malino.
Fuera para él gran caudal
Ser Vos su esclava un momento;
Mas Dios os hizo de intento
Sin pecado original.

Quiso el alto y sumo Dios,
Sacra Princesa María,

Digitized by Google

Preservaros, porque habia
De tomar carne de Vos.
Y porque Dios inmortal
Hombre en Vos hacerse quiso,
Por lo mismo creo que os hizo
Sin pecado original.

De toda la humana grey
Fuistes Vos la *Inmaculada;*
Pues sois la Ester preservada,
Como Esposa del gran Rey.
Que, aunque el mandato es rëal,
Vos por gracia libre os vistes
Cuando concebida fuistes
Sin pecado original.

En Vos su gracia atesora
Dios por divinos motivos;
Pues la ley de los captivos
No se cumplió en Vos, Señora.
Por privilegio especial
Se dispensó en Vos la ley,
Porque sois Madre del Rey,
Sin pecado original.

Que no diste la caida,
Que dan todos los vivientes,
Cantan infinitas gentes
Á voces, Reina escogida.
Y así por verdad rëal
Darán por Vos honra y vida,
Confesándoos concebida
Sin pecado original.

Digitized by Google

Vírgen, donde el bien se emplea,
No era conveniente cosa,
Que una culpa tan dañosa
Os pusiese ante Dios fea.
De hermosura celestial
Gozais con gran perfeccion,
Desde vuestra Concepcion
Sin pecado original.
Vuestro Hijo soberano,
Igual al Padre divino,
Eternamente os previno,
Por nacer de Vos, humano.
Y Él con amor maternal
Á todo el mundo convida
Á que os canten concebida
Sin pecado original.
Con voces del corazon
Cantan de noche y de dia,
Sacratísima María,
Vuestra limpia Concepcion.
Vírgen pura y sin igual,
Y de Dios Madre querida,
Sola Vos sois concebida
Sin pecado original.
En repartidas cuadrillas
Y en concertadas hileras,
Llevándoos en las banderas,
Cantan vuestras maravillas.
Y al alto Dios inmortal
Rinden gracias sin medida,

Digitized by Google

Porque os hizo concebida
Sin pecado original.
De toda suerte de gentes
Juntemos, pues, escuadrones
De devotos corazones,
Esforzados y valientes.
Y marchemos cada cual
Con la insigne compañía
De Jesus y de María
Sin pecado original.
Ea, constantes varones
Y devotos de María,
Sigamos, pues, la más pía
De aquestas dos opiniones.
Y con amor celestial
Cantemos con alegría:
Concebida fué María
Sin pecado original.
Deponiendo Dios enojos,
Puso sus ojos en Vos,
Y en Vos sola vido Dios
Á la Niña de sus ojos.
Sois su Espejo y de cristal;
Pues Cristo se mira en Vos,
Y Vos misma os veis en Dios,
Sin pecado original.
En vuestros hermosos ojos,
Niña tierna y celestial,
Todo el mundo en general
Quita siempre sus enojos.

Digitized by Google

Y así por regalo tal
No sabe con qué pagaros,
Sino á voces confesaros
Sin pecado original.

Esta gracia Dios os dá
Sola á Vos, Vírgen bendita,
Que cuando sois más chiquita,
Sois mayor que todos yá.
Más que el coro celestial
Fuistes en gracia crecida,
Cuando os hizo el sin medida
Sin pecado original.

Confesamos sin rencilla,
Mas por pura devocion,
Que fué vuestra Concepcion
Pura, limpia y sin mancilla.
Pues por tenerla por tal,
Con piedad la Iglesia Santa
Os celebra fiesta, y canta
Sin pecado original.

Vírgen pura, Tú recibe
Estas mis cortas razones;
Pues más quieres corazones,
Que cuanto mi pluma escribe.
Quisiera tener caudal,
Para contínuo alabarte
Para siempre, y confesarte
Sin pecado original.

Digitized by Google

Del mismo.

Á LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA, CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL.

Todo el mundo en general
Se alegre, porque es nacida
Esta Niña concebida
Sin pecado original.

Alegrías, alegrías
En toda la cristiandad;
Pues vuestra Natividad
Nos ha dado hermosos dias.
Linda Niña celestial,
Sed en las almas nacida,
Que aquí os cantan concebida
Sin pecado original.
Con soberana alegría
Da hoy la gente cristiana
El parabien á Santa Ana
De haber parido á María.
Noble Matrona Rëal,
En buen hora seais parida

Digitized by Google

De esta Niña concebida
Sin pecado original.
Y pues razon corre igual,
Demos por el mismo fin
El parabien á Joaquin
De esta Hija celestial.
Gran Patriarca Rëal,
En buen hora os sea nacida
Esta Hija concebida
Sin pecado original.

Del H. Cristóbal de la Asuncion,

Carmelita de Sevilla.

CANCION. (1)

Los blancos piés, Paloma dulce y pura,
Nunca en las turbias aguas ensuciaste,
Volando al arca con la verde oliva;

---

(1) En alabanza de la Vírgen María, concebida sin mancha de pecado original.—Dirigida á D. Íñigo Briceño de la Cueva, Caballero del hábito de Santiago y Teniente de Capitan general de la caballería de la costa del reino de Granada: Hoja suelta: Málaga, 1615.

Digitized by Google

Y en tan alta limpieza y hermosura
Vuestra gloriosa Concepcion mostraste,
Llena de luz inaccesible y viva:
Donde es bien que se escriba
Del Verbo en nuestra carne la Palabra;
Pues pareciera lo demás agravio.
Y así aquel Rey tan sabio
Un trono rico de marfil os labra,
Trono rëal de Reyes,
En donde tienen excepcion las leyes.
El Dragon infernal, cuyo bramido
Las oscuras cavernas extremece,
Os acomete viéndoos concebida;
Mas Vos con la victoria, y él vencido,
Su letal furia se desata y crece
Hasta que su soberbia miró hundida.
Que la Reina lucida,
Que luna calza, y ciñe fortaleza,
De su albo pié al empuje vigoroso
Á Satan engañoso
Le rompe y despedaza la cabeza,
Y del triunfo segura,
Más se ostentan su gracia y hermosura.
Tocó al Arca del Viejo Testamento
El hebreo irreverente con la mano,
Y Dios castiga al pueblo gravemente.
Pues ¿cuánto fuera más atrevimiento
Tocar mancha al Armiño soberano?
Arca, que junto á sí no lo consiente,
Porque el brazo valiente,

Digitized by Google

Que en dos dedos sustenta lo criado,
Desde su eternidad limpia os previno,
Preparando el camino,
Para que os concibiérais sin pecado;
Y viendo estas señales,
La culpa no pisó vuestros umbrales.
Tuvo Moisés vision maravillosa,
Que el fuego ardia sin quemar la zarza;
De vuestra Concepcion viva figura.
Por miraros en ella tan hermosa
El robusto Caudillo se descalza,
Y allí os contempla limpia, blanca y pura.
La gracia os asegura,
Que no os manche de culpa, ni áun vislumbre;
Pues ante vuestra luz vívida y clara
Se detiene y repara,
Temiendo que en torrentes lo deslumbre,
Porque tales centellas
Escurecidas dejan las estrellas.
Un templo el Rey pacífico edifica,
Tan grande y tan costoso, como grave;
Sombra ó perfil del vivo solamente,
De este otro que el mismo Dios fabrica,
En que por digno su grandeza cabe,
Al fin hecho de mano Omnipotente:
Donde no se consiente
Golpe de culpa ó mancha de pecado.
Pues Dios, que es en sus obras tan perfecto,
Y tan grande Arquitecto,
Lo dejó suntuoso y acabado,

Digitized by Google

Poniendo su eficacia,
Para que fuese el Templo de la gracia.
Toda sois pulcra, y toda sois hermosa,
Sin mácula ninguna de pecado,
Desde *ab initio* á todas preferida;
Llena de gracia, regalada Esposa,
Y bendita entre todo lo criado:
Madre de Dios, y Madre de la vida;
La Princesa escogida,
De aquel divino Fruto rica Planta:
Verde Ciprés de la esperanza nuestra;
La Doctora y Maestra,
Cuyo Colegio al universo espanta:
Sois Abogada y Madre,
Por quien la ira se aplacó del Padre.
Cancion, si de este vuelo
Llegáreis á la Reina esclarecida,
Mostradle nuestro celo,
Y el de Sevilla, á todas preferida,
Celebrándole fiesta á su limpieza
Con increible aplauso á su grandeza.

Digitized by Google

De Fr. Juan Alcaide,

Carmelita de Sevilla.

FRAGMENTO. (1)

La Vírgen, que es de Dios Templo excelente,
De cristal no tocado tiene el muro,
De precioso coral la rica puerta,
Al *Fiat* dulce abierta,
El techo de topacios y oro puro;
Un Cielo toda junta, el más risueño,
De nuestra oscuridad hermosa Luna:
Hecha del brazo del inmenso Dueño,
Creciente en explendor sin mengua alguna;
Que Dios, para nacer desta Doncella,
Obró milagros de beldad en Ella.

(1) *Hermosura corporal de la Madre de Dios,* por el Padre Fray Juan de las Ruelas, natural de Sevilla, del órden de Nuestra Señora del Cármen; impreso en la misma ciudad, 1621.

Digitized by Google

Del mismo.

OCTAVA. (1)

Cual nace en el jardin la blanda rosa,
Que entre agudas espinas se levanta,
Sin que ofendan su cara vergonzosa
Ásperas puntas de su verde planta:
Tal del Verbo la Madre, y de Él Esposa,
Del tronco antiguo de Eva Rosa Santa,
Si Flor de un tronco feo descendiente,
La culpa no manchó su blanca frente.

(1) *Tratado de la Inmaculada Concepcion*, por el P. M. F. Alonso Sobrino: Sevilla, 1615.

Digitized by Google

De Andrés de Claramonte Corroi,

Sevillano.

OCTAVAS. (1)

Dios te salve, purísima Señora,
Reina y Madre de Dios, y de clemencia,
Vida y dulzura del que en pena llora
En el valle de Adan su amarga ausencia:
Dios te salve, divina y blanca Aurora,
Donde el Sol nueve meses de asistencia
Hizo, y después sentándote á su diestra,
Quiere que seas la esperanza nuestra.

Hijo quiso ser Dios de Madre ilustre,
Y en todo la crió perfecta y buena;
Que pudo dalle como Dios el lustre,
Para dejarla de grandezas llena:
No Flor mísera fué, blanco ligustre (2),
Que al concebirse muere, fué Azucena,
Que más fragancia y más candor recibe,

(1) Fragmento á la Purísima Concepcion de María, sin pecado en su primero instante: Sevilla, 1617.
(2) Árbol llamado más comunmente alheña.

Digitized by Google

Cuando en su verde cárcel se concibe.

Si desnuda las plantas el invierno
De su verdor con mano vengativa,
Tienen á su pesar vestido eterno
El valiente laurel, la verde oliva:
No pierden hoja ni pimpollo tierno,
Cuando á los otros de los suyos priva;
Y así hace con su Madre aquí otro tanto,
Que es especiosa Oliva, y Laurel santo.

Si de un diluvio universal, que abarca
De la tierra los límites, reserva
El Arca Dios del náuta Patriarca,
Que surge libre en la escarchada yerba;
Siendo María la Paloma y Arca,
Que del diluvio de Eva nos preserva;
¿Qué hace Dios en librarla, si la gloria
Es para Sí, aunque es de Ella la victoria?

Detiénense las aguas en sus puros
Cristales, cuando pasa el pueblo santo,
Haciendo de zafir gigantes muros,
Helados del prodigio y del espanto:
Pues siendo Ella el Moisés, tras quien seguros
El mar pasamos del amargo llanto,
¿Por qué no han de quejarse las corrientes,
Y hacerse atrás con erizadas frentes?

Al fin dudar, Señora, en que no has sido

Digitized by Google

De culpa original Tú reservada,
Es limitar el brazo que ha podido
Hacer con una voz tanto de nada:
Tú, que después de haber á Dios parido,
Quedaste, siendo Madre, inmaculada,
Ántes forzosamente habias de sello,
Y por su honor á Dios le importó hacello.

De D. Luis de Ulloa Pereira. (1)

Salve, Reina y Madre, en quien
La clemencia está segura,
No sólo vida y dulzura,
Sino esperanza tambien.
De los pecadores guia,
Para los justos ejemplo,
Del Verbo encarnado Templo,
Amparo de mi osadía.
De aquella Jerusalen
Triunfante, Reina Sagrada,
Mirad que sois invocada,
Sin que os estorbe de quién.

(1) *Obras poéticas:* Madrid, 1674.

Digitized by Google

Vuestras alabanzas tantas
No se pueden numerar
Con las arenas del mar,
Ni las hojas de las plantas.
Los Mártires en paciencia
Excedeis, cuanto se ve;
Los Patriarcas en fé,
Y los Profetas en ciencia.
Gozo del Eterno Padre,
Sin achaque concebida,
Ántes santa que nacida,
Y Vírgen después de Madre.
¿Qué pluma, ni qué pincel
Os alabará jamás?
Sois ménos que Dios, y más
Que todo lo que no es Él.

Digitized by Google

De D. Fernando Salgado Camargo.

OCTAVAS. (1)

APARICION DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN AL SANTO.

Tú, del infernal Hérebo temida,
De todos los vivientes adorada,
De ejércitos angélicos servida,
De seráficas huestes rodëada,
De Mártires valientes defendida,
De melífluos Doctores celebrada,
De casadas, viudas y doncellas
Siempre aclamada por la mejor de ellas.
Tú, nacida de estirpes generosas,
De invictos Héroes, ínclitos Monarcas,
Adorada en visiones misteriosas
De Reyes, de Profetas, Patrïarcas:
Tú, pedida con ánsias codiciosas
De los Padres, despojos de las Parcas,

(1) *Santo milagroso agustiniano, San Nicolás de Tolentino,* poema en veinte libros, y en octava rima: Madrid, 1628.—Lib. 15.

Digitized by Google

Tú, á quien con siempre llenas bendiciones
Beatificaron cien generaciones.
Tú, no tocada de la impura mano
Del Fiscal de la culpa inevitable,
Pues, al caer en el comun pantano,
Te preservó la suya formidable:
Tú, que por privilegio soberano,
Desde tu Concepcion fuiste impecable,
La inmunidad gozando sin segunda
De verte sola Vírgen y fecunda.
Tú, Ciudad de refugio, Fuente viva,
Tú, formado Escuadron, Tú, toda hermosa,
Tú, Escala, donde el Hombre Dios estriba,
Tú, Flor, donde su Espíritu reposa:
Tú, Palma, Nardo, Cinamomo, Oliva,
Ciprés, Plátano, Cedro, Lirio, Rosa,
Espejo, Nave, Vara, Torre, Huerto,
Arco y Arca, Paloma, Puerta y Puerto.
Tú, la hermosa Mujer, aunque morena,
Porque el Sol te encendió con sus ardores;
Tú, la que halló la gracia y de ella llena,
De amor heriste á Dios de sus amores:
Tú, del deleite, al concebir, agena,
Y Tú al parir, agena de dolores;
Tú, Vellocino, Zarza, Aurora, Luna,
Estrella, Cielo, Sol, Nube, Colúna.
Tú, lo que es más, para que al Cielo asombre,
Y lo que por mayor blason confieso,
Madre del Verbo, que con forma de Hombre,
Libertó al hombre en su mayor exceso;

Digitized by Google

Que carne de tu carne es bien le nombre,
Y que le llame de tus huesos hueso,
Pues que, cuando á los hombres redimia,
Era tuya la sangre que vertia.
¿Tú, pues, Madre de Dios, á visitarme
En compañía de mi Padre (1) vienes?
Quiero á tus piés humilde derribarme,
Adornaré de tu humildad mis sienes:
La salud sin venir pudieras darme;
Mas el cuidado maternal que tienes
De aqueste gusanillo, inútil siervo,
No sufre bien de ausencia el mar acerbo.
Madre de Dios, del mismo Dios plantado,
Celestial Paraiso, que contiene
El Árbol de la vida regalado,
Que mayor gracia que el primero tiene:
Si fructifica en Tí con el sagrado
Licor la vida, la salud conviene
Que florezca tambien, pues queda unida
La vida á la salud, Dios á la vida.
Trató el Ángel soberbio la rüina
Con Eva de los hombres, y contigo
Dispone el Santo la salud divina,
Porque mujer dé el bien, si dió el castigo:
Para Coredentora te destina;
Pues siendo Dios del hombre tan amigo,
Dió salud con tu Sí, mas fué de suerte,
Que te la debe el mundo por su muerte.

(1) El Padre y Doctor de la Iglesia, San Agustin.

Digitized by Google

Ántes del Cielo ¡oh Vírgen! elegida
Fuiste para este fin, y en el primero
Crepúsculo del alba, aún no nacida,
Eras al mundo el medio verdadero;
Pues, como dió desde el principio vida
En él, yá muerto, el cándido Cordero;
Así por lo que Madre de Dios fuiste,
Ántes de tener vida salud diste.

¡Qué bien el nombre de María os toca,
Aurora soberana, Infanta bella,
Pues con un Sí de esa purpúrea boca
El libro abrís, que un sabio anciano sella!
Un Serafin, que vuestra fimbria toca,
¡Oh Rosa alejandrina! clara Estrella,
De quien el mismo sol hermoso pende,
Diga lo que yo callo, pues me entiende.

De Juan de la Encina.

TROVAS. (1)

Quien navega por el mar
De aqueste triste vivir,
Si bien quiere navegar,
Lo que más debe mirar,

(1) *Cancionero de todas sus obras:* Búrgos, 1505.

Digitized by Google

Que se sepa bien regir:
Por el norte,
Que con este tal conhorte (1)
No hay peligro en el partir.
Claridad del medio dia,
Norte de todo concierto,
Bendita Virgen María,
Quien por tus obras se guia,
Acierta bien en lo cierto:
De tal suerte,
Que después de aquesta muerte,
Tú le llevas á buen puerto.
Que quien es buen caminante
En esta breve jornada,
Al partir verá delante
Tu muy alegre semblante,
Porque no tema de nada:
Y en la gloria,
Aquel alcanza victoria
De quien eres Abogada.
En Tí pongamos los ojos,
No te perdamos de vista,
Apartemos los enojos
De los deseos y antojos,
Porque el alma esté bien quista:
Con tal tino,
Que después en el camino
No tengamos más conquista.

(1) Lo mismo que consuelo.

Digitized by Google

De tal manera vivamos
En la vida que tenemos,
Que al tiempo cuando partamos,
Con trabajos merezcamos
Vida donde descansemos:
La cual vida,
Teniéndote á Tí servida,
Muy presto la cobrarémos.
No fiemos un momento
De este mundo y sus mudanzas,
Pongamos el pensamiento
En tu gran merecimiento,
Y en Tí nuestras esperanzas:
Á Tí alabo;
Que no hay principio ni cabo
En contar tus alabanzas.
Alabar tu merecer
Y tu mucha perfecion,
Nacidos ni por nacer
No pueden tanto saber,
Que te dén lo que es razon:
No hay quien pueda;
Mas por deseo no queda,
Recibe la devocion.
Tú nos abonas con Dios,
Por Tí recibe los ruegos,
Tú ruegas siempre por nos,
Y reinais ámbos á dos
En perdurables sosiegos:
Nuestros males

Digitized by Google

Tú los remedias y vales;
Que eres lumbre de los ciegos.
Eres Tú Reina del Cielo,
Socorro de pecadores,
Eres de todos consuelo;
Quien recela algun recelo,
Luégo invoca tus favores:
Y te llama
Aquel que te sirve y ama,
Que remedies sus dolores.
Eres Flor de todo el mundo,
Madre del que te crió,
Tienes el grado segundo
Después de Aquél que al profundo
En el Limbo descendió:
Y en persona
Él te puso la corona,
Cual á nadie nunca dió.
Espejo para los buenos,
Carrera de los errados,
Los de tu gracia más llenos
Y los que te yerran ménos,
Son más bienaventurados:
Tu concordia,
Madre de misericordia,
Concuerde nuestros cuidados.

FIN.

Vírgen, la más excelente,
Que ni será, ni es, ni fué,

Digitized by Google

Dame gracia suficiente
Que en las obras te contente,
Porque digan con la fé:
Que Contigo
No he temor del enemigo,
Ni peligro temeré.

Del mismo.

MAGNIFICAT ANIMA, ETC.

La mi ánima engrandece
Y alaba con gran firmeza
Al Señor y su grandeza,
Que toda gloria merece:
Y alegróse en gran manera,
Con gran gozo y alegría
Mi espíritu y alma mia
En Dios, mi salud entera.
Porque con gracia infinita
Miró mi gran humildad,
Por esta causa en verdad
Me dicen todos bendita:
Porque Aquél que pudo tanto
Y es de fuerzas poderosas,
Fizo en mí muy grandes cosas,

Digitized by Google

Su nombre bendito y santo.
É vino de gente en gentes
Su muy gran misericordia,
Por la divinal concordia,
Á los que le eran temientes:
Su irresistible poder
En su brazo les mostró,
Los soberbios desechó
Y esparció de su querer.
Derrocó los poderosos
De la silla donde estaban,
Ensalzó los que mostraban
Ser humildes, temerosos:
Á los que estaban hambrientos
De muchos bienes hartó,
Ninguna cosa dejó
Á los ricos avarientos.

Fin.

Á su buen siervo Isräel
Con amor lo recibió,
Porque dél se recordó
La misericordia Dél:
Segun habló ciertamente
En los siglos yá pasados
Á nuestros padres honrados,
Abrahan y á su semiente.

Digitized by Google

Del mismo.

AVE MARIS STELLA.

Dios te salve, clara Estrella,
Estrella clara del mar,
Madre de Dios sin dudar,
Siempre Vírgen y Doncella:
Más que los ángeles bella,
Aunque nacida en el suelo,
Eres la puerta del Cielo
Y ella es Tú, y Tú eres ella.
Tomando, Vírgen María,
Con muy santa devocion
Aquella salutacion
Que el ángel Gabriel decia,
Paz, Señora, nos envia;
Pues de la paz eres Llave,
Mudando por Eva *Ave*
De tristura en alegría.
É desata las cadenas
Á los presos por tus ruegos,

Digitized by Google

Da claridad á los ciegos
Y á todos á manos llenas:
Las cosas que no son buenas,
De nosotros las aparta,
Y de las buenas nos harta,
Pues es todo como ordenas.
É muéstrate Madre ser,
Los ruegos por Tí reciba
El que vino desde arriba
De Tí, Vírgen, á nascer:
Á nascer por nos valer
Quiso que fueses su Madre;
Madre de su mesmo Padre,
Su querer es tu querer.
¡Oh Vírgen! más singular
Que cuantos fueron jamás,
Humilde más que los más,
No tienes igual ni par:
Dános gracia para estar
Castos, humildes y mansos,
Porque hayamos los descansos
Que siempre suelen durar.
Dános vida limpia y pura
En la vida desta vida,
Y al tiempo de la partida
El camino nos segura:
Porque viendo la figura
De tu Hijo Jesucristo,
Gocemos, después de visto,
Placer y gozo y holgura.

Digitized by Google

FIN.

Sea Dios Padre alabado,
De contíno le alabemos,
Y á Cristo tambien honremos,
Siempre sea muy loado;
Y el Santo Espíritu honrado,
Y á todos Tres un honor,
Tres Personas y un Señor,
Señor Dios glorificado.

Del mismo.

¡OH GLORIOSA DOMINA!

¡Oh gloriosa Señora!
Más alta que las estrellas,
Más y más que todas ellas,
Do toda perfeccion mora:
Tú criaste, Emperadora,
Con leche de gran primor
Á tu mesmo Criador,
Á quien todo el mundo adora.
É lo que por maldicion

Digitized by Google

Perdimos por Eva triste,
Tú, Señora, nos lo diste
Con santa generacion:
Porque los que tristes son
Vivan vida soberana,
Eres hecha Tú Ventana
Del Cielo, sin corrupcion.
Tú, Vírgen muy escogida,
Vida de la vida muerta,
Del alto Rey eres Puerta,
Puerta de luz muy lucida:
Pues nos fué dada la vida
Por Vírgen tan excelente,
Alegrad, cantad, ¡oh gente!
Gente más que redemida.

Del mismo.

MEMENTO SALUTIS.

Acuérdate que es verdad,
¡Oh verdadera salud!
Salud de toda virtud,
Virtud de toda bondad,

Digitized by Google

Que por darnos sanidad,
Nascido como nasciste
De la Vírgen, recebiste
Nuestra mesma humanidad.
¡Oh María! muy graciosa,
Madre de gracia y concordia,
Madre de misericordia,
Müy misericordiosa:
Pues eres tan poderosa,
Libra nos del enemigo,
Y recibe nos contigo
En la hora temerosa.
Gloria sea á Tí, Señor,
Señor de poder crescido,
Que eres de Vírgen nascido,
Sin sentir Ella dolor:
Démoste gloria y honor,
Honor al Padre otro tanto,
Con el Espíritu Santo,
Para siempre con amor.

Digitized by Google

Del mismo.

AVE MARIA.

Que te salve Dios te digo,
María, por ser quien eres,
Llena de gracia y abrigo,
El Señor Dios es contigo,
Bendita entre las mujeres:
Bendito el Fruto y primor
De tu vientre sin dolor,
Jesucristo, Nuestro Dios,
Tu Padre; ruega por nos,
Y por todo pecador.

Digitized by Google

Del mismo.

SALVE REGINA.

Dios te salve, Reina, que eres
Madre de misericordia;
Vida, dulzura, concordia
Y esperanza de placeres:
Sálvete Dios, Planta nueva;
Á Tí, Señora, clamamos,
Que nuestro clamor te mueva;
Desterrados hijos de Eva
Á Tí, Vírgen, sospiramos.
Sospiramos con gemido,
Llorando que no hay quien calle
En ese lloroso valle
De dolor muy dolorido:
Ea yá, Abogada nuestra,
Aquellos tus dulces ojos
Pïadosos nos los muestra;
Si tu vista nos adiestra,
Fin habrán nuestros enojos.

Digitized by Google

Y á Jesus, bendito Fruto
De tu vientre santo que es,
Nos muestra, Virgen, después
De aqueste destierro y luto:
¡Oh clemente y piadosa!
Clara luz del medio dia,
Estrella santa y graciosa,
Madre de Dios, Hija, Esposa,
¡Oh dulce Virgen María!
Ruega, Señora, por nos,
No cese jamás tu ruego,
Y acorra tu ruego luego,
Bendita Madre de Dios:
Que si tu favor tenemos,
Segun tu poder es listo,
Luego muy dinos serémos,
Y la gloria gozarémos
Por las promesas de Cristo.

Digitized by Google

Del mismo.

REGINA CŒLI.

Gózate, Reina del Cielo,
Alegra y toma consuelo
¡Alleluya!
Que quien fué la preñez tuya
Yá resucitó del suelo,
En llegando el tercer dia,
Segun ántes Él decia:
¡Alleluya!
Ruega por nos, Madre suya,
Rogamos con alegría.

Digitized by Google

Del mismo.

CANCION.

Pues que Tú, Vírgen, pariste
El consuelo divinal,
Consuela mi vida triste,
Tú, Señora, que naciste
Para matar nuestro mal.
Meresciste tanta gloria
Viviendo en aqueste suelo,
Que muestra de tal victoria,
Siempre vive tu memoria
Por Madre Reina del Cielo:
Pues corona recebiste
De aquel reino celestial,
Consuela mi vida triste,
Tú, Señora, que nasciste
Para matar nuestro mal.

Digitized by Google

Del mismo.

VILLANCICO.

Pues que Tú, Reina del Cielo,
Tanto vales,
Da remedio á nuestros males.

Tú, que reinas con el Rey
De aquel reino celestial,
Tú, Lumbre de nuestra Ley,
Luz del linaje humanal:
Pues para quitar el mal
Tanto vales,
Da remedio á nuestros males.

Tú, Vírgen, que mereciste
Ser Madre de tal Señor,
Tú, que cuando le pariste,
Le pariste sin dolor:
Pues con nuestro Salvador
Tanto vales,
Da remedio á nuestros males.

Digitized by Google

Tú, que del parto quedaste
Tan Vírgen como primero,
Tú, Vírgen, que te mostraste
Siendo Vírgen por entero:
Pues que con Dios verdadero
Tanto vales,
Da remedio á nuestros males.

Tú, que lo que perdió Eva
Cobraste por quien Tú eres,
Tú, que nos diste la nueva
De perdurables placeres,
Tú, bendita en las mujeres,
Si nos vales,
Darás fin á nuestros males.

Tú, que te dicen bendita
Todas las generaciones,
Tú, que estás por tal escrita
Entre todas las naciones:
Pues en las tribulaciones
Tanto vales,
Da remedio á nuestros males.

Tú, que tienes por oficio
Consolar desconsolados,
Tú, que gastas tu ejercicio
En librarnos de pecados:
Tú, que guias los errados,
Tanto vales,
Da remedio á nuestros males.

Digitized by Google

Tú, que tenemos por fé
Ser de tanta perfeccion,
Que nunca será ni fué
Otra de tu condicion:
Pues para la salvacion
Tanto vales,
Da remedio á nuestros males.

¡Oh Madre de Dios y Hombre!
¡Oh Concierto de concordia!
Tú, que tienes por renombre
Madre de misericordia:
Pues para quitar discordia
Tanto vales,
Da remedio á nuestros males.

Tú, que por gran humildad
Fuiste tan alto ensalzada,
Que á par de la Trinidad
Tú sola estás asentada:
Y, pues, Tú, Reina sagrada,
Tanto vales,
Da remedio á nuestros males.

Tú, que estabas yá criada
Cuando el mundo se crió,
Tú, que estabas muy guardada
Para quien de Tí nasció:
Pues por Tí nos conoció,
Si nos vales,
Fenescerán nuestros males.

Digitized by Google

FIN.

Tú, que eres Flor de las flores,
Tú, que del Cielo eres Puerta,
Tú, que eres Olor de olores,
Tú, que das gloria muy cierta:
Si de la muerte muy muerta
No nos vales,
No hay remedio á nuestros males.

Del mismo.

CANCION.

Esposa y Madre de Dios,
Sagrada Vírgen bendita,
Reina de gloria infinita,
Ruega siempre á Dios por nos.
Que Dios quiere tu querer,
Y lo que Él quiere Tú quieres,
Plácele de tus placeres,
Y á Tí place su placer:
Y pues teneis entre Vos
Tal querer, Vírgen bendita,
Reina de gloria infinita,
Ruega siempre á Dios por nos.

Digitized by Google

Del mismo.

VILLANCICO.

Quien tuviere por Señora
La Vírgen, Reina del Cielo,
No tema ningun recelo.

Que á los flacos corazones
Con su gracia torna fuertes,
Hace vidas de las muertes
Y es Llave de las prisiones:
Quien de sus consolaciones
Alcanzáre algun consuelo,
No tema ningun recelo.

Fin.

Á quien Ella da osadía,
No toma ningun temor,
Y si tiene algun dolor,
Se le vuelve en alegría:
Señora, Vírgen María,
Consuela mi desconsuelo,
No tema ningun recelo.

Digitized by Google

Del mismo.

CANCION.

¡Oh Madre, Reina del Cielo!
Socorro de nuestras vidas,
Si Tú, Vírgen, nos olvidas,
¿Quién será nuestro consuelo?

¿Á quién darémos clamores,
Sino á Tí, Vírgen bendita,
Que con tu gracia infinita
Remedias los pecadores?
Tú los levantas del suelo
En todas nuestras caidas:
Si Tú, Vírgen, nos olvidas,
¿Quién será nuestro consuelo?

Digitized by Google

Del mismo.

VILLANCICO.

¿Á quién debo yo llamar
Vida mia,
Sino á Tí, Vírgen María?

Todos te deben servir,
Vírgen y Madre de Dios,
Que siempre ruegas por nos,
Y Tú nos haces vivir:
Nunca me verán decir
Vida mia,
Sino á Tí, Vírgen María.

Tanta fué tu perfeccion
Y de tanto merescer,
Que de Tí quiso nascer
Quien fué nuestra redencion:
No hay otra consolacion,
Vida mia,
Sino en Tí, Vírgen María.

Digitized by Google

El Tesoro divinal
En tu vientre se encerró,
Tan precioso, que libró
Todo el linaje humanal.
¿Á quién quejaré mi mal,
Vida mia,
Sino á Tí, Virgen María?

Tú sellaste nuestra fé
Con el sello de la Cruz,
Tú pariste nuestra Luz,
Dios de Tí nascido fué:
Nunca jamás llamaré
Vida mia,
Sino á Tí, Virgen María.

FIN.

¡Oh clara virginidad,
Fuente de toda virtud,
No ceses de dar salud
Á toda la cristiandad:
No pedimos piedad,
Vida mia,
Sino á Tí, Virgen María.

Digitized by Google

Del Ilmo. Almirante de Castilla

D. Fadrique Enriquez. (1)

PREGUNTA XLVI.

¿Quién debe más al otro, Nuestra Señora á los pecadores, que la causaron ser Madre de tan gran Hijo, ó ellos á Ella, que les ganó perdon?

Causa fué nuestro pecado,
Que Jesucristo encarnase,
Y que su Madre alcanzase
Tan gran perfecion de estado.
Que si no pecára el hombre,
Cristo no nasciera Della,
Y así no tuviera Ella

(1) *Las Cuatrocientas Respuestas y Letanía con vários enigmas y proverbios:* Valladolid, 1545.

Por su particular y extraordinaria devocion á la Sagrada Eucaristía, suplicó á la Santa Sede Apostólica concediese una Bula del Santísimo Sacramento en toda España, para que en cada Parroquia haya una cofradía, á fin de que, cuando sale Su Majestad para los enfermos, vaya con luces el debido acompañamiento, llevando delante un Estandarte ó Cruz. —El M. Gil Gonzalez Dávila: *Teatro Eclesiástico de las Metropolitanas y Catedrales de los Reinos de las dos Castillas:* Madrid, 1645. Tom. I.—De la Santa Iglesia de Leon.

Digitized by Google

Un tan glorioso renombre.
Y pues nos la causa fuimos
De ser Ella sublimada,
Ya veis que será obligada
Á pagar lo que debimos.
Tambien nosotros á Ella
Siempre somos obligados;
Pues que somos reparados
Por el parto y virtud Della.
Respondedme Vos, Señor,
Pues nos debe y la debemos,
¿Cuál deuda sentenciarémos,
De estas dos, que es la mayor?
¿Si es mayor obligacion
La que sobre Ella tenemos,
Ó lo que nos le debemos,
Porque nos ganó el perdon?

RESPUESTA DEL AUTOR.

Lumbre de la discrecion,
De los discretos discreto,
Á vuestro mando sujeto
Respondo á vuestra cuestion.
Más le debemos en ello,
Porque fué Madre de Dios,
Que lo que Ella debe á nos,
Que fuimos ocasion de ello.
Que en la culpa que hecimos
Fué mala nuestra intencion,

Digitized by Google

Y á su glorificacion
Ningun respecto tovimos.
Mas Ella siendo elegida
Su intencion fué de parir,
Y excusarnos el morir,
Y administrarnos la vida.

Del mismo.

RESPUESTA CCCC. ÚLTIMA.

DEL ESPEJO.

Miráos en la Vírgen tan sancta Doncella,
Que es otro Espejo sin mácula alguna,
Que más resplandesce que el sol, ni la luna,
Y nunca se halla ser otra como Ella.
Mirad su pureza, su gran humildad,
Sus gracias, sus gozos, tambien sus dolores,
Y en ser Abogada de los pecadores
Su misericordia y gran caridad.
Y allí podréis ver, si falta algo bello
Á la pureza de vuestra conciencia,
Ó si la limpiásteis con la penitencia;
Si no lo hecísteis, pensad en hacello.
Que gran devocion con la Vírgen María,

Digitized by Google

Haciendo al contrario de lo que Ella hizo,
Servicio es el tal ageno y postizo,
Muy al revés de lo que Ella hacia.

De Mossen Juan Tallante.

OBRA EN LOOR
DE VEINTE EXCELENCIAS DE NUESTRA SEÑORA. (1)

LA CONCEPCION.

En ántes que culpa fuese causada,
Tú, Vírgen benigna, yá ibas delante,
Tan léjos del crímen, y dél semejante,
Que sola quedaste daquél libertada.
Si esta premisa te hizo librada,
Por una tal gracia que á todos precede,
Concluya confuso aquel que concede,
Que te haya de culpa centella tocada.

(1) *Cancionero general,* que contiene muchas obras de diversos autores antiguos con algunas cosas nuevas de modernos, de nuevo corregido é impreso: en Anvers, 1573.

Las composiciones que siguen, hasta la de Juan de Mena inclusive, se han tomado de esta obra. Lo hemos creido conveniente, no sólo por el mérito literario de aquéllas, cuando se trata de los primeros ensayos de nuestra poesía lírica, sino tambien por la uncion religiosa y la acendrada piedad cristiana que encierran, para confusion de nuestra descreida época, así como otras de igual índole y de los mismos felices tiempos, que figuran yá en la presente coleccion.

Digitized by Google

Del mismo.

Suplicacion á Nuestra Señora del Roser.

¡Oh Corona imperial!
Alma de aquel Redentor,
Fundamento y el favor
De tu gremio virginal,
Flor primera del rosal
De tu Dios, Señora, Tú:
La fragancia fué Jesú,
Por ser su más esencial
Lo divinal.
Tú eres la que refrena
Los incendios naturales,
Todos crímenes mortales
Tu órden los desordena.
Haces Tú sola serena
Á los delitos tal sobra,
Que el pecador que á Tí cobra,
Culpa nunca le condena,
Ni le pena.
Pues, Vírgen, por quien tenemos
Las almas habilitadas,

Digitized by Google

Prosiguiendo tus pisadas
Y la fé que sostenemos:
Si de flacos no podemos
Prevenir á contricion,
Tu sagrada intercesion
Pueda, que lo que perdemos
Lo cobremos.
Por aquella sangre pura,
Que mezclaste con Dios vivo,
Y por el santo motivo
Que libró toda natura:
En aquella gran presura,
Que esperamos y ha de ser,
Vea, Santa del Roser,
Ántes de la sepultura
Tu figura.

FIN.

Suplicando á esta pintura,
Que representa tu Sér,
Al punto de fenecer
Nos gane vida segura
Con holgura.

Digitized by Google

Del mismo.

ORACION SUYA ESTANDO DOLIENTE.

Vírgen, por Dios eleta
Para ser Madre de aquel
Mismo Dios, cual desde Abel
Nació tal, ni tan perfeta.
¡Oh! bendito aquel planeta
Daquel dia punto y hora,
Que en la tierra se memora,
En el cual fuiste concepta
Toda pura, Santa y neta.
¡Oh cándido resplandor,
Pulcro, sacro y eminente,
Aquel fruto de tu vientre
Dios y Hombre Redentor!
Á un tan grave pecador,
Ca la muerte ma propinco,
Por sus llagas todas cinco
En el trance de amargor
Ampare á tu servidor.
Y esto venga de tu mano
Piadosa y de tu ruego,

Digitized by Google

Porque me libres de fuego
Con tu poder soberano.
La que hizo á Dios humano,
Tendidas sus dulces redes,
Bien podrá hacer mercedes,
Á su siervo y sufragano,
Y á mí que soy un gusano,
  Siempre referí servicio
Á Vos, Vírgen, y á la Cruz;
Que en aquella vera Luz
Ejercistes vuestro oficio.
Vos, sagrada en vuestro hospicio
Le tragistes muy guardado,
Y en Vos, Cruz, manifestado,
Ofrecido en sacrificio
Por las culpas *ab initio*.
  Vos las dos mis principales
Defensoras prepotentes,
Entre Dios y penitentes
Medianeras esenciales.
Todas mis culpas mortales
Y los yerros cometidos
Sean por Vos abolidos
Ante Aquél, que sus caudales
Ofreció por nuestros males.

Digitized by Google

Del mismo.

SOBRE EL PECADO ORIGINAL.

El término yá llegado
De general redencion,
Complido lo destinado,
Lleno lo profetizado
En eterna perficion;
Para formar el Estrella
Israelita,
Que Balan escribe y sella
Por bendita:
Fuiste, Vírgen, concebida
Con aquel cargo y descargo,
Que traen la muerte y vida
Con la entrada y la salida
De lo dulce y de lo amargo;
Por natura subjuzgada
Á culpa agena,
Y por gracia libertada
De tal pena.
Que si fuiste aventajada,
Ser pura por privilegio,
De léjos considerada,

Digitized by Google

Te hizo ser esmerada
Con delibrado consejo,
Para tu carne vestir,
Tan neta y salda,
Como gemas de zafir
Y de esmeralda.
Y aquel Verbo divino,
Que adornó nuestra salud,
Mereció lugar tan dino,
Tomado de lo más fino,
Esmaltado de virtud:
Y aunque todos de aquel lodo
Damaceno,
Tú libre dél, formes todo
Del terreno.
¿Quién duda luégo de mano,
Que de la carne de nos
Aquel alto Soberano
Fuese tomando lo sano,
Para ser Madre de Dios?
Si en todo hace el Padre
Su querer,
Pudo hacer á tal Madre
Merecer.
En tanto merecimiento,
Que á todos otros precede,
Aquel su concebimiento,
De todo crímen exènto,
Fué más que pensarse puede.
Cargo de culpa mortal,

Digitized by Google

Afuera, afuera,
Ni ménos original;
Pues va primera.
La justa necesidad
Hizo cóngrua la venida
Daquella Divinidad,
Que con nuestra humanidad
Fué clavada y fué ceñida,
Para reparar el daño
Daquel yerro,
Acontecido en el año
Del destierro.
Deste auto así tratado
El expediente requiero;
Que aquel Verbo encarnado,
Seyendo deificado,
Carne santa se vistió,
Que á lo justo justa cosa
Le conviene;
Así que parte dolosa
No la tiene.
Esa Deidad contemplada,
Que tal mezcla mereció,
De una Vírgen sublimada,
De antiguo privilegiada,
Que sin pecado nació,
Si tiene lleno poder
Quien árbitro rige en somo,
Mira qué pudo hacer,
No cures cómo.

Digitized by Google

Ni quieras poner metal
En los divinos secretos,
Porque la carne mortal
Los dicerne tanto mal,
Que de blancos hace prietos:
Aunque precedas en dias
Á Noé,
No sabrás do van sus vias,
Ni á qué.
Aguarda bien lo que digo
Comprehende esta sentencia;
Que Dios no tiene consigo
Nadie, que haga testigo
En los autos de potencia;
Pues que cuanto quiere puede
Sin contraste:
Esta razon que precede
Nos abaste.

Digitized by Google

Del mismo.

COPLA A NUESTRA SEÑORA.

Perenal fuente sellada,
Fuente de toda limpieza,
Alma bienaventurada,
Carne quïeta, cendrada,
Flor de la naturaleza:
Aprueba lo decretado
De Tí misma;
Pues no te toca la cisma
Del pecado.

Digitized by Google

Del Vizconde de Altamira.

COPLA Á LAS CINCO LETRAS DE NUESTRA SEÑORA.

La M Madre te muestra,
La a te manda adorar,
La r por Reina nuestra,
Que nos tiene de salvar,
La i porque de Jesus
Ser su Madre mereciste,
La a la angustia triste,
Cuando lo viste en la Cruz.

Digitized by Google

De Hernan Perez de Guzman.

AVE MARÍA TROVADA.

Ave, preciosa María,
Que se debe interpretar
Trasmontana de la mar,
Que los navegantes guia.
Ave Tú, Señora mia,
Exênta de aquel pecado,
Que al mundo ha contaminado;
Ave, resplandor del dia.

GRATIA PLENA.

Ave Tú, plena de gracia,
Ave, precioso sagrario,
Ave, santo relicario,
Lleno de aquel Pan que sacia
Á todo el mundo y lo espacia
En esta angustiosa vida,
Y nos llama y nos convida
Á sus gozos sin falacia.

Digitized by Google

DOMINUS TECUM.

Ave, que el Santo Señor
De los cielos es contigo:
No contigo sola digo,
Mas en Tí, preciosa Flor.
Templo del divino amor,
Ave, pues la Trinidad,
Acatando tu humildad,
Magnificó tu valor.

BENEDICTA TU IN MULIERIBUS.

Ave, Vírgen glorïosa,
Bendita entre las mujeres:
Deste nombre sola eres
Digna Tú, Vírgen preciosa.
Porque la Madre gloriosa
De la fruta devedada
Toda mujer ofuscada
Dejó con pena dañosa.

ET BENEDICTUS FRUCTUS VENTRIS TUI.

Ave, que el Fruto bendito,
Señora, del vientre tuyo,
No basta al loor suyo
Lengua, ni pluma, ni escrito.
Ave, porque al mundo aflito
Por el pecado primero,
Triunfando en rudo madero
Lo salvó Dios infinito.

Digitized by Google

Por esta suplicacion,
Muy Santísima Señora,
Ora al Rey que el mundo adora
Por la cristiana nacion;
Que nuestra suplicacion
Nunca desden recibió,
Ni sin efecto quedó
Tu santa deprecacion.

De Soria.

COPLAS Á LA ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA.

Dios te salve, Reina y Madre
Del Hijo de Dios sagrado,
Templo bienaventurado,
Cabo del poder del Padre;
Pues en Tí todo fué obrado.
De los buenos alegría,
De los malos gran consuelo,
Luz sobre el más claro dia,
Señal por donde se guia
El camino para el cielo.

Digitized by Google

Rico estandarte y bandera,
Donde miran los cristianos,
Infierno de los paganos,
Del paräiso lumbrera,
Pues le tienes en tus manos.
Rosa sin ninguna espina,
Comienzo y fin de virtud,
Libro de santa doctrina,
De los males medicina,
Que después terná salud.
Por tu sagrada Asuncion,
Que es sobre toda natura
Hecha en cuerpo y alma pura,
Porque no sabe razon
Dar el cómo, ni se cura:
Tan humilmente te pido,
Como Tú le replicaste
Al Ángel á Tí venido,
Que gocemos lo perdido,
Que después Tú nos cobraste.

Digitized by Google

De Hernan Perez de Guzman.

HIMNO TROVADO:
MONSTRA TE ESSE MATREM.

Muéstrate, Vírgen, ser Madre,
Humilmente suplicando
Al divino, Eterno Padre,
Su gracia nos implorando.
Muéstrate Madre, mandando
Al tu Hijo que mandó
Honrar los padres, y dió
Luenga vida en aguinaldo.
Toma aquel dulce *Ave*
De la boca de Gabriel,
Ecce ancilla,
Verbo humildoso y suave;
Abrirás con esta llave
Las puertas de la clemencia:
Considera tu potencia,
No será el hacerlo grave.
Miémbrate, Vírgen preciosa,
Que por tu humildad el Padre
Te eligió por digna Madre

Digitized by Google

De su Hijo muy gloriosa.
Esfuérzate, Santa Rosa,
No te canses, ni te enojes:
¿Qué dudas? ¿Por qué te encojes?
Manda, atrévete y osa.
Y tu Bernardo devoto,
Y siervo muy singular,
Como hoy aquí lo noto,
Nos anima á te rogar.
Á Tí nos manda llamar
En nuestras tribulaciones,
Y manda en sus moniciones
Á Tí ¡oh Estrella! mirar.
En la hora peligrosa,
En cualquier triste accidente,
Mira siempre puramente
Á la Reina glorïosa.
De tu boca aquella prosa,
Que repite, *Ave María,*
No se aparte noche y dia
Del corazon do reposa.
No yerras siguiendo á Aquélla;
Tan justas son sus carreras:
Confiando en esta Estrella,
Ni temes ni desesperas:
Las autoridades veras
Y dulces de San Bernardo
Me encienden: así que ardo
En flamas muy placenteras.

Digitized by Google

De Tapia.

GLOSA AL DUQUE DE MEDINACELI.

Corona de las mejores,
De quien el Cielo se arrea,
Esfuerzo de mis temores,
Á la voz de mis dolores
Oiga tu merced y crea;
Que dirá con amargura
Cualquier que fuere nacido,
No viendo tu hermosura,
Con dolor, lloro y tristura:
¡Ay de quien nunca te vido!
Pues crea quien ha mirado,
Y sepa quien lo desea,
Que no será condenado,
Lastimado, ni penado
Hombre que tu rostro vea:
Porque viendo la presencia
De tu Sér tan infinido,
Y esperando la clemencia
Del rayo de su excelencia,
Nunca puede ser perdido.

Digitized by Google

Pues, alta Reina del Cielo,
Madre de quien te crió,
De mi tristeza consuelo,
Ninguna cosa recelo;
Que tu vista me salvó.
Pues para mí pecador,
Á fin de que pueda verte,
Piedad te pido y amor,
Ca al tiempo de mi dolor
Tenga tan felice suerte.
Vírgen después de parida,
Parida sin corromperte,
Madre de Dios escogida,
Reparadora de vida,
Vencedora de la muerte.
Dignate de ser piadosa,
Muéstrate dulce y bondosa
Al triste que no te vió:
Pues, por mi dicha gozosa,
De la muerte peligrosa
Tu figura me libró.
Pues casa santificada,
Do mi espíritu recrea,
De manos de Dios labrada,
Llamándote consagrada,
Bien dirá cualquier que sea.
Y pues eres por quien fué
Todo el mundo socorrido,
Tú eres á quien diré
Reparo de nuestra fé,

Digitized by Google

Sin temor de ser vencido.
Luz, que nos lleva á salvar,
Carro que nos acarrea,
Imágen para adorar,
Bendito se ha de llamar
Hombre que tu gesto vea.
Porque en la captiva hora
De su fin más dolorido,
Siendo Tú, Vírgen Señora,
Su abogada y defensora,
Nunca puede ser perdido.

Del mismo.

LA SALVE REGINA.

Salve ¡oh Vírgen! escogida
Para ser Reina del Cielo,
Ab initio establecida,
De Dios Padre la elegida
Para ser nuestro consuelo:
Yo, que ningun bien espero,
Sino por tu intercesion,
Te demando que al Cordero,
Tu Hijo, Dios verdadero,

Digitized by Google

Presentes mi peticion.
Madre de misericordia,
Clara fuente de piedad,
Tú alejaste la discordia
Entre Dios y humanidad.
Pues tanto bien mereciste,
Señora, Reina bendita,
Tú, que al Redentor pariste,
Ruégale por mí; que triste
Es mi alma muy aflita.
Vida, dulzura, esperanza
De los tristes afligidos,
Templo de gran alabanza,
Consolacion y holganza
De los Santos escogidos.
Reina de tanta virtud,
Yo te suplico, Señora,
Pues pequé en mi juventud,
Que por Tí haya salud
La mi alma pecadora.
Salve, que á Tí clamamos
Todos los hijos de Eva,
Con gran instancia rogamos,
Que por tus ruegos seamos
Librados de aquella cueva
Escura sin refrigerio,
Llena de gran amargura:
Yá de tan gran vituperio
Y tan claro captiverio
Me libra y de su tristura.

Digitized by Google

Señora, á Tí suspiramos,
Dando muy bravos gemidos,
Llorando por cuanto erramos;
Que desnudos nos hallamos,
Yá casi todos perdidos.
Madre de Consolacion
Y Vírgen muy gloriosa,
En tanta tribulacion
Acorre sin dilacion
Á mí, ¡oh Reina Piadosa!
En aqueste umbroso valle
Vivimos desconsolados;
Si tu merced no nos vale,
Yá el esperar no nos cale
De cuitas ser relevados,
Segun nuestras obras malas.
¡Oh Reina muy ensalzada!
Pues las discordias igualas,
Yo te pido que me valas,
Madre de Dios muy löada.
Ea, pues Abogada nuestra
Eres, Vírgen, ante Dios,
Muy claramente se muestra
Que el Hijo que es á la diestra
Del Padre ruega por nos.
Yo, que vivo circundado
De muchas tribulaciones,
Te suplico encomendado
Me hayas; que soy tentado
De amargas contradicciones.

Digitized by Google

Yá tus ojos bondadosos
Con ternura á nos convierte,
Porque del mal nos desvies
Y por camino nos guies,
Que nos libre de la muerte.
De llama que siempre dura
Por Tí hayamos vitoria:
Madre del Rey de natura
Y Señora, Tú procura
Para mi alma la gloria.
Á Jesus, tu Hijo bendito,
Pues es fruto de tu vientre,
Te demando muy aflito,
Con corazon muy contrito,
Que le ruegues que no entre
En juïcio contra mí;
Que si no soy acorrido,
Señora Vírgen, por Tí,
Segun obré hasta aquí,
Sábete que soy perdido.
Para que cuando partamos
Forzados deste destierro,
Por tus méritos hayamos
La gloria que deseamos,
No calumniándonos yerro.
Porque perdimos el bien,
Que por Tí, Reina, nos vino:
Señora mia, Tú vén,
Defiéndenos de quïen
Fué caido como indino.

Digitized by Google

Muéstrate clemente y pía,
Llena de todas virtudes,
¡Oh dulce siempre María!
Por tal carrera nos guia,
Señora, que nos ayudes
Á venir al perdurable
Reino que nunca fallece.
¡Oh Madre muy honorable,
Pléguete ser consolable
Á mi alma que perece!
Por nosotros ruega, ¡oh Santa!
Madre de Dios la más dina;
Que mi alma yá se espanta
De la mi cuita ser tanta,
Que no siento medicina
Ninguna que la guarezca,
Si Tú, Vírgen, no la envias:
Porque ella así no perezca,
Tén por bien no me fallezca
En mis postrimeros dias.
Para conseguir los fines
Y las promesas de Cristo,
Reina de los querubines,
Explendor de serafines,
Pues sobre todos hobiste
Grado de tanta excelencia
Y la corona imperial;
Te pido con reverencia,
Que por tu mucha clemencia
Me libres de todo mal.

Digitized by Google

De Nicolás Nuñez.

CANCION.

¡Oh Vírgen! que á Dios pariste
Y nos diste
Á todos tan gran victoria,
Tórnate alegre de triste;
Pues podiste
Tornar nuestra pena en gloria.
Señora, á Tí me convierte
De tal suerte,
Que destruyendo mi mal,
Yo nada tema la muerte,
Y pueda verte
En tu trono angelical.
Llena de gracia naciste
Y mereciste
Alcanzar tan gran memoria:
Tórname alegre de triste;
Pues podiste
Tornar nuestra pena en gloria.

Digitized by Google

Del Marqués de Santillana.

LOS GOZOS DE NUESTRA SEÑORA.

Gózate, gozosa Madre,
Gozo de la humanidad,
Templo de la Trinidad,
Elegida por Dios Padre.
Vírgen, que por el oido
Concebiste,
Gaude, Vírgen, *Mater Christi,*
Y nuestro gozo infinido.
Gózate, Luz revevida,
Segun el Evangelista,
Por la madre del Baptista
Anunciando la venida
De nuestro gozo, Señora,
Que traias:
Vaso de nuestro Mesías,
Gózate, *pulchra y decora.*
Gózate, pues que pariste
Dios y Hombre por misterio,
Nuestro bien y refrigerio,
E inviolata permansisti

Digitized by Google

Sin algun dolor ni pena:
Pues gozosa,
Gózate, cándida Rosa,
Señora, de *gratia plena*.
Gózate; que prestamente
De Emaús sin más tardar
Le vinieron á adorar
Los tres Príncipes de Oriente.
Oro y myrra le ofrecieron
Con encienso:
Pues gózate, nuestro ascenso,
Por los dones que le dieron.
Gózate, de Dios Mansion,
Del cielo felice Puerta,
Por aquella santa oferta
Que al sacerdote Siméon
Graciosamente y benigna
Ofreciste:
Gózate, pues mereciste
Ser dicha Reina divina.
Gózate, nuestro dulzor,
Por aquel gozo infinito
Que te reveló en Egito
El celeste Embajador,
Y la nueva deseada
De la paz:
Gózate, batalla y haz
De hueste bien ordenada.
Gózate, Flor de las flores,
Por el gozo que sentiste,

Digitized by Google

Cuando al Santo Niño viste
Entre los Santos doctores,
Y disputando en el templo
Los vencia:
Gózate, Vírgen María,
Una sola sin ejemplo.
Gózate, nuestro claror,
Por aquel acto divino
Que por tu ruego benino
El tu Hijo y Hacedor
Hizo, cuando el agua en vino
Convertió,
Y la sonrisa llevó
Á tu rostro peregrino.
Gózate, nuestra esperanza,
Fontana de salvacion,
Por la su Resurreccion,
Reposo nuestro y holganza,
Y de tus dolores calma
Saludable:
Gozo nuestro inestimable,
Gaude, Vírgen, *Mater alma.*
Gózate una, Señora,
Bendita por eleccion,
Por la su santa Ascencion,
Entre los Santos primera:
Gózate por tal noveza,
Mater Dei,
Principio de nuestra ley,
Gózate por tu grandeza.

Digitized by Google

Gózate, Vírgen, espanto
Y cometa del infierno;
Gózate, Santa *ab æterno,*
Por aquel Resplandor Santo
De quien fuiste consolada
Y favorida:
Gózate, de aflitos vida,
Desde *ab initio* creada.
Gózate, Sacra Patrona,
Por gracia de Dios asunta:
No dividida, más junta,
Fué la tu digna persona
Á los cielos y asentada
Á la diestra
De Dios Padre, Reina nuestra,
Y de estrellas coronada.
Por los cuales gozos doce,
Doncella del Sol vestida,
Y por tu gloria infinida,
Haz Tú, Señora, que goce
De los gozos y placeres
Otorgados
Á los bienaventurados,
Bendita entre las mujeres.

Digitized by Google

De D. Diego Lopez de Haro.

VILLANCICO.

Pues Hijo de Dios parí,
¿Por qué se duda de Mí?
Si dudan por ser mujer,
Miren á Dios poderoso,
Y verán que habia de ser
Lo que fué, muy milagroso,
Y por eso que creí,
Quiso Dios nacer de Mí.
Dudan mi virginidad,
Por decir que he concebido:
Así fué y es la verdad;
Pero fué por el oido,
Y la palabra que oí
Fué el Varon que Yo parí.
Miren todas las naciones,
Cómo Dios, el alto Rey,
Á los duros corazones
En las piedras dió la ley;
Mas á Mí porque creí,
Por su Hijo dióla en Mí.

Digitized by Google

De Soria.

VILLANCICO.

Vos, Reina, sois claridad,
Por donde la lumbre vimos;
Que sin Vos ver no podimos.
Todos fuimos ignorantes
Por el pecado del padre
Hasta que Vos fuistes Madre,
Que supimos más que ántes;
Andábamos mendigantes,
Agora ricos vivimos;
Que sin Vos ver no podimos.
Hoy gozoso el hombre sabe
Lo que ciego no sabía,
Que la gran sabiduría
Donde no cupo yá cabe.
Vos, Señora, sois la llave
Con que este secreto abrimos;
Que sin Vos ver no podimos.
Pues es tanto lo que dais,
¡Cuánto será lo que os queda,
Oh muy preciosa moneda,

Digitized by Google

Con que á todos contentais!
Que estais llena y derramais
Gracias siempre que pedimos;
Que sin Vos ver no podimos.

Del Comendador Ávila.

CANCION.

¡Oh qué dichoso pecado!
Eva, gózate con él;
Pues el vientre consagrado
Redimió la culpa dél.
Por el fruto que comiste,
Que nos hizo cruda guerra,
Es cierto que nos pusiste
El Dios del cielo en la tierra.
¡Oh primitivo pecado,
Más piadoso que cruel!
Pues el vientre consagrado
Redimió la culpa dél.

Digitized by Google

De Puerto Carrero.

VILLANCICO.

No hay palabras, que declaren
Lo que siento
De tu gran merecimiento.
Corona de las mujeres,
Madre de su mismo Padre:
Pues Él te escogió por Madre,
Claro nos muestra quién eres:
Tan digna que en cuanto quieres
Es contento.
¿Qué mejor merecimiento?
Fué en tan extraña manera
Tu perfeccion escogida,
Que dió vida á nuestra vida,
Siendo de muerte heredera;
Fué tan cumplida y entera,
Que el tormento
Nos trueca en merecimiento.
¿Quién se porná en alabarte,
Que por mucho que te alabe,
No desmaye ántes que acabe

Digitized by Google

De dar comienzo á loarte?
No te contemplo por parte;
Porque siento
Más allá el merecimiento.

Del mismo.

A LA NOCHE DE NAVIDAD.

¡Oh qué rara novedad,
Cual nunca maravillosa!
¡Qué Virgen, Madre y Esposa
De toda la Trinidad!
Hija de Dios poderoso,
Madre de Dios, Uno y Trino,
¡Qué parto tan glorioso!
¡Qué misterio tan divino!
¡Que suprema humanidad,
Divinidad tan hermosa!
¡Qué obra tan milagrosa
De toda la Trinidad!

Digitized by Google

Del Marqués de Santillana.

Á Nuestra Señora de Guadalupe, yendo él allá en romería.

Vírgen, eternal Esposa
Del Padre, que de *ab initio*
Te crió por beneficio
De esta vida congojosa.
Del Jardin sagrado Rosa
Y luciente Margarita,
Fontana de agua bendita,
Fulgor de gracia infinita,
Por mano de Dios escrita,
¡Oh Domina gloriosa!
Inefable, más hermosa
Que todas las muy hermosas,
Tesoro de santas cosas,
Flor süave y olorosa,
Abundante, fructuosa
De perfecta caridad,
Palma de gran humildad,
Esfuerzo de humanidad,
Armas de la cristiandad
En cualquier hora espantosa.

Digitized by Google

Fértil Oliva especiosa
En los campos de Sion,
Cántica de Salomon,
De prosapia generosa,
Oriental piedra preciosa,
Topacio de rëal mina,
Electa por santa y dïna
En la presencia divina,
Á quien el cielo se inclina,
Como á Reina poderosa.
La tu calidad piadosa
Destella benignidad,
Infunde serenidad,
Vida honesta y religiosa.
La sentencia rigurosa,
Causada por la mujer
En favor de Lucifer,
Tornó de ser á no ser:
¿Cuál sino Dios pudo hacer
Obra tan maravillosa?
De los reyes radïosa
Estrella y su recta via,
Fiesta de la Epifanía,
Biblioteca copïosa,
Texto de admirable glosa,
Historia de los Profetas,
Pavés de nuestras saetas,
Perfeccion de las completas
Y de todas las eletas
Emperatriz valerosa.

Digitized by Google

Celestial Lumbre gloriosa,
Nuevo Sol en Guadalupe,
Perdona, si más no supe,
Mi lengua defectuosa.
Ninguna fué tan verbosa
De los nuestros preceptores,
Santos, sabios y doctores,
Que al numerar tus loores
Acertára en los mejores,
Fuese rimo, ó fuese prosa.
Invencible, victoriosa
De nuestros perseguidores,
Refugio de pecadores,
Pausa y calma en los dolores;
Pon Tú fin á mis langores,
Madre misericordiosa.

De Juan de Mena.

CANCION.

Muy más clara que la luna
Sola una
En el mundo Vos naciste,

Digitized by Google

Tan gentil que no hubiste,
Ni tuviste
Competidora ninguna.
Desde niñez en la cuna
Cobraste fama, ó beldad,
Con tanta graciosidad,
Por dote de la fortuna.
Porque así os organizó
Y formó
La composicion humana,
Que Vos sois la más lozana
Soberana,
Que el alto Señor crió.
¿Quién sino Vos mereció
De virtudes ser Monarca?
Cuanto bien dijo Petrarca,
Por Vos lo profetizó.
Yo nunca ví condicion
Por tal son
En la humana mesura,
Como Vos, tan linda y pura
Crïatura,
Hecha por admiracion.
Creo que hayan á baldon
Las otras hermosas bellas,
Que en extremo grado de ellas
Vos teneis la perficion.
¿Quién vos dió tanto lugar
De robar
La hermosura del mundo?

Digitized by Google

Es un misterio segundo,
Tan profundo,
Que no lo sé declarar.
Bien es de maravillar
El valer que Vos valeis,
Por eso mismo podeis
Nuestros males desterrar.
Señora, quered mandar
Perdonar
Á mí; que poder teneis,
Segun veo lo que valeis
Y mereceis:
Yo no vos puedo loar.

De Antonio Mendoza Escobar,

natural de Valladolid.

OCTAVAS. (1)

Yá planta Dios el Paraiso nuevo,
Donde su Adan habite eternamente,

(1) *Historia de la Virgen, Madre de Dios, María:* Valladolid, 1618.—Canto I.—Publicóse después en la misma ciudad en 1625, y en Madrid en 1761, con el título de *La Nueva Jerusalen, María.*

Digitized by Google

Y donde brote el celestial renuevo
Del Árbol, que da vida solamente:
Paräiso plantado, donde Febo
Tiene la cumbre de su rojo Oriente;
Que Cristo es Sol, y cerca Dél María,
Siempre goza de luz, y mira el dia.
Yá empieza á descubrirse aquella tierra
Sacerdotal, sin hierro fructuosa,
Que cuando el hambre á todos hace guerra,
Ella de gracias se verá abundosa.
Cuando la culpa á los de Egipto hierra,
Y los reduce á sujecion forzosa,
Entre todas las tierras tributarias
Ella sola al pecado niega párias.
Yá, blando colmo de esperanzas, viene
Aquella singular Matrona Hebrea,
Que el gran Moisés entre los brazos tiene,
Sin que de Faraon captiva sea:
Á quien el golfo amargo no detiene,
Para que el fin de su rescate vea;
Pues sin pagar al fiero rey tributo,
Pasa las rojas ondas á pié enjuto.
Yá comienza á nacer la Zarza bella,
Mostrando efectos fuera de costumbre;
Pues porque el mismo Dios habite en ella,
Vive sin abrasarse entre la lumbre.
Que cuando del pecado la centella
Está prendiendo en tanta muchedumbre,
Ella sola pacifico sosiego
Puede gozar, sin que la toque el fuego.

Digitized by Google

Yá se fabrica el Arca venerable
De incorruptible, si olorosa leña,
Que se burla del tiempo variable,
Y de la vil carcoma se desdeña:
Donde el Pan de los cielos deleitable,
En quien su puro amor el cielo enseña,
Dando la vida al desterrado hambriento,
Ha de tener custodia y aposento.

Yá llena de arreboles se acelera
La blanca Nube á comenzar su vuelo;
Que ser carroza celestial espera,
En quien ha de venir el Rey al suelo:
Nube llena de luz, Nube ligera,
Que si en la tierra nace, asciende al cielo;
Rápida, porque el peso del pecado
No detiene su curso apresurado.

Yá brota de Jessé la Vara hermosa
Sin ruga, ó torcimiento de pecado,
De la que ha de nacer Flor olorosa,
Por quien tanto la tierra ha suspirado.
Yá empiezas á salir, Belen dichosa,
En donde el Pan del cielo está guardado;
Y tú, Sion, alcázar suntüoso,
Del eterno David grato reposo.

Yá se comienza á ver la rica Puerta
De aquel gallardo matutino Oriente,
Sólo para el divino Sol abierta;
Que Él puede entrar por ella solamente.
Yá viene el tiempo, en que sus aguas vierta
La dulce, pura, cristalina Fuente,

Digitized by Google

En la cual, por estar de Dios sellada,
Nunca la vil serpiente tuvo entrada.
Entretanto á la Gracia assí decia
El Padre celestial: «¡Oh Gracia hermosa!
Vivo destello de la Esencia mia,
Que te ostentas do quier maravillosa;
Hoy quiero que reposes en María,
Pues la preparo para dulce Esposa,
Y para Templo divinal la elijo,
Cual Madre excelsa de mi eterno Hijo.
»Harásla en alma tan graciosa y pura,
Que pueda yo decir: *Esposa amada;*
Pues del Líbano imitas la blancura,
Vén y serás por Reina coronada.
Con su explendor inmenso á la natura
Quiero ver á sus plantas prosternada:
Su cuerpo adornen mis antorchas bellas,
Vista sol, calce luna, toque estrellas.»

Digitized by Google

Del mismo.

LA PRESENTACION DE LA SANTÍSIMA VÍRGEN EN EL TEMPLO.

OCTAVAS. (1)

Iban Ana y Joaquin con su presente,
Al cielo y á la tierra enamorando,
Ántes que el sol rayára por Oriente,
Las oscuras tinieblas disipando:
Salió después, y viendo de repente
Á María, sus pasos refrenando,
Dijo: «¿Qué Sol es este fúlgido y hermoso,
Que hace mi curso tardo y perezoso?»
Mas ¿qué mucho que el sol susto reciba?
Que yá habrás visto nube en rojo Oriente,
Con sus albores cándidos tan viva,
Cual no tocada nieve, y más luciente:
Pues, cuándo más soberbia y más altiva,
De María imitar quiere la frente,
Comiénzase á cubrir de sombra oscura;
Pues Aquélla es más blanca, hermosa y pura.

(1) Canto II.

Digitized by Google

¿Viste del claro Febo la belleza,
Cuando al salir por la oriental montaña,
Gentil muestra á los prados la cabeza,
Con que las yerbas en sus rayos baña?
Pues, si soberbio á blasonar empieza,
Y el cabello sutil desenmaraña
Pretendiendo igualar al de María,
Se anublan su explendor y su alegría.

¿Viste, cuando á la tierra el cielo ofrece
En el verano el riego deseado,
El arco luminoso, que aparece
Nuncio de haber la lluvia yá cesado?
Pues, cuando más radioso te parece,
Si por ventura quiere confiado
Competir de María con la ceja,
Conoce el yerro, la batalla deja.

¿Te admiraste del ancho firmamento,
Tachonado de cándidas estrellas,
Que si de escasa luz pueblan el viento,
No por eso se ostentan ménos bellas?
Pues, si con desusado atrevimiento
Pretende competir alguna de ellas
Con los alegres ojos de María,
Ve que su luz es noche, y ellos dia.

¿Loaste arrobado en la mañana hermosa
Á la fragante rosa alejandrina,
De quien queda agraviada y envidiosa
La grana en Tiro, el pez en la marina?
Pues, si de su color vanagloriosa,
En su vivir efímero se inclina

Digitized by Google

Á imitar de María la megilla,
Marchita queda, á su valor se humilla.
Yá viste, cuando el claro sol desata
Á la alborada los cabellos de oro
Sobre airosos claveles de escarlata,
Á quien salpica de la noche el lloro:
Cuando más su arrogancia se dilata,
Velado en majestad y alto decoro,
É igualar de María quiere el labio,
Rubor le causa el presumido agravio.
¿Del céfiro gozaste el blando aliento,
Ántes que hubiese Apolo despertado,
Cuando con apacible movimiento
La flor de los manzanos ha robado?
Pues, si con vanidad de mejor viento,
Pretende alguna vez ser comparado
De María al aliento, luégo cesa,
Mirando cuán difícil es la empresa.
Ruégote, que al marfil albo y lustroso,
Que rinde el Asia, el pensamiento inclines,
Ó si no mira el alabastro hermoso,
Ó la casta azucena, ó los jazmines,
La nívea rosa, el alelí oloroso,
Ó todo cuanto adorna los jardines,
Y nada encontrarás tan blanco y bello,
Que al pecho iguale ó al ebúrneo cuello.
De esta suerte hasta el Templo caminaron,
Llena de admiracion toda la gente,
En ver que los estériles brotaron
Después de todos, cual moral prudente:

Digitized by Google

Los muros del sagrado suelo honraron,
El Templo les mostró puerta patente;
Ana comienza á orar, Joaquin se humilla,
La Niña hermosa dobla la rodilla.

Del mismo.

La Anunciacion de la Vírgen.

OCTAVAS. (1)

El arcángel Gabriel, disimulando
El rostro de celeste criatura,
Y la apariencia varonil tomando,
Finge un mancebo lleno de hermosura:
Grave el aspecto, mas alegre y blando,
De augusta y ostentosa vestidura,
Tendidos por la espalda los cabellos,
Conduce al sol aposentado en ellos.
Trae de alabastro cándido la frente,
Encendidas estrellas en los ojos,

(1) Canto II.

Digitized by Google

En las megillas el rosado Oriente,
Que las sombras ahuyenta y sus enojos,
En las cejas el íris refulgente,
Finos corales en los labios rojos:
La frente esparce luz, la vista rayos,
La boca Abriles, el vestido Mayos.
No tan hermosa va la primavera,
Cuando al triunfar del escarchado invierno,
Al prado, al valle, al monte, á la ribera,
Pródiga de Amaltea vierte el cuerno;
Y mostrando la cara placentera,
El suelo mira con semblante tierno,
De los hielos trocando los rigores
En verdes yerbas y olorosas flores.
Gabriel al suelo la rodilla inclina:
«Sálvete Dios, la dice, Vírgen bella,
Sálvete Dios, Aurora matutina,
Sálvete Dios, resplandeciente Estrella:
Sálvete Dios, Jerusalen divina,
Sálvete Dios, fructífera Doncella;
Sálvete Dios, Ciudad fortalecida,
Sálvete Dios, Morada de la vida.
»Sálvete Dios, Favor de aprisionados,
Sálvete Dios, Consuelo de afligidos,
Sálvete Dios, Ciudad de desterrados,
Sálvete Dios, Ganancia de perdidos:
Sálvete Dios, Amparo de olvidados,
Sálvete Dios, Salud de perseguidos,
Sálvete Dios, de tristes Alegría,
Sálvete Dios, purísima María.

Digitized by Google

»Eres de celestiales gracias llena,
Más que lo está de vidrio trasparente
En las hermosas márgenes de arena
La delicada y bullidora fuente:
Más que la pura y abundante vena,
De quien sangra el Eufrates la corriente,
Más que la blanca luna de diamante,
Cuando se muestra más perseverante.

»Tan llena fuiste, que de tus cristales
Redunda en los demás el puro riego,
Dando la libertad á los mortales,
Á los cautivos inmortal sosiego:
Tu corriente en el mundo anega males,
De la justa venganza apaga el fuego,
Repara de los hombres la desgracia,
Venero inagotable de la gracia.

»Contigo está el Señor, que me ha enviado,
Cual de altísimas nuevas mensajero:
Desde que fué tu Espíritu criado,
Su trono fué tu corazon sincero.
El Padre está como tu Esposo amado,
El Hijo está como Hijo verdadero,
El soberano Amor tu pecho obliga
En dulce y casta y sempiterna liga.

»Contigo está el Señor, contigo mora,
Está cual oro en su preciosa mina,
Cual bello sol en brazos de su aurora,
Cual en su mar el agua cristalina:
Cual verde parra, ó yedra trepadora
En su planta inmortal por do camina;

Digitized by Google

Y cual el hombre en casa de su amigo,
El Supremo Hacedor está contigo.
»Bendicion alcanzaste más cumplida
Que todas las mujeres de la tierra,
Porque ha de dar tu corazon manida
Al que la antigua maldicion destierra:
De todas ellas es reconocida
La inmensa gloria que tu pecho encierra;
Eva tambien de Dios bendicion lleva,
Tú eres Jacob, que se la hurtaste á Eva.
»Ella concibe el hijo con pecado,
Con pesadumbre amarga le aposenta,
Párele con dolor, y con cuidado
Le defiende, le guarda, le alimenta:
Tú concibes sin culpa al Hijo amado,
Sin pesadumbre el pecho le sustenta;
Páresle sin dolor, porque Tú eres
Más bendita que todas las mujeres.»

Digitized by Google

Del Maestro José de Valdivieso,

Capellan del Ilmo. Sr. Infante Cardenal de España.

OCTAVAS. (1)

Sonó una voz, y al punto se pararon
Las ruedas de los cielos que la oyeron,
Las puertas de diamante rechinaron,
Los quicios de metal se extremecieron,
Las estrelladas bóvedas temblaron,
Las inmobles columnas se movieron,
Porque á la voz de Dios no hay cosa fuerte,
Y dijo á su Escogida desta suerte:
«¡Oh Luz participada de la mia,
Oh Alba deste Sol, oh Sol hermoso,
Que amaneciste á hacer mayor el dia,
Originado de mi Sér glorioso!
¡Oh Faro preeminente de alegría,
Que brilla en este círculo espacioso,
Cielo de amor, que entre sus lumbres sola,
Á Dios ceñiste la encarnada Estola!
»¡Oh sola sin segunda la primera,
Ántes libre del lazo que caida!

(1) *Sagrario de Toledo:* Barcelona, 1618.—Lib. II.

Digitized by Google

¡Oh sola Madre y Vírgen, siempre entera,
Que el Sol vestir pudiste, Dél vestida!
Sola la que del centro de mi esfera
Arrancaste la vida de mi vida,
Y en la virgínea tuya la encerraste,
Y al que es Eterno, en tiempo le engendraste.
»¡Oh sola sin igual, que conociste
La infinidad de Dios en Tí abreviada;
Oh sola, que tu noble sangre diste,
Con que Tú misma fuiste rescatada!
¡Oh sola la que al Verbo concebiste,
Sin violar tu entereza no tocada,
Dándole nuevo trage y nuevo nombre,
Yo engendrándole Dios, y Tú Dios Hombre!
»¡Oh sola, con quien tengo dividido
El trino imperio; porque sola tienes
De mi sumo poder, poder cumplido
Para distribuir mis ricos bienes!
¡Oh sola á quien jamás he diferido
Los altos dones que á pedirme vienes!
¿Qué te podré negar de ningun modo,
Pues que siendo Yo tuyo, es tuyo todo?
»Tuyo es el Cielo empíreo, que inmovible
Sirve á tus piés de matizada alfombra,
Gozando el resplandor inmarcesible
De aquesa luz, que desterró la sombra:
Tuyo al par el ejército invencible,
Que en tus bellezas con razon se asombra,
Y á tus mandatos dobla reverente
Entre cantares la radiosa frente.»

Digitized by Google

Del mismo.

PLEGARIA DE SAN ILDEFONSO, ARZOBISPO DE TOLEDO, Á LA SANTÍSIMA VÍRGEN.

OCTAVAS. (1)

¡Oh Vos! excelsa Vírgen, mi Señora,
Madre de mi Señor, que de la acerba
Fruta de inmensos daños causadora,
Con dones antevistos os preserva:
Sierva, que Emperatriz el cielo adora,
Y Emperatriz con humildad de sierva,
Oid al que os aplaude, implora y llama,
Y quiere defenderos, porque os ama.

Vos prevista de Dios, Vos elegida,
En su mente *ab initio* preordinada,
Sobre todas de Dios favorecida,
Más que todas de Dios privilegiada:
Sobre todas por Dios con Él unida,
Más que todas de Dios beatificada,

(1) *Sagrario de Toledo.*—Lib. VII.

Digitized by Google

Toda agrado de Dios, toda inefable,
Amor toda de Dios, y toda amable.
La Trinidad beatísima asistiendo,
Obrará en vuestras cándidas entrañas,
Humano con divino componiendo,
La que será mayor de sus hazañas:
De sólo el Hijo á la Persona uniendo
La carne y alma á la Deidad extrañas,
Se verá en nuevo trage y nuevo nombre
Dios humanado y endiosado el hombre.
Sois entre las mujeres escogida
Por la más sábia, más honesta y bella,
De Dios sola por Madre pretendida,
Sol de ese sol, y del divino Estrella:
Sola entre las doncellas la parida,
La que entre todas límpida descuella;
Pues fuiste la primera, sin segunda,
Que siendo Vírgen se mostró fecunda.
Por lo que los alados escuadrones,
Que al revoltoso Apóstata ahuyentaron,
Los que las enigmáticas visiones
Con vista superior nos revelaron:
Los que la Fé en las bárbaras naciones
Con sus lenguas de fuego promulgaron,
Y los que con su sangre suscribieron
Santa doctrina, por la cual murieron;
Los sacros escritores, cuyas plumas
La fama puso entre las suyas de oro,
Los que juzgaron fáciles espumas
La pompa, el fausto, el mundanal tesoro:

Digitized by Google

Las niñas castas, de bellezas sumas,
Que aumentan de los Ángeles el coro,
Todos, Vírgen, con voz no fatigada
Os llaman siempre bienaventurada.
Sois tierra virginal, que no rompida
Fué del terrestre arado, fomentada
Con la lluvia del cielo y defendida,
Por el supremo Agricultor labrada:
Cual semilla sin precio enriquecida,
Y con divinas auras alentada,
Disteis al mundo el eternal Renuevo
Con nueva concepcion y parto nuevo.
Huerto cerrado te llamó el Esposo,
Porque tu gremio virginal, sagrado,
Produjo el Árbol de la vida hermoso,
No como el otro al viejo Adan vedado:
Y Fuente que guardada vió gozoso,
Porque el vientre purísimo sellado
Difundió el rio de dulzura extraña
Que la Ciudad de Dios alegre baña.
¿Quién es la Vírgen clara, sino aquella
Que de Adan y Eva mejoró la suerte,
Que tuvo Hijo y se mostró doncella,
Digna sola de ser la Mujer fuerte?
Entre espinos y nubes, Flor y Estrella,
Vida de vida, de la culpa muerte,
Rendida viste á tu nevada planta
De can rabioso la feroz garganta.

Digitized by Google

De Fr. Eugenio Martinez.

Entrada de la gloriosa Vírgen Santa Inés en el Cielo Empíreo. (1)

Veis aquí un escuadron de almas sagradas,
Más blancas que la leche y que la nieve,
Más puras que el cristal, y más cendradas
Que el oro que los pechos tanto mueve:
De ricas vestiduras adornadas,
Y en sus diestras, ninguna hay que no lleve
De victoriosa palma un ramo, en muestra
De haber en las batallas sido diestra.

Pero como Princesa y Capitana,
Iba la Vírgen Madre enmedio de ellas,
Más hermosa que el alba á la mañana
Y más pura que el cielo y las estrellas:
Más que cuando pintaron á Diana
Entre el número hermoso de doncellas;
Que en la belleza á todas excedia
Lo que á una estrella el sol de mediodía.

(1) *Libro de la vida y martirio de la Divina Vírgen y Mártir Santa Inés.*—Poema en veinte cantos y en octava rima: Alcalá de Henares, 1592.—Canto XIX.

Digitized by Google

Del Ldo. José Perez de Rivas.

ROMANCE. (1)

Triunfos blasonando altivos,
Luzbel brama y se enfurece,
El que en la primera sangre
Tiñó el mortífero diente.
Agravio que á la nobleza
Más grande infamó, de suerte,
Que quien nació el primer noble,
El primer villano muere.
Recelando que esta mancha
No le toca á un descendiente
Por especial privilegio,
En nueva envidia se enciende.
Y príncipe de tinieblas,
De encono armado, pretende
Á la más feliz criatura

(1) Justa poética á la Pureza de la Vírgen Nuestra Señora, celebrada en la parroquia de San Andrés de la ciudad de Córdoba, en 15 de Enero de 1617: impresa en Sevilla en el mismo año.—Las tres composiciones siguientes pertenecen á este Certámen.

Digitized by Google

Ciego y procaz oponerse;
Á una bellísima Aurora,
Que en el trono de su oriente,
Desterrando negras nubes,
Cándida toda amanece.
Apénas vió el nuevo rayo,
Cuando quiso oscurecerle
Con las sombras, que yá fueron
Triste primero occidente.
Silba el Dragon deslumbrado,
Y á aquella Luz obedece,
Que prodigiosa lo ha hundido,
Al par que á todas sus huestes.
Yá el nevado pié del Alba
El cuello, soberbio siempre,
Huella: yá glorioso oprime
De aquél la cerviz rebelde:
Yá humilde la reconoce
La más levantada frente:
Yá á fuerzas tan superiores
Su orgullo indómito cede:
Yá la aclama triunfadora
Y Purísima el que mueve
Las celestiales esferas,
Do el sol nace, do el sol muere:
Yá en los hombros de la luna,
Velada en albor fulgente,
Orlada de blancos lirios,
Que luceros resplandecen;
Sale nuestra bella Aurora,

Digitized by Google

Y el mas claro dia ofrece,
Del cielo honor, de la tierra
Luz, reparo de las gentes.

De Juan de Peñalosa y Sandoval.

OCTAVAS.

¡Oh excelsa Vírgen, que de luces bellas
Corona ciñes, vistes sol luciente,
Y el límpido candor de Cintia huellas,
Pomposa Majestad, Trono eminente:
El fuego de tus vívidas centellas
Toque mi lengua, con que dulcemente
Ensalce en voz sonora desatada
Tu Pura Concepcion Inmaculada.

Viendo el preclaro Autor del universo
La rüina fatal de los mortales,
Y la miseria de su estado adverso,
Sujeto siempre á términos iguales;
Apesar del indómito, perverso
Dragon, causa primera de estos males,
En torrentes de amor y de ternura
Traza el remedio á tanta desventura.

Digitized by Google

Así en su mente con eterno aviso,
Áun ántes que la máquina creára
Visible, ni habitase el Paräiso
Adan, ni sus preceptos quebrantára,
Dispuesto su poder inmenso, quiso
Fabricar una pura Imágen rara
De la que ha de borrar de Eva la afrenta,
Libre del fuero, y de su culpa exenta.
Esta ha de ser la que al Dragon temido
La disforme cerviz pise gloriosa,
Por quien su orgullo se verá oprimido,
Y quebrantada su altivez furiosa.
No podrá con anhélito esparcido
Tocar la planta de esta Flor hermosa;
Que la virtud fragante que recibe
Su venenoso vínculo prohibe.
Fecunda un tiempo yá, si estéril Ana,
Concibe, ilustre rama generosa
De Real tronco, aquella Soberana,
Nó con nieblas de culpa, Aurora hermosa.
Oculte la bellísima Diana
Bajo el manto de noche tenebrosa
Su luz al mundo; pues en él María
Es Luna, Aurora, Sol, Estrella y Dia.

Digitized by Google

Del Ldo. Pedro Diaz de Ribas.

SONETO.

Por ensalzar ¡oh Vírgen! tu belleza
Con profético anuncio y voz sagrada,
Eres á lo más bello comparada,
Que en sus senos guardó naturaleza.
Blancas estrellas ciñen tu cabeza,
Tu vestidura está del sol bordada,
Y si despiden lumbre desusada,
Recíbenla sin fin de tu pureza.
Quien á tu nombre, siempre glorïoso,
De mancha original sombras le miente,
Niega la luz al resplandor del dia.
Crezca, pues, el afecto religioso,
Y áun las piedras pregonen vivamente
Tu Inmaculada Concepcion, MARÍA.

Digitized by Google

De D. Juan de Jáuregui.

Á Nuestra Señora, aplicando algunos atributos á la limpieza de su Concepcion.

OCTAVAS. (1)

Sois Palma excelsa, ¡oh Vírgen triunfadora
Del árbol del error! sois verde Oliva,
Que en lo supremo de las aguas mora,
Fresca apesar de su diluvio y viva.
Sois Vid, que el golpe de la hoz ignora:
Ciprés que, exento de la muerte esquiva,
Anuncia muerte con funesta guerra
Al que esperaba derribarle en tierra.

Sois Lirio asido á la pungente y dura
Rama de espinas, y jamás violado:
Rosa, cuya beldad intacta y pura
No marchitó la noche y viento helado.
¡Oh sin igual, purísima criatura!
Que preservada del comun pecado,
Sois en desprecio suyo, victoriosa,
Palma, Oliva, Ciprés, Vid, Lirio y Rosa.

(1) Sus Rimas: Sevilla, 1618.

Digitized by Google

Sois Plátano de ramas tan copioso
Al fértil riego de perpétua fuente,
Que nunca el hielo su verdor frondoso
Ha penetrado, ni el agosto ardiente:
Mirra escogida, Bálsamo oloroso,
Cuya interna virtud eternamente
Os reservó incorrupta y sin ofensa
Contra el contagio de la culpa inmensa.

Sois el Cinamo de fragante y fina
Especie, oculto en aspereza tanta,
Que ni guadaña al tronco se avecina,
Ni falta un ramo de la fértil planta.
¡Oh en los humanos excepcion divina,
Y del Criador Imágen sacrosanta!
Por mil blasones dignamente os llamo
Plátano, Mirra, Bálsamo, Cinamo.

Sois Torre ebúrnea, altísima y fundada
Para asilo feliz del bando amigo;
Que su notoria inmunidad sagrada
Fué siempre incontrastable al enemigo:
Ciudad, en cuya cerca levantada
El contrario invasor no abrió postigo,
Escala del Olimpo, inaccesible
Al pié atrevido de la bestia horrible.

Puerta, que áun ántes que su Autor la abriera,
Yá estaba al adversario defendida:
Fuente, do al áspid y culebra fiera
Dios negó de sus ondas la bebida.
¡Oh en soberanas honras la primera,
Sin sombra de pecado concebida!

Digitized by Google

Bien sois con semejanza preeminente
Torre, Ciudad, Escala, Puerta y Fuente.
Sois encendido Sol, y tan fogoso,
Que no permite congelar nublado,
Ni el factor de las sombras espantoso
Ha visto el globo de su luz turbado.
Sois Lucero del alba luminoso,
Que en los divinos rayos inflamado,
Huye el eclipse lóbrego, funesto,
Cercano siempre al Sol, y nunca opuesto.
Norte, que de las ondas se retira,
Sin ver jamás en ellas triste ocaso:
Luna que al Sol supremo siempre mira,
Ni el mundo estorba de su vista el paso.
¡Oh singularidad, que al Cielo admira!
Rindo á tan pura luz mi ingenio escaso;
Pues no se incluye en alabanza alguna
Vuestro Sol y Lucero, Norte y Luna.

Digitized by Google

De Tomás de la Vega,

vecino de Sevilla.

REDONDILLAS. (1)

Á una Imágen de la Vírgen,
Que estaba en una pared,
Esto le dijo un devoto,
Postrado á sus santos piés:
Un Ángel de culpa libre
Quisiera, Señora, ser
Para decir de la gracia
La plenitud que teneis.
De Adan el primer pecado
No vino en Vos á caer;
Que quiso Dios preservaros
Limpia como para Él.
De Vos el Verbo divino
Recibió el humano sér;
Que para vuestra limpieza
Bastante probanza es.

(1) *Discurso en alabanza de la Inmaculada Concepcion de la Madre de Dios y Señora Nuestra:* Sevilla, 1616.

Digitized by Google

Que no se vistiera Dios
La carne de una mujer,
Que un instante hubiera sido
Esclava de Lucifer.
Para redimir al hombre
La carne y sangre poneis;
Que si Redentor es Cristo,
Redentora sois tambien.
Muy mal que se compadesce (1)
Decir que cautiva fué
La que redime de Adan
Los que pecaron en él.
Dios pudo crïar el mundo
Solamente con querer,
Y no se crió á sí mismo,
Sino aquello que no es Él.
Luego si decirlo puedo,
Sois Vírgen, ó pareceis
Mayor Criadora que Dios,
Pues le criásteis á Él.
De donde siendo Criadora
De quien vida y gracia es,
De gracia y vida el principio
De Vos viene á proceder.
Pues la culpa con la gracia,
Señora, no viene bien,
Ni la muerte con la vida
Puedo juntas comprender.

(1) Lo mismo que conformarse ó unirse.

Digitized by Google

Si Dios á Vos os redime
Allá en el templo una vez,
Con cinco ciclos de plata
Le redimísteis á Él.
Pues Redentora de Dios,
¡Vuestro Hijo habia de ser
Tal que pudo, y no os libró!
No lo quiero yo creer.
El Bautista y Jeremías,
Por privilegio y merced
Gozaron el sér de gracia,
Santos ántes de nacer.
Pero á Vos, Cordera Vírgen,
Madre del Cordero Abel,
Más inmunidad y gracias
Os quiso Dios conceder.
Decir que quiso y no pudo,
Muy grande ignorancia es;
Que el Legislador Supremo
Bien pudo exceptar la ley.
Ántes el que lo dijere
Pecará contra la fé,
Porque es blasfemar de Dios
Limitarle su poder.
La ley, que para su pueblo
Le dió en el monte á Moisés,
Como santa se guardaba,
Y después la quitó Él.
Al salado mar inmenso
Límite quiso poner,

Digitized by Google

Y cuando el diluvio vino,
Mandó que saliese dél.
La carne por el pecado
Corrupcion vino á tener,
Y la vuestra, siempre Vírgen,
Incorruptible se ve.
Condenó á dolores graves
En el parto á la mujer,
Y Vos Fénix sola fuistes
Libre de dolor en él.
Pues quien todas estas leyes
Pudo alterar y poner,
¿Quién duda de que os librase
De muerte, divina Ester?
Decir que pudo y no quiso
Parece cosa crüel,
Y puesto que Dios lo fuera,
Con Vos no lo habia de ser.
Demás que si bien fué gracia,
Gracia con justicia fué;
Que título tiene della
Lo mucho que mereceis.
Que honrar el Hijo á la Madre
Derecho divino es:
Luego la misma justicia
Pudo obligarlo tambien.
Dios es justicia suprema,
No hay más ley que su querer;
Todo cuanto quiere puede,
Y esto quiso y pudo hacer.

Digitized by Google

De Gil Lopez de Lucenilla,
natural de Sevilla.

ROMANCE. (1)

Tambien la Sagrada Vírgen,
Á peticion de sus siervos,
Siendo Abogada de todos,
Por sí aboga al Hijo inmenso:
«Hijo, le dice, amoroso,
Que la leche de mis pechos
Mamaste, por ser tan limpios
Que merecieron tus besos.
Yo soy la que sola he sido
Desde los primeros tiempos
Prevenida, para ser
Madre de Hijo tan bueno.
Yo soy la que en el instante
De mi Concepcion, teniendo

(1) *Relacion del decreto que Su Santidad Paulo V ha concedido en favor de la opinion pia de la Concepcion de Nuestra Señora, Madre de Dios, concebida sin mancha original, y de las fiestas que la ciudad de Sevilla ha hecho en órden á tan venturosa nueva:* Sevilla, 1617.

Digitized by Google

Tu brazo por mi cayado,
Triunfé del primer exceso.
Yo soy aquel simulacro
Que sobre los rayos bellos
Del Sol pusiste, por ser
Más pura que el Sol que huello.
Yo soy la Esposa querida
Que oyó los dulces requiebros,
Cuando me llamó tu Padre
Sin tilde de borron feo.
Yo soy el cristal vistoso
De aquel no manchado espejo,
Que á las niñas de tus ojos
Pudo servir de recreo.
Yo soy la triunfante Barca
Que, las aguas oprimiendo
Del piélago original,
Vencí su raudal soberbio.
Yo soy el Alba hermosa,
Que desde su Sér primero
Dió rayos de luz divina
Sobre los montes excelsos.
Yo soy la que al can triforme
Hollé el cuello verdinegro,
Sin que de mi pié el coturno
Se manchase en este encuentro.
Yo soy quien las naturales
Leyes quebranto y suspendo,
Por ser Madre de quien sabe
Por el hombre hacer lo mesmo.

Digitized by Google

Yo soy la Hija querida
De tu Padre sempiterno,
Y la regalada Esposa
Del divino Paracleto.
Yo soy tu Madre, á quien diste
Tan únicos privilegios,
Que en mi cláustro no violado
Te tuve, aunque Dios, sujeto.
Yo soy la Fábrica hermosa
De aquel milagroso Templo
Que sirvió para regalo
Á solo el trino Colegio.
Yo soy más que el Ángel pura,
Y más limpia que los cielos;
Pues tu deidad no encarnára
En carne que fuese ménos.
Y pues es verdad, permite
Que tu Vicario supremo
Manifieste á mis devotos
La identidad de este hecho.
Que aunque mi honor calificas,
Esta verdad suspendiendo,
Por la devocion que causa
En todo el humano sexo:
Yá es tiempo, piadoso Hijo,
Que mis amantes, contentos
Reciban estos favores,
Esperados largo tiempo.
Cese el rigor de las letras
Y los bandos indiscretos,

Digitized by Google

Que el vulgo fácil pregona
Sin amor y sin respeto.
Brame Luzbel, que atrevido
Sigue esta causa, sabiendo
Que el original delito
Fué para mí mónstruo ciego.»
Dijo: y al fin de sus voces
Sobre el empíreo se oyeron
Las canoras Jerarquías
Gloriosos motes diciendo.
Y el Cordero soberano,
Del Altísimo Unigénito,
Concedió á su Vírgen Madre
La peticion de sus ruegos.
Cuando el Pontífice Paulo,
Estando á Dios ofreciendo
Su oracion, porque le inspire
En tan arduo ministerio;
Y fervoroso imitando
Las lágrimas de San Pedro,
Pide á Dios con ellas mismas
Solucion de este argumento;
Al fin la victoria cantan
Los espíritus angélicos
Por la Vírgen, Reina suya,
Á quien sirven de escabelos.
Y el Lucero denegrido,
Dando bramidos internos,
Entró en la bóveda oscura,
Vil tumba de su destierro.

Digitized by Google

Todos alegres reciben
Nueva de tan gran momento,
Colmo de antigua esperanza
Y del más piadoso anhelo;
Y en hacimiento de gracias,
Digno holocausto ofrecieron
Al Altísimo Jehováh
Iglesias y monasterios.
Cada cual, manifestando
Sus amorosos incendios,
Previenen fiestas no vistas,
Hacen máscaras y juegos.
Prosiguen las luminarias,
Las músicas é instrumentos,
Los vivas, los regocijos
Y los cantares honestos.
Hasta los doctos Guzmanes,
De placer y gozo llenos,
Repicaron sus campanas,
Y sus torres encendieron.
Al fin, el pueblo devoto,
Tan alegre y tan contento
Está, que á voces publica
Este honroso vencimiento.
Lauros para tí, Sevilla,
En cuyo hidalgo pecho
Alimentas hijos tantos
De remotos hemisferios:
Donde la nobleza ilustran,
Con inmortales trofeos,

Digitized by Google

Tus godos hijos, que Atlantes
Son de tus caducos miembros:
Donde las armas y letras
Han hallado sin recelo,
De tu Minerva y Belona
Propio y singular objeto.
Donde hay Césares famosos,
Escipiones en esfuerzo,
Numas en la religion,
Y en lealtad y valor Régulos:
Quintos Fabios en prudencia,
Catones graves, discretos.
Donde hay Alcides constantes,
Donde hay Torcuatos severos,
Elocuentes Cicerones,
Fidiácos arquitectos,
Cosmógrafos Estrabones
Y geómetras Milesios.
En moral filosofía
Sábios Sénecas contemplo,
Y Aristóteles famosos
En naturales efectos.
Donde las áuras latinas
Fertilizan los ingenios,
Adonde Homeros escriben,
Y adonde cantan Orfeos.
Donde hay doctos Avicenas,
Y Trajanos justicieros,
Y en la docta Teología
Aquinos santos y rectos.

Digitized by Google

Todos, pues, agradecidos
Á aquella Vírgen que en siendo
Supo vencer la arrogancia
Del despeñado Lucero,
Festejada su pureza,
Con devocion ofreciendo
Por esta verdad las almas
Á los alfanges sangrientos;
Mostrad con obras ahora
El amor, que manifiesto
Ha estado para defensa
De este triunfo, que hoy tenemos.
Cesen yá vuestras fatigas,
No temais contrarios vientos;
Que la Nave de la gracia
Ha llegado salva al puerto.
Y Vos, Vírgen, perdonad
Este altivo atrevimiento,
Porque sólo vuestro amor
Puede obligarme á tenerlo.
Bien sé que he de ser notado
Del culto, por indiscreto;
Pues fué mi pluma atrevida,
Donde hay Píndaros y Alceos.
Mas con Vos sola, Señora,
Bastante disculpa tengo;
Pues sabeis, que amor ha sido
Quien me obliga á tales yerros.

Digitized by Google

Del Ldo. Baltasar de Cepeda,

Notario de la Audiencia Arzobispal de Sevilla.

GLOSA. (1)

No halló la culpa en Vos,
Vírgen, por do entrar pudiera;
Que si culpa en Vos hubiera,
No pudiera caber Dios.
El yerro que á todos culpa,
Fué tan comun al nacer,
Que sin valernos disculpa,
Apénas tenemos sér,
Cuando yá tenemos culpa.
Pero guardó entre los dos
Vírgen, al haceros Dios,
Un modo tan singular,
Que lugar en donde entrar
No halló la culpa en Vos.
Porque, aunque nadie llegó
Á tener vuestra grandeza,

(1) *Testimonio en relacion, que da el tiempo del estado que hoy tiene el pleito de la Inmaculada Concepcion de la Vírgen, nuestra Señora:* Sevilla, 1617.

Digitized by Google

Como os dió quien os crió
La misma naturaleza,
Que á los demás concedió,
Fué á entrar la culpa primera
En Vos, y os vió de manera,
Toda de Dios ocupada,
Que aunque buscó, no halló entrada,
Vírgen, por do entrar pudiera.
Supuesto que Dios es recto,
Y que en cuanto fué criado
Fuistes Vos lo más perfecto,
Ó no cupo en Vos pecado,
Ó el pecado no es defecto.
Mas éslo: y si en Vos lo fuera,
Yá imperfeccion en Vos era,
Porque puesto ello en razon,
¿Qué mayor imperfeccion,
Que si culpa en Vos cupiera?
Y aunque es sólo Dios aquel
Que á todo poder excede,
Es en cuanto Dios tan fiel,
Que, aunque es Dios, hacer no puede
Lo que es imperfecto en Él.
Culpa y Dios caber en Vos,
Implica tanto en los dos,
Que á entrar culpa de algun modo
En Vos, con poderlo todo,
No pudiera caber Dios.

Digitized by Google

Del Ldo. Pedro de Monsalve,

natural de Granada. (1)

SILVA.

Cantaré alegremente, si me ayudas,
Tu Concepcion sagrada
Sin mancha original ¡oh Vírgen pura!
Y sin temor ni dudas
Te veré celebrada
Del mundo todo, que con voz segura
Yá en general procura
Honrar con dulce canto
Este misterio ilustre,
Sin que opinion opuesta lo deslustre.
Cante en buen hora; y yo con gusto canto,
Que esta Reina escogida
Sin la culpa de Adan fué concebida.
Es nuestra Vírgen santa el Paräiso
Sin planta, ni simiente
Mortífera, ó dañosa, en cuyo seno

(1) *Canciones á la Inmaculada Concepcion de la Vírgen Santísima, Nuestra Señora, concebida sin mancha de pecado original:* Sevilla, 1615.

Digitized by Google

La Fuente inmortal quiso
Nacer gloriosamente,
Para inundar con riego ansiado y lleno
El inculto terreno
De esta vega invisible:
Ella fué el Trono y Arca,
Trazada de aquel grande Patriarca,
De tablas de madera incorruptible,
Donde el Maná sagrado
Viése divinamente custodiado.
Fué la Vírgen purísima el asiento
De marfil blanco y puro,
En que el Rey Salomon reina y descansa:
Vara sin torcimiento,
De aquel Fruto maduro,
De aquella Flor tan apacible y mansa:
Holocausto, que amansa
Al Todopoderoso:
Lirio blanco entre espinas,
De formas celestiales y divinas:
Abrasado pebete y oloroso;
Huerto cerrado, adonde
Ningun contrario su malicia esconde.
Es, fué y será la celestial María
Enteramente hermosa:
Siempre perfecta, siempre invariable,
Claro, apacible dia,
Luna llena y graciosa,
Sol sin oscuridad, Luz admirable,
Mar lleno é insondable,

Digitized by Google

Señora y nunca esclava,
Reina de lo criado,
Sin que le toque original pecado.
Ni en este punto Lucifer se alaba,
Porque mira en su cuello
De ignominia eternal el hondo sello.
Bella Ciudad de Dios, cuyos cimientos
De Concepcion dichosa
Sobre los montes santos se levantan.
Sus altos fundamentos,
Por virtud milagrosa,
Más que los querubines se adelantan;
Y sus puertas quebrantan
Las del infierno y muerte.
Puertas, digo, y no en vano,
La gracia preservante y sér humano,
Por donde entrastes á tan alta suerte;
Y amólas Dios con celo
Sobre cuantas moradas tiene el Cielo.
Tal Ciudad, y fundada del Altísimo
Para nacer en Ella,
No es justo hubiese sido tributaria:
Ni el Alcázar fortísimo
De una Ciudad tan bella
Fácil expuesto á servitud contraria.
¿La querida adversaria?
¿Tan alta Torre y Casa,
Sin un firme cimiento?
¿Tal Ciudad con tan flaco fundamento?
No lo ha mirado bien el que traspasa

Digitized by Google

Principio tan seguro:
Si fuerte es la Ciudad, es Dios su muro.
  Primogénita ilustre y redimida
Del Hijo soberano,
Aunque con redencion más levantada,
Si fuérades caida,
Y Él os diera la mano,
Fuera merced muy grande y estimada.
Pero muy más honrada,
Más llena y más gloriosa,
Más digna de su pecho,
Dón áun más alto y de mayor provecho
Fué alargaros su mano poderosa,
Previniendo, pues pudo,
El daño vuestro, siendo vuestro escudo.
  Madre de gracia, cosa fuera indigna
De ese radiante Cielo,
Donde el Hijo de Dios tuvo reposo,
Que la Sierpe maligna
Jurára sin recelo,
Que al lado se asentó del Poderoso
En su Trono ostentoso.
No cediera tal gloria
Á tan fiero enemigo
Aquel que de su gloria es tan amigo;
Permitiendo una injuria asaz notoria
Y nunca visto ejemplo,
Con darle silla en su materno Templo.
  Cese yá, pues, discreta y sábiamente
El discurso encontrado:

Digitized by Google

Canten todos con voz agradecida,
Que mi Reina excelente
Sin mancha de pecado
Ni culpa original fué concebida.
La Madre de la vida,
La Vena de aquel oro;
El Firmamento hermoso;
Campo florido, celestial, glorioso;
Margarita del mar, rico Tesoro;
Lámpara inextinguible;
Fuente sellada, Planta incorruptible.
Doquier ensalcen de esta Reina bella
La Concepcion dichosa
Ángeles, hombres, cielos, tierra, mares;
Que entre todos descuella
Con majestad pasmosa
Y es digna de loores y cantares.
En efigies y altares
La eternidad y el tiempo
Con júbilo á porfía
La Concepcion celebren de María;
Que este será mi gozo y pasatiempo,
Saber que el universo
Aplaude esta memoria en prosa y verso.
Deleite universal de cielo y tierra,
Preciosa vestidura
Del Rey divino y Tálamo glorioso,
En cuya alma se encierra
Toda la hermosura
De los orbes, y todo lo precioso:

Digitized by Google

Panal de miel sabroso;
Vid, que nos ha donado
Con suavidad de olores
Frutos opimos entre gayas flores
De honor y honestidad en sumo grado,
Socórrame tu aliento;
Que el vuelo es alto y recogerlo intento.
Espejo celestial, donde se imprime,
Por modo inexcrutable,
Lo divino y lo humano hermosamente;
Ante el ara sublime
De tu luz admirable
Dedico esta alabanza insuficiente.
Vuelve el rostro clemente
Al que tu huella adora:
Recibe este servicio,
En retorno del largo beneficio
De tenerte por Madre y por Señora;
Que si el dón es pequeño,
Grande es la fé, la voluntad del dueño.
Tú hiciste, Señora, que naciese
Aquel Sol soberano
De tus limpias entrañas celestiales.
Tú hiciste, que fuese
Nuestro querido Hermano,
Madre y Reina de todos los mortales.
Entre pobres pañales
Y entre tus castos pechos
Diste á tu Dios abrigo:
Por tí hoy le tenemos por amigo

Digitized by Google

Con mil obligaciones y provechos.
¿Qué alabanza cumplida
Te darémos, Autora de la vida?
Los cielos altos y el profundo abismo
Áun son término estrecho
Del imperio Rëal de tu grandeza.
Sólo puede Dios mismo
En su anchuroso pecho
Dar la medida de tu suma alteza;
Que la humana bajeza
Y la angélica ciencia
No saben darle vado
Al fondo inmenso de tu mar sagrado,
Ni para tu alabanza hay suficiencia.
Lóete aquel Mar lleno,
Que con su infinidad llenó tu seno.
Por tí reinan los Reyes de la tierra:
La riqueza y la gloria
Están siempre en tu mano poderosa:
Por tí cesó la guerra,
Y en tu ilustre memoria
Yá nuestra carne humilde es generosa.
Alma santa y dichosa,
El mismo Dios te alabe,
Cuya digna alabanza
Llena tus senos, llena mi esperanza;
Que Él solo al justo te conoce, y sabe:
Él te ensalce, pues puede,
Y en Él mi quiebra reparada quede.
De hoy más, amorosa Reina mia,

Digitized by Google

Al Síngelis (1) y al Dáuro
En el famoso Bétis rinden párias
Los raudales, que envia
El Atlante y el Tauro,
Y las ondas del mar sus tributarias.
Y cuantas aguas varias
Se sorbe el Occeáno
Traerán á nuestra España
Riquezas sin medida, en cuanto baña,
Porque Hispalis te dé con larga mano
En tus templos, Señora,
Las que de polo á polo el orbe adora.
Pide ¡oh Madre! á tu Hijo poderoso,
Que honremos dignamente
Tu inmaculada Concepcion amable.
Oye al pueblo piadoso:
Favorece á tu gente,
Reina gloriosa, dulce y venerable.
De tu gracia inefable
Nube fértil, liviana
Reparta sin desvío
Aquel ansiado y celestial rocío,
Que fertilice nuestra tierra ufana;
Y al grato beneficio
Responderémos con tu fiel servicio.
¡Quién besára las huellas de esas plantas!
¡Oh quién viera esos ojos,

(1) Rio que desemboca en la Bética, segun Plinio; el Genil.—Abrahan Ortelio, *Sinonymia geographica:* Antuerpiæ, 1578.

Digitized by Google

Adonde el puro y casto amor se anida!
¡Oh prendas sacrosantas,
Quién diera por despojos
Aquesta vida á aquesa ilustre vida!
¡Quién la viera perdida
Por la verdad que escribo!
¡Quién derramára luégo
La propia sangre ó la entregára al fuego,
En trueque del más mínimo recibo
De tu inmensa largueza!
Mas yá es tiempo que calle mi rudeza.

De Alonso Diaz,

natural de Sevilla.

DÉCIMAS. (1)

Yá que el Padre Adan nos dió
De tierra el cuerpo pesado,
Bien fuera habérnosle dado
Como él lo recibió.

(1) *Conceptos nuevos á la Inmaculada Concepcion de la Virgen Nuestra Señora:* Málaga, 1615.

Digitized by Google

Mas en hora malhadada,
Por altiva inobediencia,
Nos dejó fatal herencia
En tierra, y esa viciada.
  En esta tierra se ve
Sola una Ciudad no más,
Adonde nunca jamás
Puso el enemigo el pié.
Hay una valiente Torre,
No asaltada, ni una almena,
Mas de escudos y armas llena,
Con que á los fuertes socorre.
  Hay un Huerto deleitoso,
Bello, pero tan cerrado,
Que nunca fué profanado,
Porque le guarda el Esposo.
Y una Escala de ordinario,
Do no hay sino venir
Los Ángeles y subir.
¡Ved si subirá el contrario!
  Y una Fuente, en que se bañe,
Y la asista de contino
El Unicornio divino,
Porque el Dragon no la dañe.
Hay un Pozo, que intentó
Turbar, pero junto al Pozo
Halló á Dios, y así su gozo
En el mismo se apagó.
  Hay de Jericó una Rosa,
Cuya fragancia süave

Digitized by Google

Acoge Dios, porque sabe
Que en su misma mano posa.
Hay tan limpio y terso Espejo,
Que á todo mortal admira;
Espejo en que Dios se mira,
De culpa sin un reflejo.
Hay una Palma tan bella,
Que aunque Dios en su juicio
La plantó desde *ab initio,*
Come el dulce fruto Della.
Y á Dios no le era decente
Que triunfára aquí el tirano,
Por no darle de su mano
Con que coronar su frente.
Hay una Estrella del mar
En lugar tan levantado,
Que el eclipse del pecado
Jamás la pudo alcanzar.
Tiene en el campo una Oliva
Con que Dios anuncia paz,
Y al perturbador sagaz
Le hace guerra excesiva.
Brama el Infierno y se asombra
En ver que no fué bastante
Á que por un solo instante
Se recostase á su sombra.
Hay una Puerta que abierta
Sólo para Dios se tiene,
Cuando á remediarnos viene,
Porque es del Cielo la Puerta.

Digitized by Google

Quísola el traidor falsar
Y entrarse, mas dió al través;
Que por do salió una vez,
No es posible vuelva á entrar.
Hay un Cedro y una hermosa
Azucena, y todo aquesto
Con sumo saber dispuesto,
Signos de tan alta cosa.
Pero de virtudes santas,
Prerogativas y dones,
Eso, contadlo á millones,
Si hay números para tantas.
Vístenla los resplandores
De aquel Sol, que Juan (1) confiesa;
No de la Luna, porque esa
Tiende á sus piés los albores.
Pues si á esta Tierra sagrada
Tantas riquezas le dan,
Sobre todas las de Adan
Ha de ser privilegiada.
¿Y quién duda, así convenga,
Si Ella, mujer singular,
Le ha de dar casa y hogar
Á Dios cuando al mundo venga?
Y hace esta verdad cierta
No haber tierra en lo criado
Que por pena de pecado
En polvo no se convierta.

(1) San Juan Evangelista.

Digitized by Google

María de ningun modo
Le tuvo, pues su alma santa
El mismo Dios la trasplanta
Al Cielo con tierra y todo:
Donde el coro celestial,
Á voces, Reina escogida,
Canta que sois concebida
Sin pecado original.

De Lázaro Diaz,

natural de Sevilla.

ROMANCE. (1)

Yo soy por quien el Salmista (2)
Dijo con pura verdad,
Que me vió del sol rodeada
En su Alcázar celestial:
Yo soy la que vió este mismo

(1) *Nacimiento y prosapia de la Santísima Vírgen María, y reto que hace con su Purísima Concepcion á todo el infierno y al pecado original:* Sevilla, 1615.

(2) El Real Profeta David en vários salmos, particularmente en los que aplica la Iglesia á las festividades de la Santísima Vírgen.

Digitized by Google

Subida con potestad
Sobre aquestos tabernáculos
De Jacob predominar.
Yo soy de quien las Sibilas
Pudieron profetizar,
Que de una Vírgen y Madre
El deseado Rey vendrá.
Soy por quien dijo Isaías,
Que una exceptacion habrá
En gloria, y esa está en Mí
Por merced particular.
Yo soy la Ciudad de Dios
Pertrechada de humildad,
Fundada de amor y fé,
De esperanza y caridad.
Soy Torre del homenaje,
Donde atalayando está
Mi celo grey escogida,
Con grande seguridad.
Soy el Alcázar perenne,
Do mora su Majestad,
Y donde á sus cortesanos
Puede en su Reino hospedar.
Soy Arca de su tesoro,
Donde encierra su caudal,
Más fuerte y más bien labrada
Que la que encerró el maná.
Yo soy el perfecto Archivo,
Do se vendrán á juntar
Las dos leyes, vieja y nueva,

Digitized by Google

Que en una vendrán á estar.
Soy Sol del Sol de justicia,
Luna por mi castidad,
Norte por donde se guia
El navegante sagaz.
Soy la Escala por do sube
Al Cielo la humanidad,
Y el ancha Puerta del mismo,
Por donde tiene de entrar.
Pozo de sabiduría,
Que jamás se ha de agotar,
Porque de tres Manantiales
Es mi infinito caudal.
Yo soy la Fuente que corre
Dia y noche sin parar
Agua de gracia, que beba
Aquel que sediento está;
Y Jardin do se recrea
El Rey de la Majestad,
En donde mis flores todas
Divina fragancia dan.
Soy Laurel de las victorias,
Sin marchitarse jamás,
Donde el rayo de la culpa
Raudo se apaga al pasar.
Soy Bálsamo cinamomo
Contra el contagioso mal,
Y Ciprés por el altura,
Verde Oliva de la paz.
Soy Palma que triunfos presta

Digitized by Google

Al que me invoca leal,
Y la Flor que las doncellas
En sus guirnaldas traerán.
Soy Espejo de casadas,
Do si se miran, verán
La fidelidad que deben
Siempre al esposo guardar.
Yo soy la sumisa Oveja,
Que al Cordero ha de adornar
Del diáfano vellon,
Sin la mancha general.
Por Mí ha de haber Sacramentos,
Por Mí los hijos de Adan
Tendrán por hermano á Dios,
Lo que Ángeles no tendrán.
Por Mí el Colegio de Cristo
Se ha de venir á juntar,
Por Mí habrá un Evangelista,
Que hasta el Cielo ha de trepar.
Águila será en el vuelo,
Y la vista ha de inclinar
Al Sol, hasta que descubra
Misterios de Trinidad:
Ha de ser quien más escriba
De la alta Divinidad.
Por Mí ha de haber un Lúcas,
El cual me retratará:
Será la primera Imágen
Que se tiene de adorar,
Y á la que rendidas todas

Digitized by Google

Habrán de reverenciar.
Á aquéste le haré que escriba
Lo que es de la humanidad
De Dios, con mayor ventaja
Que escribirán los demás.
Á aquéste revelar tengo
Luégo que venga á encarnar
Dios en Mí, cómo el Arcángel
Á saludarme vendrá.
Después, rodando los tiempos,
Cuando ¡oh tiranos! salgais
Á sembrar vuestras cizañas
De la herejía tenaz;
Cuando con flechas mi Hijo
Al mundo quiera asolar,
Por mis ruegos aplacado,
Propicio se mostrará.
Reto á todos los secuaces
Traidores y al rey feral,
Que perdió por su soberbia
Lo que no tendrá jamás.
Reto á la culebra astuta,
Que á Eva pudo engañar,
Reto á la manzana amarga
Que ha sido causa del mal.
Salid, que María soy,
De gracia el profundo Mar,
Cuyas aguas cristalinas
Vuestras furias ahogarán.

Digitized by Google

De Alonso Diaz,

natural de Sevilla.

OCTAVAS. (1)

Si ese Sol material penetra el centro
Del seco monte con su rayo ardiente,
Y escondido al avaro cria allí dentro
La rica vena del metal luciente;
Oro más superior en Ana encuentro,
Y que otro Rayo más resplandeciente,
Sin visos de terror, lleno de gloria,
Aparta dél la original escoria.

Rosada Aurora del vecino dia,
Que el mundo todo con afan espera,
Para trocar su llanto en alegría,
En blanda libertad, sujecion fiera;
¡Cuán abundosa en gracias os envia
El Eterno, al querer se concibiera
Tu alma entre los rayos mas dorados,
Sin celajes de culpa ni nublados.

(1) Impresas en Granada, en casa de Martin Fernandez: 1616.

Digitized by Google

Madre del Verbo al fin; que á éste encamina
Dios la suprema prevencion que ha hecho:
Tu oido, pues, ¡oh Reina y Madre! inclina
Á aquesta voz de mi encendido pecho.
Es débil para alteza tan divina;
Pero confio que me hará provecho
Rendirla con ternura á vuestras plantas,
Yá que al humilde acoges y levantas.
Si esto no vale, válgame, Señora,
El vivo afecto, la aficion tan pia
Con que cada momento, cada hora
Esa Pureza celebrar querria.
Mas bien sabeis, augusta Protectora,
Que es ansia general, no sólo mia:
Todos te cantan, todos te celebran,
Festejan, te predican y requiebran.
Y á tí, Sevilla insigne, á tí que has sido
Orígen de que se haya renovado
Lo que con gran valor has defendido,
Lo que con tanto celo has celebrado:
Los títulos y triunfos que has tenido,
Con éste los has todos ilustrado,
Y aumentarás tu fama si le pones
En el primer lugar de tus blasones.
Entre tu antigüedad y tu grandeza,
Tus edificios, tu pasmoso templo,
Tu trato universal y tu riqueza,
Tus letras, artes y armas que contemplo,
Es el timbre mayor de tu nobleza
El muy glorioso y sin igual ejemplo

Digitized by Google

Que á las demás ciudades de la España
Diste con esta memorable hazaña.
Al fin, ciudad famosa, patria mia,
De tu aficion el colmo manifiestas
En su anhelado y venturoso dia
Con gozos tan solemnes, tantas fiestas.
¿Quién cantará al Pastor que fiel te guia,
Cuyas obras reclaman estar puestas
En láminas de bronce y alabastro,
Con nombre de Quiñones y de Castro?

De Blas de las Casas Alés,

natural de Sevilla.

QUINTILLAS. (1)

¿Quién más noble que María,
Que siendo Madre del Sol,
Es sin tinieblas el dia,
Cercada de su arrebol,
Opuesto á la noche umbría?

---

(1) Impresas en Granada, en casa de Antonio René: 1615.

Digitized by Google

Es su timbre el mismo Dios,
Con quien no hablan las leyes,
Y pueden decir los dos:
«No descendimos de reyes,
Reyes descienden de Nos.»
Esta nobleza encumbrada
Clara el cielo averiguó
De Vos, Vírgen consagrada,
Porque más blanca os formó
Que la nieve no pisada.
La inundacion general
Y el diluvio del pecado
No pudo haceros mal,
Por privilegio extremado
Del sumo Dios inmortal.
Pudo y quiso hacerlo Dios,
Y pudiendo, está sabido,
Que os crió sin culpa á Vos,
Porque mancha en tal vestido
No estaba bien á los dos.
Hizo los cielos hermosos,
El sol, la luna y estrellas,
Limpios, puros, luminosos,
Y criaturas áun más bellas,
Los Arcángeles gloriosos.
Vos en la mente divina
Estábades preordenada
Ab æterno para dina
Madre del Verbo sagrada,
Libre en la comun rüina.

Digitized by Google

¿Y cómo pudiera ser,
Si en Vos tanto Dios se agrada,
Alcanzarlo á merecer,
Viéndoos de culpa manchada,
Que era mengua en su poder?
Y si en desigual alteza
Á los espíritus viera
Libres por naturaleza,
¿Con qué modo de nobleza
Para Madre os prefiriera?
Porque ser santificada
No equivale á ser en todo
Á todos aventajada,
Y ese no era nuevo modo,
Y es fuerza el ser preservada.
Y los Ángeles del cielo
Se pudieran desdeñar
De verse abatir el vuelo
Por la no exenta en llevar
La culpa comun del suelo.
Que sois toda hermosa, dice
El Padre y sin mancha alguna,
Y para que se eternice,
Sol vestís, pisais la luna,
¿Pues quién á Dios contradice?
Dícelo Dios, Vírgen pura,
Que sabe vuestro valor,
Y el hombre no se asegura.
¿Hará más fé la criatura
Que su mismo Hacedor?

Digitized by Google

Nunca en algunas se vé
Que con requesta amorosa
Requebrando Dios esté
Toda limpia y toda hermosa,
Sino á Vos y á Vos se dé.
Dios como Dios tiene imperio
Sobre lo más imposible
Del más árduo ministerio,
Y lo que es incompatible
Al hombre, y aquí el misterio.
Nadie presuma entender
Cómo á la Reina del Cielo
Tal la pudo Dios hacer,
Que se levanta de vuelo
Á todo angélico sér.
Las memorables hazañas
De nacer, quedando entera,
Incultas, nuevas y extrañas,
Y haber de ser Pan, quien era
La Carne de sus entrañas:
Todas se obraron en Vos
Por modo tan desigual,
En alto empeño de Dios,
Y siendo tal su caudal,
¿Fuérades esclava Vos?
Pregónaos de gracia llena
El Paraninfo del Cielo,
De la menor culpa agena,
Y entre todas las del suelo,
La más pura, la más buena.

Digitized by Google

¿Y hay quien niegue la verdad,
Que ve tan clara y notoria,
Contra tan justa piedad?
El que aspire á tal victoria
Afrenta su autoridad.
Quien gasta el tiempo, Señora,
En contrastar la excelencia,
Que el Cielo y el suelo adora,
No califica la ciencia;
Ántes la mengua y desdora.
Con esto quede probado,
Vírgen, lo que valeis Vos;
Que no fuera bien contado,
Que quien daba el pecho á Dios
Pagase féudo al pecado.

Digitized by Google

De Cristóbal del Castillo,
natural de Sevilla.

REDONDILLAS. (1)

Soberana Vírgen Madre
De la Limpia Concepcion,
Cuyo misterio confieso
Con entrañable aficion:
Recibid, Señora mia,
Esta mi humilde ovacion,
Y dadme un rayo de gracia
Que penetre el corazon.
Fiesta teneis señalada,
La Iglesia reza de Vos,
Y á ejemplo de esa mi Madre,
Tambien quiero hacerlo yo.
No rezo como los ciegos;
Pues, con ojos de razon,
Para ver que en Vos no hay culpa
Basta ser Madre de Dios.

(1) *Várias composiciones al Misterio de la Inmaculada Concepcion:* Murcia, 1615.

Digitized by Google

Sólo con Vos se dispensa,
Y con tal predileccion,
Lucen infinitas gracias,
Que el gran Pontífice os dió.
Sois el Aurora divina,
Que con los rayos del Sol
Salís más pura y más bella
Que no el oro en el crisol.
Sois la explendente Carroza
Del divino Salomon,
Cuya púrpura sagrada
La culpa nunca manchó.
Sois el Arpa de David,
Á cuyo admirable son
De las supremas alturas
El Verbo sacro bajó.
Sois un erguido Ciprés
Con insólito verdor,
Y un Espejo inmaculado,
Adonde se mira Dios.
Sois Faro de los cautivos
En su lóbrega prision,
Su dulcísima esperanza
Y grata consolacion.
Sois un soberano Huerto,
Donde el infinito amor
Os dió aquel Fruto divino
De incomparable sabor.
Sois una Flor encarnada,
En donde Dios reposó:

Digitized by Google

Con tantos dones y gracia,
La Rosa de Jericó.
Sois Torre fortificada,
Y el asistencia es de Dios,
Y donde hay tal Castellano
Ningun enemigo entró.
Vuestros pensamientos altos,
Cual Reina del Cielo son;
Y así os veo, Señora mia,
Otra Escala de Jacob.
Sois muy cándida Azucena,
Con tal fragancia y olor,
Que el contagio de la culpa,
Vírgen, á Vos no tocó.
Sois Palma, que en las victorias
Siempre lleva el vencedor;
Y pues postrais enemigos,
Bien se os debe este blason.
Sois Vos la Planta más bella
Que en el mundo se crió,
La gloria del Paräiso
Con ramos de salvacion.
Sois Pozo de la humildad,
Y por tan humilde Vos
Tragísteis manso Cordero
Al que un tiempo fué Leon.
Sois la divina Cantera,
Do la piedra se cortó
Para el más alto edificio
Que en tierra y cielo se vió.

Digitized by Google

Sois un Altar consagrado,
Donde la ofrenda mayor,
Que mostróse en el Calvario,
Primero en Vos se ostentó.
Sois Luna llena de gracia,
Donde no hay menguantes, nó,
Y estando del Sol vestida,
Tambien os llamaré Sol.
Estrella del Cielo empíreo,
Que con los rayos que os dió
El claro Sol de justicia,
Ésta en Vos resplandeció.
Sois divina Ester del Cielo,
Do la culpa no tocó,
Á quien dijo el Rey divino:
«No habla la ley con Vos.»
Sois Puerto de navegantes,
La excelsa Ciudad de Dios,
Cuyas torres y homenajes
Pureza y limpieza son.
Sois Puerta del Paraiso,
Por donde entra el pecador:
Si á dicha sus culpas llora,
Vos le alcanzais el perdon.
Sois un Crisol do las penas,
Sentidas en la Pasion,
Salieron con más quilates
Que el oro de alto valor.
Sois Toison que trae al cuello
La humana generacion,

Digitized by Google

Y por ser Madre de todos,
Nuestra honra y nuestro amor.
Plégueos á Vos, Vírgen Madre
De la Limpia Concepcion,
Que yo vea por la Fé
Lo que agora es devocion:
Porque las culpas se acaben,
Pues no hubo culpa en Vos,
Y todos juntos cantemos
Vuestra divina cancion.

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO. (1)

Al milagro de amor fiestas celebra,
Y al prodigio de gracia, Manzanilla:
Pide sus invenciones á Sevilla,
Dispara fuegos, corre y lanzas quiebra.
Eva segunda, que á la vil culebra
La cerviz corta y la soberbia humilla,
Siendo del Padre rara Maravilla,
En quien Él se regala y se requiebra.
Para salud del mundo el Hijo eterno
Vistióse de su carne no manchada,
Y de infinitos dones la enriquece.
Llámase pura, santa, inmaculada,
Y apesar de las dudas y el infierno
Más que el sol y la luna resplandece.

(1) Á una fiesta que hizo la villa de Manzanilla, jurisdiccion de Huelva, á la Inmaculada Concepcion de Nuestra Señora, y al Santísimo Sacramento.

Digitized by Google

De Ignacio de Pereña,

Natural de Toledo.

QUINTILLAS. (1)

Si nació de Vos, Señora,
El Sol de justicia, Dios,
Á quien cielo y tierra adora,
No es posible, bella Aurora,
Que haya oscuridad en Vos.
Quiso en vuestra Concepcion
Madrugar á haceros salva;
Que fué en tan grave ocasion
Milagrosa prevencion
Vestirse del Sol el Alba.
Como estais del Sol vestida,
Vestiste sin mancha á Dios;
Que sin ella concebida,
Sois á Dios tan parecida,
Que Dios se parece á Vos.

(1) *Nuevas alabanzas á la Pura y Limpia Concepcion:* Sevilla, 1615.

Digitized by Google

Para ser uno los dos,
Desde *ab æterno* criada,
Fuiste tan llena de Dios,
Que culpa no cupo en Vos,
Toda de Dios ocupada.
¿Cómo en Vos habia de entrar,
Pues en Vos, como en la Cruz,
La quiso Dios desterrar?
Que la tiniebla y la luz
No caben en un lugar.
Si vuestro Sér excelente
Es tan conocido en Vos,
¿Quién en Vos mácula siente,
Si de Vos el mismo Dios
Tomó su sangre inocente?
La universal Redencion
Por Vos quiso comenzar;
Pues en vuestra Concepcion,
Os redimió de pechar
Y de incurrir en traicion.
Si por dar muerte al pecado
Nació de Vos quien os hizo,
¿Cómo pudo haber entrado
En un lugar tan sagrado,
Que tanto á Dios satisfizo?
Tan perfecta, limpia y pura
Concebida habeis quedado,
Que de tan grande hermosura
Quiso el Señor ser criado,
Siendo Vos su crïatura.

Digitized by Google

Con vuestra sacra pureza
Juntó su Divinidad,
Y al fin escogió su Alteza
Para su inmensa limpieza
Vuestra intacta humanidad.
Siendo Madre de la vida,
¿Quién hay que pueda creer,
Que en muerte sois concebida
Y os quiso su Madre hacer,
Sin que fuéseis preferida?
Y que en Vos pecado hubiese
Parece imposible cosa,
Y que el sumo Dios sufriese
Que su enemigo tuviese
La morada de su Esposa.
Si hacer hoy Madre quisiera,
Puesto que no puede ser,
Y que Madre no tuviera,
Ni superior la eligiera,
Ni mejor la pudo hacer.
De quien Dios quiso nacer,
Quedando siempre doncella,
¿Quién osará defender,
Si pudo en Ella caber,
Que pecado cupo en Ella?
Que si alcanzásteis tener
Por Padre, Hijo y Esposo
Á quien os ha dado el sér,
¿Cómo pudísteis caer
En un lugar tan odioso?

Digitized by Google

Si prestó tan noble sér
Dios á los Ángeles bellos,
No tuvo menor poder
Cuando os quiso enaltecer
Madre suya y Reina de ellos.
Y si os dió esta dignidad,
Tambien fué justo que os diese
El Sér de tal calidad,
Que su misma inmensidad
Crearlo mejor no pudiese.

Del mismo.

A SEVILLA.

ROMANCE.

Con mucha razon, Sevilla,
Reina del mundo te aclaman;
Pues á todas las demás
En todo las aventajas.
Insigne ciudad gloriosa,
Que hasta el cielo te levantas
Con tus inmortales hechos
Y tus heróicas hazañas.

Digitized by Google

Celebre España tu nombre,
Porque eres su honra preclara,
Que por do quier solemnice
Con sus clarines la Fama.
¡Dichosa tú cien mil veces,
Y quien pone en tí sus plantas;
Pues que de tus atributos
Participacion alcanza!
¡Las mismas piedras te ensalcen,
Porque las tuyas alaban,
Como de gracias portento,
Á la Reina Inmaculada!
¡Venturosos ciudadanos,
Que en nuestra querida patria
Habeis dado en nuestros tiempos
Principio á cosa tan alta!
No permitais que se quede
Vuestra intencion comenzada,
De la duda entre las nieblas,
Entre las huestes contrarias.
Valerosos defensores
De esta verdad soberana,
Llegad sin temor al fin
De tan felice jornada,
No se acobarde ninguno,
Aunque más rebeldes haya;
Que es causa del mismo Dios,
Siendo de su Madre causa.

Digitized by Google

De Baltasar de Cepeda,

natural de Sevilla. (1)

GLOSA.

Vírgen, no hay traslado en Vos
Del orígen del pecado,
Porque sólo sois traslado
Del original de Dios.
Tal nobleza en Vos se espacia,
Que en su registro inmortal
Os tiene el Rey celestial
La ejecutoria de gracia.
Que, como *ab æterno* á Vos
En su mente os ha formado,
Os quiso hacer un traslado
Del original de Dios.
Más léjos estais, María,
De ser de Luzbel pechera,
Que la nocturna carrera
De la luz del medio dia.

(1) *El Pater Noster y el Ave María* glosados á la Inmaculada Concepcion de la Vírgen María, Nuestra Señora: Baeza y Sevilla, 1615.

Digitized by Google

Porque sois Espejo Vos
Del bello Sol increado,
Y el inefable traslado
Del original de Dios.
Ninguna fuerza arrogante
Tiene, al ajaros, disculpa;
Que para el buril de culpa
Sois de la gracia el diamante.
Nunca tuvo tiempo en Vos
De trasladarse el pecado,
Porque sólo sois traslado
Del original de Dios.

De Anton de Tapia,

natural de Sevilla.

OCTAVAS. (1)

Dulce María, resplandor del suelo,
Aurora luminosa, Vírgen santa,
Paloma que surcaste el ancho cielo,
Rindiendo las estrellas á tu planta:
El coro que te vido con tal vuelo,
Con una voz sonora alegre canta

---

(1) *Á la Inmaculada Concepcion de la Santísima Vírgen:* Sevilla, 1618.

Digitized by Google

Excelencias sin fin de tal Persona,
Al tiempo que los Tres te dan corona.
Madre feliz de Dios y su alma Esposa,
Señalada *ab æterno* y escogida:
Manzana de los cielos tan sabrosa,
Que á gozar sus dulzuras nos convida,
Y que á despecho de la sierpe odiosa,
Tornára al mundo la salud y vida,
Después que aquella en el Eden perdido
Lanzó proterva su letal silbido.
¡Oh Reina sacrosanta, cuya alteza
Es suprema deidad, que resplandece;
Mira Dios complacido tu limpieza,
Á ser tu humilde Hijo se te ofrece,
Rinde á tus níveas plantas su riqueza,
Viendo que tu virtud tanto merece;
Y de gracia te inunda, ¡oh Vírgen bella!
Para que ahuyentes á Luzbel con ella.
Causadora fué Eva de los males,
Tú causadora eres de los bienes:
Eva nos dió trabajos á raudales,
Más Tú para descanso al mundo vienes:
Eva nos maltrató como á mortales,
Pero Tú á defendernos te previenes:
Pues si tanto favor tiene la tierra,
Todos hagamos al pecado guerra.
Bien, que tanto nos das con tu llegada,
Principio de la Fuente cristalina,
Guirnalda de los cielos adornada,
Que te ciñe la frente diamantina:

Digitized by Google

Yá por las tres Personas coronada
Eres la rica, inagotable Mina,
Que feliz encerrára aquel Tesoro,
Áun más preciado que de Ofir el oro.
Insólito suceso el que Juan (1) vido
La oscura noche, que trocó su sombra;
Pues declara, que un Sol no conocido
Admiró y una Niña, cuya alfombra
Es la luna y luceros su vestido;
Pero al santo glorioso no le asombra
Allí un dragon, que al escapar horrendo,
Mortífera ponzoña va esparciendo.
Inmaculada fuiste, Vírgen bella;
Pues la ruda serpiente y su veneno
Firme tu planta victoriosa huella,
Poniéndole tambien seguro freno.
Eres del mar Camino y blanca Estrella,
Huerto cerrado, sin igual, ameno,
De su explendor nativo clara Fuente,
De virtud caudalosa la corriente.
Dórate el sol hermoso tu vestido,
Los chapines tambien la luna bella:
En el lauro á tus sienes tan debido
Cada rubí y diamante es una estrella.
Sin eclipses el Sol te ha guarnecido
De la gracia y cubierta estás con ella:
La gloria se refleja en tu semblante,
Miéntras más lo contemplo más radiante.

(1) San Juan Evangelista, *Apocalips*. XII.

Digitized by Google

Pensil, do nunca cesan los olores
En la otoñada y rica primavera;
Alábente las siempre verdes flores,
La canora avecilla placentera:
Ofrézcante los prados sus verdores
Y entone Orfeo el canto en su ribera,
Publicándote Puerta, Torre, Escala,
Y Luz que desterró la culpa mala.
Libro de nuestra ley, limpio, adornado,
De blanca seda todo guarnecido;
Libro, do el que por dicha fué apuntado,
Ni un átomo de error ha conocido.
Otra Ester, que su pueblo ha remediado,
Vírgen, en el remedio has parecido;
No pudiéndolo hacer otra ninguna,
Sino Tú, á quien adornan sol y luna.

Digitized by Google

De Fr. Miguel Avellan,
de la Órden de San Francisco.

GLOSA. (1)

Los que son inficionados
Con la ponzoña de Adan,
¿Declarar, Vírgen, podrán
Vuestros dones sublimados,
Que el Hacedor celestial
Os concedió sin medida,
Haciéndoos ser concebida
Sin pecado original?

Si al más alto entendimiento
Del Ángel más levantado,
En declararlo empleado,
Le faltaria el talento,
¿Acaso podrá el mortal
Comprender en esta vida
El cómo sois concebida
Sin pecado original?

---

(1) *Décimas y glosas en alabanza de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Vírgen:* Málaga y Sevilla, 1615.

Digitized by Google

Es misterio tan subido
El de vuestra Concepcion,
Y tan singular el dón
Que en ella habeis recibido,
Que á todo órden natural
Excede, y quedais tenida
Pura, limpia y concebida
Sin pecado original.

Pues que merecistes ser
Madre escogida de Dios,
¿Qué se pensará de Vos,
Que en Vos no pueda caber,
Si cupo Dios inmortal,
Poderoso y sin medida,
Haciéndoos ser concebida
Sin pecado original?

Si sobre los coros todos,
Después de Dios la primera,
Teneis vuestra esencia entera,
Cedida por altos modos,
¿Cómo puede el terrenal,
¡Oh! gran Reina esclarecida,
Negar fuistes concebida
Sin pecado original?

Si sería desatino
En el sol falta poner,
¿Cómo la puede tener
La Madre del Sol divino?
Por su decreto eternal
Ántes santa que con vida,

Digitized by Google

Fuistes, Reina, concebida
Sin pecado original.
En el sacro entendimiento,
Ántes del mundo criado,
Os preservó de pecado
El Señor del firmamento.
Nunca fuistes desleal,
De la gracia revestida,
Y por eso concebida
Sin pecado original.
Vos sois la misma Pureza:
Quien mancha os pudo poner,
No debe de conocer
De Dios la suma grandeza.
Es Señor universal,
Y pudo daros cumplida
Gracia de ser concebida
Sin pecado original.
En las obras soberanas,
Como es vuestra Concepcion,
No se puede dar razon
Ni alcanzan ciencias humanas.
Mas, aunque falta el caudal,
Toda alma queda rendida,
Adorándoos concebida
Sin pecado original.
El que las obras estima
Del brazo eterno de Dios,
No hallará falta en Vos,
Que sois de todas la prima.

Digitized by Google

Y así quedaréis por tal,
Entre todas conocida,
Madre de Dios concebida
Sin pecado original.
Si sois el Huerto cerrado,
Donde sólo Dios entró,
¿Cómo podré pensar yo,
Entrase tambien pecado?
Nadie de Vos juzgue tal;
Mas como cosa sabida,
Tenga fuistes concebida
Sin pecado original.
Desde aquel instante y punto,
Ántes de animarte el sér,
Se puede, Vírgen, creer,
Que os vino la guarda junto:
Y pues para Alcázar Real
Estábades yá elegida,
Convino ser concebida
Sin pecado original.
Detente, crüel tirano,
¿No ves la guardia del Rey?
¡Es exencion de la ley!
No puede llegar tu mano:
Y aunque de Dios inmortal
Tienes licencia adquirida,
Aquí nó; que es concebida
Sin pecado original.
Aunque tu cortante espada
Á todos quita la vida,

Digitized by Google

Es por la culpa sabida,
Del triste Adan heredada.
Mas libre de aqueste mal,
¡Oh Vírgen! con Dios unida
Fuistes siempre, y concebida
Sin pecado original.
¿Qué pueden dudar de Vos,
Clara más que el sol y pura,
Fuente de nuestra ventura,
Sagrario del mismo Dios,
Y en el Reino angelical
De todos la más subida,
Y por Reina, concebida
Sin pecado original?
No conocen la excelencia
De vuestro divino Sér,
Ni alcanzan bien el poder
De la inescrutable ciencia.
No teniendo á Vos igual,
Fuistes, Vírgen, socorrida
De Dios vivo, y concebida
Sin pecado original.
Si cuando al Cordero Santo
Los lobos despedazaron,
Es cierto que no tocaron
La fimbria de vuestro manto,
Con aqueste menor mal,
De Él fuistes tan defendida,
Que os presentó concebida
Sin pecado original.

Digitized by Google

De Fr. Juan Alcayde,

Carmelita.

OCTAVAS. (1)

Divina Palma, cuyo tronco humano
De la culpa comun no sufre carga,
Libre del daño, que ofreció el manzano
Al padre antiguo con la fruta amarga:
Oliva santa, que al varon cristiano
La paz anuncia en la borrasca larga,
Cuando alzadas las olas á millares
Bramando azotan los inmensos mares.

(1) Esta composicion, como las demás que siguen hasta el soneto de Fr. Bernardo de Cárdenas, el cual empieza: «Ensilla, Sancho amigo, á Rocinante,» están tomadas de la mencionada *Relacion de las Fiestas que la Cofradia de Sacerdotes de San Pedro Advincula celebró en su Parroquial Iglesia de Sevilla á la Purísima Concepcion de la Virgen Nuestra Señora, con el Estatuto de defender su inmunidad y limpieza. Al Ilustrísimo y Reverendísimo Señor D. Pedro de Castro y Quiñones, Arzobispo de Sevilla, del Consejo del Rey, nuestro Señor:* por el Ldo. Francisco de Luque Fajardo, Pro., Rector del Colegio Seminario de la misma ciudad: Sevilla, 1616.

Las octavas se escribieron para aquel Certámen literario, teniendo por tema los atributos de la Santísima Vírgen de Palma, Oliva, Ciprés, etc., que, tomados de la Sagrada Escritura, le aplican la Iglesia y los Santos Padres.

Digitized by Google

Ciprés incorruptible y oloroso,
Vid, de cuya frondosa cabellera
Pendió bello Racimo poderoso,
Cuyo licor inestimable fuera:
Cándido Lirio, en castidad hermoso,
Rosa teñida en sangre verdadera,
Que dió por nuestro bien el sacro Dueño
Con tres clavos unido á un tosco leño.

Cual Plátano, de hojas coronado,
Al cielo sube la frondosa frente,
Cuando entre flores por el verde prado
El tronco baña fugitiva fuente;
Ó del monte en Pancaya celebrado
Mirra escogida y bálsamo excelente,
Tal es la Esposa del divino Esposo,
Plátano, Mirra y Bálsamo precioso.

Sagrado Cinamomo, en cuyo pecho
Nueve meses durmió el Adan segundo,
El vientre casto, Relicario estrecho,
En cielo vuelto por el bien del mundo;
Que el Señor quiso preservar de hecho
La Vírgen, apesar del mónstruo inmundo,
Con poder sumo quebrantando entónces
Hidra de escamas, en dureza bronces.

Puerta del cielo, del metal más puro
Que al gran Bétis ofrece el indio avaro,
Ciudad cercada con excelso muro,
Torre que afrenta la inmortal de Faro,
Que al golfo alumbra de este mundo oscuro
Y en ella encuentra el navegante amparo,

Digitized by Google

Cuando Luzbel, aunque arrogante, ciego
Arroja con furor llameante fuego.
Escala rica, cuya punta bella
Toca de Olimpo el estrellado coro,
Del mar de nuestro valle clara Estrella,
Que de Febo avergüenza el carro de oro:
Fuente, de cuyo parto, aunque doncella,
Nació otra Fuente, celestial tesoro,
Que con lanza en el monte sacro abierta,
Dió sangre y agua al mundo, al cielo puerta.
De mi Carmelo Flor y Antorcha clara,
Norte dulce del pecho más hambriento,
Que tras del oro eterno mares ara,
Dando tablas al agua, lino al viento;
Lucero matutino, cuya cara
De luz bordando el alto firmamento,
Entre rojo y azul descubre al suelo
El Sol que fabricó la tierra y cielo.
Divina Aurora, cuyo seno santo
Dió al mundo Astro divino en noche buena,
Princesa, á quien el sol sirve de manto,
Calzando el blanco pié la luna llena:
Á cuya Concepcion alegre canto
Levanta el Bétis en su rica arena,
Honrando la opinion del sabio Escoto
Con fiestas, himnos y perpétuo voto.

Digitized by Google

Dè Rodrigo Fernandez de Ribera,

natural de Sevilla,
Secretario del Marqués de la Algaba
y de Hardales.

OCTAVAS.

Si al sol quiero, Señora, compararos,
Madre de un Sol os hallo más luciente,
Que á adornaros aspira, no á igualaros
Á aquél, á quien eclipsa vuestro oriente.
Sus rayos postra Cintia, y por más claros
Se miran vuestros piés sobre su frente:
Los astros dan más nítidos destellos,
Porque vuestra corona irradia en ellos.

Si de Jacob á la brillante Escala
Os quiero asemejar, y miro aquélla
De Ángeles llena, que á la empírea sala
Vienen y van; por Vos, oh Escala bella,
El mismo Dios bajó, á quien nadie iguala:
Si á Torre de David, que alta descuella
Con bélicos escudos, de Vos penden
Virtudes, que sin número os defienden.

Si á la mejor Ciudad, si á el ancha puerta
Entre fulgores de Sïon la santa,

Digitized by Google

Que ingenio humano á describir no acierta,
Vos le excedeis, aunque su estima es tanta.
¿Qué fuente al sol, la blandamente abierta
Boca, sus linfas sin cesar levanta,
De la montaña honor, solaz del valle,
Que en sí cristal para igualaros halle?
Al albo lirio, á la encendida rosa,
En su primero matutino adorno
Consulto á ver, si él bello y ella hermosa
Copia vuestra me dan; pero, en retorno,
Humilde aquél y aquésta vergonzosa
Se muestran á la luz, de Vos en torno:
Ella me ofrece púrpura, él blancura;
Parte no igual de toda esta hermosura.
La palma erige el alto, exento cuello
Al cielo victoriosa, y que os imita
Presume en lo constante y en lo bello:
La alegre vid trepando solicita
Con su fecundidad tambien aquello:
Mas de entrámbas decrece y se marchita
Del pomposo ramaje la frescura
Ante esa faz imperturbable y pura.
La pacífica oliva, coronada
De sí misma, intentó por el piadoso
Fruto imitaros, de su intento honrada;
Y de esta ilustre imitacion gozoso
Está el ciprés gentil, torcido en nada:
La belleza del plátano pomposo
Miro, mas no la vuestra toda en ella;
Que sois, aunque es tan bello, Vos más bella.

Digitized by Google

Sude el árbol precioso de Judea
Bálsamo al explendor de vuestra frente:
Cerner al alba en cinamomo vea
Perlas el sol de su nativo oriente,
Y risa en vuestro honor, no llanto sea,
Lo que vierta la mirra dulcemente;
Que no á su incorrupcion y olor comparo
Tan pura incorrupcion, olor más raro.

Del H. Cristóbal de la Asuncion,

Carmelita descalzo.

OCTAVAS.

Palma excelsa, do culpa no ha llegado,
Fecunda Oliva de virtudes llena,
Ciprés que anuncia muerte del pecado,
Vid incorrupta de frescura amena,
Cándido Lirio del vergel cerrado,
Preciada Rosa, para Dios tan buena,
Madre de Dios y Madre de la vida,
Sin mancha original sois concebida.
Plátano salutífero y hermoso,
Cinamomo á los ojos agradable,

Digitized by Google

Mirra, á quien no tocó el dragon furioso,
Preservativo Bálsamo admirable,
Huerto cerrado del divino Esposo,
Muro que fué á la culpa incontrastable,
Yéndose avergonzada y tan corrida,
Porque os vido sin ella concebida.
Puerta que nunca vió la culpa abierta,
Torre de todas armas rodëada,
Ciudad santa en quien fué la culpa muerta,
Escala de los ángeles guardada,
Fuente copiosa de abundancia cierta,
Cordera que jamás se vió manchada,
Ni por señal de hierro conocida,
Siendo limpia y sin mancha concebida.
Norte que á todos con certeza guia,
Madrugador Lucero y refulgente,
Sol que ahuyenta la tiniebla fria,
Luna que estuvo siempre en su creciente,
Alba graciosa del alegre dia,
Trono rëal para que Dios se asiente,
Garza que no se vió jamás rendida,
Siendo limpia y sin mancha concebida.
Rico Puerto, en quien no se vió pirata,
Enebro que las sierpes amedrenta,
Metal sin liga de acendrada plata,
Alto laurel, que rayo y trueno ahuyenta,
Escuadron que al pecado desbarata,
Sagrado Alcion, que junto á Dios se asienta,
Judith, que al sirio le quitó la vida,
Siendo limpia y sin culpa concebida.

Digitized by Google

Al fin, Señora, á vuestros piés se humillan
De San Pedro los nobles congregados,
Y en reverencia vuestra se arrodillan,
Quedando á defenderos obligados,
Del cual acto grandioso maravillan
Á todos los espíritus alados,
Y Vos, Vírgen, sin culpa concebida,
Á todos os mostrais agradecida.

De Fr. Bernardo de Cárdenas,

monje Basilio de Sevilla.

OCTAVAS.

En la Ciudad, que con ligero vuelo
El Águila Rëal (1) de Cristo amado
Vió del cielo bajar, plantó en el suelo
Dios un bello vergel, todo cercado:
Puso una Puerta en él, que lo es del cielo,
Pues tantos han en él por ella entrado,
Y en medio, de David la Torre bella,
Con mil escudos que colgaban della.

---

(1) San Juan Evangelista.

Digitized by Google

La Escala que Jacob en sueños vido,
Daba desde la Torre franco paso
Al cielo empíreo, que de azul vestido,
Bordó de estrellas de oro el campo raso,
De cuyas cumbres, sin haber salido,
Doró el Sol de justicia nuestro ocaso,
Prestándole á esta Luna luz serena,
Dejándola su albor de gracia llena.

Se alzó una esbelta Palma, cuyo fruto,
Á su tiempo maduro y sazonado,
Á Dios, que la plantó, se dió en tributo;
Y al lado de un ciprés, bello y copado,
Que al mundo quita la tristeza y luto,
La oliva, cuyo aceite derramado
Lleva á la Esposa tras su olor perdida,
Del almo Esposo y de su amor herida.

La estéril cepa de una vieja viña
Brotó un renuevo de apariencia hermosa,
Para que aquel Racimo cerque y ciña,
De cuyo vino se embriagó la Esposa.
Feliz imágen de la dulce Niña,
En frutos saludables tan copiosa,
Que á despecho de pérfido tirano,
Pudo al hombre saciar con larga mano.

Una Fuente el vergel fecunda y riega,
Que en el mar de Dios nace y en él pára,
Á donde el alma que sedienta llega,
Se refrigera si su sed repara:
De norte sirve al que este mar navega
Tan abundosa linfa, dulce y clara,

Digitized by Google

Que hasta á Dios va á parar, y en la que cierto
Tendrá quien la siguiere alegre puerto.
Junto al limpio cristal de sus corrientes
El plátano frondoso pone y planta,
Y porque den olores diferentes,
El cinamomo y bálsamo trasplanta:
Para que esparza luz á extremas gentes,
Sobre montes excelsos lo levanta;
Que en ausencia de Dios, Sol verdadero,
Puede al mundo alumbrar este Lucero.

De Fr. Pedro de Santa María,

Carmelita descalzo de Sevilla.

OCTAVAS.

Vírgen casta, sin mancha concebida,
Palma ensalzada, á quien la envidia muerde,
Vid abundante, Rosa no ofendida,
Ciprés sin torcimiento, Oliva verde,
Cándido Lirio, Reina esclarecida,
Panal que nunca su dulzura pierde:
Poco digo en cantar que sois hermosa,
Palma, Oliva, Ciprés, Vid, Lirio y Rosa.

Digitized by Google

Plátano de belleza incomparable,
Cinamomo oloroso, incorruptible,
Mirra casta, aromosa y saludable
Contra el mal de la culpa aborrecible:
Bálsamo celestial, Paloma amable,
Cielo animado, Luz inaccesible,
Madre sois de la luz y de la vida,
Vírgen pura y sin mancha concebida.
Puerta oriental del más grandioso Templo,
Torre de inestimable fortaleza,
Ciudad de Dios, sin sujecion, ni ejemplo,
Escala celestial de inmensa alteza,
Huerto cerrado, Fuente en quien contemplo
De aquel Mar abreviado la grandeza;
Pues sois por Él, y en Él más altamente,
Puerta, Torre, Ciudad, Escala y Fuente.
Sois Norte de la Iglesia, y sois Lucero,
Del alba Sol, y Sol de un claro dia,
Luna sin mengua y Templo verdadero
Del Fuerte de Israel, dulce María.
Sois Cordera, y sois Madre del Cordero,
Que os preservó de culpa, pues podia;
Mi alabanza es muy corta, y poco vale:
Después de Dios no hay cosa que os iguale.
Á vuestro clero de Sevilla ilustre,
De ardiente celo venerable y docto,
Honrador vuestro con tan noble lustre,
Mirad atenta en su promesa y voto:
Y no por mí, señores, se deslustre
El generoso intento tan devoto;

Digitized by Google

Que el mio ha sido en mi cansada suma
Obedeceros con mi humilde pluma.

De D. Juan de Jáuregui.

CANCION.

Cuando postrado en míseras prisiones
El Celador Pontífice yacía,
De la Iglesia primero fundamento,
Y con vivos afectos y razones
Á Dios su lengua y corazon volvia,
Siguiendo al remontado pensamiento,
Puso tal vez atento.
La consideracion, ¡oh Vírgen Santa!
En los blasones vuestros inefables;
Y honrando con elogios venerables
Vuestra pureza limpia y sacrosanta,
En sus cadenas broncas arrojado,
Dijo así con acento regalado:
«¡Oh singular purísima Criatura!
De agena libertad principio santo,
De propia esclavitud desden eterno;
Pues cuando la prision rompisteis dura,

Digitized by Google

De los humanos convirtiendo el llanto
Comun en gozo, y en Abril su invierno,
Nunca el sumo Gobierno
Os dejó entrar en ella el pié sagrado:
Apercibió la culpa su cadena,
Y Dios su gracia, de que fuísteis llena:
Huyó sin veros el error turbado,
No vísteis más que á Dios, por quien se alaba
El alma vuestra de, su sola esclava.
»No se forjaron para Vos los hierros:
Ántes Vos la cadena de tinieblas,
Que al mundo religaba quebrantaste,
Y en los egipcios míseros destierros
La oscura nube de palpables nieblas
En descubierta claridad cambiaste.
Vos, Reina, encadenaste
En su prision al carcelero mismo,
Que hoy mira á su pesar los prisioneros
Romper sus grillos y herrajes fieros:
Triunfaste de los reinos del abismo,
Nunca vencida, siempre triunfadora,
Y de la libertad Madre y Aurora.
»Gozad mil veces del sin par trofeo,
Y sublimada con eternos dones,
Honrad del cielo la mayor diadema;
Que yo mezquino, de mis culpas reo,
Ocuparé estos grillos y prisiones
Hasta que llegue la feliz y extrema
Hora, que en la suprema
Region traslade sin estorbo el alma.»

Digitized by Google

No dijo más el Sacerdote santo,
Porque la noche, humedecida en tanto,
Dió á sus discursos apacible calma,
Blando sueño á sus ojos, porque el cielo
Le enriqueciese de mayor consuelo.

Del Licenciado

D. Miguel Melendez y Valdivia.

¡Qué júbilo, qué fiestas, qué alegría
Tuvo aquel escuadron rico y triunfante,
Que sol y estrellas pisa, y luces viste,
Sagrada Vírgen, el dichoso dia,
Aquella hora, aquel precioso instante
Que concebida sin pecado fuiste!
Tú ni áun uno tuviste,
En quien la culpa original pudiera
Llamarte de sus redes prisionera;
Que por cortar del hombre la rüina,
En su profunda ciencia, alta y divina,
El Padre omnipotente,
Que *ab æterno* escogida
Te eligió para Madre, tu cäida
Previno, preservándote en su mente,

Digitized by Google

Y tanto fué del cielo el alborozo,
Que, si es posible, se aumentó su gozo.
En el Espejo sacrosanto vieron
Las celestes regiones tu retrato,
Y del nuevo portento se admiraron:
Postrados, Vírgen santa, conocieron
Que en todo tiempo á Dios le ha sido grato.
Alegres por su Reina te juraron,
El *Ave* te cantaron,
Que el Arcángel Gabriel después te dijo,
Al anunciarte tu divino Hijo;
Y si en el cielo entónces estuvieran
Los santos que hoy están, lo mismo hicieran.
Yo entonára el primero
Á quien se dió la llave
Con sonoros acentos aquel *Ave,*
Como Cabeza de la Iglesia y clero,
Por quien fuiste después, Reina, servida,
Teniendo humano sér y mortal vida.
Tú eres la Mujer ilustre y fuerte,
Que al dragon infernal dejó rendido,
Otra Judith, pues cortas la cabeza
Del pecado, que en Tí no hizo fuerte;
Dejando al capitan de aquél vencido,
Arrobando á los cielos tu pureza.
Bien es que tu nobleza
Originaria levantemos todos
En vários signos y en diversos modos:
Mi noble clero cante,
Y defensor se nombre,

Digitized by Google

Vírgen excelsa, de tu causa y nombre;
Jurando cada cual el ser Atlante,
En cuyos hombros la opinion estribe,
Que el alma abraza, y que de Tí concibe.

De Fr. Bernardo de Cárdenas.

SONETO.

Ensilla, Sancho amigo, á Rocinante,
Dáme la lanza y yelmo de Mambrino,
Acomoda la alforja en el pollino
Y el bálsamo precioso pon delante.
Pues Dios me hizo caballero andante,
Hoy desfacer un tuerto determino,
Que face á una Doncella un malandrino,
Jayan desaforado y cruel gigante.
Dice que fué su esclava esta Señora,
Y miente, pues sé yo, que cuando él dice,
Ella gentil deshizo su cabeza.
Á mí me toca, Sancho, el defendella:
Yo soy su caballero, y voto hice
De defender su virginal Pureza.
Subió con ligereza,
Y tomando su yelmo, escudo y lanza,
Le siguió su escudero Sancho Panza.

Digitized by Google

De Luis de Belmonte Bermudez,

sevillano, autor de un poema inédito, titulado La Hispálica, que existe en la Biblioteca Colombina.

OCTAVAS. [1]

La dichosa Hermandad, la Cofradía
Vínculа de San Pedro, á quien el cielo
Nobleza repartió que honrar podia
La calidad mayor que busca el suelo,
Cándida sobreveste, honor del dia,
Traerá vestida, y sobre el blanco velo
Cruzadas las estolas, y en las francas
Manos, antorchas, como armiño blancas.

No en Sevilla veréis persona pia,
Grata al Misterio, que con albo cirio
No vaya honrando á la que fué su guia,
Dando al infierno general martirio.
El Patron español su hueste envia,

---

(1) La solemnísima Fiesta y Procesion, que hace la Ilustre Cofradía de la Pura y Limpia Concepcion á su Imágen, llevándola del monasterio de *Regina Cœli* á la Iglesia Mayor, y de allí al Convento de San Francisco: Sevilla, 1616.

Digitized by Google

Cuyo pecho venera el color tirio,
Alcántara, San Juan y Calatrava,
Y el que Valencia por insigne alaba (1).
No queda al fin señor, que religioso
No ofrezca el alma á la que el pié sustenta
Sobre argentada luna, á quien hermoso
Corona el sol, que de otra luz se alienta.
Cuanto diamante abrió buril curioso,
Balage (2) y esmeralda, que avarienta
Peñascos vive, para el fausto dia
Cifra en un bello altar la Cofradía.
En calle Francos, diestros sus vecinos,
Forman un arco alegre y lienzo á un muro,
Donde mil geroglíficos divinos
Claros publican el Misterio puro.
En trages si diversos, peregrinos,
Cuando los deje el horizonte oscuro,
Máscaras formarán, que el sol ausente
Busque á Sevilla por su propio Oriente.
Al Templo, que Mayor por nombre alcanza,
Porque es mayor en todo, irá la Aurora,
Cumpliéndole á Sevilla su esperanza,
Que en manifiesto júbilo atesora.

---

(1) Montesa.

(2) Piedra preciosa, una de las nueve especies de beryllo, que no se halla en otra parte fuera de cierta provincia de la isla oriental, que se llama Balás, de donde la piedra tomó el nombre. Algunos dicen ser especie de rubí, ó la madre de él, segun Palmireno, libro de *El Estudioso de la Aldea*, fólio 207, y en su vocabulario de metales, verbo carbúnculo.—Cobarrubias, *Tesoro de la Lengua Castellana:* Madrid, 1611. —Not. del Edit.

Digitized by Google

Al mudo olvido, grande bien, se lanza
La opuesta voz, porque la voz canora
De las campanas y la Real Capilla
Llaman á su Cabildo á recebilla.
Saldrá el Prelado, que tan dignamente
Honra el oficio de Pastor tan grave,
Y cantará postrado humildemente
Ave María, saludando *al Ave.*
De allí la Procesion de ilustre gente,
Que ensalzar á María tanto sabe,
Al Templo irá, cual otro no se ha visto,
Do el gran Soldado se alojó de Cristo.
Esto dictó Gabriel, Bétis oyólo
Y viendo ser la más heróica fiesta,
Que el sol miró del nuestro al Indio polo,
La relacion de lo que escucha, apresta.
No quiere, que su claustro entienda sólo
Grandeza tanta, pues que tanto cuesta,
Al mar se lanza entre una y otra orilla,
Para que sepa el mar lo que es Sevilla.

Digitized by Google

Del Maestro

Gabriel de la Torre y Andrada. [1]

Cercó infernal, Jerusalen divina,
Senacherib vuestros triunfantes muros
Con mil tinieblas, por turbar tirano
De esa ciudad del Sol los rayos puros.
Mas el Señor, que su poder termina,
Protector os promete, y dice ufano:
«No verá esta Ciudad, cercada en vano,
De la culpa de orígen la saeta;
Ella es la más perfeta,
Y la que aclaman con fervores santos
La tierra, el cielo, en armoniosos cantos.»

(1) *Libro de las fiestas, que en honor de la Inmaculada Concepcion de la Virgen María, nuestra Señora, celebró su devota y antigua Hermandad, en San Francisco de Granada, el año de 1615: dispuesto por D. Alonso de Ferriol y Caycedo:* Granada, 1616.

Digitized by Google

De Fr. Juan Alcayde,

Carmelita.

OCTAVAS.

La mancha antigua del varon primero,
Que Pablo pone universal al mundo,
Á la Esther no tocó del sacro Asuero:
De Trento en la sesion mi intento fundo.
La inmensa mano del Rëal Cordero
En la tierra labró un cielo segundo,
Más limpio que el metal del indio suelo;
Pues negra mancha contradice al cielo.

Venció el sutil Escoto la batalla,
Y en trompa ebúrnea resonó su nombre:
El bando opuesto vergonzoso calla,
Vencido en Francia por un ángel hombre:
Ni aquésta siente, ni en el orbe se halla,
Que iguale á su valor digno renombre;
Pues áun la Vírgen, celestial tesoro,
Á Escoto inclina su madeja de oro (1).

---

(1) Sobre esta piadosa tradicion, dice el V. P. Fr. José Jimenez Samaniego, en la *Vida del V. Padre Juan Dunsio Escoto*, que escribió y publicó en Madrid en 1667, lo que por

Digitized by Google

De Gerónimo de Lafuente.

Nunca en bosquejo ni en borron manchado
Se dibujó la estampa de María;
Copióse toda sobre azul subido,
En quien potente Cristo yá vertia
El carmin puro que su sangre ha dado
Y el óleo que la gracia ha producido.
Quedó este lienzo ungido,
Y con vivos colores
Vertiendo resplandores:
Entre escogidos cuadros se adelanta,
Y tanto en sér y gracia se levanta,

---

ser un dato curioso copiamos á continuacion: «Yá el Canciller de la Universidad, acompañado de los más antiguos maestros, iba por los Legados Apostólicos, cuando el Venerable Escoto, en compañía de los maestros de su convento, salia de la celda para el acto. Iba como otro David, aunque experimentado de sus robustas fuerzas, nada confiado en ellas, mucho en el amparo divino, cuya causa defendia, y en la intercesion de la Madre de Dios, por cuyo honor entraba en batalla. Y al pasar por delante de una capilla, cuya portada era trono de una marmórea imágen de la Reina del Cielo, le llevó la atencion aquel retrato, cuyo original sin borron llevaba impreso en el pecho. Aquí se le renovaron mil devotos afectos, y arrebatado de soberanos impulsos, puestas las rodillas en tierra, los ojos y el corazon en la

Digitized by Google

Que escrito en letras de oro,
El universo canta:
«Aquí guardó la gracia su tesoro.»
Todo el arte y destreza el Pintor puso
En dar perfecto sér á esta pintura:
No con triste color de agena mano
Tocar consiente la preciosa hechura;
Que pareciera mal pincel confuso
Donde más resplandece el Soberano.
Si fué tan cortesano
El Pintor poderoso
Con el lienzo costoso,
Donde el esmalte de su amor engasta,
Esta segunda Eva,
Que nunca el matiz gasta,
Más subido color, más gracia lleva.

Imágen, dijo, acompañando toda el alma á la voz: *Ten por bien, Virgen sagrada, que yo te alabe: dame poder contra tus enemigos.* Acabó apénas, cuando la sagrada Imágen de la Madre de Dios bajó la cabeza, obedeciendo el mármol como si fuese de cera á la fervorosa invocacion, en señal de de que la Reina del Cielo se inclinaba tiernamente á sostener el combate de su siervo, prometiéndole el triunfo. Hasta hoy persevera en París la milagrosa Imágen de María, inclinada la cabeza, no sólo para perpétuo testimonio de la verdad de aquel prodigio, sino para mostrar que siempre está dispuesta á favorecer á quien siga á tan egregio Doctor en la defensa de su Concepcion Inmaculada. Vióla aquel tan santo Obispo, como ilustre Príncipe de Mántua, Francisco Gonzaga, el año de 1579, en que fué electo General de toda la órden de los frailes menores en dicha ciudad.»

Digitized by Google

Del Ldo. Chincoa.

Eres la Nubecilla que el Profeta
Vió, que el mal de la culpa atrás dejando,
Á la cumbre del cielo se subia,
Tan cándida, tan pura, tan perfeta,
Que en su excelencia vamos rastreando
La del Sol luminoso que la cria.
Eres la Palma, que en Cadés (1) levanta,
No solamente la encumbrada copa,
Mas la raiz tambien en ella tienes.
Cadés es santidad: la tuya es tanta,
Que del infierno la confusa tropa
Prenda tuya jamás llevó en rehenes;
Porque fueron tus bienes
Tantos, Señora, desde aquel instante,
Que pusiste en el mundo el pié gigante,
Aunque asaz tierno y concebido apénas,
Que plantada en Cadés, como la palma,
Tuviste santa, al concebirte el alma.

(1) Fuente de Palestina en el desierto Pharam: tambien se llama *Barna* y *Mispha*, segun afirma Becano en su *España*.—Abrahan Ortelio en la citada obra.

Digitized by Google

De D. Francisco Ponce de Leon,

Señor de Puertolope.

Á LOS REYES CATÓLICOS.

SONETO.

Pues vuestra santa fé la ciudad planta,
¡Oh Reyes! que del hecho el nombre toma,
Al tiempo que el cultor del vil Mahoma
Del granadino suelo se trasplanta:
Nazca de allí al fulgor de gloria tanta
El celebrar por cándida Paloma
Á la que del pecado el cuello doma,
Hija de Adan, si concebida, santa.
Y si esta devocion del pecho pio
De aquel pueblo se alzó, dándole ayuda
Dos Príncipes cristianos, como tales;
No es maravilla que acreciente el brio
Granada heróica y presurosa acuda
Á defender sus triunfos inmortales.

Digitized by Google

De D. Rodrigo de Alcaraz.

Á LOS REYES CATÓLICOS.

SONETO.

De Hespéria invictas armas habian dado
Templo á su fama en crudas guerras, cuando
De los ilustres Césares Fernando
É Isabel la piedad dió áun mayor grado.
Á la que en pura luz tuvo el sagrado
Orígen, siempre Reina, un claro bando
Instituyeron, que su gloria honrando,
La aclame libre del primer pecado.
Prestas responden al decreto augusto
Villas, ciudades, y con vivo anhelo
Los corazones rinden á María.
Cual dón reciben, que en aplauso justo
Su nombre y gloria midan con el cielo,
De donde nace á donde muere el dia.

Digitized by Google

De D. Diego de Cuellar.

SONETO.

En el alcázar del divino Oriente
Á vuestra pura Concepcion, María,
Alterna con dulcísima armonía
Himnos el querubin más eminente.
Con ardorosa fé y amor creciente,
Imitando tan sacra compañía,
Fernando é Isabel con alma pía
Culto os rinden, que irá de gente en gente.
Porque en el nombre vuestro, Vírgen santa,
En la cerviz del bélico africano
Heróicos ponen la invencible planta,
Rinden al persa, escita y otomano;
Que á quien venera en Vos limpieza tanta,
Contra ejércitos mil le dais la mano.

Digitized by Google

De Fr. Gerónimo Pancorvo,

Carmelita.

Como tal vez en el florido prado,
Entre agudas espinas y entre abrojos,
Vemos que nace la purpúrea rosa,
Y con la flor azul lirio morado,
Blanca azucena con claveles rojos;
Así María hermosa
Es entre pecadores
Como entre zarzas las nativas flores,
Limpia su Concepcion maravillosa.
Porque el Eterno Padre
Al quererla del Verbo para Madre,
Le da belleza tanta,
Que al cielo alegra y al infierno espanta.

Digitized by Google

Del mismo Autor.

OCTAVAS.

Justas publican en París famosas,
Y todo un escuadron defiende en ellas
Que un tiempo no fué limpia ni hermosa
La Reina, á quien coronan las estrellas:
Y entónces de la escuadra valerosa,
Que tiene por blason las llagas bellas (1),
Sale á contradecirlo solo un hombre
De gran fama, alto sér é ilustre nombre.

El Escocés humilde, yá temido,
Ántes de que esgrimiera allí su espada,
La Imágen santa de la Reina vido,
De un alabastro cándido labrada,
Á quien dijo: «Señora, sólo os pido,
Que me deis la victoria deseada;
Pues es vuestra la honra de la empresa
Que me anima, me llama y me dá priesa.

»Contra todo este ejército valiente
Yo me quiero oponer, siendo un soldado;

(1) La Religion de San Francisco de Asis.

Digitized by Google

Pero no es mucho tal hazaña intente,
Pues os llevo en mi pecho aficionado:
Que sois como mi Rey os dice y siente,
Ejército terrible y concertado,
Y no dudo si llevo valor tanto,
Vencer hombres, dar miedo, causar llanto.»
Dijo, y la Imágen bella y más divina,
En señal que le estima y agradece,
Al pecho santo la cabeza inclina,
Que á la del sol lucífero oscurece:
Con muestra de aficion tan peregrina
El ánimo se aumenta, el valor crece;
Que al soldado favores de quien ama
Dan valor, quitan miedo, ponen fama.
De aquella Reina de la Córte santa
Probó el famoso Escoto la limpieza,
Y que nunca el dragon tocó á su planta,
Y que ella se la puso en la cabeza:
Cuya hermosura siempre ha sido tanta,
Que por participar de su belleza
Estrellas, luna y sol, cuando se ensalzan,
La coronan, la visten y la calzan.
París en la palestra á Escoto mira
Cómo la causa de su Reina trata:
Yá el capitan contrario se retira,
Y todo su escuadron se desbarata:
Yá la fama veloz, que el mundo gira,
De Escoto el nombre y el saber dilata,
Por aquesta victoria digno entónces
De láminas, de piedras y de bronces.

Digitized by Google

De Doña Catalina Gudiel de Peralta.

Baja el eterno Sol, y deja hecha
La escala celestial para que pase
Mi Sol segundo por lugar sublime.
Sigue, pluma, adelante,
Y escribe la riqueza y bizarría
De alados escuadrones,
Que, luciendo en sus mantos pedrería,
Por los tendidos cielos
Tremolan de su triunfo los pendones,
Sin par y sin segundo,
Que á Sion admira y enagena al mundo.
El carro yá triunfal, amor compone
La union de preciosísimos metales;
Es el oro, su símbolo y figura.
Va tachonado de carbunclos reales,
Y cada cual envidia á Febo pone,
Porque de ellos la lumbre no es pintura.
Del marfil la blancura,
El ampo de la nieve, el nácar puro,
Quedan sin resplandor oscurecidos
De colores subidos:
La nieve es negra, el nácar es oscuro.

Digitized by Google

Siéntanse los dos Soles,
Y gobiernan el carro serafines,
Y al paso que se alejan
Al concertado son de querubines,
De claros tornasoles
Pintan las nubes que en el aire dejan;
Que á veces de sol claro hay tales fines,
Y este Sol de María lo fué tanto,
Que nubes en su ausencia anuncian llanto.

De D. Juan Valladares.

Fuente de vida, Estrella rutilante,
María, á quien la más dichosa suerte
Cupo con plenitud de gracia llena;
Bien será que los cisnes de alas de oro,
En su divino coro,
En tanto que mi voz humilde suena,
Á su Reina se humillen, y postrados
Canten al son de acordes instrumentos
En tu glorioso triunfo sacros himnos.
Suban tambien con ellos los acentos
De tus hijos amados,
Que en Tí su libertad restituida,
Hallan paz, cobran gracia, alcanzan vida.

Digitized by Google

Del Ldo. Gaspar de la Fuente.

Del cielo al suelo el término pasean,
Sembrando flores por el aire vano,
Espíritus angélicos gozosos
De ver la Majestad, á quien desean
Llegar humildes á besar la mano,
Para quedar con el favor gloriosos
Y repetir sus cantos amorosos.
Con las arpadas lenguas y armonía
Las simples avecillas le hacen salva;
Que cuando sale el alba,
Canoras cantan y esclarece el dia.
Inúndanse los orbes de alegría;
Todo de luz se viste, todo alcanza
De un mar de bienes, que al empíreo llega:
Lo que da resplandor á su hermosura,
Sobrepuja del hombre la alabanza,
Y el que á ensalzarla sin temor empieza,
Ni vió su luz, ni adora su belleza.
Llega á la excelsa y levantada cumbre
Del alto Olimpo, donde toma asiento
De cedro el Arca incorruptible y bella:
Ve, cual águila real la eterna lumbre

Digitized by Google

Del claro sol, que dora el firmamento,
Que en Ella vive y se remonta en Ella.
Estrellas pisa la luciente Estrella,
Y en trono hermoso de diamante fino,
Sobre angélicos tronos levantada,
Á la diestra sentada
Del Hijo amado y del Amor divino,
Llega al eterno pecho
Del sumo bien y soberano Padre.
Mírase así con dignidad de Madre,
Y que más alta que lo fué del suelo,
Es yá la Reina del empíreo Cielo.

De D. Pedro de Céspedes.

¿Cómo consiente el Hacedor eterno,
Que María á la muerte rigurosa
Pague la deuda del linaje humano?
Porque Ella Pura en santidad rebosa,
Y en éxtasis dulcísimo, asaz tierno,
Muere de amor del Hijo soberano.
No deja el Sol lozano,
Porque se puso ayer en su occidente,
De dar hoy luz ardiente:

Digitized by Google

Y si la Fénix única abrasada
El alma rinde entre ceniza fria,
Sale después más bella y más preciada.
La gloria de María,
Y su rara nobleza,
Excede á la vileza,
Que consigo encerró la mortal suerte;
Y así, aunque aquesta celestial Alteza
Se juntó con la muerte,
No ha quedado en su Sér disminuida,
Y sí por siempre aquélla ennoblecida.

De Doña Cristobalina Fernandez de Alarcon. (1)

Con rojas plumas de perfiles de oro,
De quien las luces del rosado oriente
Y el verde Abril envidian los colores,

(1) *Descripcion de la Capilla de Nuestra Señora del Sagrario, de Toledo*, por el Ldo. Pedro de Herrera: Madrid, 1617.—Aunque estas composiciones se refieren directamente á cantar la Asuncion gloriosa de la Santísima Vírgen, como en todas ellas hay rasgos que enaltecen su Inmaculada Pureza, les damos cabida en estas páginas porque no se apartan de nuestro principal objeto.

Digitized by Google

Las jerarquías del celeste coro,
Abrásanse de presto dulcemente
En vívidos é insólitos fulgores.
Coronadas de flores,
Alzan por el camino arcos triunfales,
Por do la Vírgen llega á los umbrales
De la Jerusalen triunfante y rica.
Todo el resto del cielo el paso aplica
Á verla, y de María aclama el nombre,
En cuya hermosura
La carne ven inmaculada y pura,
Que hizo hombre á Dios, y Dios al hombre (1):
Llega al solio rëal do las estrellas
Sus sienes ciñen cándidas y bellas.

---

(1) Psalmo 81, versic. 6.—El doctísimo P. M. Fr. Juan de Soto, de la Órden de San Agustin, en su *Exposicion Parafrástica en verso del Psalterio de David*, impresa en Alcalá de Henares, año 1612, explica así este, al parecer, tan atrevido pensamiento:

Yo Señor y Dios dije, que os he hecho
Por participacion dioses del mundo,
Que sois ejecutores de mi pecho,
Y de justicia santa en que me fundo:
Llaméos hijos excelsos por derecho,
Si la justicia os libra del profundo
Siendo iguales, muy santos y perfectos,
Como lo es vuestro Padre en sus efectos.

Digitized by Google

Del Licenciado Vergara.

Si al Hijo suyo, al dulce Hijo amado,
Dar Dios la conveniente Madre ordena,
Dios puro, y en mujer pura encarnado,
De toda culpa habia de ser agena.
Así ¡oh Vírgen! con sombra de pecado
No pudiérades ser de gracia llena:
Sin mácula os llamó, con que declara,
Que no lo siendo Vos, no os lo llamára.
Y en prueba de que yá quedais, María,
Madre y Vírgen, de culpa preservada,
Aquella zarza lo dirá que ardia
Sin quemarse, en quien fuiste figurada:
El vellocino, cuando Dios llovia,
La escala hasta el cielo levantada;
Que todo cabe en Vos, sí, todo cabe
Y más lo que decir Dios solo sabe.

Digitized by Google

Del Maestro Luis de Céspedes.

¿Quién es Aquesta, que el estrecho paso,
Donde Adan se perdió, salva segura,
Y en mar tan peligroso, en frágil vaso,
Prueba atrevidamente la ventura?
¿Quién es la que las sombras del ocaso
Del sol, que se ocultó por su locura,
Huyó, quedando siempre intacta y bella?
Sin duda que es la Madre y la Doncella.
Al alba limpia, luminosa y clara,
Al rubio sol y cándida lucina,
Y al escuadron formado se compara,
Vírgen, vuestra pureza peregrina:
Porque con esto puedan cara á cara
Conocer, que en lo humano sois divina,
Y que áun cubierta de terrestre velo,
Gloriosa Emperatriz, pasmo del Cielo.

Digitized by Google

GLOSAS ANÓNIMAS. (1)

I.

Madre y Virgen celestial,
Vos os llevais el pendon;
Que fué vuestra Concepcion
Sin pecado original.

Aunque el pecado es verdugo,
Que á todos prende el cabello,
En vuestro divino cuello
No pudo poner su yugo.
Esta dote principal
Gozais con gran perfeccion;
Que fué vuestra Concepcion
Sin pecado original.

La Trinidad os corona
Con la gracia y su renombre;
Pues en Vos ha de ser hombre
De las Tres una Persona.

(1) De diferentes autores á la Inmaculada Concepcion de la Madre de Dios, sobre aquellos versos que dicen: *Todo el mundo en general*, etc., en la fiesta que se hizo en la iglesia de San Ildefonso de Jaen, recogidas por Alonso Perez, vecino de la misma ciudad: Málaga, 1615.

Digitized by Google

Y así os hizo sin igual,
Y triunfais con este don;
Que fué vuestra Concepcion
Sin pecado original.
El alto y divino Padre
Os dió su gracia cumplida,
Pues siempre os tuvo escogida
Para ser del Hijo Madre,
Y á la Reina angelical
Alcanza tal perfeccion;
Que fué vuestra Concepcion
Sin pecado original.
La gracia se halló en Vos,
Porque fuistes preservada,
Como custodia labrada
Para ser Madre de Dios.
Este título esencial
Se os dió con tal dileccion,
Que fué vuestra Concepcion
Sin pecado original.

II.

Todo el mundo en general
Á voces, Reina escogida,
Diga que sois concebida
Sin pecado original.
No era conveniente cosa,
Vírgen, donde el bien se emplea,
Que la culpa maliciosa
Os pusiese ante Dios fea,

Digitized by Google

Queriéndoos Él por hermosa.
La hermosura principal
Gozais por ser tan lëal;
Y en Vos, ¡oh Rosa entre abrojos!
Regala siempre sus ojos
Todo el mundo en general.
Siempre en Vos se remiraba
El que en trono eterno reina,
Y no habia de ir la que amaba
En carro triunfal de Reina,
Vestida en trage de esclava.
Que siendo la preferida,
Y de Dios Madre querida,
La limpieza es bien que os valga,
Para que os llamen, Hidalga,
Á voces Reina escogida.
Vuestro Hijo soberano
Eternamente os previno,
Por salir de Vos galano,
Igual al Padre divino,
Y de Vos bello en lo humano.
Y el Potente y sin medida
Á todo el orbe convida,
Para que con reverencia,
Léjos de culpada herencia,
Diga que sois concebida.
De Adan el pecado injusto
Á Vos no tuvo sujeta,
Ni jamás os dió disgusto;
Que Dios os hizo perfeta,

Digitized by Google

Labrada toda á su gusto.
En todo fuistes cabal,
Sin mácula desleal,
Limpia, pura y para Dios,
Y sola vemos á Vos
Sin pecado original.

III.

Baila, Brás, y holguemosnós,
Canta el bien de nueva vida;
Que sin mancha es concebida
La Niña Madre de Dios.
Oliva de paz se llama,
Pimpollo del árbol bronco,
Que, aunque quebró por el tronco,
No quebró esta Vírgen Rama.
Porque áun ántes de los años
La tuvo el Señor guarida;
Pues sin culpa es concebida
La Niña Madre de Dios.
Áun ántes de aquel villano,
Que fué nuestro Padre Adan,
Tuvo esta Vírgen galan,
Que le dió al caer, la mano:
Y todo el mundo á una voz
Do quier la aclama escogida;
Pues sin culpa es concebida
La Niña Madre de Dios.
Ella en su tierno alentar
Elevóse á su Criador

Digitized by Google

Con grande fuerza de amor,
Como no se vió jamás.
Cantad, Brás, conmigo vos,
Que de gracia guarnecida,
Sin culpa fué concebida
La Niña Madre de Dios.

Yá de hoy habrémos buen fin
Por criatura tan perfecta,
Pues que Dios la tuvo electa,
Más pura que el serafin.
Desde su primer albor
Á nadie es yá parecida;
Pues sin culpa es concebida
La Niña Madre de Dios.

Beber de esta Fuente quiero,
Libre del primer pecado,
Á donde bebe el ganado
En su limpio abrevadero.
Agua así tenemos nos,
Sin turbion de la avenida:
Pues sin culpa es concebida
La Niña Madre de Dios.

Toca, Brás, el tamborino,
Deja la melancolía;
Que esta graciosa María
Para darnos gozo vino.
Bailemos ámbos á dos,
Y alcemos la voz erguida;
Pues sin culpa es concebida
La Niña Madre de Dios.

Digitized by Google

De Autor anónimo.

GLOSA. (1)

Es, Virgen, vuestra Pureza
Gloria del poder divino,
Cuyo singular camino
Fué primor de su grandeza.
Cuando llego á imaginar,
Que de Dios sois Madre Vos,
¡Oh Virgen! digo que Dios
Halló el más claro lugar:
No fuera justo el buscar
Claustro inmundo á su grandeza;
Luego si vuestra limpieza
Es un sagrado arrebol,
Afirmo que como el sol
Es, Virgen, vuestra pureza.

(1) Diversas poesías, que se hicieron en la villa de Lerma, con motivo de la fiesta de la Purísima Concepcion, que se celebró en la Colegial de San Pedro de la misma en 1654, recogidas y publicadas por aquel Cabildo, segun el testimonio del R. P. Fr. Pedro de Alva y Astorga, en su obra titulada: ***Militia Inmaculatæ Conceptionis Virginis Mariæ, contra malitiam originalis infectionis peccati:*** Lovanii, 1663.

Digitized by Google

Con tal dón os constituye
Y en grado tan sin igual,
Que Dios la culpa fatal
Más presto por Vos destruye.
Tanto vuestro amor influye
En Dios, segun imagino,
Que cuando el Verbo previno
Que el nacer de Vos le cuadre,
Fué el elegiros por Madre,
Gloria del poder divino.

Si áun de sombra de pecado
No os pudo el Señor guardar,
¿Cómo se puede afirmar
Que sois su Huerto cerrado?
Si así no os ha libertado
Con primor tan peregrino,
¿Dónde está el poder divino,
Dónde el intento del Padre
De su almo Hijo en la Madre?
¿Cúyo el singular camino?

Y advirtiendo su poder,
Siendo así que es honra suya,
¿Á quién después que concluya
Que el Padre la pudo hacer,
Difícil será el creer
Eligió para su Alteza
Madre que en naturaleza
No fuese segun su estado?
Y así haberla resguardado
Fué primor de su grandeza.

Digitized by Google

OTRA.

Con insólita alegría,
Vírgen, os canta este dia,
Como de la gracia llena,
Como cándida azucena,
El pueblo fiel y leal:
Todo el mundo en general
Dice que sois concebida
Sin pecado original.
El de parecer contrario
Repare con atencion
Que sois de Dios Relicario
En la pura Concepcion.
Aunque á todos tocó el mal
De la culpa original,
Es su Madre la excepcion
De regla tan general.
Sin resquicios de pecado
Un alma era menester,
Vírgen, para defender
Vuestro Sér inmaculado:
Mas, pues, no hay sugeto tal,
Defiéndalo el sin medida;
Pues que fuísteis concebida
Sin pecado original.

Digitized by Google

Decir que en Vos culpa hubiese
Es lo mismo que decir
Que el que vino á redimir
Hijo de cautiva fuese:
Y es cosa en Dios desigual,
Siendo gracia, gloria y vida,
Vestir carne concebida
En pecado original.

Dios que á vuestro Sér se ajusta,
No sólo quiso que os cuadre
Nombre de Vírgen y Madre,
Mas tambien de limpia y justa:
Y no habia de ser tal,
Que eligiera en mortal vida
Madre y Vírgen concebida
En pecado original.

Si la espada fuerte y bella
Contra el dragon fuísteis Vos,
No puedo entender que Dios
Tuviese espada con mella;
Que en Él pareciera mal
Traer espada ceñida
Con una mella adquirida
En pecado original.

Al enfermo sér humano,
Cuando en tinieblas gemia,
Disteis Médico, María,
Y Médico soberano;
Cristo es salud eternal
Y en Vos cobró humana vida,

Digitized by Google

Porque fuísteis concebida
Sin pecado original.
Quien mancha os quiere poner,
Supone en Dios que, al formaros,
Ó no pudo preservaros,
Ó que no lo quiso hacer.
Mas con su brazo inmortal
Pudo y quiso daros vida,
Engendrada y concebida
Sin pecado original.

De D. Pedro Calderon de la Barca.

SUENA MÚSICA, Y SALE EL PLACER ESCUCHÁNDOLA. (1)

MÚS. Porque de gracia y de fé
Eterno tu aplauso sea,
Tota pulchra, amica mea,
Macula non est in Te.
PLAC. ¡Válgame el cielo! ¿Qué voces

(1) *La Hidalga del Valle.*—Auto representado en Granada en las fiestas que hizo á los desagravios de María Santísima: impreso en la misma ciudad, 1640.

Digitized by Google

Me están hablando al oido,
Llevándome suspendido
De sus acentos veloces?

MÚS. ¿Tú, placer, no las conoces?

PLAC. Nó, que mis ojos no ven
Quien es quien canta, ni á quién
Es la música tampoco.

MÚS. *Tota pulchra, amica mea,*
Macula non est in Te.

PLAC. Toda eres hermosa, dice,
Y en Tí no hay mancha ninguna,
Á fé de buena fortuna,
Bien dichosa y bien felice
Ser Aquella, á quien predice
La cancion misterio tanto:
Aquella, á quien este canto
Se dedica, y bien perfeta;
Pues el Músico y Poeta
Es el Espíritu Santo.
¿Qué trae consigo este dia,
Que todo el orbe es contento,
Es música todo el viento,
Es todo el valle alegría,
Toda la tierra armonía,
Todas las nubes colores,
Belleza todas las flores,
Risa todos los cristales,
Paz todos los animales,
Todos los cielos favores?
Pues mariposas aladas,

Digitized by Google

Infinitos niños bellos
Suben y bajan á ellos
Con alas tornasoladas:
Las frentes traen coronadas
Con flor de otra primavera....
Pero gente es la que viene:
Quiero quedarme á la puerta
De la casa de Joaquin,
Que es yá celestial esfera.

Del mismo.

LUZBÉL. (1)

Yá sabeis que de los cielos,
Mi hermosa patria primera,
Desterrado salí, siendo
Aquella arrancada Estrella,
Aquella luz desasida,
Aquel errado cometa,
Que las llaves del abismo

---

(1) *La primer Flor del Carmelo.*—Auto Sacramental alegórico: Madrid, 1717.

Digitized by Google

Tras sí trajo; pues abiertas
Sus gargantas, desde entónces
Es sobre el haz de la tierra
Cada suspiro un volcan
Y cada bostezo un Etna.
Yá sabeis que fué la causa,
Que siendo yo, como era,
Noble espíritu, criado
En gracia, hermosura y ciencia,
No quise adorar la vil
Humana naturaleza,
Que revelada me fué
Allá en la divina idea
De Dios, de cuya ojeriza,
De cuyo rencor la fuerza,
Aún hoy no borrada dura,
Aún hoy viva se conserva.
Pues desde este infausto dia
De mi lid y mi tragedia,
La aborrezco como imágen
De Dios, bien como la fiera,
Que en los riscos acosada,
Coléricamente ciega,
No pudiendo en quien la injuria,
En lo que es suyo se venga.
Yá de esta saña testigo
Fué la primer patria bella
Del hombre, donde serpiente
Enroscada á la corteza
Del vedado tronco, hice

Digitized by Google

Que la gracia de Dios pierda.
Cuya ofensa fué infinita;
Pues, siendo contra Dios hecha,
Que es infinito, incapaz
Quedó de satisfacerla.
Porque no pudiendo dar
Infinita recompensa
El hombre por sí, dejó
Siempre infinita la ofensa.
Lloróla ¡ay de mí! y movido
Dios dè sus lágrimas tiernas,
Mérito infinito quiere
Que satisfaga la deuda.
Á cuyo efecto dispone,
Que su Hijo á pagar venga
Lo infinito á lo infinito,
Cuando ¡admirable clemencia!
La Divinidad admita
Humana naturaleza.
Este prodigio, este asombro,
Este pasmo, esta grandeza
De su Encarnacion en una
Vírgen, Madre tan perfecta,
Que toda pura, no haya
Ni áun sombra de sombra en Ella,
Es uno de los misterios,
Que Dios para sí reserva;
Sin que yo, que aunque la gracia
Perdí, no perdí la ciencia,
Pueda no sólo alcanzarle,

Digitized by Google

Pero ni rastrearle pueda.
Y así dado á conjeturas,
Cuando negado á evidencias,
Ando discurriendo siempre
Cómo vendrá, cuando venga,
El prometido Mesías,
Que ahora tan sólo se deja
Ver en figuras y sombras:
Como son la escala bella
De Jacob, la zarza viva
De Moisés, el haz de leña
De Isaac, el rocío cuajado
De Gedeon, y la niebla
De Elías, sin otras muchas,
De que hablan los Profetas,
Que en el seno de Abrahan
Depositados esperan,
En fé de Cristo venturo,
Á que abra el Cielo sus puertas.
Pues si yá sentado queda,
Que el Mesías que se aguarda
En sombras se manifiesta,
Y aquí hay más luces que sombras,
He de ver si lo son éstas.
Y pues yá del literal
Sentido hasta aquí es la letra,
Á lo alegórico vamos,
Y hagamos desde aquí cuenta
Que Nabal el ignorante,
De bienes lleno y riquezas,

Digitized by Google

Es el mundo; y la mujer,
Que está en él como violenta,
Conjeturemos que es
La del amenaza fiera,
Aquella que ha de poner
Los piés sobre mi cabeza.
Tú, lascivia, has de viciar
Esa cándida pureza
De Abigail, y veamos
Si hay mancha que la entristezca.
Esta representacion
Ha sido ensayo de Aquella
Que con sus sombras me asombra,
Con sus luces me atormenta,
Con sus visos me deslumbra,
Con sus reflejos me ciega,
Con sus profecías me aflije,
Con sus temores me hiela,
Con sus verdades me abrasa,
Y finalmente me deja
Á mí tan sin mí, que juzgo,
Viendo este misterio á ciegas,
Que con gracia y hermosura
Debí de perder la ciencia.

Digitized by Google

David.

SONETO.

¿Quién eres ¡oh Mujer! que aunque rendida
Al parecer, al parecer postrada,
No estás, sino en los Cielos ensalzada,
No estás, sino en la tierra preferida?
Pero ¿qué mucho, si del sol vestida,
Qué mucho, si de estrellas coronada,
Vienes de tantas luces ilustrada,
Vienes de tantos rayos guarnecida?
Cielo y tierra parece, que á primores
Se compitieron con igual desvelo,
Mezcladas sus estrellas y sus flores,
Para que en Vos tuviesen tierra y Cielo,
Con no sé qué lejanos explendores,
La *Flor* del Sol plantada en el *Carmelo.*

Digitized by Google

Del mismo.

LEOCADIA. [1]

ILDEFONSO:
Por tí vive mi Señora,
Por tí da la palma fruto,
Por tí está verde la oliva,
Por tí corre en su conduto
La fuente del agua viva,
Que es de los cielos tributo.
Por tí está el huerto cerrado,
Por tí el pozo de agua lleno,
El espejo no manchado,
Por tí el sol está sereno,
Y la luna no ha menguado.
Por tí la torre eminente
Toca al cielo con la frente,
Y de su zafir la puerta

(1) *Origen, pérdida y restauracion de la Virgen del Sagrario de Toledo.*—Comedia.—Jornada primera.—Escena VIII.—*Biblioteca de Autores españoles:* Madrid, 1848.

Digitized by Google

Por tí está, Ildefonso, abierta,
Y lo estará eternamente.
Por tí la nevada aurora
Diluvios de aljófar llora;
El lirio y el alhelí
Todos florecen por tí,
Por tí vive mi Señora.
Y en tanto que Ella previene
La palma y triunfo solene,
Con que has de verte algun dia,
Á mí en su nombre me envia
Á decirte como tiene
En su divina memoria
Escrito con letras de oro
El libro, felice gloria,
Que á su pureza y decoro
Canta eterna la victoria.
Este se guarda en su erario
Libre del comun contrario,
Y Ella misma ha de bajar
Á vestirte, y á abrazar
Á la Vírgen del Sagrario.

Digitized by Google

ESCENA XI.

SAN ILDEFONSO.

SONETO.

Si el instrumento de mis labios templo
Para cantaros, Vírgen especiosa,
Obra de Dios tan única y dichosa,
Que sola Vos de Vos sois vivo ejemplo;
Enmudece la voz porque os contemplo
La Madre de Dios Hijo, la Hija hermosa
Del Padre, del Espíritu la Esposa,
Y de los tres Sagrario, Claustro y Templo.
Toda la Trinidad os perficiona,
Tanto que si en los tres caber pudiera
Persona cuarta, universal persona,
Vuestra deidad altísima lo fuera;
Mas si no os pudo hacer cuarta persona,
Después de Dios os hizo la primera.

Digitized by Google

De D. Antonio de Castilla,
natural de Úbeda.

SAN MIGUEL. (1)

¿Ves cómo los tengo en paz?

LUCIFER.

No tan en paz, que aún no puede
Desechar á Lísis, nó,
Cardenio; pero ¿qué tiene
Este pastor, que en mirarle
Parece que á mí me ofende?
Una virtud trae consigo,
Contra mí tan dura y fuerte,
Que mudo quedo en oirle.
Fué á Nazareth, y no sé
Qué misterio en sí contiene,
Que parece que le temo,
Cuando Él pudiera temerme.

(1) Auto al Nacimiento del Hijo de Dios, *Los Ángeles encontrados;* sin año de impresion.

Digitized by Google

SAN MIGUEL.

¿No sabes que entró en la casa
De José y del luciente
Espejo de Dios, en quien
Su Deidad se mira siempre;
Aquella, que, siendo Aurora,
Luciente Sol resplandece;
De cuyos divinos rayos,
Cobarde, tu imperio teme?
¿Aquella, Escudo del mundo,
Pues aunque tú más le fleches,
En virtud de su defensa,
Las flechas á tí se vuelven?
¿Aquella, que en corazones
Tan dulces llamas enciende,
Que á los congelados hielos
Cambia en volcanes ardientes?
¿Aquella, que te quebró
En su Concepcion la frente,
Y que la suya divina
Ciñe estrellas por laureles?
¿Aquella, del cielo Escala,
Aquella Esther, Reina siempre,
Que de las leyes de Asuero
Libró á su pueblo inocente?
¿Aquella Raquel bizarra,
Aquella Judith celeste,
Aquella Ruth espigante,
Y la Abigail prudente?

Digitized by Google

LUCIFER.

Basta, no me digas más,
Que esa es María, el más fuerte
Enemigo que yo tengo,
Y basta á ese infame, á ese
Bárbaro, haber en su casa
Entrado para no verle;
Y así me voy sin mirarle.

SAN MIGUEL.

Te seguiré á donde fueres.

LUCIFER.

No me sigas.

SAN MIGUEL.

Soy Miguel,
Y voy á romper tus redes.

Digitized by Google

De D. Felipe Sicardo.

CONSTANTINO. (1)

Retractando mis errores,
Confieso haber solo un Dios,
De Cielo y tierra supremo
Y absoluto Crïador.
Que tres Personas contiene
Distintas, con perfeccion,
Tan iguales todas tres,
Que no hay mayor, ni menor,
Primera, ni última de ellas;
Pues sólo en la relacion
Graduarlas se permite.
Que la segunda encarnó
En una Vírgen intacta,
La más pura que vió el sol;
Pues de sus rayos vestida,
Pisó la frente al dragon.
Que de ésta nació, quedando

(1) Comedia intitulada *La Cruz hallada y triunfante, y glorias de Constantino:* Madrid, 1728.

Digitized by Google

Su integridad sin lesion:
Que nuestras almas á precio
De su sangre redimió.
Que después resucitado,
Glorioso al Cielo subió,
Donde á la diestra del Padre
Tiene su asiento y mansion.
Que del Espíritu Santo,
Que procede de los dos,
Á la católica Iglesia
Proviene la direccion
Por medio de su Vicario,
Que como tal nunca erró.
Y en fin, cuanto ella nos manda
Creer con más extension,
Como verdad infalible,
Dispuesto á creer estoy.

Digitized by Google

De D. Juan de San Antonio.

EL AMOR. (1)

¿Sabes que soy amor, por quien el hombre,
Si se miraba esclavo, yá el renombre
Goza por mí de libre, con la gloria
De que triunfante alcance la victoria?
¿Qué pecho no he postrado?
¿Qué amante voluntad no he contrastado?
¿Quién feudo no me paga,
Porque un deseo en logro satisfaga?
¿De quién con mayor gloria
Los anales celebran la memoria?
¿Hay imposible alguno,
Que lo haya sido para mí? Ninguno.
De mis doradas flechas los arpones
Humillan los más fuertes corazones:
Porque es tal mi violencia,
Que es sin valor la humana resistencia.
¿No impero yo en las almas,
Cuando me ofrecen laureadas palmas?

(1) Loa á Nuestra Señora: sin año de impresion.

Digitized by Google

Aún el Verbo encarnado,
Del alma enamorado,
¿No bajó á hacerse hombre de su altura
En las entrañas de una Criatura,
Sin mancha de pecado concebida,
Por quien el hombre goza mejor vida?
¿Quién sino yo pudiera, y mi grandeza
Obligar todo un Dios á una fineza,
Como que humano se haga,
Porque deudas del hombre satisfaga?

Del Dr. D. Juan Canton Salazar,

canónigo de Búrgos.

TECLA. (1)

¡Señora, con cuánto amor
Hablais á una esclava vuestra!
¡Bendito sea el Señor,
Que para nuestro consuelo,
Amparo y dicha nos dió
Entre todas las mujeres

(1) Comedia nueva *Santa Tecla*; Búrgos. 1737.

Digitized by Google

Madre de tal explendor;
Pues en su primer instante
De luz cercada se vió,
Siempre feliz y sin sombra,
Haciéndola sombra el sol.
Mil gracias, Reina del Cielo,
Dulce objeto de mi amor,
Iman de los corazones,
De tierra y cielos honor,
María, Madre de gracia,
De excelencias el mayor
Concreto que puede hallarse,
Despues del sacro Hacedor,
Os doy por tantos favores
Como me haceis. Así yo
Reconocida supiera
Corresponder; mas mi Dios
Espero me dará auxilios,
Para que sea el dolor
De mis culpas aceptable
Y el castigo sea menor.

Digitized by Google

De D. Agustin de Salazar y Torres.

SAN JOSÉ. (1)

Hermosísima María,
Pura y cándida Azucena,
Más que las estrellas casta,
Pues te coronas con ellas,
Á quien esa luna hermosa
Con sus candores te besa
El coturno, y es su dicha
El verse á tus plantas puesta:
Alto Ciprés encumbrado
Con tan sacras excelencias,
Que llegan al mismo Dios,
Que es la cima más excelsa:
Tersa é intacta Paloma,
Que sólo tú representas
De tu pura castidad
La más realzada grandeza:
Pacífica y dulce Oliva,

(1) Auto al nacimiento del Hijo de Dios, intitulado *Olvidar por querer bien:* Salamanca, en la imprenta de la Santa Cruz, sin año de impresion.

Digitized by Google

De los Cielos ancha Puerta,
Sacro Jardin deleitoso,
Á donde Dios se recrea:
Inexpúgnable Palacio
De la mayor fortaleza:
Espejo lustroso, en cuyas
Serenidades perfectas
Se vió lo grande sér más,
Se vió crecer la pureza:
Nave hermosa de bonanza,
En cuya clausura excelsa
Lo soberano de un Dios,
Hoy hecho hombre, se estrecha.
¿Quién en el mundo ha nacido
Ni nacerá que merezca
Tanto bien y tanta gloria,
Tal gozo y dicha tan nueva?
¿No has mirado una redoma,
Señora, que de agua llena,
Si del cristal la despojan,
El agua en ondas traviesas,
Con tornos de tersa plata
Unas con otras se encuentran,
Y si intentan salir juntas,
Más en el cuello se estrechan?
Pues así en mi corazon
Son los gozos de manera,
Que procuran salir juntos
Para alivio de la lengua;
Por todo el pecho se explayan

Digitized by Google

Hallando angosta la puerta,
Y allá en el alma, su centro,
Tan confusos se atropellan,
Que las palabras me faltan
Para glorias tan inmensas.

LAURA.

María es, que Dios envia,
Muro de gran fortaleza,
Monte de excelsa grandeza,
Madre, que la gracia cria,
Morada hermosa del dia,
Mística Flor olorosa,
Manzana á Dios muy sabrosa,
Mar de clemencia extendido,
Misterio no comprendido,
Margarita muy preciosa,
Alba del mejor candor,
Azucena en fértil prado,
Armiño nunca manchado,
Asilo que da favor,
Aura excepta del rigor,
Archivo de la humildad,
Ara de la castidad,
Abigail soberana,
Ángel en forma de humana,
Alma de la honestidad,
Rama de David fecunda,
Rosa en Jericó fragante,
Refugio del caminante,

Digitized by Google

Régia Estrella matutina,
Risa del sol peregrina,
Raquel del Jacob más puro,
Ruth del triunfo más seguro,
Restauradora del mal,
Reina pura y celestial,
Rocío, red, rio y muro,
Inmensa bondad de amor,
Iman, que atrae al arado,
Incendio de amor sagrado,
Inmediata del favor,
India del caudal mayor,
Inefable en caridad,
Índice de la bondad,
Tan incomprehensible á nos,
Imitadora de Dios,
Iris de más claridad.

San José.

Yá, soberana María,
De este risco, en cuyo oriente
Á los muros de Belen
Tus dos ojos amanecen,
Se divisa la ciudad
Con la escasa luz que ofrece
Ese planeta, que va
Á bañarse en occidente.
Todo de veros se alegra;
Más ¿qué milagro, si tiene
Vida todo en vuestros ojos,

Digitized by Google

Que sin ellos todo es muerte?
Los pájaros en el aire,
Con gorgeos diferentes,
En viendo tu faz serena,
Entonan dulces motetes.
Aquel sonoro arroyuelo,
Hijo galan de una fuente,
Encarcelado entre plata,
Por mirarte se suspende.
Las flores, viéndose presas
De la crueldad del Diciembre,
Brotan diciendo: «Á esta Aurora
Nuestra dicha se le debe.»

De autor anónimo.

SANTO DOMINGO. (1)

¡Oh soberana Señora,
De quien la cándida aurora
Mil rosicleres recibe!

---

(1) Comedia famosa *El Rosario Perseguido:* Barcelona, sin año y nombre de imprenta.

Digitized by Google

Escribo en estos renglones,
Reina de las jerarquías,
Lo contrario de herejías
De bárbaras opiniones.
Escribo, porque se asombre
El hereje temerario,
Excelencias del Rosario
En vuestro divino nombre.
Escribo un compendio breve,
Sol de la suprema alteza,
Por loar vuestra pureza,
Contra el calvinista aleve.
Escribo y con evidencia
Pruebo estar depositados
En los Rosarios sagrados
Los tesoros de clemencia.
Escribo con firme vuelo,
Que sus cuentas consagradas
Son escalas fabricadas,
Por donde se sube al Cielo.
Escribo, divina Palma,
Rosa mística y preciosa,
Que sois centro, do reposa
Sin inquietudes el alma.
Escribo, sagrada Oliva,
De la paz anunciadora,
Que en Vos el Cielo atesora
Gloria de Joáb altiva.
Escribe mi mano diestra,
Probando que sólo en Vos

Digitized by Google

La omnipotencia de Dios
Por excelencia se muestra.
Finalmente, en lo que escribo
Tesoros inmensos gano,
Si de vuestra régia mano
Cada dia los recibo.

De un ingenio de Salamanca.

SAN JOSÉ. (1)

Yá está en Belen mi María,
Glorioso el camino queda
En que se hayan estampado
Sus plantas, que la luz prestan
He venido contemplando
En Vos, soberana Reina,
Un cielo todo estrellado;
Pues Dios en Vos se festeja.
¿Quién duda, que adonde estais
Os admiran y os rodean

---

(1) *El Sueño de Lucifer*. Auto al nacimiento del Salvador: Córdoba, 1734.

Digitized by Google

Ángeles y serafines,
Cantándoos mil norabuenas?
Porque entre tantos millares
Sola fuísteis Vos electa,
Y escogida para ser
La Custodia verdadera
Del Verbo eterno encarnado;
Siendo la Fénix, la exenta
De aquella porcion tan grande
Que dejó Adan en la tierra.

De D. Bernardo José de Reinoso y Quiñones.

LA VÍRGEN SANTÍSIMA. (1)

¿Qué gracias, Señor Eterno,
Podré dar á tu infinita
Clemencia, á tu bondad suma,
Por tantas prerogativas
Como á mí me has concedido?
Pues siendo Yo la escogida,

(1) Comedia nueva, *Más resplandeció en su ocaso el Sol de la Magdalena*, segunda parte de su historia: Madrid, 1731.

Digitized by Google

Prevista en tu sacra Mente,
Primogénita sin dias,
Fuí *ab æterno* criada,
Ántes que la tierra misma.
Aún no lo eran los abismos,
Y yá era Yo concebida;
Aún las fuentes de las aguas
No corrian cristalinas;
Aún los montes, los collados,
La tierra y rios no habias
Puesto sobre sus cimientos,
Y yá en tu Mente asistia.
Cuando el Cielo preparabas,
Cuando términos ponias
Al abismo, al mar y al aire,
Dando tu ley á sus iras,
Yá estaba Yo junto á Tí,
Y contigo componia
Todas las cosas criadas,
Logrando así mis delicias.

El dragon infernal.

¿Quién es Esta que se eleva
Á competirme en las dichas,
Á excederme en los honores,
Á usurparme las caricias,
La privanza, el valimiento,
Y el poder ¡rabio de envidia!
Del Criador? Que aunque en las sombras
Con ciencia infusa la mira

Digitized by Google

Mi cuidado, hallar no puede
Sombra ni mancha en su cifra,
Al ver que del sol se viste,
Y que la luna, que pisa,
Eclipsa su hermosa planta;
Y al mirar que, guarnecida
De doce brillantes astros,
Se ostenta tan pura y limpia.
¿Quién es Esta, á decir vuelvo,
Que blasona el ser antigua
Del Altísimo en la Mente?
¿Quién es la que disponia,
Junto con Él, cuantas cosas
Estableció su infinita
Altísima Providencia?

SAN MIGUEL.

Es su gran Sabiduría;
Pero en místico sentido
Es la Iglesia, y es María.

DRAGON.

Yá que en sentido moral
Me has dicho lo que sabias,
Dí en alegórico ahora
¿Qué representa?

SAN MIGUEL.

Á María,
Reina que ha de ser del Cielo,

Digitized by Google

De cuya corona es cifra
La de estrellas, que la adornan,
Virtudes, que la iluminan.
Á María, que la culpa
Tiene á sus piés abatida,
Porque, concebida en gracia,
Fué exenta de su malicia.
Á María, que del Verbo,
Claro Sol que en ella brilla,
Ha de ser Madre, quedando
Vírgen, pura, intacta y limpia.
Á María, en cuyo vientre
Se harán las paces, y unida
La humana naturaleza
Quedará con la divina.
Á María, que adorada,
Reverenciada y servida
De los Ángeles, en glorias
Excederá á nuestras dichas.

Digitized by Google

De D. Fernando de Zárate.

El Pecado original, contra Luzbel. (1)

¿No has visto en el prado ameno
El nardo que oculto vive,
El olor que le dió el Cielo,
Y que apénas es hollado
De cualquier bruto soberbio,
Cuando espira ámbar el aire
De su espíritu sabéo?
Pues así será, sin duda,
El nardo de este misterio
De la Limpia Concepcion.
En cuanto está con secreto
En el silencio escondido,
La devocion será ménos;
Pero en queriendo negar,
Ó tratar con menosprecio
Este Nardo preservado,
Saldrá de los mismos Cielos
Aquel olor de la gracia,

(1) Comedia famosa *La Escala de la gracia:* Madrid, 1753.

Digitized by Google

Y no habrá niño, ni viejo,
Mujer casada ó doncella,
Que no trascienda el misterio
De la Limpia Concepcion:
Será con olor del Cielo,
Sólo por negarlo tú,
El Nardo del universo.

De D. Juan Bautista Rodriguez.

MENGA, PASTORA. (1)

Salve, Hija de Dios Padre;
Salve, Madre de Dios Hijo,
Y del Espíritu Santo
Esposa, alegre te miro,
Por verte llena de gracia,
Pues yá el Señor es contigo:
Bendita Tú sola eres,
Porque yá el fruto bendito
De tu vientre, Jesus, nace

(1) Auto famoso *Los mejores Peregrinos, y Jerusalen sitiada*, al Nacimiento de Jesucristo, Nuestro Redentor: sin año de impresion.

Digitized by Google

Para dar al mundo alivio.
Ruega por nosotros, Madre
De Dios, que seamos dignos
De conseguir sus promesas
Por los siglos de los siglos..

Del Dr. Mira de Amescua,

canónigo de Guadix.

La Naturaleza humana. (1)

¿Cuándo el Dios de las venganzas,
Y de batallas sangrientas,
Trocado en Cordero humilde,
Dejará á la culpa muerta?
¿Cuándo naciendo entre pajas
Verá Nazareth pequeña
Su Redentor humanado
Como lo dijo Micheas?
¿Cuándo lloverán las nubes
El Pan que el santo amor siembra

(1) Auto al Nacimiento de Cristo, Nuestro Señor, intitulado *El Sol á media noche y Estrellas á medio dia:* Madrid, 1733.

Digitized by Google

En aquella tierra Vírgen,
Ántes del principio electa?
Escala del gran Jacob,
Zarza, que el fuego respeta,
Flor de Jericó olorosa,
Madre y esperanza nuestra,
Con cuyo pié amenazaste
La serpiente que en la guerra
Fué causa que mi sudor
Cultive la dura tierra.
Vellocino intacto y blanco,
Del Cielo Escala suprema,
Árbol que ha de dar el Fruto,
Que el mundo entero desea.

De D. Juan Bautista Diamante.

DON JUAN. (1)

Yá por hoy, Vírgen sagrada,
Vuestro Rosario he rezado,
Cuyas rosas milagrosas

(1) *La Devocion del Rosario*, comedia famosa: Sevilla, por Francisco Leefdaél, sin año de impresion.

Digitized by Google

Causan al infierno espanto.
Alba y Lucero del dia,
De Salomon templo santo,
Ciprés en todo sagrado,
Espejo donde se mira
Cristo en hombre trasformado,
Torre de David hermosa,
Á donde jamás entrára
La mortífera ponzoña
Que causó nuestro pecado.
Sol, que quitando tinieblas,
Destierras cualquier nublado,
Siendo antorcha refulgente
La influencia de tus astros.
Estrella que al navegante
Socorre en cualquier naufragio;
De los justos alegría,
De los culpables reclamo.

Digitized by Google

De D. Agustin Bonacasa y Castro.

AMINADAD. (1)

Después de haber adornado
Este feliz portalejo
Con las ramas, que en el valle
Cortar supo mi desvelo,
Norabuenas mil os rindo,
Dulce Emperatriz del Cielo,
Por haber sido escogida
Digna Madre de este Verbo.
Vos, como allá la paloma
Trajo aviso de que el cielo,
Sus cataratas cerrando,
Depuesto habia su ceño,
Nos dais hoy el grato anuncio
De que el Jehová supremo,
Sus venganzas olvidando,
Se ostenta manso Cordero.
Bendita seais, Señora,

(1) *El Triunfo del Amor Divino,* égloga pastoril para celebrar el Nacimiento del Niño de Dios: Valencia, 1797.

Digitized by Google

Y benditos esos pechos
Que dan leche al tierno Niño,
Explendor del Padre Eterno.
¡Qué grandezas tan sublimes
Estoy en Vos advirtiendo!
¡Madre y Vírgen! ¡Raro arcano!
¡Asombroso privilegio!
Vos sois la Zarza divina,
Que conservó entre el incendio
De la culpa sus verdores,
Prodigiosamente ilesos.
Vos el arco de las paces,
Que média entre tierra y Cielo,
Donde las virtudes brillan
Con coloridos eternos.
Vos el Arca del diluvio,
Vos de Oliva el Ramo bello,
Vos la Estrella de Jacob,
Vos la Puerta de los Cielos,
Vos la Vírgen, cuya planta
Holló del dragon soberbio
La siempre feroz cabeza
Con singular vencimiento.
Vos sois el Propiciatorio,
Vos de Salomon el Templo,
Á donde golpes de culpa
En ningun tiempo se oyeron.
Sois del Líbano oloroso
Levantada como el cedro;
Y en el monte de Sión

Digitized by Google

Ciprés admirable y bello;
Palma de Cadés sagrada,
Oliva en campos amenos,
De Jericó blanca Rosa,
Mirra y oloroso Incienso,
Lirio, Clavel, Azucena,
Alba, Luna, claro Espejo,
Nardo, bello Cinamomo,
Pozo, Torre, Fuente, Huerto....
Esto y mucho más sois Vos,
¡Oh embeleso de los Cielos!
Mas ¡ay! son torpes mis labios
Para expresar mis conceptos:
Sólo el Supremo Hacedor,
Que os ideó allá *ab æterno*,
Puede decir lo que sois,
Porque Él solo pudo haceros.

Digitized by Google

De Marco Antonio Ortiz.

PORCIA. (1)

El Cielo
Quiso, para mi consuelo,
Que viese yo aquel Retrato
De la que es divina Rosa,
De la que es Ciprés y Palma,
De la que consuela el alma,
Siempre intacta y siempre hermosa.
Alivio dió á mis cuidados
Cuando la ví; con razon
Esta santa invocacion
Es de los Desamparados.
Á tan santa Cofradía
Mi afecto humilde consagro.
Sábado es hoy, celebremos,
Pues es su dia, el amparo
Que da esta divina Reina
Á sus devotos. Alados

(1) *La Virgen de Desamparados de Valencia,* comedia famosa: Sevilla, por Francisco Leefdaél, sin año de impresion.

Digitized by Google

Espíritus en el Cielo
Canten con extremo aplauso,
Miéntras en la tierra ofrecen
Elogios á sus milagros.

MÚSICA.

Salve, ¡oh Reina!
Precursora del sol, Alba del dia,
Madre de misericordia,
Estrella de la mar, amparo y norte,
Vida, dulzura,
Gran torre de David, Puerta del Cielo,
Tú la esperanza nuestra,
Lirio, Cedro, Ciprés, Espejo y Rosa.

De D. Cristóbal de Monroy y Silva.

SAN JOSÉ. (1)

No sé, María, con quién
Comparar vuestra virtud;
La mayor solicitud

(1) Comedia famosa *Los Celos de San José:* Madrid, 1773.

Digitized by Google

Del ingenio es un desden:
Que cuando quiera más bien
Ponderarla siempre atento,
Corto quedo en el intento;
Que los méritos que os da
El Cielo, están más allá
De todo merecimiento.
No os comparo al sol, que el sol
Su luz esconde oportuna;
No á la luna, que la luna
Mengua su claro arrebol;
No á la estrella, que es farol
Que la apaga el luminoso
Dia; no al cielo vistoso,
Porque se suele nublar;
No os comparo al mar, que el mar
Es mudable y proceloso;
No al Abril, que desazona
Sus flores el sol violento;
Tampoco al viento, que el viento
De contagio se inficiona;
No al imperio de Pomona,
Ni al fuego y tierra, que indinas
Son sus pompas peregrinas
De Vos, si mal no presumo,
Porque el fuego tiene humo,
Y la tierra tiene espinas.
¿Con quién compararé yo,
María, vuestra belleza,
Donde la naturaleza

Digitized by Google

Á sí misma se excedió?
Pero si Dios os creó
Á imágen suya, con tal
Perfeccion, que es sin igual,
No me admiro, ilustre Esposa,
Que sea la copia hermosa,
Si es Dios el original.

De D. Francisco Jimenez Sedeño.

San José. (1)

Divina María,
Dulce amada prenda,
Más pura que el sol
Y que las estrellas,
Á quien los dos rayos
De la luna bella
Sirven de coturnos,
Que tus plantas huellan.
Ciprés levantado,

(1) Comedia famosa *La Aurora del Sol Divino:* Salamanca, imprenta de la Santa Cruz, calle de la Rua, sin año de impresion.

Digitized by Google

De tanta excelencia,
Que llegas á Dios
Con la cima excelsa.
Encumbrada Palma,
Que nos representas
De tu castidad
La mayor grandeza.
Pacífica Oliva,
Fuente de clemencia,
Pozo de humildad,
De los Cielos Puerta.
Jardin deleitable,
Donde se recrea
Dios, que baja al mundo,
Y en él se aposenta.
Torre inexpugnable
De su fortaleza,
Templo de virtudes,
Rosal de pureza,
Escala del Cielo,
Espejo en que muestras
De tu vírgen alma
La intacta pureza.
Nave celestial,
Que al puerto navegas
En mar de bonanza,
Llena de riqueza.
Cuando considero,
Cándida Azucena,
Que en vuestras entrañas

Digitized by Google

Dios hombre se estrecha,
Llegar á adoraros,
Señora, quisiera,
Como al Relicario
De su omnipotencia.

De D. Felipe Godinez.

Un Ángel. (1)

Albricias, Cielos, albricias;
Que hoy sale á veros de fiesta
La Madre de vuestro Rey:
Albricias, albricias, tierra;
Que hoy viene vuestra Abogada,
Cuya piadosa presencia
En los estrados de Dios
Defenderá causas vuestras.
Yá da á luz la toda hermosa,
Escóndanse las estrellas;
Sustancias inmateriales,
Con vosotras hablo; esencias

(1) Comedia famosa *La Virgen de Guadalupe:* Sevilla, imprenta de D. Manuel Nicolás Vazquez, sin año de impresion.

Digitized by Google

Incorruptibles, decidme,
¿Habrá presuncion tan necia
De algun hombre, de algun ángel
Ó serafin, que se atreva
Á su menor alabanza?
Nó; que es la menor inmensa.
Callemos, callemos todos,
Aladas inteligencias;
Silencio, espíritus puros,
Y si medís paga y deuda,
Rendid vuestra pequeñez,
Reconoced su grandeza;
Que alabanzas de María
Á sólo Dios se reservan.
Yá sale el Sol escondido:
Vénse yá las doce estrellas,
Limpias cual nunca y ufanas,
Que coronan su cabeza.
Prevengan inmensos rayos
De explendor luces tan bellas,
Ostentándose hoy de gala,
Que sale á vistas la Reina.
Ea, argéntate de nuevo,
Luna, que ahora estás media;
Pues yá, calzando á María,
Serás siempre luna nueva.
¡Oh Vírgen! afectos mios
Os hablan con mudas señas;
Porque para elogios vuestros
Es limitada mi ciencia.

Digitized by Google

De D. Jerónimo Guedeja y Quiroga.

SAN FERNANDO. (1)

Ea, valientes capitanes mios,
Vuestros heróicos, desusados brios,
Para colmo feliz de inmensa gloria,
Redoblad, completando la victoria.
Yá de Clemente santo llegó el dia,
Hoy la intacta y purísima María
Me previno ¡oh anuncio soberano!
La derrota final del vil pagano:
Ved si puede faltar esta promesa.
Dáos entre tanto júbilo gran priesa:
Vamos, y el triunfo harémos,
Y gracias á la Vírgen le darémos,
Que ha sido el norte y guia.
¡Viva el glorioso nombre de María!
. . . . . .
Vírgen, vuestra es la victoria,

(1) *La Mejor Luz de Sevilla, Nuestra Señora de los Reyes*, comedia famosa: Sevilla, por la viuda de Francisco Leefdaél, sin año de impresion.

Digitized by Google

Por Vos Sevilla se libra
De la opresion de los moros:
Vos sois el bien y la dicha.
Allí estaréis colocada
En esta Iglesia yá digna
Para Vos, por suntuosa,
Si ántes por ser mezquita.
Y para inmortal memoria,
La advocacion, nombre y guia,
Sea la Vírgen de los Reyes,
Para que así todos digan:
«¡En tal victoria y tan felice dia
Sólo el triunfo y la gloria es de María!»

AJONJÓLI, MORO GRACIOSO.

Y aquí, Senado famoso,
Da fin la historia mas pia
De la *Vírgen de los Reyes*,
La mejor Luz de Sevilla.

Digitized by Google

Del Maestro Tirso de Molina.

Santa Casilda. (1)

El ángel, dragon entónces,
Envidiando el ver tan digno
Lo humano, que le heredase
Las dichas que habia perdido,
Transformándose en serpiente,
Aquesta blasfemia dijo:
«Aquí seréis como dioses,
Si dais rienda al apetito.»
Acometió á la mujer,
Como al más flaco portillo,
Sin atreverse, cobarde,
Al consorte discursivo.
Comió Eva, y el amor,
Más que el engaño, al fin vino
Con elocuencia de llanto
Á despeñar al marido.
Delinquieron contra Dios,

(1) Comedia famosa *Los Lagos de San Vicente:* sin año de impresion.

Digitized by Google

Y abriéndose un hondo abismo,
La culpa, infinita yá
En cuanto lo relativo,
Quedamos tan sin remedio
Todos los humanos hijos,
Que los que mejor libraban,
Eran rehenes del Limbo.
Compadecióse el Amor,
Y viendo que era preciso
Que un hombre Dios, á Dios diese
Por infinito, infinito,
Humanóse el Verbo eterno,
Y redimiéndonos, quiso
Ser deudor, siendo acreedor,
Pagándose Él á sí mismo.
Vistióse mortalidades,
Trabajos, calores, frios,
Oprobios, persecuciones,
Destierros, hambres, martirios
En el intacto obrador
Del más puro Vellocino,
De la más cándida Oveja,
Que vió el Sol, que adoró el siglo.
Dando, pues, ésta la tela
Y el telar, si humano, limpio,
Organizó el Paracleto
Aquella Paloma, armiño,
Toda amor, toda ternura,
Al Verbo el terreno hospicio,
Alojamiento de un Alma

Digitized by Google

Que unió la Deidad consigo.
Sólo el Espíritu amante
Fué su autor, que no intervino
Causa parcial eficiente
De varon, así lo afirmo.
María dió materiales,
Y el Amor tejió los hilos,
Quedando entera la pieza
De que se cortó el vestido.
Atropéllanse misterios
Aquí, estórbanse prodigios
Unos á otros, que agotan
El discurso más activo.
Concibió Vírgen el Alba,
Parió Vírgen á Dios Niño,
Quedó Vírgen después desto;
Que como era Sol divino
El Hombre Dios, ilustrando
Á aquel cristal, á aquel vidrio
Los rayos de su sustancia,
Pudo, sin abrir camino,
Penetrándose dos cuerpos,
Desmentir nuestros sentidos.

Digitized by Google

Del mismo.

San Miguel.—Música.—Luzbel. (1)

S.Mig. Montes, que de ese velo transparente
Poseeis el influjo más luciente;
Riscos, cuya eminencia
Hace á las nubes siempre competencia;
Altos verdes escollos de estos prados,
De variedad de flores matizados;
Fuentes, que con risueño movimiento
Extendeis por las vegas el contento;
Aves, á cuyo trino lisonjero
Suele oponerse el escarchado Enero;
Prorumpa vuestro canto en voz sonora
Dulces acentos hoy á vuestra Aurora.

Músic. Lluevan las nubes al Justo,
Sus senos abra la tierra,
Y ese rocío que encierra
Satisfará nuestro gusto.

(1) Auto al nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, intitulado *Las Astucias de Luzbel contra las divinas profecías:* Salamanca, en casa de Francisco de Toxar, sin año de impresion.

Digitized by Google

S. Mig. ¡Oh divina, inmortal Sabiduría,
Que del Cielo bajaste por María,
El seno Real dejando de tu Padre,
Por nacer de tal Madre!
Músic. Ven á enseñar el camino
De tu presencia divina;
Pues ciego el hombre camina,
Llevado de su destino.
S. Mig. ¡Estirpe de Jesé, que generosa
Alimenta la Flor en quien reposa
El Fénix inflamado,
De todos deseado,
Por ser el Íris bello que asegura
Blanda paz á los hombres y ventura!
Músic. ¡Ven, oh divino Manuel,
Á librar de las prisiones
Al hombre, que en aflicciones
Le tiene puesto Luzbel.
S. Mig. ¡Cetro, que de David sacro previenes
Para alivio del hombre tantos bienes,
Por ser rama frondosa
De la Azucena hermosa,
Que admirable se espacia
En el pensil ameno de la gracia,
Remedio del aliento inobediente,
Que venció con engaños la serpiente!
Músic. Ven y rompe las cadenas
Del infernal calabozo,
Y con aqueste destrozo
Salga el hombre de sus penas.

Digitized by Google

S. Mig. ¡Portentoso Caudillo de Isräel,
Estrago de las tropas de Luzbel,
Torrente que venciste generoso
Las llamas de un incendio poderoso,
Conservando la Zarza su grandeza
Y el explendor de sin igual pureza;
Imágen figurada
De la Estér más divina preservada:
Músic. Ven de la cumbre del monte
Á los valles de este mundo;
Á quien está en el profundo
Á libertarle disponte.
Luzbel. Soldados mios, alerta, *(Dentro)*
Que está en campaña el contrario:
¡Arma, arma! ¡Guerra, guerra!
Vayan las tropas marchando;
Ningun soldado se atreva
Á quebrantar esta órden.
S. Mig. ¡Oh, qué vanas son las fuerzas
De este sagaz basilisco;
Pues estos medios que intenta
Para logro de su triunfo,
Serán su mayor afrenta!
Y así, fuentes, montes, valles,
Ciudadanos de estas selvas,
Quedad en paz, que yo voy
Á otra region de aquí cerca,
Donde habita peregrina
La más cándida Azucena
Que en el pensil de la gracia

Digitized by Google

Conoció la gracia mesma,
Y á su tiempo humillaré
Los orgullos de esta fiera.
MÚSIC. ¡Dios te salve, Tierra santa,
Donde nuestro Dios promete
Aquella troje abundante,
Con que el hombre se sustente!
S. MIG. ¡Salve, prodigio y asombro,
Salve, Judith, mujer fuerte,
Salve, divina Raquel,
Salve, Esposa, que detienes
Al verdadero Sanson,
Indignado con las gentes,
Todas, todas las criaturas
Os dicen hoy reverentes!

Del Maestro D. Manuel Leon Calleja.

DON RAMIRO. (1)

Yá el mar adentro, sorda una mureta (2),
Tormenta nos anuncia, en la cual crece:
El cielo se entapiza, el mar se inquieta,

(1) *La Virgen de la Salceda*, comedia famosa: Madrid, 1745.—Venérase esta devota Imágen en la provincia de la Alcarria, entre las dos villas de Tendilla y Peñalver.

(2) Por murena ó mureta, pez conocido, de forma lar-

Digitized by Google

Cual huracan el aire se embravece.
Rasga el lino encerado, y le sujeta:
El velámen de presto desparece;
Y entre las sombras de que huyera el dia
Sólo eléctrica luz do quier se via.
En vano la presteza del Piloto
Hace guiar la proa á la marina,
Cuando el timon, desencajado y roto,
Nos amaga cercana la rüina.
Al Cielo clama el triste, que, devoto,
Sin humana esperanza, determina,
En vez de buscar tierra su desvelo,
Hallar el puerto en la piedad del Cielo.
Yo en tanta confusion, en pena tanta,
Sin que un alivio aqueste me conceda,
En mi ayuda invoqué la Estrella Santa,
Gloria del mundo, honor de la Salceda:
Y no bien á su Imágen sacrosanta
Por nosotros la pido que interceda,
Cuando al instante vió toda la gente
En mar y cielo calma de repente.
Ser sobrenatural esta bonanza
Afirmaron soldados y pilotos,
Aclamando, por fin de su esperanza,
Á María con ánimos devotos:

---

ga, sin escamas, á manera de anguila, y deleznable como ella, de cuya propiedad tomó el nombre del verbo latino *fluo*, derivado del griego, porque fácilmente se desliza y corre por la mano del que la ase.—Cobarrubias, *Tesoro de la Lengua Castellana:* Madrid, 1611.—N. del E.

Digitized by Google

Á la Salceda dieron la alabanza,
Sacrificios haciendo, haciendo votos.
Mas ¿qué mucho se oponga, en tal desgracia,
Contra un mar de desdicha un Mar de gracia?

De D. José de Reinoso y Quiñones.

Canto de Ángeles. (1)

Alaben tu pureza
Los ángeles más bellos;
Tu gracia y tu hermosura,
Pues es de Dios recreo:
Alaben cuantas obras
Contiene el Firmamento,
Y apláudante, Señora,
Los Cielos de los Cielos.
Pues yá del invierno
Pasaron las iras,
Y la primavera
Feliz se avecina
Con rosas, con flores,
Con palmas festivas;

(1) Comedia nueva *El Sol de la Fé en Marsella ó conversion de Santa Maria Magdalena*, primera parte: Madrid, 1731.

Digitized by Google

Para coronarte
Levántate, Amiga,
Ven, Reina gloriosa,
Ven, sacra María.
Que en coros alegres,
Que en tropas festivas,
Con cánticos suaves
De sus melodías
Te esperan, te llaman,
Por colmo á sus dichas,
Las ánsias anhantes
De las jerarquías.
Pues sois de Dios Madre,
Sagrada Princesa,
Pues sois de Dios Hija,
Y Esposa perfecta;
Alaben, bendigan
Tu sacra pureza
Los ángeles y hombres,
El Cielo y la tierra.

Digitized by Google

De D. Juan de Vera Tassis y Villarroel
Conde de Villamediana.

El Triunfo de Judith y muerte de Olofèrnes. (1)

Jornada III.

Osías.-Salve, sacro honor del pueblo,
Gloria de Jerusalen,
Palma de la castidad,
Alegría de Israël,
Sabia, honesta Abigail,
Benigna, amante Raquel,
Débora constante y justa,
Fuerte, animosa Jaël,
Providente, humilde Ruth,
Piadosa, invencible Ester,
Sombra de aquella Luz pura
Que distante adoro, y que,
Siendo Vírgen, Alba hermosa,
Nos dará el Sol de Belen:
Esa Real corona admite

(1) Comedia famosa: Valencia, 1770.

Digitized by Google

Que, para tu blanca sien,
De matutinas estrellas
Se habia de entretejer.
Esa cabeza que sirve
Á tus plantas de escabel,
Sea en memoria de que yá
Al dragon holló tu pié;
Y esa triunfadora palma
Adorne tu mano en fé
De que libertaste al pueblo,
Quebrantando del crüel
Mónstruo la crespa cerviz,
Como la fuerte mujer.

Digitized by Google

De D. Antonio de Solís,

autor de la Historia de la Conquista de Méjico.

SONETO. (1)

Vuestra sangre, Señor, por mi pecado
Tan repetidas veces malograda,
Clamando está por mí, por mí aplicada,
Precio infinito, y precio derramado.
Vuestra Madre, aunque al veros injuriado
Me mire con desvíos de irritada,
Se queda en el oficio de Abogada,
Y Abogada mayor del más culpado.
Mi alma en vuestro juicio riguroso
No hallará otra razon, pues hoy la ignora,
Con que aplacar á vuestro Eterno Padre.
Y así confuso, humilde y temeroso,
Os digo para entónces desde ahora:
Vuestra Sangre, Señor, y vuestra Madre.

(1) Retórica de D. Gregorio Mayans y Ciscar: Valencia, 1786.—Tom. II.

Digitized by Google

Del V. D. Juan de Palafox y Mendoza,

Obispo de la Puebla de los Ángeles y de Osma, Arzobispo electo de Méjico.

TE VIRGINEM LAUDAMUS.

Á imitacion del Te-Deum laudamus. (1)

A Tí, Vírgen purísima, ensalzamos
Y tu nombre santísimo alabamos.
Á Tí, Madre de Dios, confiesa el Cielo
Vírgen sin mancha, al par que el bajo suelo.
Á Tí adoran los ángeles,
Á Tí veneran los arcángeles,
Á Tí piden amor los serafines,
Y su luz á tu luz los querubines.
Las virtudes te alaban,
Y de adorar tu nombre nunca acaban.
Los patrïarcas dicen,
Que tu nombre santísimo bendicen;
Y el coro de profetas venerable
Reina te adora, Santa y admirable.

(1) Ejercicios devotos, en que se pide á la Vírgen María, Madre de Dios, su amparo para la hora de la muerte: Madrid, 1659.

Digitized by Google

Y el colegio apostólico te admira,
Y á servir tu beldad dichoso aspira:
Los mártires te aclaman,
Los confesores te aman,
Y el coro de las vírgenes purísimo
Su ejemplar te venera perfectísimo.
Tú eres Hija del Padre,
Y del Hijo mejor la mejor Madre:
El Espíritu Santo
Habita en Tí como en su templo santo.
Toda la Trinidad
Forma en Tí el trono de su Majestad.
Eres Cielo animado,
Y el hombre por Tí ha sido reparado,
Y debe á tu belleza
Todo su sér nuestra naturaleza.
Tú enjugaste las lágrimas primeras,
Y nos grangeaste glorias verdaderas;
Pues á la culpa triste
Dichosa Tú la hiciste:
Más ganamos por Tí corredentora
Que perdimos por Eva transgresora.
Arca eres celestial del Testamento,
Donde tuvo su asiento
Tu Hijo omnipotente,
Redentor, Salvador, Santo y Clemente:
De Tí como de Tálamo sagrado
Salió el Esposo, blanco y encarnado,
Á redimir al mundo:
Misterio tan profundo

Digitized by Google

Á Tí sola se debe,
Y hacer tratable á Dios, humano y breve.
Tú eres fuente sellada,
De toda crïatura venerada,
Donde bebe el sediento
Gracia, gloria, consuelo, amor, contento:
Tú de David la Torre, tú la Casa,
Tú la hoguera de amor que al mundo abrasa.
Tú hiciste que los Cielos
Bajasen á la tierra:
Todos nuestros consuelos,
Y todo nuestro bien en Tí se encierra.
Maestra eres de piedad,
Fuente de caridad,
Tesoro de virtud,
Participado orígen de salud:
Dios por gracia le ha dado á tu belleza
Lo que á Él le toca por naturaleza.
Es inmenso el que todo hizo de nada;
Eres inmensa Tú, Vírgen sagrada.
Él es omnipotente,
Justo, sabio y clemente;
Á tu poder no hay cosa reservada.
Es tu bondad consuelo de mi alma,
Tu virtud sin igual frondosa palma
Que se levanta á superior altura,
Encumbrándose á toda crïatura.
Sólo hay la diferencia
De una á otra Omnipotencia,
Que la tuya es crïada,

Digitized by Google

Y de tu Hijo á Tí participada;
Y lo que el Hijo tiene por esencia,
Tienes Tú, Madre, por beneficencia.
No eres Tú Dios, Señora,
Pero á Tu Majestad el Cielo adora,
Que el ser Madre de Dios te ha levantado
Á region do no llega lo criado.
Eres Madre del Sol y eterno Dia:
Sólo ménos que Dios eres, María.
Inmaculada Madre de Dios eres,
Y no como los hombres y mujeres
Cautiva del pecado,
Porque tu Hijo te ha privilegiado;
Y tu clara hidalguía
Nunca admitió tributo, Vírgen pia.
Inmaculada eres, Vírgen santa,
En cuerpo y alma: tu virtud es tanta,
Que no hay naturaleza, si es criada,
Que á tus sagrados piés no esté postrada.
Sólo tu luz y sol es sol sin sombra:
Ántes la admiracion misma se asombra
De ver en sér humano
Un sér tan superior y soberano,
Que con aquello santo que le sobra
Nuestra vida entre angustias vida cobra.
Espejo cristalino,
Que ha formado el Artífice divino,
No admite mancha alguna;
Burla del sol, envídiale la luna,
Y todas las estrellas no son bellas

Digitized by Google

Con aquella hermosura:
Son una sombra, sobre fea, oscura.
¡Oh Vírgen! Madre de los afligidos,
Y luz de los perdidos;
Amparo dulce de desamparados
Que, ciegos y turbados,
En este valle de dolor caidos,
Á Tí suspiran siempre perseguidos.
Apiádate de mí, Madre piadosa,
Levánteme tu mano poderosa,
No me deje en la vida,
De tu favor mi alma siempre asida:
Defiéndeme en la muerte,
Hasta llegar dichosamente á verte.
Á tu Hijo nos muestra,
¡Oh de toda virtud perfecta maestra!
Pues por Tí le gozamos,
Por Tí piadoso ¡oh Vírgen! le veamos:
Por Tí fué Redentor;
Sea por Tí, Señora, Salvador.
Por Tí con vivo anhelo
Apareció humanado aquí en el suelo;
Por Tí nos lleve de la tierra al Cielo.
En la hora de la muerte
Me defienda tu brazo dulce y fuerte;
Y cuando el enemigo,
Que de mis culpas es fiero testigo,
En aquella agonía
Mi perdicion procure con porfía,
Acusador pesado,

Digitized by Google

Nunca de perseguirme fatigado,
En tan cruel peligro y riesgo tanto,
Cúbrame, Vírgen, tu sagrado manto;
Y á Tí, Señora, deba la victoria,
Gracia en la vida y en el Cielo gloria.

De la M. Sor Juana Inés de la Cruz,

religiosa profesa en el convento de San Gerónimo de la ciudad de Méjico. (1)

Como entre espinas la rosa,
Como entre nubes la luna,
Única y como ninguna,
Luce la divina Esposa:
Toda pura y toda hermosa,
Púrpura y viso vestida,
Ciudad de Dios defendida,
Arca de su Testamento,
De la Trinidad asiento,
Íris hermoso de paz,
Y trescientas cosas más.

(1) Villancicos que se cantaron en la Santa Iglesia Catedral de la Puebla de los Ángeles, en los Maitines solemnes de la Purísima Concepcion de Nuestra Señora, el año de 1689: impresos en la misma ciudad y en dicho año.

Digitized by Google

Como lirio descollado
En el márgen cristalino;
Como vaso de oro fino,
De mil piedras adornado;
Como bálsamo quemado,
Como fuego reluciente,
Como Apolo refulgente,
Como aroma de olor llena,
Á quien no tocó la pena
Que tuvieron los demás,
Y trescientas cosas más.

Como varita olorosa,
Que asciende desde el desierto;
Como bien vallado huerto
De la fruta más sabrosa;
Como palma victoriosa,
Como escuadron ordenado,
Como pozo bien sellado,
Como fuente de agua viva,
Como pacífica oliva,
Que fué del mundo la paz,
Y trescientas cosas más.

Trono de Dios soberano,
Archivo de todo bien,
Gloria de Jerusalen,
Y alegría del cristiano:
Esther, que al género humano
De la miseria libró;
La Mujer que en Páthmos vió
Juan, triunfante del dragon;

Digitized by Google

El trono de Salomon,
Y la señal dada á Acaz,
Y trescientas cosas más.

De la M. Sor María Doceo,

religiosa francisca y Abadesa del convento de la Esperanza de Lisboa. (1)

OCTAVA.

Más alta que los cerros encumbrados,
Que las mismas estrellas levantadas,
Más que todos los cielos sublimados,
Más que las perfecciones elevadas:
Más, sí, que los espíritus alados,
Más que las ideas endiosadas,
Más que los serafines y querubes,
Mujer divina, dime, ¿dónde subes?

---

(1) *Obras várias:* Madrid, 1744.

Digitized by Google

De D. Agustin de Salazar y Torres.

CANCION. (1)

De las comunes flores
Desprecia las espinas
Con luces peregrinas
Albo lirio entre mágicos verdores;
Ásí la tierra pia
La inmunidad retrata de María.
Cuando en dolor profundo,
Con empeñada guerra,
Venció el agua á la tierra
Y el mar cubrió los términos del mundo,
Sólo exenta se via
El Arca, por retrato de María.
Del diluvio al espanto,
En el comun lamento,
El íris en el viento
Hizo cesar la inundacion del llanto;
Y libre se extendia
Arco de paz, por copia de María.

(1) *Cítara de Apolo:* Madrid. 1694.

Digitized by Google

De Oreb la impetüosa
Llama activa y ardiente
Se alzaba reverente,
Sin abrasar la zarza misteriosa;
Que no toca la impía
Llama comun la copia de María.
Por el primer pecado,
Con soberano aviso,
Salió del Paräiso
El hombre justamente desterrado,
Porque estar no podia
La culpa en el tëatro de Maria.
El Rojo mar ampara
Al hebreo afligido,
Y en sendas dividido,
Obedece al precepto de una vara:
Huya la espuma fria,
Si ha de pasar el Arca, que es María.
Plumas de águila al viento
Mira Juan (1), que entregaba
La que libre burlaba
Las torpes iras del dragon violento;
Y en vano la seguia,
Pues, como águila al sol, vuela María.
De ésta los resplandores
Forman sus luces bellas,
Y corona de estrellas

(1) San Juan Evangelista.

Digitized by Google

Luces aumenta y multiplica ardores.
¿Cómo temer podia
La sombra, cuando toda es luz MARÍA?

Del mismo.

ROMANCE.

Siendo María en tu amparo,
No temas, feliz España;
Que es la Torre de quien penden
Los escudos de tus armas.
Yá en tu defensa la viste
Romper las huestes contrarias;
Que fué á su embate divina,
Fuerte, invisible muralla.
Tú sola, si el enemigo
Tus recios muros asalta,
Á la escala del contrario
Del Cielo opones la Escala.
Del Ara que tu fé erige,
Por ir en tu amparo, falta,
Porque atiende más María
Á tus ruegos que á sus aras.

Digitized by Google

Al Cielo volvió los ojos,
Por eso el mismo te ampara;
Que si levanta la vista,
Todo el firmamento baja.
Celebre su patrocinio,
Iberia, tu gran comarca;
Pues así extiendes tu imperio
Cuanto su afecto dilatas.

De D. Gerónimo de Cáncer y Velasco

REDONDILLAS. (1)

¡Oh que hermosa está la Niña,
Qué pura, cándida y bella!
El sol la viste, y la luna
La calza y la viene estrecha.
Muy bien la pueden prestar
Alhajas para sus fiestas,
Sin miedo de que las manche;
Que es muy limpia la Doncella.

---

(1) *Obras várias:* Madrid, 1651.

Digitized by Google

En su Concepcion burló
Á la serpiente primera;
Que, al librarse de la culpa,
Rompió gentil su cabeza.
Cuando Dios quiso *ab æterno*
Vestirse nuestra librea,
Claro es, que elegiria
La más rica, hermosa tela.

De la M. Sor Ana de San Gerónimo,

religiosa profesa del convento del Ángel, franciscas descalzas de Granada.

ODA. (1)

Salve, dulce Patrona,
Salve, mayor prodigio,
Salve, honor de la tierra,
Salve, lumbre segunda del empíreo.
Yá el católico cetro,
Por tu mano regido,
Más que en Moisés la vara
Veráse respetado y áun temido.

---

(1) *Obras poéticas:* Córdoba, 1773.

Digitized by Google

De paz Arco á tu pueblo,
Saeta al enemigo
Será, á la fé columna,
Y azote inexorable á los impíos.
En tu defensa armado
Á Jacobo ha tenido
Tu España, y en su acero
Nunca doblados, poderosos filos.
Su bandera tu Imágen,
Y el lábaro bendito
De la Cruz, á quien debes
La gracia original, que te previno.
Vive y reina en tus siempre
Patrocinados hijos,
Y viva en sus alientos
Tu Inmaculado Sér de siglo en siglo.

Digitized by Google

De la V. M. Sor María de la Antigua,

religiosa profesa en el convento de Santa Clara de la villa de Marchena.

ROMANCE. (1)

Padre Eterno y poderoso,
Que en señal de que nos quieres,
Nos diste á tu amado Hijo:
¿Cómo lo siento yo ausente?
Espíritu y llama dulce,
El hielo consume en breve
De mis yerros é ignorancias,
Y así yo pueda arder siempre.
Y Vos, Vírgen soberana,
Más pura y resplandeciente
Que los rayos del sol limpio,
Cuando aparece en Oriente.
Concebida sin pecado,
Clarísima y refulgente
Ropa, que Dios ha vestido,
Y entre sus brazos le tiene.

(1) *Desengaño de religiosos y de almas que tratan de virtud:* Madrid, 1675.

Digitized by Google

Y si por dárseme á mí,
Se vistió de vuestra nieve,
Déme el beso de su boca,
Que la esposa pedir suele.

De D. Miguel Colodrero y Villalobos,

natural de Baena.

ROMANCE. (1)

De Dios la mejor Criatura,
Al deciros alabanzas,
Todo ingenio se va á fondo;
Que en mar tan inmenso es nada.
Si las cosas grandes, dicen,
Que es valentía intentarlas,
En elogios de María,
Tímido el labio se embarga.
Dadme, músicos del Cielo,
En esta ocasion las arpas,
Si para cantar sus glorias
Arpas de arcángeles bastan.

---

(1) *Versos y cármenes divinos:* Zaragoza, 1656.

Digitized by Google

Salve, divina Mujer,
Fiesta y honor de mi patria,
Salve otra vez, oh refugio
De fatigas bien lloradas.
Vos de todas las Marías
La sola llena de gracia,
Doncella con muchos hijos
Por el nombre de Abogada.
El corazon sus afectos
Todos juntos te consagra:
Vuestros oidos divinos
Admitan voces humanas.
Vuestra Concepcion ¡oh Vírgen!
Contemplo tan ensalzada,
Que da furor y despecho
Á la original desgracia.
Fuente cristalina sois,
Que misericordias mana,
Sin que se oculten ningunas,
Porque á todo el mundo alcanzan.
Al siempre verde ciprés,
Pero no á su fruta amarga,
Claro está, que os pareceis,
Porque sois nuestra esperanza.
Torre de David insigne,
No soberbia, sino alta;
Que, de las muchas que os siguen,
Teneis por almenas almas.
Oliva de paz florida,
Mejor que aquella que al Arca,

Digitized by Google

Donde Dios guardó á los suyos,
La paloma trajo mansa.
Urna de oro peregrina,
Que jamás se ve agotada,
Y sobre los hijos de Eva
En favores se derrama.
De piadosa abierto el pecho
Teneis á cuantos os llaman:
Amena ciudad os nombran,
Donde tus hijos descansan.
Rosa sin espinas, donde
Tan del Cielo es la fragancia,
Que en aromas superiores
Deja muy atrás al ámbar.
Candidísima Azucena
Os miro, jamás tocada,
Palma humilde, si eminente,
Árbol de corteses ramas.
Morena, pero hermosa (1)
Estais, Vírgen veneranda,
Mas no es mucho esteis morena,
De un Sol eterno bañada.
Yo me precio de ser vuestro,
Y dice mi confianza:
«No hayas miedo que te falte;
Que fiel la Iglesia la aclama.»

(1) Alude al sagrado libro de los Cantares y á la Imágen de la Vírgen de Guadalupe, de la mencionada villa, á quien consagró estos versos.

Digitized by Google

Del Ldo. Enrique Vaca de Alfaro,

médico, natural de Córdoba. (1)

No invoco de la fuente de Helicona
El néctar con que brinda en terso vaso,
Ni las cláusulas dulces de Latona;
Que á nuevas dichas con mi intento paso:
Sí á ese Sol, que de rayos se corona,
De quien María es Alba sin ocaso,
Que ilustra y brilla más que Febo dora,
Mi ingenio sigue, mi atencion implora.
Sublime Garza, siempre vencedora,
Reina del Cielo y de los hombres pura,
Sin eclipse de culpa, siempre Aurora,
¿Qué temo, si tal dicha me asegura?
Vuestros triunfos escribo, gran Señora,
Siguiendo girasol tanta hermosura,
Á quien ensalzo con acentos graves,
Que esparzan ledas las canoras aves.
El ser Madre de Dios ¿qué mayor prueba
Para ser concebida sin pecado?
Vuestra pureza al serafin eleva,

(1) *Festejos del Pindo:* Córdoba, 1662.

Digitized by Google

Brama Luzbel por ella encadenado,
Cuando en edad dichosa se renueva
Vuestro Sér, *ab æterno* preservado;
Que así Gabriel gozoso lo asegura
Al anunciar al mundo su ventura.

De D. Juan Francisco de Enciso y Monzon.

OCTAVAS. (1)

Centro de gracia, fuente de belleza,
Pasmo de santidad, de amor portento,
Cielo de luces, golfo de pureza,
De gloria abismo y de la vida aumento,
Símbolo de virtud, de Dios grandeza,
Á cuya lumbre todo el firmamento
Es una breve luminosa estrella,
Y el sol que le preside una centella.
Tú eres el Alba, que conduce al dia,
Tú eres la que volviste el siglo de oro

---

(1) *La Cristiada, poema sacro y Vida de Jesucristo Nuestro Señor:* Cádiz, 1694.

Digitized by Google

Al humano linaje, y su elegía
Has convertido en cántico sonoro:
Tú eres la que trocaste en ambrosía
La amargura causada del desdoro
De la primera culpa, dando al suelo
El Pan divino que bajó del Cielo.
Bendita siempre, y alabada seas
Entre todas las ínclitas mujeres;
Pues en tan alta perfeccion te empleas,
Que ellas fueron tus astros, tú el Sol eres.
. . . . . .
«Esta es ¡oh Padre Eterno! dice Cristo,
El alma de mi Madre, y dulce Esposa
Del Espíritu Santo, en quien conquisto
Ser blanco lirio de su casta rosa:
Esta es la que con gozo nunca visto
Su néctar virginal me dió amorosa,
Digna por su virtud de que la ilustre
De nuestro augusto trono el regio lustre.
»Esta es la nueva Eva preservada
De la primera culpa, á quien le debo
Ser Adan celestial, de quien traslada
Toda su perfeccion el siglo nuevo:
Esta es la Hija fiel que más te agrada,
Y la Madre feliz, que más apruebo,
En quien pusimos con preciosos dones
El colmo de inauditas perfecciones.»

Digitized by Google

De D. Sebastian Ventura de Vergara Salcedo.

OCTAVAS. (1)

Rosa de Jericó, por Vírgen pura;
Luna, que al pecador blanda conduces
En noche de la culpa más oscura,
Para que goce de supremas luces:
Fuente, por quien la gracia se asegura;
Árbol del Paräiso, que produces
Fruto de vida contra el que gustamos
Y de amargura lleno detestamos.

Templo de Salomon, Ester divina,
Por quien el Rey supremo indultó á cuantos
La culpa original causó rüina
Entre dolores y abundosos llantos;
Fuiste con tu pureza peregrina
Antídoto elegido para tantos,
Como insidiosa pudo la serpiente
Herir sañuda con su negro diente.

(1) *Ideas de Apolo y dignas tareas del ocio cortesano:* Madrid, 1663.

Digitized by Google

De D. Miguel Torrado de Guzman,

natural y vecino de la villa de Feria, provincia de Badajoz.

OCTAVAS. (1)

Cual precursora de un eterno dia,
De excelsos montes fúlgida diadema,
Vése una Estrella, que conduce y guia
Cuanto camina á la region suprema:
Dulce y preclara imágen de María,
De su pureza venturoso emblema;
Pues al mirarse rayo tan fecundo,
Ahuyéntase el error que asombra al mundo.

Pompa de la riqueza de natura,
Al márgen de un arroyo, erguido crece
Misterioso Rosal, que en su hermosura
De estrellas mil purpúreas se guarnece:
Cuyo explendor entre fragancia pura,
Á un tiempo que á las auras favorece,
El misterio de aquella nos describe,
Que Vírgen pare, y limpia se concibe.

(1) *Triunfo inmaculado de la Emperatriz de cielo y tierra, María:* Sevilla, 1669.

Digitized by Google

¡Oh gran ciudad, de un Hércules nacida,
Y á tu fé de un Rey santo recobrada,
De dos Vírgenes patrias defendida,
De dos Patronos santos coronada;
Sevilla, en la piedad la más lucida,
De religiosa grey digna morada,
Gracias te doy, porque á tu vivo acento,
Pura es María exclama el firmamento!

De Autor anónimo.

Salve que se canta en el Rosario que sale de madrugada de esta Santa y Patriarcal Iglesia, á Nuestra Señora de la ANTIGUA.

Dios te salve, Vírgen pura,
Reina del Cielo y la tierra,
Madre de misericordia,
De gracia pureza inmensa.
Vida y dulzura en quien vive
Toda la esperanza nuestra;
Á tí, Reina, suplicamos,
Gimiendo y llorando penas,
En aqueste triste valle
De lágrimas y miserias.

Digitized by Google

Ea, pues, dulce Señora,
Madre y Abogada nuestra,
Esos tus benignos ojos
Á nosotros siempre vuelvas,
Y despues de este destierro,
En el Cielo nos le muestra
Á Jesus, fruto bendito,
De tu vientre hermosa perla.
¡Oh Clementísima Aurora!
¡Oh Piadosísima Reina!
¡Oh Señora de la ANTIGUA!
Por nosotros á Dios ruega,
Para que seamos dignos
De alcanzar la gloria eterna.
Amen.

Digitized by Google

De Autor anónimo.

VILLANCICOS. (1)

V.

ESTRIBILLO.

Céfiros blandos,
Aves parleras,
Flores fragantes,
Fuentes risueñas,
Con melodiosas suaves cadencias,
Celebrad en union misteriosa
La cándida, hermosa,
Divina Azucena,
Que formando feliz paraiso,
Fecunda la tierra.
Con aires y olores,
Con plumas y perlas,
Aplaudid su hermosura y pureza.

COPLAS.

1.ª Es María en su pura
Respiracion primera

(1) Se cantaron en los maitines de la Purísima Concepcion de la Santísima! Vírgen, en la Santa Metropolitana Iglesia Patriarcal de Sevilla, el año de 1729.

Digitized by Google

El sacro Paräiso,
Que benigno el Señor
Plantó en la tierra.
Y así la celebran
Con céfiros, plumas, olores y perlas.

2.ª Esta Flor misteriosa
En la mansion eterna
Yá estaba concebida
Ántes que abismos y mundos hubiera.
Y así la celebran, &c.
De sus hojas fragantes,
La perfeccion recrea,
Y con gracioso imperio,
Hasta los Cielos su hermosura eleva.
Y así la celebran, &c.
Á su planta dichosa
Las espinas rodean,
Y embotadas sus puntas,
En vez de herirla, su candor veneran.
Y así la celebran, &c.
La hermosura admirable
De su raiz perfecta,
Produce la triaca,
Contra el veneno de la sierpe fiera.
Y así la celebran, &c.
Los armiños excede
Su cándida Pureza,
En cuyo centro el oro
De la divina gracia se conserva.
Y así la celebran, &c.

Digitized by Google

De Autor anónimo.

VILLANCICOS. (1)

III.

ESTRIBILLO.

Pastores, que en la falda
Del Líbano habitais,
Admirados con dulce suspension,
Á la cumbre los ojos elevad:
Veréis el Cedro hermoso,
Que se exalta frondoso,
Con privilegio tal,
Que llega hasta la esfera celestial.

COPLAS.

1.ª Hoy se concibe María
Como Cedro sin igual,
Á cuya sombra se abriguen
Los tristes hijos de Adan;
Y así no podrá
Lograr sus ardores la sierpe infernal.

(1) Se cantaron en dicha Santa Iglesia, en la misma solemnidad, el año de 1733.

Digitized by Google

2.ª Desde el instante primero
Plantado vése brillar
Con el riego de las aguas
De divina claridad:
Y así no podrán
Terrestres vapores su aliento eclipsar.

3.ª Este es el Cedro exaltado
Con limpieza singular,
Donde no se encuentra el nudo
De la culpa original;
Y así logrará
Su pompa felice al Cielo elevar.

4.ª Este es el Cedro fragante,
Cuyo olor de suavidad
Le mantiene siempre libre
De la corrupcion fatal;
Y así se hallará
En tales olores la vida inmortal.

5.ª Este es el Cedro precioso,
Cuyo corazon será
Vivo Templo inmaculado
De la encarnada Deidad;
Y en él hallarán
Las almas rendidas refugio capaz.

6.ª Este es el Cedro elevado
Á la mayor majestad,
Llegando tanto á subir,
Cuanto se pudo humillar;
Y así con verdad
La antigua soberbia ante él se hundirá.

Digitized by Google

De Autor anónimo.

VILLANCICOS.(1)

BAILES.

INTRODUCCION.

Por su Madre preservada,
Venid y á Dios adoremos:
Tu Concepcion celebremos,
¡Oh María inmaculada!

ESTRIBILLO.

El tierno y dulce afecto
Acoge, Vírgen santa,
Con que mi lengua canta
Tu pura Concepcion.

COPLAS.

1.ª El mundo, acompañando
Los cantos de la gloria,

(1) Se cantan actualmente en la Santa Metropolitana y Patriarcal Iglesia de Sevilla el dia de la Purísima Concepcion de la Santísima Vírgen, y en su octava.—Los debemos á nuestro apreciado amigo D. Evaristo García Torres, digno Maestro de Capilla y Beneficiado de la misma Santa Iglesia.

Digitized by Google

Tu singular victoria
Repita sin cesar:
Y vea nuestra España,
Que la cantó gozosa,
Su creencia piadosa
Do quiera proclamar.

2.ª Á tan sublime canto
De tu pueblo querido,
El mónstruo corrompido
De la impureza audaz,
Que hoy la tierra esclaviza
Bajo su cetro inmundo,
Se ahuyenta y deja al mundo
En santa y dulce paz.

BAILES.

INTRODUCCION.

De negra tiniebla
De abismo profundo,
Rebelde querube,
Con ronco rugir,
Veloz se abalanza
Al mísero mundo,
Que antiguo pecado
Condena á gemir:
Mas brilla en Oriente
La Estrella anunciada,
La Madre del Fuerte,

Digitized by Google

La Luz de Israel;
Y Cielos y tierra
Celebran domada
La horrible pujanza
Del fiero Luzbel.

ESTRIBILLO.

Derrame alegre el Cielo
Vívidos resplandores,
Flores germine el suelo,
Y á María loöres
Entone el corazon;
Que, pura y sin mancilla,
Bajo su tierna planta
La cabeza quebranta
Y la soberbia humilla
Del infernal dragon.

COPLAS.

1.ª La voz del Dios potente
Acatando natura,
María refulgente
Ufana brota y pura
Dulce fruto inocente
En suelo pecador.

2.ª Suenan las arpas de oro
En el celeste asiento,
Y en cántico sonoro,
Por tierra, mar y viento,
La aclama el almo coro
Madre del Redentor.

Digitized by Google

BAILE.

INTRODUCCION.

¿Por qué ¡oh Cielo! te admiras?
¿Por qué, tierra, te pasmas
De que soy concebida
Toda hermosa y sin mancha?
Siendo yo de *ab æterno*
Prevista y destinada
Para Madre del Verbo
Y de la misma gracia,
No era bien que estuviese
Ni un instante manchada.

ESTRIBILLO.

¡Bendito el primer momento
De tu sér, y más la gracia
Con que en él fué enriquecida
Tu benditísima alma!
Del Señor inmensa córte,
En nubes cándidas baja;
Ven y dobla la rodilla
Á la que es tu Soberana.

COPLAS.

1.ª Tan preciosa te concibes
Y tan santa por extremo,
Que sólo se te aventaja
El que quiso y pudo hacerlo.

Digitized by Google

2.ª Atónita la milicia
Del ejército del Cielo,
«¿Quién es Ésta, se pregunta,
Que arranca tan alto vuelo?»

BAILES.

INTRODUCCION.

Salve ¡oh Vírgen! más pura y más bella
Que la aurora y que el astro del dia:
Hija y Madre y Esposa, ¡oh María!
Y la Puerta de Dios oriental.

ESTRIBILLO.

Á la Madre de Dios escogida,
Y de España Patrona rëal,
Compañeros, cantad concebida
Sin la culpa funesta de Adan.

COPLAS.

1.ª Norte fijo en el mar proceloso,
Nos libertas del duro naufragio;
Arca santa, que fuiste presagio
De salud y de vida al mortal;
Porque á Tí ni el silbido espantoso
Del soberbio aquilon se resiste,
Ni del cócito impuro acreciste
Un momento el inmundo raudal.

2.ª Pues de España sois Madre piadosa,

Digitized by Google

De la Iglesia Abogada constante,
No nos niegues tu auxílio un instante,
Alcanzadnos la gracia final.
Tus virtudes, cual mística rosa
Que se exhala en aromas divinos,
Nos enseñan los rectos caminos,
Nos prometen la gloria eternal.

BAILE.

INTRODUCCION.

Gloria á Tí ¡oh Dios! y á Tí, Vírgen dichosa,
Concebida sin mancha de pecado:
Hoy alza España el pabellon sagrado,
Dulce Patrona, y te celebra hermosa.

ESTRIBILLO.

Cantemos, compañeros,
Sin miedo y sin zozobra,
De Dios la grande obra,
Que Él mismo celebró.

COPLAS.

1.ª ¡Oh cuánto el Poderoso
De bienes muy cumplidos
El alma y los sentidos
De su amada dotó!
Así el dragon furioso,
Que al hombre venceria,

Digitized by Google

Postrado ante María
Al Tártaro cayó.

2.ª ¡Oh! Tú del alto Cielo,
Do riges las estrellas,
Atiende á las querellas
Del pueblo que te amó.
Si no de Tí el consuelo
De sus acerbos males,
¿Por quién á los mortales
Jamás se le otorgó?

BAILES.

—

INTRODUCCION.

¿Quién es la que del Cielo
Serena se desliza,
Del sol y luna ornada,
De estrellas mil ceñida,
De fulgor explendente
En torno circüida,
Purísima Azucena,
Paloma sin mancilla?
Es la Madre del Verbo,
Sin mancha concebida.

ESTRIBILLO.

Brote el Cielo resplandores,
El suelo palmas y rosas;
Que es concebida María,

Digitized by Google

De Dios Madre venturosa:
Ángeles y serafines
Á su tránsito se postran,
Y el universo á sus plantas
La cerviz humilde dobla.

COPLAS.

1.ª Tu pureza inmaculada
Cielos y tierra pregonan,
Fulgente Lirio del valle,
De Jericó esbelta Rosa.

2.ª De su amor ofrenda pia
Á Tí consagra devota
Sevilla, que reverente
De tu proteccion blasona.

Digitized by Google

De D. Manuel Delgado Perez.

SONETO. (1)

Signum magnum apparuit in cœlo.—Apoc., cap. XII.

¿Quién eres ¡oh gran Reina aparecida!
Que del fúlgido sol siendo adornada,
Y de blancas estrellas coronada,
Tienes la luna á tu poder rendida?
¿Quién eres, que del Cielo defendida,
Burlaste del dragon la saña airada,
Á un tiempo concebida y preservada
Por el que trajo al mundo eterna vida?
Eres, María, porque no pudiera
Nunca otra maravilla tan extraña
Hender así la celestial esfera;
Ni de este oscuro valle en la campaña
Aclamarse más dulce medianera,
Como Patrona universal de España.

(1) Solemnes fiestas, que en 1761 se han celebrado en la ciudad de Sevilla, en obsequio de María Santísima, por haber declarado á esta Señora, en el tierno misterio de su Concepcion, por Patrona de España y de las Indias nuestro Santo Padre Clemente XIII, á peticion de D. Cárlos III.—M. S. de la Bibliteca Colombina, B 4.ª—450—2.

Digitized by Google

De Lupercio Leonardo de Argensola.

A LA VIRGEN DEL PILAR DE ZARAGOZA.

QUINTILLAS. (1)

Ántes que fuese la luna
Digno asiento de los piés
De la sin mácula alguna,
Cual hoy de su Imágen lo es,
Lo fué esta santa Coluna.
La misma Vírgen midió
Con sus piés esta Capilla,
Que el grande Apóstol alzó,
Y Ebro el primero que dió
Agua al Bautismo en su orilla.
Es símbolo de firmeza
La Columna, y quiso así
Declarar la fortaleza
Del pueblo que dejó aquí
Por guarda de tal riqueza.

(1) *Compendio histórico, en que se da noticia de las milagrosas y devotas Imágenes de María Santísima, que se veneran en los más célebres Santuarios de España*, por el P. Juan de Villafañe, de la Compañía de Jesus: Madrid, 1740.

Digitized by Google

Este Templo ha conservado
Siempre el culto verdadero;
No el idólatra indignado,
Ni el hereje astuto y fiero
Lo han jamás prevaricado.

Del P. M. Fr. Antonio de Arbiol,

de la órden de San Francisco.

GOZOS A NUESTRA SEÑORA DEL PILAR. [1]

Pues nos vinísteis á honrar
Ántes de subir al Cielo,
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.
Gozosa siempre blasona
Vuestra insigne Zaragoza,
Que en su metrópoli goza
Con Vos la mejor corona:
Y pues vuestra Real Persona
Corona le vino á dar,
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.

(1) De la obra anteriormente citada.

Digitized by Google

Con alas de resplandor
Vinísteis, brillante Aurora,
Á España por protectora
Y Madre del fino amor:
Con luces de fé y honor
Nos quisísteis ilustrar;
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.

De vuestro amor la fineza
En Aragon fué la muestra
El darnos Imágen vuestra
En Columna de firmeza:
Pues con segura certeza
Nos ofrecísteis guardar,
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.

Los paraninfos gloriosos
Que postrados os servian,
Pilar é Imágen traían,
Que labraron primorosos:
Y pues fundaron gozosos
Vuestro primitivo Altar,
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.

Á Santiago, vuestro amado,
Mandásteis hacer capilla,
Para eterna maravilla
Y milagro continuado:
Pues al mundo habeis llenado
De prodigios sin cesar,

Digitized by Google

Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.

Con sus lenguas de cristales
Las aguas del Ebro claras,
Para fundar nuevas aras
Os ofrecieron sitiales:
Y Vos de gracia en raudales
Á España le dais un mar;
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.

Lauros, palmas y blasones
Por vuestra mano ganamos,
Y reverentes os damos
Por trono los corazones:
Todos queremos con dones
Vuestro culto dilatar;
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.

Este Templo, por primero,
En el honor sin segundo,
Estará hasta el fin del mundo
Con fé y culto verdadero:
Pues tan constante y entero
Le ofrecísteis conservar,
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.

El gentil, infiel y moro
Tiemblan en vuestra presencia,
Sin perder la reverencia
De vuestro sacro decoro:

Digitized by Google

Hierros convertis en oro
Con sólo vuestro mirar;
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.
Por todos los elementos
Vuestros devotos buscais,
Y en sus trabajos obrais
Innumerables portentos:
Á todos dejais contentos
En cualquier tiempo y lugar;
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.
Contritos de corazon
Á vuestros piés nos postramos,
Y todos os suplicamos
Nos deis vuestra bendicion:
Alcanzadnos el perdon
Para podernos salvar;
Dadnos favor y consuelo,
Madre de Dios del Pilar.

Digitized by Google

De D. Leandro Fernandez de Moratin.

A LA CAPILLA DEL PILAR DE ZARAGOZA.

SONETO. (1)

Estos que levantó de mármol duro
Sacros altares la ciudad famosa,
Á quien del Ebro la corriente undosa
Baña los campos y el soberbio muro,
Serán asombro en el girar futuro
De los siglos; basílica dichosa,
Donde el Señor en majestad reposa,
Y el culto admite reverente y puro.
Dón que la fé dictó, y erige eterno
Religiosa nacion á la divina
Madre, que adora en simulacro santo.
Por él vencido el odio del Averno,
Gloria inmortal el Cielo la destina;
Que tan alta piedad merece tanto.

(1) *Sus obras:* Madrid, 1831.

Digitized by Google

Del mismo.

LA ANUNCIACION.

CÁNTICO.

Voz 1.ª

¿Qué nuncio divino
Desciende veloz,
Moviendo las plumas
De vário color?

Voz 2.ª

El bello semblante
En risa bañó,
Que inspira alegría,
Disipa temor.

Voz 1.ª

El rubio cabello
Al hombro esparció:
Diadema le ciñe
De extremo valor.

Digitized by Google

Voz 2.ª

Ropajes sutiles
Adorno le son,
Y en ellos duplica
Sus luces el sol.

Voz 1.ª

¡Feliz habitante
De la alta region!

Voz 2.ª

¡Alado ministro
Del Sumo Hacedor!

Voz 1.ª

En hora bendita
La tierra te vió.

Voz 2.ª

Su dicha pendiente
Está de tu voz.

Voces 1.ª y 2.ª

Que tú sólo anuncias
Favores de Dios.

Voz 3.ª

Lleva á la santa Nazaret su vuelo
El Ángel del Señor, y resplandece

Digitized by Google

La estancia de María:
De fragantes aromas se enriquece
El aire en torno, y suena melodía
Igual á la del Cielo.
La honesta Vírgen, ruborosa y muda,
Se postra absorta al paraninfo hermoso:
Ve tanto bien, y merecerle duda.
Él, con acento grave y amoroso,
«No temas, nó, la dice,
De las hijas de Adan la más felice,
Llena de gracia estás: está contigo
El Dios que adoras inefable, eterno,
Y el fruto santo que de Ti se espera
Se ha de llamar Jesus.» Dijo, y la esfera
Que en luces arde y arreboles de oro,
Vuelve á romper con ímpetu sonoro,
Y se extremece el enemigo infierno.

Voz 4.ª

¡Oh instante dichoso
De amor y consuelo,
Que la tierra al Cielo
Para siempre unió!
¡Y al Dios poderoso,
Que truena indignado,
Piadoso, humanado,
Sumiso le vió!

Coro.

Vírgen, Madre, casta Esposa,

Digitized by Google

Sola Tú la venturosa,
La escogida sola fuiste,
Que en tu seno recibiste
El tesoro celestial.
Sola Tú con tierna planta
Oprimiste la garganta
De la sierpe aborrecida,
Que en la humana frágil vida
Esparció dolor mortal.

De D. Manuel María de Arjona,

canónigo de Córdoba.

ODA. (1)

Yá victoriosa la ciudad que un dia
Vió extremecer su imperio,
Cuando en los tres hermanos Alba fia (2)
Los lazos quebrantar al cautiverio,
Por cuanto el mar rodea y Febo dora,

---

(1) *Correo de Sevilla*, tomo I, año de 1803.
(2) Los Curiacios de Alba Longa, vencidos en singular combate por los tres Horacios de Roma, en el belicoso reinado de Tulio Hostilio.—N. del E.

Digitized by Google

Feliz se ufana universal Señora.
Desde el Indo abundoso hasta do el Bétis
Ve desceñirse á Apolo
Del manto ardiente, y acorrer de Téthis (1)
Las Ninfas á templarlo, se oye sólo,
Sólo resuena el eco de la Fama,
Que eterna á Roma en su poder aclama.
El que el Danubio (2) bebe, y el Britano
Vanamente aguerrido,
El Ibero feroz, y el Mauritano (3),
Que aún los manes agitan de su Dido (4);

---

(1) Thétis, mujer de Occéano, segun la fábula. Éste se llamó por los antiguos padre de todos los rios y cosas animadas, y áun de todos los dioses. Fué hijo del Cielo y de la diosa Vesta, que decian ser la Tierra, como quiere Hesiodo. Que fuese padre y principio de todas las cosas, sintiólo Orpheo en un himno, diciendo:

«*In Theog.* Occeanumque voco patrem, Thethimque parentem,
Unde ortus superis, unde et mortalibus ortus:
Qui late terram spumosis fluctibus ambit,
E quo sunt maris et fluviorum semina primum.»

Las Transformaciones de Ovidio: Traducidas del verso latino en tercetos y octavas rimas, en lengua vulgar castellana, por el licenciado Pedro Sanchez Viana: Valladolid, 1589.—N. del E.

(2) El mayor y más considerable rio de la Europa, que nace en la Selva Negra, cerca de Zumberg, pasa por Baviera, Suavia, Austria, Hungría, Sérvia, Bulgaria, Moldavia y entra en el mar Negro.—N. del E.

(3) El natural de África, segun Ptolomeo y otros, á cuya region llamaban los hebreos *Phut,* como atestigua Arias Montano en su *Aparato Biblico.*—Denominóse tambien *Mauritania* la ciudad de *Murcia* por Plinio y Pineto.—*Abrahami Hørtelii Synonymia Geographica:* Antuerpiæ, 1578.—N. del E.

(4) Reina castísima, que fundó á Cartago: fué hija de Belo, y su nombre propio Elisa.—Queriendo Hiarva, rey de los masilitanos, casarse con ella, yá viuda de Sicheo, y reina

Digitized by Google

En las cadenas del romano gime,
Y al dictador adora que lo oprime.
Hija ilustre de Vénus y de Marte,
Clama el orbe postrado,
Vivas en siglos mil sin marchitarte
Bárbaro esfuerzo de contrario hado,
Y émula del Olimpo, por tu asiento
Trueque Jove tal vez su firmamento.
Así Roma su claro señorío
Altiva difundia,
Como más refulgente en el estío
Brilla el autor del ardoroso dia,
Y el rey del cielo, en su feliz carrera,
Ni mengua teme, ni crecer espera.
Mas entretanto del superno sólio
El Padre omnipotente
Miró el alto y soberbio Capitolio
De humo profano y fuego impuro ardiente:
Mirólo, y en su ceño yá fulmina,
Triste Roma, el decreto á tu rüina.
Que ante su augusta vista yá aparece
Tu reino de grandezas,
Leve nube que esmalta y enriquece

---

de aquella ciudad, consistiendo en esto la libertad de la misma, resolvió en primer término guardar con heróica firmeza la castidad ántes que todo, al tiempo de los tratados. Hizo poner á la vista la ropa de su marido, y montando en un caballo, se mató á puñaladas.—Petrar., *Triunf. de castid.*, f. 46. —Otros afirman, que se arrojó en una hoguera en tan apurada situacion.—Higin., Fáb. 243.—*Laberintho Poético*, por don Gabriel del Castillo Mantilla: Madrid, 1691.

Digitized by Google

Apolo al tramontar de mil bellezas,
Languidece en su punto, y vil juguete
Es yá del Aquilon que la acomete.
»Y nó, dice el Eterno, no mi gloria
Aún el humano entiende:
Tú, alado coro, canta la victoria
Á la alta hazaña que mi brazo emprende:
Canta ¡oh querub y serafin flamante!
Tiempo habrá que con Vos el hombre cante.»
Dijo: y todo el empíreo se enmudece,
Prosternado á su mando,
En su seno amoroso la luz crece
Y la va por los tronos dilatando;
Arde y brilla el amor, y el coro santo
El fin espera en delicioso espanto.
Cuando sobre los montes de Judea
La vista Dios inclina
Siente el Jordan su influjo, y se hermosea
Transformada en Eden la Palestina,
Y áun cuando al barro derramó su aliento,
No lo admiraba el ángel tan atento.
Maravilla mayor su excelsa diestra
En órden nuevo traza,
De su inmenso poder inmensa muestra,
En que portentos mil y mil abraza:
De David una hija el Templo ha sido,
Que para sus prodigios ha escogido.
Mas yá del seno divinal desprende,
Y al seno de Ana envia
La alma fulgente, que al pasar enciende

Digitized by Google

La turba celestial que la atendia:
Los ángeles la ven, si verla pueden,
Y velando sus faces retroceden.
Tal el rayo del sol sobre Anphitrite (1)
Gallardo reverbera,
Y ardiente el golfo con la luz compite
De la frente de luces placentera:
Cielo y tierra, miradla: yá es María:
Yá hay de Dios temporal sabiduría.
Mas al salir de su inflamado pecho
Quedó al cielo patente,
Y el eternal arcano yá deshecho,
Que algun tiempo verá la humana gente:
Vélo yá el serafin, y se recrea
De contemplarlo en la infinita Idea.
Ve que el Autor, á cuya voz el mundo
Pareció de repente,
Yá, yá el misterio de su amor profundo
Descubrirá por Ella, descendiente
Del padre de la fé, que Dios bendijo (2),
Porque esperó progenie áun muerto el hijo.

(1) Segun la mitología, mujer de Neptuno, y una de las Nereidas, que son ninfas marinas, hijas de Nereo y Dóris, de las cuales trata Hesiodo en su *Theogonía*. Las más nombradas de los autores son Anphitrite, Thétis, Glauce, Cimothoe, Melite, Dáris, Panopea, Galathea, Cimodoce, como en el libro XXXIII escribe Volaterrano. Otras muchas pone Homero en la *Iliada* y refiere Cómite, las cuales Plinio tiene, no por fabulosas, sino por verdaderas: lib. IX de la *Natural Historia*, cap. V.—El Ldo. Pedro Sanchez Viana, en el citado libro:—Vicente Chartario, *Imágenes Deorum, qui ab antiquis colebantur:* Lugduni, 1581.

(2) Abrahan.

Digitized by Google

Vélo humillado, vélo sacrificio
Del general pecado,
Y la infáusta divisa del suplicio
Sobre el mortal orgullo derrocado,
Erigirse triunfante, y que abatida
Roma pagana se miró vencida.
Así en los siglos triunfará amoroso
El que la carne pura
Vistió de esta Doncella, poderoso
Ahuyentando las sombras su hermosura,
Y mirando con ceño la vileza
Del arabio metal y su grandeza.
Hasta que al fin del tiempo desplomado
El orbe se arrüine,
Tornando al cáos de donde fué formado,
Y mal su grado la ímpia turba incline
El cuello enhiesto y en su angustia pruebe
Que su dicha fió del viento leve.

Digitized by Google

De D. José María Blanco.

ODA. (1)

De nueva luz brillante resplandece
Claro, sereno y delicioso dia,
Que al mundo anuncia cerca su ventura.
Himnos canta al Señor, ¡oh tú, alma mia!
Su nombre y gloria ensalza y esclarece,
Pues que á la tierra llena de dulzura;
Y á la vil crïatura,
En maldad sumergida,
Le anuncia nueva vida:
Canta ¡oh alma! al Señor omnipotente,
Pues yá á salud convida
¡Dia feliz! á la afligida gente.
Alzad, hijos de Adan, el angustiado
Rostro, y mirad la reluciente Aurora,
Que sobre el mundo nace, conduciendo
El Sol de eterna luz; y cuál colora,
Libre de oscuridad, el dilatado
Reino de la tiniebla; cuál rompiendo

(1) Poesías de una Academia de Letras Humanas de Sevilla: en la misma ciudad, 1797.

Digitized by Google

Sus nubes, esparciendo
Va luces y explendores.
Arda el mundo de amores:
Tú, pueblo venturoso, al sacrosanto
Señor canta loores,
Y alaba á la que enjuga yá tu llanto.
Y canta dulcemente la victoria,
En que al dragon antiguo pisa osada
La cabeza infernal y venenosa:
Canta gozoso, y dí cual libertada
Fué del comun contagio: dí la gloria,
Con que el Rey Soberano, como á Esposa
La adornó: dí que hermosa
Sobre toda belleza,
Corona su cabeza
De estrellas: y dí en fin, que el soberano
Honor de tanta alteza
No es dado que lo cante labio humano.
Pero es dado, Señora, que levante
Mi voz, y que yo alabe agradecido,
En cántico sagrado, al que os liberta.
¡Oh! yá se acerca el dia apetecido,
Y aquel alegre y venturoso instante
De la salud del mundo. No es incierta
Mi esperanza; que abierta
La celeste morada
Por Tí ¡oh Inmaculada
Vírgen! veo venir nuestro consuelo,
Y miro yá mudada
Nuestra tierra infeliz en grato cielo.

Digitized by Google

Del mismo.

De célico placer y gozo lleno
El pecho arrebatado
Se dilata, y un fuego desusado
No cabe yá en mi seno.
Céfiro vuela en torno presuroso
De mi olvidada lira,
Y entre sus cuerdas plácido me inspira
El canto delicioso.
Naturaleza toda de hermosura
Nueva se ve adornada,
Y risueña la tierra está bañada
De celestial dulzura.
Más claro el sol se muestra y resplandece
Con dulces explendores:
El prado se matiza en mil colores
Y mil flores ofrece.
Corre yá el duro hierro desatado,
Y pierde su aspereza
La escarpada montaña: la braveza
El lëon despiadado.
Pacen en uno el tigre y el cordero,
Y en la débil cabaña

Digitized by Google

Seguro está el ganado, ni la saña
Teme del lobo fiero.
  Recoge el labrador la apetecida
Espiga no sembrada;
Y yá la corva reja abandonada
Se mira enmohecida.
  Todo es placer; que yá el Omnipotente
Vuelve el rostro piadoso
Al mundo desdichado, y amoroso
Salva á la humana gente.
  Excita nuestro Dios su fuerte brazo,
Y el instante apresura,
En que en velo mortal á la criatura
Se unirá en fuerte lazo.
  Forma, del negro sello libertada,
La poderosa mano
Digna Madre, que al Hijo Soberano
Dé carne inmaculada.
  Gozoso el mundo en tan felice dia,
Yá presiente cercano
Á su Libertador; y el inhumano
Yugo que le oprimia,
  Sacude de su cuello lastimado:
El opresor violento
Cubre el altivo rostro, y macilento
Huye precipitado.
  Libre es el Universo; y las naciones
De la tierra postradas
Celebran, de ternura arrebatadas,
Las disueltas prisiones.

Digitized by Google

Mira yá rotas de su infando imperio
Las pesadas cadenas;
Y que á sufrir va mísero entre penas
Infame cautiverio:
Mira de Adan la prole venturosa
De nuevo ennoblecida,
Y en gloria de los hombres convertida
Su astucia cautelosa:
Brama, y en odio vil y en ira ardiendo,
Con hórrido estampido
Al abismo se arroja, que el gemido
Repite en sordo estruendo.

De D. Félix José Reinoso.

ODA. (1)

Deja yá la mansion del suelo escuro
La Vírgen Madre, y con ligero vuelo
Hiende veloz la trasparente esfera.
El manto desprendido al aire puro
En ondas vaga; y por el alto Cielo,

(1) En la citada coleccion.

Digitized by Google

De rosicler bordada su carrera,
Cual Íris reverbera,
Y en mil visos las nubes esclarece.
Su semblante yá pálido oscurece
El rojo Delio; y orna su sagrada
Planta Cintia postrada;
Y Saturno y Mavorte se estremece.
Al alto llega y soberano asiento,
Do el Hacedor del Cielo en quicios de oro
Los orbes mueve y á su acento rige.
No allí mustio laurel digno ornamento
Es á la sacra sien de quien el lloro
Destierra, que al mortal mísero aflige;
Más augusta se elige
De estrellas mil corona refulgente,
Que eterna ciña la dichosa frente.
Luégo en dorada nube luminosa
La silla gloriosa
Ocupa junto al Rey Omnipotente.
Á su vista se humillan respetosos
Los Espíritus sacros, que contino
Cercan, la faz cubierta, el trono santo;
Y alegres cantan himnos sonorosos.
Y las sublimes almas, que el divino
Reino esperaron en dichoso llanto,
El misterioso canto
Repiten veces mil, y el dulce acento
El alto Olimpo llena y el contento;
Y «¿quién, dicen, es Esta que á deshora,
Cual rutilante aurora,

Digitized by Google

Segura vuela hasta el supremo asiento?»
Entónce el Padre Dios, con voz inmensa,
Que escucha siempre el Cielo prosternado,
«Esta, dijo, es mi Esposa Sacrosanta,
Libre por Mí de la primera ofensa,
Por quien funesta muerte al mundo ha entrado:
Esta es mi Esposa diva, cuya planta
Victoriosa quebranta
Del hórrido dragon la frente dura,
Y á la mezquina, esclava criatura
Salva del yugo infame y triste llanto;
Y cierra con espanto
Del hondo lago la caverna escura.
»El triste reino en lúgubre gemido
Resuena en torno: tiembla el Rey tirano,
Y la corona pierde de vil hierro;
Y el duro cetro en humo denegrido
El susto quita de su torpe mano.
Yá al hombre salvo del antiguo yerro
El tan largo destierro
Por esta Vírgen sacra se levanta:
Yá de la celestial morada santa
Las cerradas un tiempo eternas puertas
Se miran siempre abiertas,
Y entra el mortal su venturosa planta.
»Vendrá un tiempo felice, que este arcano
Manifieste á los hombres, y que honore
El orbe tal pureza agradecido,
En cuanto al sol su lustre dure ufano,
Y el alto cerco con sus rayos dore,

Digitized by Google

Holocausto en sus aras repetido,
Á su gloria debido
Gozozo ofrecerá. Yá el suelo hesperio
Votos dirige al inmortal Misterio.»
Así habló el Rey del Cielo poderoso,
Y el carro luminoso
Suspendió Febo enmedio el hemisferio.

De D. Alberto Lista y Aragon,

nuestro muy querido é inolvidable maestro.

Nunc facta est salus. APOCAL.

ODA. (1)

Tú, prole de Jacob, sola tú lloras
La esclavitud comun: flores engaza
Á su dura cadena el mundo ciego,

---

(1) *Sus Poesías:* Madrid, 1837.—Por ser muy extensa y conocida, y dar lugar á otras composiciones en lo avanzado de esta publicacion, hemos suprimido con sentimiento algunas estrofas de la presente, uno de los florones más expléndidos de la corona poética de su ilustre autor; testimonio solemne, imperecedero de su acendrada piedad y tierna devocion á la Santísima Vírgen, al par que altísima gloria del Parnaso español y de la moderna Escuela Sevillana.

Digitized by Google

Feroz Luzbel las sienes vencedoras
Del triste lauro enlaza,
Que le ofrece el humano.
Lo mira el Dios excelso: en vivo fuego
Arde contra el tirano
El rostro de Jehová: su voz tonante
Estremece los muros de diamante.
«¿Y qué, dice, la gente aborrecida
Al mundo imperará? Del reino umbrío,
Que destinó mi diestra vengadora
Á ser de pena y de maldad guarida,
Bástele el señorío.
¿Quién fijó al mar hirviente
De arena el valladar? ¿Quién á la aurora
La senda refulgente,
Cuando al nacer la luz del bello dia,
El empíreo aclamó la gloria mia?
»Arroje el cetro injusto: allá abatido
Reine el querub, do en lumbre tenebrosa
Cercado siempre el denegrido trono
Le fué y el triste imperio concedido.
Cual sierpe venenosa,
Allí ponzoña fiera
Exhale libre su inmortal encono:
Otro Señor espera
Del hombre la mansion: tú, alma alegría,
Tú al orbe tornarás: nazca María.»
Dijo, y nace María: cual cercana
Al claro sol la vespertina estrella,
Brilla apacible entre su luz radiante,

Digitized by Google

Tal parece del ángel soberana
La inocente Doncella;
Y por las gradas de oro
Al seno de Jehová volando amante,
La ve el alado coro
Inundar, en sus brazos reclinada,
De grato ardor la celestial morada.
Y «¿quién es Esta? cantan: semejante
No se vió en el empíreo: su hermosura
Los relucientes cielos enamora;
Alba, purpúrea, más que el sol brillante,
Más que la luna pura.
¿Cual gloriosa guerrera
Alza feliz la frente triunfadora?
Vence, ¡oh diva! «la esfera
Triunfa, vence,» resuena alborozada:
«Gloria, honor á Jehová: ¡triunfo á su amada!
»Triunfa, sí:» dice el Padre Soberano,
Con la voz grata que los orbes mueve:
«Humana, mas no esclava, la corona
Del cielo y mundo te ciñó mi mano.
Vé, y al mónstruo conmueve
De la usurpada silla.
No temas del veneno, que inficiona
La tierra, vil mancilla.
Triunfa, ¡oh pura! del hórrido enemigo:
El poder de mi diestra va contigo.»
De celestiales huestes rodeada,
Desciende del empíreo, y la ancha esfera
Con expléndido albor risueña dora:

Digitized by Google

Del radiante cenit la cumbre alzada
Riega por su carrera
Encendidos rubíes:
Y vertiendo el palacio de la aurora
Sus rosas y alhelíes,
Desde el Can á la helada Cinosura
Vuelan aromas de eternal dulzura.
Se aparta el sol de su encendido cielo,
Y orlando á la alma Vírgen, ledo brilla
En rededor sus luces derramadas.
Plega la luna el argentado velo,
Y á sus plantas humilla
Las pálidas centellas;
Y del sereno polo desgajadas
Las lumbrosas estrellas,
Tejen sobre el cabello reluciente
Áurea corona á la nevada frente.
Ve el querub de su imperio el fin cercano,
Y mayor ira exhala: el aire embiste
Con grito horrendo la tartárea gente.
¡Ay de la tierra! asciende su tirano:
Y con gemido triste
Retiembla pavorosa:
¡Ay de la mar! sobre su faz ardiente
Se agita estrepitosa
La tempestad: y horrísona rugiendo,
Responde ronca al avernal estruendo.
Yá por los vientos sublimado anhela,
Entreabiertas las fauces devorantes,
Buscando presa y lid; cual ominoso

Digitized by Google

Cometa rojo en el espacio vuela.
Con ojos llamëantes
La pura Vírgen mira:
Y contra el bello rostro, que amoroso
Placer celeste inspira,
Vierte negro raudal, clamando guerra,
De la ponzoña que infestó la tierra.
Mas ¡oh! primero nube congelada
Bajo el cerco lunar la faz radiante
Manchára al sol, ó en pos la noche fria
Corriera de la aurora nacarada,
Que el virginal semblante,
Dulce explendor del Cielo,
Sintiese de Luzbel la nota impía;
Cae sin fuerzas al suelo
De lava infausta, y por abierta cueva
Al Orco patrio su veneno lleva.
Vibra Miguel la refulgente lanza,
Y grita en voz de trueno: «Siente, impío,
Siente mi brazo domador; su rayo
Le confió Jehová, Dios de venganza.»
Hiere; y cual vuela umbrío
Ante Aquilon silboso
El nublado polar, en vil desmayo
Rugiendo silencioso
Huye el mónstruo á exhalar la acerba pena,
Del mar remoto en la desierta arena.

Digitized by Google

Del mismo.

ODA. (1)

Sobre una piedra fria reclinado
El miserable cuerpo, en llanto acerbo
Baña el suelo aterido
El triste padre del linaje humano,
Yá arrojado del plácido recinto,
Do en sencilla inocencia,
En grata paz gozó breves instantes:
Breves ¡ah! que pudieron ser eternos.
Gime y suspira, y el helado viento,
Que en la cumbre vecina se enfurece,
Encienden sus suspiros.
Llora, y las blandas lágrimas regando
Sus pálidas megillas,
Á la tierra infecunda se deslizan,
Que el fruto amargo del dolor promete.
Fijo su dolorido pensamiento
En Tí, sagrada Eden, y de tu hermosa
Mansion afortunada
En el perdido bien, tristes recuerdos
De pasadas venturas

(1) De la citada coleccion.

Digitized by Google

Hieren su corazon, y al cielo airado
Los ojos vuelve, renovando el llanto.
Contempla de su altiva inobediencia
El fruto venenoso, y al delito
Y á la implacable muerte
El mísero linaje abandonado:
Considera el vil triunfo de la envidia,
Y con candado eterno
La puerta celestial negada al hombre.
En tanto un explendor, que el aire enciende
En brilladora luz, hiere sus ojos,
Y suspende el sollozo dolorido.
Turbado mira la elevada esfera
Abrirse luminosa,
Y lanzar de su seno ardiente globo
De fuego rutilante.
Desciende, y á la tierra tenebrosa
En mil bellos colores ilumina:
Y el denegrido manto,
Con que ciñó su faz lóbrega y triste
La oscura noche, ardiendo en viva llama
Se disipa abrasado,
Y baña al mundo en célica alegría.
Sus lumbres peregrinas animaba
Espíritu celeste,
Que al viento esparce en blando movimiento
Fulgor sereno del divino rostro:
Llega á Adan, y del tiempo venidero
La dichosa esperanza
Así le anuncia en elevado acento:

Digitized by Google

«Deja el amargo llanto,
¡Oh lastimado Adan! la Piedad suma
El mísero destino de tus hijos
Compasivo miró. Yá el bien prepara
Á la afligida gente;
Y el solio de la culpa en vil rüina
Envolverá su poderosa mano.
El Hijo, el Hijo amado, de su lumbre
Eterno resplandor, víctima digna
Se ofrecerá expiando tu delito.
Cual corderillo mudo,
Que sin balar camina al sacrificio,
Le verá el mundo con el peso enorme
De las humanas culpas agobiado,
Llegar al ara, é inmolarse en ella.
Preparad al Señor los corazones,
Generacion feliz: la estéril tierra
Hará fecundo el celestial rocío.
El curso presuroso,
¡Oh tiempos! abreviad: y del Excelso
Llegue el glorioso dia,
Y en él la dicha al afanado mundo.
¿Qué refulgente Aurora se levanta
Del desierto horroroso,
Y en luz benigna la campaña dora?
Yo miro el Sol, que de su puro seno
Nace resplandeciente,
La paz y la salud dando á la tierra.
Vén, clara Aurora, vén: la primavera
Prepara yá de sus hermosas flores

Digitized by Google

El aroma oloroso á tu venida.
¡Oh Adan! no en su semblante
Cándido y puro, de tu vil delito
Cayó la negra mancha contagiosa.
Cual vírgen azucena
En la floresta esparce sus olores,
No expuesta al fiero enojo
Del ábrego crüel: así el inmundo
Anhélito infernal del mónstruo horrendo
No empañará su celestial belleza.
La sierpe ponzoñosa el cuello enhiesto
Postrará enfurecida,
Y emprenderá infestar con su veneno
La vencedora planta que la oprime;
Mas Ella generosa
Quebrantará feliz su altiva frente,
La alta victoria celebrando el Cielo.
En Ella, Adan, en Ella reparada
La desgracia primera
Se verá: y el gemido doloroso
Vuelto en himno sonoro,
Alegre el mundo aplaudirá su gloria.
En tanto miéntras llega el claro dia,
En que ventura tal el hombre alcance,
Mortales, esperad: y la esperanza
Consoladora calme el triste llanto.»
Dijo: y á la elevada
Region el raudo vuelo dirigiendo,
Dejó encendido en explendor luciente
El viento trasparente.

Digitized by Google

Del mismo.

CANCION. (1)

¿Qué mujer celestial rompe á deshora
La esfera diamantina,
De lumbrosas estrellas coronada?
Orla el sol su sagrada vestidura:
La luna está á sus piés. En vano, en vano,
Dragon antiguo, tu ponzoña viertes.
Yá fulmina la lanza
Que del Empíreo te arrojó, yá caes
Á los piés de la hermosa quebrantado.
El ángel admirado
Á cielo y tierra su belleza canta:
Y Ella triunfante, sobre el mónstruo impio
Pone segura la celeste planta.
Albricias, mortales;
Que yá sonrosea
Del Sol de justicia
La Aurora halagüeña.

(1) Cádiz 30 de Setiembre de 1839.

Digitized by Google

Huyó al patrio averno
La noche funesta,
Y en luces de gracia
Se inunda la tierra.
Yá en el árido desierto
Brota cristalina fuente:
Yá del celestial rocío
Puro vellon se humedece.
Y al valle de los esclavos
Hermosa Vírgen desciende,
Exenta, libre y fecunda
Del Salvador de las gentes.
Á tu intercesion ¡oh Vírgen!
La humana miseria apele:
Cuanto Dios con el imperio,
Tú con la súplica puedes.

Digitized by Google

De D. Francisco Nuñez y Diaz, Pro.

ODA. (1)

La noche en medio del pausado cielo
Densa tiniebla desplegaba al mundo,
Y en silencio profundo
Sumido estaba el pavoroso suelo,
Cuando en los atrios de la luz fulgentes
La voz de Jëhová truena,
Y en torno el orbe, de infernal cadena
Cruge rudo fragor.... «Cautivas gentes,
Á los muros sagrados
Levantad vuestros cuellos agobiados.»
Dijo: y parece en la celeste cumbre
Una Mujer divina, cual luciente
Febo en purpúreo Oriente:
La frente augusta en giros mil de lumbre
Y blanco brillo ciñen los celestes
Faros, sacra diadema,
Y sol intenso en majestad suprema
Arde en su rostro y virginales vestes:
La cándida Dïana
Nace bajo su planta soberana.

(1) *Correo Literario de Sevilla*, tomo IV, 1804.

Digitized by Google

La vió la tierra, y con impulso blando
Manda al céfiro vuele entre las flores,
Y sus gratos olores
Vaya en silencio por su faz regando.
De pámpanos y yedras trepadoras
Los bosques y colinas
Cubre, y mil fuentes brotan cristalinas,
Que, del torcido cauce vencedoras,
En un murmurio lento
De suyo corren al pastor sediento.
Dicen tañeron por el mar placado
Sus nacaradas trompas los tritones,
Y á los grandes leones
Vieron sin susto descender al prado
Del escabroso monte los corderos,
Y. volando festivas
De dulce paz regaron las olivas
Por los inmensos valles y senderos
Las palomas doradas,
No yá de los milanos acosadas.
Y con humanos rostros parecieron
En los aires clarísimos querubes
Sobre argentadas nubes,
Y divinos aromas esparcieron,
En tanto que Miguel, el más hermoso
Querub que las mansiones
Celestiales habita, sus legiones
En pos de la Mujer, cual en glorioso
Triunfo, á la tierra guia,
Y ardido el pecho en vivo amor decia:

Digitized by Google

«Desciende ¡oh Soberana! nazca al mundo
Un órden nuevo, clara descendencia
De dioses. Tu presencia
Clama á la tierra, clama al mar profundo:
¡Ves todo el orbe en la maldad envuelto!
Vuela, que su palestra
Laureles brota á tu invencible diestra:
Será el delito paternal disuelto,
Y el reino del tirano;
Y en paz tus triunfos cantará el humano.»
Dijo: y se lanza del profundo lago
Luzbel, terrible sierpe, cual un monte
Cubre vasto horizonte:
El alto Olimpo tiembla al fiero amago
De sus torcidos ojos: no á los vientos
Contrarios vacilando
Se abaten ó resurten rechinando
Los encumbrados robles corpulentos,
Cual con horrendo brio
Sus cuellos agitaba el mónstruo impío.
De entre sus piés la tierra se desprende
En denso remolino á las estrellas,
Y vibra mil centellas
Del negro aliento que su pecho enciende.
El monte cruge al grave peso hendido,
Y si las alas bate
Fiera tormenta al ancho mar combate:
Silba y el orbe tiembla á su silbido:
Eriza sus gargantas
Y arde un bosque arrancado entre sus plantas.

Digitized by Google

Voló á las nubes la sangrienta Furia,
Y la sagrada luz que á Olimpo ardia
Cual tempestad cubria;
Y meditando la inmortal injuria,
Bramó feroz y dice erguído al Cielo:
«Aunque de lumbre pura
Orle tu frente, celestial Criatura,
Y al cuerpo hermoso ciña rico velo
El alto Dios del dia,
¿Quién del furor te libra y rabia mia?
»¡Ah! ¿te veré algun tiempo tan gloriosa,
Llena de Dios y de tu Vientre puro
Salvar en alto muro
Del sacro Olimpo la simiente odiosa?
Entre coros celestes,
¿Quién mayor que el Querube
Del Dios inmenso al sacro trono sube,
Vestido humilde de mortales vestes?
¿De mi sér la excelencia
Así desprecia la inmortal potencia?
»Caigan de Olimpo á vuestro choque rudo
Entre basas inmensas arrancadas
Sus falanges cerradas,
Y ese que Dios embraza fuerte escudo:
Conozca esa mortal que ciñó en vano
De eterna luz naciente
El Sacro Padre su orgullosa frente....
El trono ocuparé de ese tirano.
Mas yá, firmes secuaces,
Viene Miguel con sus lucientes haces.

Digitized by Google

»¡Infeliz! ¡infeliz! ¡ah! yá vencido
Conócete de un hombre! Otra vez rompa
De la divina trompa
Mi triste pecho el eco enardecido.
¡Salud, virtud á Dios, gloria á su Cristo,
Y á mí el airado Cielo
Oprobio y deshonor y eterno duelo!
Mas si el odioso sér inmortal visto,
Pague mi adversa suerte
Eterna esa enemiga Mujer fuerte.
»Que aunque lanzado de la empírea lumbre
Resta en mi pecho, resta el primer brío
Y enciende el furor mio;
Que mil legiones de la excelsa cumbre
Cual rayo al orco derribé profundo,
Tambien el noble humano
Rindió su cuello á mi poder tirano....
¡Pero qué importa gima el vasto mundo,
Luzbel, si te condena
De esa Mujer el Cielo á la cadena!
»Triunfe empero de mí; triunfe su aliento:
Bajo sus piés el orbe vea gozoso
Este mi cuello odioso:
Una esperanza resta á mi tormento.
Marcada en hierro vil tu hermosa frente
Te veré, mi enemiga,
Seguir primero mi triunfal cuadriga,
Entre las turbas de la esclava gente.
Cantaré mi ventura,
Triunfé de Dios en su mejor criatura.»

Digitized by Google

Cual en deshecha tempestad turbado
Vacila el Ponto, huye y se aglomera
En lejána ribera,
Y en fin, tornando cual montaña hinchado,
Estrella el golfo contra el alto muro;
Así huye ó se avanza
El mónstruo, en tanto que del pecho lanza
Torrente inmenso de veneno impuro
Á la Mujer divina,
Inundando la esfera cristalina.
Clamó del orbe en torno en voces santas
Temerosa Natura, «¡Eterno, Eterno!
Si tu diestra el infierno
Ha de postrar á las sagradas plantas
De esa Mujer, amada prole mia,
¿Por qué, esclava primero,
Su hermoso rostro manchará ese fiero?
¡Ay! ves, ¡oh Padre! ¡cuál el triunfo fia!
Abate el golfo inmundo;
Rinde al tirano que encadena al mundo!»
Miguel, en tanto, rayo desolante
Vibró á la Bestia; y la sedienta tierra
En sus senos encierra
El infernal torrente; y yá triunfante,
La cien ceñida del laurel glorioso,
Las alas de luz pura
Desplegó la Mujer á la llanura
Del desierto, de entónces venturoso:
«Y ¡oh! triunfa, INMACULADA,
Triunfa, cantó natura, mi hija amada!»

Digitized by Google

Del mismo.

ODA. (1)

Dios, Dios, mortales: el sagrado acento
Oid. Dios.... todo el orbe inmenso clama.
Aún no Febo luciente
Ilustra los palacios del Oriente,
Y yá la alma natura
En montes, prados, explendor derrama.
No sé qué sentimiento
El céfiro dulcísimo murmura;
Al alto Olimpo nueva luz decora:
Las aves, engañadas, sus loores
Tributan á la aurora,
Y despliegan sus hojas yá las flores.
Del alcázar celeste el ancho velo
Se rasga, ¡dulce encanto! El eminente
Sólio del Sér inmenso
Descubro: la mansion, que con intenso
Y eterno explendor brilla;
Y los genios felices al Potente....

(1) *Correo de Sevilla,* tomo VII, 1805.

Digitized by Google

¿Mas quién, con raudo vuelo,
Se remonta de Dios á la alta silla?
En torno yá la bóveda estrellada
Resuena con suavísimas canciones.
«Es de Dios la Hija amada,
Es la que rompe al hombre las prisiones.»
Sobre el pecho divino reclinada,
En castísimo amor toda encendida,
Liba la Vírgen pura
Del Sacro Padre la inmortal dulzura;
Miéntras que en gozo santo
Bañado el Dios piadoso, á su elegida
Abraza, y la morada
Celestial le tributa dulce canto.
Los montes y los cedros se inclinaron;
El aire enmudeció, y en él pendientes
Las aves escucharon:
Oid, Dios habla, venturosas gentes.
«Desciende yá, desciende al triste suelo,
Hija dilecta, ¡celestial Criatura!
De la ropa luciente,
Despojo de tu madre inobediente,
Vístete, y sus albores
Aumenten de tu rostro la luz pura.
Ántes que el alto cielo,
Ántes que el sol con almos resplandores
Los orbes ilustrase, yá mi aliento
Tu preeminente Sér habia criado;
El vasto firmamento
Contigo por mi mano fué formado.

Digitized by Google

»Triunfa feliz ¡oh! triunfa, y la victoria
Aplaudirán los coros celestiales.
No temas: sin recelo
Pisa la sierpe y burla su desvelo.
Impenetrable arcano
Á su astucia, las puertas eternales
Ábranse de mi gloria,
Y el asiento brillante, el hombre ufano
Ocupe. Sí, tu Dios, ¡oh mi elegida!
Descenderá á tu templo no violado,
Y nuevo sér y vida
Recibirá el linaje desgraciado.»
Cual de Océano las aguas cristalinas
Á la vista de Febo resplandecen,
Cuando en carro luciente
Gallardo asoma por el ancho Oriente:
Ó cual la nube pura,
Á quien sus almos rayos enriquecen
Con luces peregrinas;
Así la Vírgen en la inmensa altura
Brilla, á la vista del Criador amante.
¡Oh dicha! ¡eterna dicha! yá desciende
De trono rutilante,
Y el claro espacio presurosa hiende.
Sobre purpúreas nubes reclinada,
Y de triunfantes huestes asistida,
Mil iris la ancha esfera
Con su fulgor divino reverbera.
Yá, yá toca la tierra,
¡Ay, mas qué horror! la puerta ennegrecida

Digitized by Google

De la infernal morada
Rechina, y al mortal tímido aterra:
Retumba el hondo Averno en mil clamores,
Y entre el vapor y el humo corrompido,
Que arrojan sus ardores,
Aparece el Dragon enfurecido.
Eriza las escamas fulminantes:
Brama y bate sus dientes aguzados:
Sus ojos bermejean,
Y los negros venenos azulean
En la inflada garganta:
Embiste; pero ¡ah! sus piés turbados
Se tuercen vacilantes:
Tiembla, se esfuerza, y lánguida levanta
La cerviz ¡vano aliento! desmayada
La rinde al fuerte Pié que yá la oprime.
«Triunfa ¡oh INMACULADA!»
Canta la tierra, en tanto Pluton gime.

Digitized by Google

De D. Justino Matute y Gavidia [1]

De estrellas coronada
La victoriosa frente
Hiende, Vírgen sagrada,
La esfera refulgente.
Entra en ella; que espera
La córte placentera
El ver su Reina amada
De estrellas coronada.
Con tu aliento la rosa
Sus olores aumenta,
Y ante tu faz hermosa
Nuevas galas ostenta.
Su olor, muy más suave
De lo que en ella cabe,
Publica estar gozosa
Con tu aliento la rosa.
Las célicas estancias
Á tu vista resuenan,
Y dulces consonancias
Su inmenso espacio llenan.

(1) *Correo de Sevilla*, tomo X: Sevilla, 1806.

Digitized by Google

Por Tí sin mancha, pura
Más que humana criatura,
Se colman de fragancias
Las célicas estancias.
Mortales, alegría;
Que ha venido María,
Y en su primer instante
Yá aparece triunfante.
Ganó el prez la Doncella,
Que venció con su huella
Al infernal dragon.
Llénese, pues, de gloria,
Por tan alta victoria,
La celestial Sion.

Digitized by Google

Del V. P. Fr. Diego José de Cádiz,

capuchino, Misionero Apostólico de la provincia de Andalucía.

GOZOS EN OBSEQUIO DE MARIA SANTISIMA DE LA PAZ. (1)

ESTRIVILLO.

Por Vos, el mundo confia
Hallar el bien que ha perdido:
Socorred al desvalido,
Reina de la Paz, María.

Vuestra excelsa dignidad
De Madre de Dios bendito
Raya y toca en lo infinito
De su Sér y su deidad:
Sólo á vuestra santidad
Tanto honor se le debia.
Socorred etc.
Sólo Dios con su poder
Madre tal pudo criar,
Porque quiso en Vos obrar

(1) Contenidos en la *Novena* al mismo asunto, impresa en Sevilla el año de 1791.

Digitized by Google

Todo cuanto pudo hacer.
Mejor no la puede haber,
Porque entónces Dios seria.
Socorred etc.
Sois el Arca de Noé,
Donde el pecador se salva:
Sois el Lucero del Alba,
Que al justo alumbra en la fé:
Sois el medio por el que
Á todos paz se daria.
Socorred etc.
Paloma blanca y hermosa,
Que, en verde mística oliva,
La paz que al mundo cautiva
Le comunicais piadosa:
Vos, la en todo poderosa,
Por quien la paz nos vendria.
Socorred etc.
Sois la Columna de fuego,
Que al hombre al cielo encamina,
Y la Antorcha peregrina,
Que alumbrais al mundo ciego,
Desterrando á nuestro ruego
Todo error, toda heregía.
Socorred etc.
Por la gracia sois, Señora,
Candor de la eterna Luz,
De Jesucristo y su Cruz
Divina *Cooperadora:*
Vos anunciais como Aurora

Digitized by Google

De la paz el claro dia.
Socorred etc.
La Escala sois, en la cual
Tan gran misterio se encierra,
Que sube al cielo la tierra,
Y Dios baja á ser mortal:
De aquí el fruto principal
Fué la paz que ántes no habia.
Socorred etc.
Sois el consagrado Altar,
Donde todo sacrificio
Es grato á Dios, que propicio
Por Vos se quiere mostrar:
Por lo tanto apellidar
La *Paz de Dios* se os debia.
Socorred etc.
Del divino Salomon
Sois el Trono, y, sin ejemplo,
De la Trinidad el Templo,
Sagrario y Habitacion:
Lo fué vuestro corazon,
Donde la paz residia.
Socorred etc.
Vuestra divina Pureza
No tiene igual, ni segunda,
Porque sois Madre fecunda
Con virginal entereza:
Vuestra fé á tanta grandeza
El ser Vírgen preferia.
Socorred etc.

Digitized by Google

Ciudad de Dios sacrosanta,
Jerusalen misteriosa,
Donde os aclaman gloriosa
Todos *Santa, Santa, Santa:*
Haced desde gloria tanta
Logremos tu compañía.
Socorred etc.
Adan por desobediente
Irritó contra sí á Dios;
Mas, por el contrario, Vos
Le aplacásteis obediente:
Éste, siendo Omnipotente,
Á Vos sujeto vivia.
Socorred etc.
Tabernáculo sagrado
Donde Dios puso su asiento,
Del cielo y tierra portento,
El más sublime que ha obrado:
El Verbo en Vos humanado
Paz y salud nos traia.
Socorred etc.
Sois, Señora, el Templo en donde
Dios de todos es honrado,
Y de Vos reverenciado
Cuanto exige y corresponde:
Vuestro mérito responde
Por cuanto el mundo debia.
Socorred etc.
Arca sois de la alianza
Entre el Señor y entre el hombre,

Digitized by Google

Por cuya virtud y nombre
El mundo su paz alcanza:
Por Vos tuvo la esperanza
Que Dios lo redimiria.
Socorred etc.
Sola Tú la paz hallaste,
Que nuestros padres perdieron,
Y ellos por Tí la obtuvieron,
Porque Tú se la alcanzaste:
No hay lengua humana que baste
Á ensalzaros ¡oh María!
Socorred etc.
Débora, Judith, Jaél,
Abigaíl peregrina,
Rebeca hermosa y divina,
Preciosísima Raquél,
Sara y Sulamitis fiel,
La Estér sois de la paz mia.
Socorred etc.
Con profunda reverencia
Á vuestros piés nos postramos,
Y que nos deis os rogamos
Alma paz en la conciencia:
Á ver la Divina Esencia
Conducidnos, cual fiel guia.
Socorred etc.
Pues el mundo en vos confia,
Para hallar su bien perdido,
Socorred al desvalido,
Reina de la Paz, María.

Digitized by Google

De D. Juan Manuel Álvarez,

Capellan mayor de San Fernando, Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla.

—

VILLANCICO. (1)

INTRODUCCION.

¿Quién es Esta que del cielo
Entre albores se desliza,
De estrellas mil adornada,
Del sol y luna vestida,
De fulgor resplandeciente
Toda en torno circuida,
Cual purísima azucena,
Cual preciosa margarita?
—Es la Madre del Dios Hombre,
Sin pecado concebida.—

CORO.

Broten del almo cielo
Vívidos resplandores;
Brote flores el suelo,

(1) De *El Ateneo*, periódico literario: Sevilla, 1875.

Digitized by Google

Y á María loores
Ferviente el corazon:
Que pura y sin mancilla
Nace y, con firme planta,
La cabeza quebranta
Y la soberbia humilla
Del infernal Dragon.

Voz 1.ª

Hermoso Lirio del valle,
De Sarón fragante Rosa,
Tu pureza inmaculada
Cielos y tierra pregonan.
Ángeles y Serafines
Alborozados se postran;
Y el Universo, á tus plantas,
Inmaculada te nombra.
Broten del almo cielo etc.

Voz 2.ª

De su amor la ofrenda pía
Á Tí consagra devota
Sevilla, que reverente
De pueblo tuyo blasona.
Dígnate amparar benigna,
Y acorre siempre piadosa
Á la gran ciudad Mariana,
Que tu proteccion invoca.
Broten del almo cielo
Vívidos resplandores;

Digitized by Google

Brote flores el suelo,
Y á María loores
Ferviente el corazon:
Que pura y sin mancilla
Nace y, con firme planta,
La cabeza quebranta
Y la soberbia humilla
Del infernal Dragon.

Del mismo.

VILLANCICOS PARA EL MES DE MARIA. (1)

I.

CORO.

Rico Vergel frondoso,
Do anida un Dios de amores;
Á Tí las gayas flores
Ofrece nuestro amor.

La cándida azucena,
Que en capullo nevado

(1) Del mismo periódico.

Digitized by Google

Recibe el nacarado
Rocío brillador,
  Á Tí, dulce María,
Postrada su alba frente,
Proclama reverente
Tu virginal candor.

  De púrpura teñido
El entreabierto seno,
Da en el pensil ameno
La rosa grato olor;
  Más bellos y fragantes
Brotan, dulce María,
Donde tu planta guia,
Destellos de tu amor.

  Mecido en verde tallo
El tulipan campea,
Y airoso señorea
Las flores de alredor:
  Tú, Vírgen sin mancilla,
Así á los cielos subes,
Y en trono de querubes
Te acercas al Señor.

  Crespo el seno turgente,
De rojo y gualda ornado,
El clavel ataviado
Ostenta su explendor:
  Prostérnase á tus plantas,

Digitized by Google

Emblema ¡oh Vírgen pura!
De tu sin par ternura,
De tu célico ardor.

Modesta pasionaria
Del sáuce en brazos crece,
Y el céfiro la mece,
Y tiembla de pudor:
Hoy á tus piés rendida,
¡Oh Vírgen soberana!
Desplégase lozana,
Exenta de temor.

Acoge aquestas flores,
María bondadosa,
Hija, Madre y Esposa
Del Eterno Hacedor:
Pide por nos al Padre
Y al Hijo y al Esposo
Perdon, gracia y reposo
Al fin en el Señor.

II.

Coro.

¡Oh dulce María,
La flor de las flores!
Acepta el tributo
De nuestros loores.

De Dios *ab æterno*

Digitized by Google

Tú fuiste escogida
Por gérmen y fuente
De célica vida:
Cual lirio entre espinas,
Gallarda brotaste,
Y á sierpe sañuda
La furia quebraste.

De Dios la mirada
En Tí complacida,
Por Madre del Verbo
Quedaste elegida.
Los coros del cielo
Con himno ferviente
¡Hossanna! cantaron
Al Astro naciente.

Por Tí recibimos
El Dios humanado,
Que al mísero mundo
Salvó del pecado:
Los votos sinceros
Admite piadosa,
Que á Tí dirigimos,
¡Oh Madre amorosa!

Á Tí consagramos,
Con alma devota,
Las flores que Mayo
Benéfico brota.

Digitized by Google

En flores te brinda
Su amor ¡oh Señora!
El pueblo sencillo,
Que humilde te implora.

Tú, de ángeles Reina,
Delicia del Cielo;
Refugio y amparo
Del mísero suelo:
Al término incierto
De nuestra jornada,
Con tu Hijo Divino
Sé nuestra Abogada.

Digitized by Google

De D. Fermin de la Puente y Apecechea.

SONETO. (1)

Fué la luz ¡oh Señor! porque Tú hablaste,
Y la tierra y el mar y el firmamento;
Y á sólo tu querer mundos sin cuento
Brotáran, como el mundo que crëaste.
Sólo al formar al hombre trabajaste,
Manos poniendo en ello y pensamiento;
Que al alma hiciste soplo de tu aliento,
En lodo vil maravilloso engaste.
Mas ¡ah! si tanto fué, porque tu idea
Vió que enmedio del tiempo... aquí... en el mundo,
Tu *Verbo,* hijo del hombre, *Hombre* sería;
Al crëar á su Madre, al decir *¡¡sea!!*
¡Cuál formaste ¡oh mi Dios! ¡yo me confundo!
La Concepcion Divina de María.

(1) Alude al magnífico pensamiento de Tertuliano: *Christus cogitabatur Homo verus.*

Digitized by Google

Del mismo.

SONETO.

¡Triunfo de Dios! ¡del báratro victoria!
¡*Gracia* preservadora, *Luz, Clemencia,*
María, de los hombres descendencia,
Pero sin mancha de humanal escoria!
Concebida ante el tiempo y su memoria,
En Tí agotó el Señor su Omnipotencia:
Tú eres la crëacion por excelencia,
Tú de la Redencion la mejor gloria.
Tanto la sombra del pecar te espanta,
Que primero dejáras, no vencida,
Madre de Dios, tu sin igual fortuna.
La luna y el dragon son á tu planta;
Yazga en él la soberbia de mi vida,
Mi instable voluntad.... esa es la luna.

Digitized by Google

De D.ª Gertrudis Gomez de Avellaneda.

A LA VIRGEN.

PLEGARIA. (1)

Vos, entre mil escogida,
De luceros coronada,
Vos, de escollos preservada
En los mares de la vida:
Vos, radiante de hermosura
¡Vírgen pura!
De toda virtud modelo;
Flor trasplantada del suelo
Para brillar en la altura.
Vos, la sola sin mancilla
De Adan en la prole insana,
Á cuya voz soberana
Dobla el ángel la rodilla:
Vencedora del delito,
Que al precito
Querub quebrásteis la frente,

(1) *De sus poesías:* Madrid, 1850.

Digitized by Google

Y cuyo nombre potente
Es en los cielos bendito.
Vos, que ocupais regio asiento
En la patria eterna y santa,
Y teneis de vuestra planta
Por alfombra el firmamento.
Vos que sabeis, ¡Vírgen pura!
La amargura
De esta mujer solitaria,
¡Ay! escuchad su plegaria,
Y miradla con dulzura.
En tempestuoso occéano
Mi bajel navega incierto,
Sin que un fanal en el puerto
Encienda piadosa mano:
Entre escollos gira roto
Sin piloto,
Y sin brújula ni vela
Á merced deshecho vuela
Del vendaval ó del noto.
Extranjera en este mundo,
No comprendo su alegría,
Ni él penetra, Madre mia,
En este abismo profundo:
Este abismo de dolores,
Que con flores
Disfraza tal vez la suerte:
¡Volcan que encierra la muerte
Coronado de verdores!
Séres hay en este suelo

Digitized by Google

Que enigmas son de amargura;
Ni el cielo les da ventura,
Ni el mundo les da consuelo.
Van por ignotos caminos
Peregrinos,
Solitarios y sin nombres;
No les conocen los hombres,
Ni comprenden sus destinos.
¿Qué quiere hacer ¡oh María!
De estas almas el Eterno?
¿Es del cielo ó del infierno
La mision que les confia?...
¿Para qué fueron lanzados
¡Desgraciados!
Al bello mundo estos séres,
Entre risas y placeres
Á padecer condenados?
Yo los misterios venero
Que comprender no consigo,
Y á Vos ¡oh Vírgen! os digo:
«¡Madre! yo ruego y espero.»
Se dice que el Señor vierte
En el fuerte
Y en el soberbio su ira,
Mas con blandos ojos mira
Al desvalido é inerte.
¡Ay! no soy robusta encina
Firme del cierzo á la saña,
Sino humilde y frágil caña
Que al menor soplo se inclina.

Digitized by Google

Pase por el mundo ciego
Con sosiego
Mi solitaria existencia,
Y del Señor la clemencia
Alcance mi ardiente ruego.
Del árbol de mi esperanza
Secas las flores cayeron,
Y cual humo leve huyeron
Mis sueños de bienandanza:
Así no os pido alegría,
¡Vírgen pía!
Ni horas de dicha serenas;
Sólo paciencia en las penas
Y paz en la tumba fria.

De D. Federico Bello,

gaditano. (1)

OCTAVAS. (2)

«Hay en la historia del orígen mio (3)
Recuerdos de una Vírgen de Judea,

---

(1) Murió en la Habana en 1859, á la edad de veinticuatro años, habiendo dejado brillantes muestras de su gran talento poético, entre las que sobresale una magnífica *Oda á Dios*, publicada en vários periódicos de América y de España.

(2) *La Vírgen de Guadalupe*, poema en siete cantos: Méjico, 1855.

(3) Habla la Religion.

Digitized by Google

Que fecundada fué por el rocío
De la gracia de Dios en Galilea:
Palmera fué que con celeste brío
Sobre la base de la arcilla hebrea
Descolló, cual descuella entre retamas
Cedro gentil de innumerables ramas.
»De Ella salió, como de santo nido,
El Verbo del Eterno á las edades,
Que se extendió cual viento apetecido
Del mundo en las opacas soledades:
Su seno ante los siglos fué escogido
Para mansion del Cristo de bondades,
Y por fuego de amor purificado
De la impureza del primer pecado.
»Casta mujer, para sufrir nacida,
Grande cual monte, humilde como helecho,
Madre del que las sendas de la vida
Al hombre abrió desde el sepulcro estrecho:
Con dolorosa llaga repetida
El dardo del dolor pasó su pecho,
Y es por eso del triste protectora
Y de todo gemir consoladora.
»Fué una Vírgen humilde é ignorada,
Como rosa escondida en su capullo,
Que aceptó sus dolores resignada,
Y aceptó sus grandezas sin orgullo:
La Paloma de Cristo inmaculada
La festejó con amoroso arrullo;
Fué bendita entre todas las mujeres,
Y la más afligida de los séres.

Digitized by Google

»Bajo dosel de luz sentada ahora
Del alto Empíreo en la suprema Córte,
Del Trino Dios que el cristianismo adora
Hija de bendicion, Madre y Consorte,
El apenado su socorro implora
Y busca en Ella la afliccion su Norte;
Que hacerla plugo al Crëador del cielo
Hija del llanto y Madre del consuelo.

»Tocada con el sol la cabellera,
Calzado el pié con la creciente luna,
Los ángeles la aclaman en la esfera
Y calla vergonzosa la Fortuna:
La cohorte de santos placentera
Para ensalzar su beatitud se aúna,
La serpiente del mal sus iras pierde,
Y el polvo alzado por sus plantas muerde.

»Su nombre es miel que de los labios fluye
De colmena de gracias desprendida,
Y al corazon la calma restituye
Del ciego mundo en el vaiven perdida:
El mal sediento de desgracias huye,
Como azor espantado en su guarida,
Y del hombre á las preces con sonoros
Ecos responden los celestes coros.»

Ese nombre glorioso es el que canto,
Si basta el númen para empresa tanta,
Y ¡si la voz humilde que levanto
La altura de mi asunto no quebranta:
La fé me anime y de ternura el llanto
Las cuerdas bañe de la lira santa,

Digitized by Google

Y al son respondan con gemidos huecos
Del Carmelo y del Gólgota los ecos.
El nombre canto que sentí vibrante,
Por la boca de prestes entonado,
Rodar bajo la cúpula sonante
Del templo en el recinto venerado,
Y que al sentirlo por la voz pujante
Del órgano sonoro acompañado,
Llevé cediendo á superior derecho
La dócil mano al palpitante pecho.
El nombre canto que repite el mundo
En sordos ecos que el mortal no entiende,
Que pronuncia silboso y tremebundo
El huracan cuando los mares hiende,
Y el rayo que en el cóncavo profundo
De hueca nube con fragor se enciende,
Y el fresco lirio y la ondulante espiga
Del sol al recibir la luz amiga.

Digitized by Google

De D. Sebastian Herrero y Espinosa de los Monteros,

actual Obispo de Cuenca.

A la Purísima Vírgen María
en el Misterio de su Inmaculada Concepcion,
sus hijas las Concepcionistas de Cádiz.

HIMNO. (1)

CORO.

Tiernos himnos de castos amores
A la Reina del cielo entonad,
Y con blancas guirnaldas de flores
Su purísima frente adornad.

Si soberbio el arcángel un dia
Nuestra infamia plantó en el Eden,
Concebida sin mancha María
Quebrantó del precito la sien.

Vedla, vedla, cual plácida aurora
El Oriente del mundo alumbró:
Ved su frente, que el sol no colora,
Porque más que los cielos brilló.

---

(1) Cádiz, 1867.

Digitized by Google

Por su *Reina* el querub la proclama,
Por su *Madre* los hijos de Adan,
Y de amor en su vívida llama
Ángel y hombre abrasados están.
¡Ah! nosotras que el mar de la vida
Empezamos agora á surcar,
Con el alma de amor consumida
Vamos hoy su trïunfo á cantar.
Siempre, siempre su nombre alabemos,
Su sin mancha y feliz *Concepcion,*
Y una ofrenda de amor la enviemos
Al latir nuestro fiel corazon.
Recibid inocentes primicias
Que hoy ofrece esta grey infantil,
Cada labio millares de albricias,
Cada pecho suspiros y mil.

Coro.

Tiernos himnos de castos amores
A la Reina del cielo entonad,
Y con blancas guirnaldas de flores
Su purísima frente adornad.

Digitized by Google

A LA PURISIMA CONCEPCION

DE NUESTRA SEÑORA.

SONETO.

Cuando el Dios de Abraham Omnipotente
Para Madre del Verbo te formára,
De tus divinos ojos la luz clara
Sonrojo fué del sol resplandeciente.
De luceros diadema refulgente
Tus sienes coronó con lumbre rara
Y á tus piés celestiales humillára
El astro de la noche su alba frente.
Al mirarte tan cándida y tan bella
En su Hechura gozóse el Padre tierno,
Llamándote los ángeles su Estrella;
Y al sentarte en el trono del Eterno
Quebrantó la cerviz tu blanda huella
De ira bramando al horroroso infierno.

JUAN J. BUENO.

Digitized by Google

VÁRIAS COMPOSICIONES

A LA SANTISIMA VIRGEN.

A NUESTRA SEÑORA DE LOS REYES.

HIMNO.

¡Oh de los Reyes Reina,
De Hispalis dulce amparo,
Su clarísimo Faro
De bonanza y amor!

Del Padre Hija dilecta,
Del Paráclito Esposa,
Y Madre venturosa
Eres del Redentor.
Por su Reina te aclaman
Los celestiales coros
En cánticos sonoros,
Que Dios mismo inspiró.
¡Oh de los Reyes Reina, etc.

De estrellas tu corona,

Digitized by Google

Tu alfombra el sol naciente,
Tu cortejo explendente
El ángel y el querub.
Feliz Puerta del Cielo,
Íris de la esperanza,
Do quier benigna alcanza
Tu bienhechora luz.
¡Oh de los Reyes Reina, etc.

Tú fuiste de Fernando
El invencible escudo:
Por Tí prosternar pudo
Al árabe cruel.
Por Tí miró Sevilla
Deshechas sus cadenas,
Y en sus torres y almenas
Pendones de la Fé.
¡Oh de los Reyes Reina, etc.

Vió fugarse las sombras
De estúpidos errores,
Y en tus níveos albores
Los nuncios de la paz.
La espantable borrasca,
Que velaba su cielo,
Pasó, y almo consuelo
Por Tí logró encontrar.
¡Oh de los Reyes Reina, etc.

Jamás te invocó en vano

Digitized by Google

En sus rudos pesares,
Jamás de tus altares
Angustiada tornó.
Si el terremoto airado
Mina horrendo la tierra,
Ó el fiero rayo aterra,
En Tí su salvacion.
¡Oh de los Reyes Reina, etc.

Cuando su carro agitan
Guerras asoladoras,
Por Tí blandas auroras
Presagian grato fin.
Tú alejas la ponzoña
Del mortífero viento,
Al extender tu aliento
Cual aura del Abril.
¡Oh de los Reyes Reina, etc.

Si la funesta culpa
Nos halaga entre flores,
Al ver tus resplandores
Escóndese veloz.
Y aquel recinto cubre
Tu nítida pureza,
Signo de la grandeza
Á que el Señor te alzó.
¡Oh de los Reyes Reina, etc.

Al escuchar tu nombre

Digitized by Google

El pecador alienta,
Y compungido ahuyenta
Al pérfido Satan.
Cual bonancible puerto
Te busca el afligido,
Si en mar embravecido
Ruge la tempestad.
¡Oh de los Reyes Reina, etc.

¿Quién temerá la muerte,
Dulcísima Señora,
Si en tan tremenda hora
Nos baña tu fulgor?
¿Qué pueblo no enaltece
Tus gratas bendiciones,
Y de tus caros dones
La dicha no sintió?
¡Oh de los Reyes Reina, etc.

De esta Ciudad por siempre
Serás, de gracia llena,
La fragante Azucena
Y la Rosa gentil.
¡Oh Madre sacrosanta,
De tus hijos delicia,
Acógenos propicia
De este mundo al partir.
¡Oh de los Reyes Reina, etc.

Digitized by Google

SONETOS.

I.

A SU PURISIMA CONCEPCION.

Hoy el orbe católico se inflama,
Al celebrar tu Concepcion, Señora,
Limpia como los rayos de la aurora,
Ó de Salem la inextinguible llama.
Te aplaude el labio, el corazon te ama,
Y ante las aras férvido te implora,
Miéntras el almo coro tierno adora
Á su Reina, y en cánticos te aclama.
Montes y valles vístense de flores,
Más vivo el sol en los espacios brilla,
Se ostenta el cielo en gracias más fecundo.
Suena de polo á polo en tus loores:
«¡Gloria á la excelsa Vírgen sin mancilla,
Madre feliz del Salvador del mundo!»

Digitized by Google

AL MISMO ASUNTO.

II.

Cual resalta del bosque en la espesura
La cristalina y sonorosa fuente,
Que por malezas la sutil corriente
Á los sedientos valles apresura:
Como la concha nacarada y pura,
Que sobre humildes algas (1) explendente,
Del mar exorna la cerúlea frente,
Retratando en las olas su hermosura:
Semejante al destello de la aurora,
Que, nuncio de bonanza y de alegría,
Al mundo anima, los espacios dora;
Tal entre los humanos brilló un dia,
Libre de mancha vil y corruptora,
Madre del Verbo, la sin par María.

(1) Yerba que nace en el fondo del mar, y arrancan las resacas en tiempo de tormentas.

Digitized by Google

AL MISMO ASUNTO.

III.

Si hoy se repite por doquier, Señora,
El himno que te aplaude INMACULADA,
Y ecos mil, la natura prosternada,
Llévanlo del ocaso hasta la aurora:
Si de gozo y amor la piedad llora
Del Santo por esencia en la morada,
Al verte por los orbes aclamada
Blanca Estrella, de dichas precursora:
Es que al par de las célicas regiones
Ánuos votos consagra el bajo suelo
De tu exencion de culpa al dulce instante;
Y te pide con tiernas emociones,
Que la cristiana Fé, sumo consuelo,
De polo á polo su pendon levante.

Digitized by Google

AL MISMO ASUNTO.

IV.

Como sierpe ¡oh Señora! el descreído
Aguzó contra Tí rabioso diente,
Torpe lanzando entre la hespéria gente
Letal ponzoña, horrísono rugido.
Mas tu nombre miróse enaltecido
En las tremendas iras del Potente,
Aunque tu labio demandó clemente
Almo perdon y sempiterno olvido.
«¡Gloria y loores á la Vírgen pura,
Madre excelsa del Verbo Soberano!»
Hollado el mónstruo, el universo exclama:
Y tu pueblo á rendirte se apresura
En dulces votos, que renueva ufano,
De gratitud y amor creciente llama.

Digitized by Google

AL MISMO ASUNTO.

V.

¿Quién no te aclama excelsa maravilla,
¡Oh Vírgen! y en tu amor no se enagena,
Viendo que para Tí, de gracias llena,
La culpa muere y su letal semilla?
Eres de Dios la Madre sin mancilla,
Que te alzas libre de ominosa pena,
Como entre espinas cándida azucena,
Cual limpio sol que entre celajes brilla.
Pura te ensalzan hoy tierras y mares,
Tu dicha el Cielo por doquier pregona,
Todo mana por Tí júbilo santo;
Y tu grey, bendiciendo en los altares
La que ostentas expléndida corona,
Aún más se acoge á tu propicio manto.

Digitized by Google

A SU NATIVIDAD.

VI.

Canta Sion, y nuncios superiores
Llevan al mar, á la espaciosa tierra,
Á cuantos mundos la creacion encierra,
Del Natal más dichoso los loores.
De polo á polo vístense de flores
El hondo valle y la encumbrada sierra,
Miéntras las hordas de Satan destierra
Pronto el cielo con nítidos albores.
Son los que esparce, Aurora soberana
Del Sol divino, la sin par María,
Al mostrar hoy su bendecida frente:
Los que yá tornan de la culpa insana
La horrenda noche en bonancible dia,
En tierno amor las iras del Potente.

Digitized by Google

AL PIE DE LA CRUZ.

VII.

¿Y pudiste, Señora, en su agonía
Contemplar al augusto Nazareno,
Al Hombre-Dios, que se albergó en tu seno,
Y colmára tu encanto y alegría?
Cuando en sus bellos ojos se extinguia,
Nuncio de paz, el resplandor sereno,
¡Cómo de heróica fortaleza lleno
Tu corazon junto á la Cruz latia!
Dón fué debido al Padre Soberano
Tu existencia ¡oh feliz Corredentora!
De tantas penas en el mar profundo;
Y yá que vences al dolor insano,
De alma salud á la radiante aurora,
Tierno te aplaude y te bendice el mundo.

Digitized by Google

A SU GLORIOSA ASUNCION.

VIII.

De aqueste valle de zozobra y llanto
Al Empíreo elevándote ¡oh María!
Tierras y mares bañas de alegría,
Y al éter prestas inefable encanto.
Sírvete el sol de explendoroso manto,
Órlante las estrellas á porfía,
La luna alfombra tu fragante via
Entre nubes de nácar y amaranto.
Alzan los orbes cántico sonoro
Á tu grandeza, augusta Soberana,
Hoy de Sion apetecida Aurora.
Lo repite incesante el almo coro,
Y con júbilo intenso, al verte ufana,
Junto al sólio de Dios tu sólio adora.

Digitized by Google

EN EL SANTUARIO

DE LA VIRGEN DE REGLA,

en 1850,

ANTES DE SU RESTAURACION. (1)

IX.

¿Y aquí á la Vírgen, que benigna Estrella
Es del mar, con la fé de los mayores
El cenobita alzaba sus loores,
Y el náufrago su tímida querella?
Sobre escombros tal vez mi planta huella
(Signo impío de vándalos furores)
El verde mirto y las fragantes flores,
Que trajo en dón la púdica doncella.
Mírase el ara á polvo reducida,
Socavado el marmóreo pavimento,
De aves la excelsa cúpula guarida:
Y al gemir en sus muros ronco el viento,
Hierve y repite el ola embravecida
De ilustres mánes el piadoso acento.

(1) Situado junto á la villa de Chipiona, provincia de Cádiz.—Damos cabida á este y á los dos sonetos siguientes, no sólo por las alabanzas que encierran á la Santísima Vírgen, sino tambien como recuerdos históricos tan plausibles á los devotos de tan veneranda Imágen.

Digitized by Google

EN EL MISMO SANTUARIO,

RESTAURADO EN 1852.

X.

«¿Quién, dulce Madre, con sañuda mano
Redujo á escombros la feliz morada,
Do el cenobita por tu grey amada
Nunca los dones imploraba en vano?
»¿Quién tornó en polvo con delirio insano
El ara por tus hijos levantada;
Triste la noche y muda la alborada
Sin los himnos y votos del cristiano?»
Así exhaló su acento dolorido,
Digno rasgo, la INFANTA DE CASTILLA (1),
Y munífica da sublime ejemplo.
Dálo ISABEL tambien; y conmovido
Ofrendas lleva el pueblo, y con sencilla
Majestad luce restaurado el templo.

(1) S. A. la Serenísima Sra. D.ª **María Luisa Fernanda**, Duquesa de Montpensier.

Digitized by Google

EN EL MISMO SANTUARIO,

el 28 de Agosto de 1855,

CON MOTIVO DE LA APARICION DEL CÓLERA.

XI.

Madre del Verbo, más que el Ángel pura,
Del orbe encanto, de tu grey delicia,
Mi férvido clamor oye propicia,
Templa yá de cien pueblos la amargura.
Aplaca al cielo, que en venganza dura,
Tenue holocausto á la eternal justicia,
Con niebla ponzoñosa el aire vicia
Y al hombre ingrato el término apresura.
Mira á la humanidad, que reverente
Hoy se prosterna al pié de tus altares,
Y almo perdon con lágrimas implora.
Mírala y hunde, á su dolor clemente,
Al iracundo mónstruo, que á millares
Las codiciadas víctimas devora.

Digitized by Google

A NUESTRA SEÑORA DE LAS MERCEDES.

HIMNO. (1)

Señora, vuestras Mercedes
Serán siempre á los mortales
Copiosísimos raudales
De sempiterna salud.

En Vos todas las virtudes
Brillan cual radiantes soles,
Como gratos arreboles
De benignidad y amor.
Orbes inmensos llenando,
Vuestra fé nos ilumina,
Y hácia el bien nos encamina
Contra el satánico error.
Señora, vuestras Mercedes etc.

¿Qué lengua encarecer puede
Vuestra humildad sin segunda,

(1) Ajustáronse sus estrofas al órden y á la distribucion de una Novena, para la cual fué escrito.

Digitized by Google

En que Dios apoya y funda
Vuestra rara excelsitud?
Ni áun el Ángel, que bajára
Á anunciaros el gran dia,
En que morada tendria
En vuestro seno Jesus.
Señora, vuestras Mercedes etc.

Aquella voz acatásteis
Con ejemplar reverencia,
Como señal de obediencia
Á los decretos de Dios:
Á esos decretos que al mundo
Del cáos oscuro sacaron,
Y la soberbia postraron
De toda letal legion.
Señora, vuestras Mercedes etc.

De vuestro amor están llenos
Por doquier tierras y mares:
Por Vos tienen los pesares
En su amargura solaz.
Si el pecado nos sujeta
Con sus mortíferos lazos,
Hallamos en vuestros brazos
Dulce reposo, alma paz.
Señora, vuestras Mercedes etc.

Si el mendigo desolado,
Si el cautivo entre cadenas,

Digitized by Google

Gimen en hórridas penas,
Allí vuestra caridad.
Si yá en sombras de la muerte
Clama el pecador, ó el justo,
Vos calmais su negro susto
De lo eterno ante la faz.
Señora, vuestras Mercedes etc.

Os contemplo en el Calvario
Ante afrentoso suplicio,
Y allí en el gran Sacrificio
Siendo víctima tambien.
Al pié de aquel rudo Leño,
Con insólitos dolores,
Escuchásteis los clamores
Del Hombre-Dios muerto en Él.
Señora, vuestras Mercedes etc.

Más blanca que la azucena,
Que la nieve no tocada,
Más pura que la alborada,
Que el rayo al nacer del sol;
Cautiva los corazones
Vuestra singular belleza,
Y en imponderable alteza
Vuestra limpia Concepcion.
Señora, vuestras Mercedes etc.

Vuestro enaltecido trono
Después del de Dios se eleva,

Digitized by Google

Y á tu grey piadosa lleva
En pos de sí, cual iman.
Y Arcángeles, Querubines,
Y serafines ardientes,
Ante él doblando sus frentes,
Entonan vuestro cantar.
Señora, vuestras Mercedes etc.

Grata la Iglesia os bendice,
Y altares mil os levanta,
Como INMACULADA Y SANTA,
Áun ántes de vuestro Sér;
Y respirando aquel fuego,
Hespéria os llama, Señora,
Por siempre su Protectora,
Su noble orgullo y su prez.
Señora, vuestras Mercedes etc.

Hoy os invoca afligida
En guerras y crudos males,
Entre errores infernales,
Con desusado fervor.
Escuchadla con ternura,
Dirigidle una mirada;
Que yá exánime y postrada
Sólo alienta en el dolor.
Señora, vuestras Mercedes
Serán siempre á los mortales
Copiosísimos raudales
De sempiterna salud.

Digitized by Google

A LA SANTISIMA VIRGEN DE LA CONSOLACION.

¿Quién no busca, Señora, tu consuelo
En los hinchados mares de la vida,
Y no te llama con ardiente anhelo
Al ver su frágil nave combatida?

Eres de Dios la Madre Soberana,
Del hombre la feliz Corredentora,
Fuente de amor que inagotable mana
Y ancho raudal de bienes atesora.

Nadie á Vos se asemeja en la ternura,
¡Oh Reina! enmedio de tus hijos fieles,
Que te aplauden tan bella como pura
Y rinden á tus piés sacros laureles.

Tú de Jacob la misteriosa Escala,
El Canal de supremas bendiciones,
Mística Rosa que en redor exhala
Blandos perfumes de inefables dones.

Doquiera que se escucha algun gemido,
Allí estás con solícito desvelo:

Digitized by Google

Por Tí enjuga su llanto el afligido,
Y tranquila mirada eleva al cielo.

Bálsamo de salud llevas al alma
Por el pecado venenoso herida,
Alto perdon, indefinible calma,
En que de nuevo el júbilo se anida.

Si el pérfido Satán ruge sangriento,
Y nos provoca á su combate rudo,
Huye veloz al respirar tu aliento,
Al descubrir tu refulgente escudo.

Si en ímpetus sañosos las pasiones
Viles nos mueven implacable guerra,
Pulverizas al punto sus arpones,
Y tu rayo de presto las aterra.

Al niño tierno, al jóven, al anciano
De los peligros junto á la honda sima
Muestras tu hermosa faz, tiendes tu mano,
Que en la zozobra, en el temor anima.

Siempre encontró tu manto asaz propicio
En su amable candor la virtud santa,
Y si con lazos mil la asedia el vicio,
Lo humillas Tú con poderosa planta.

Coronada de fúlgidas estrellas,
Disipas del error la sombra oscura,

Digitized by Google

Y con la clara lumbre que destellas
Caminos abres de inmortal ventura.

Tiene en Tí la orfandad seguro abrigo;
La abatida viudez solaz y amparo;
Ablándase por Tí para el mendigo
Áun el pecho de mármol del avaro.

¡Tus consuelos doquier! ¡En tus altares
Signos doquier de amplísima clemencia!
Nautas allí, que en procelosos mares
Debiéronte felices la existencia.

Al eco del cañon en la batalla
Aquí te invoca férvido el guerrero,
Y entre el humo y el polvo y la metralla
Brilla tu luz en su tajante acero.

Tú alejaste benigna la amargura
Del mísero cautivo entre cadenas,
Del mártir de crudísima tortura,
Del que teme al morir hórridas penas.

De la eterna expiacion en las mansiones,
Al blando ruego vuelas diligente,
Y alza el justo á las célicas regiones
Por Tí yá libre la radiosa frente.

La Iglesia te bendice INMACULADA,
Digna Esposa del cándido Cordero,

Digitized by Google

Cual su dulce refugio y abogada,
Que arredra siempre al enemigo artero.

No en vano, pues, tu grey, ¡oh gran Señora!
Con tu nombre de Madre se enagena,
Y alaba del ocaso hasta la aurora
Tu patrocinio que los mundos llena.

Así en montes y valles y colinas
Templos te erige la piadosa España,
Y á implorarte sin fin tierna la inclinas
En la quietud y en la feral campaña.

Así te ve ensalzada en su bandera,
Cual Íris precursor de altas victorias,
Y cuanto más rendida te venera,
Avanza más al colmo de sus glorias.

No desoigas, ¡oh Vírgen! los clamores,
Que te dirige en duplicadas preces,
Y no apure por Tí de sus dolores
La emponzoñada copa hasta las heces.

Digitized by Google

A LA VIRGEN DE LAS FLORES. [1]

HIMNO.

Con grande amor, Señora,
Entre sacros loores,
Guirnaldas mil de flores
Rendimos á tus piés.

Acéptalas benigna
En tu sin par grandeza;
Que son de tu belleza
Emblemas al abrir.
En su blancura vemos
Tus gracias virginales,
Tu amor á los mortales
En su grato carmin.
Con grande amor, Señora, etc.

Los aromas que exhalan
Y ufano esparce el viento,

(1) Venérase en su Ermita, situada en el término de la villa de Encinasola, provincia de Huelva.

Digitized by Google

Semejan de tu aliento
El nativo candor..
Anuncian las virtudes,
Que ornan tú hermosa frente,
Y que la humana gente
Aplaude con fervor.
Con grande amor, Señora, etc.

Nuestra piedad aumenta
Con tu dulce mirada,
Aviva, hoy apagada,
La salvadora fé.
Tú, que á Satán venciste,
Hollando su cabeza,
Dános firme entereza
Contra el error crüel.
Con grande amor, Señora, etc.

Cual bálsamo en sus penas
Sientan los corazones
Por Tí las emociones
Del aura celestial;
Y este pueblo, á quien amas,
Por Tí sea bendecido,
Miéntras que enardecido
Os canta sin igual.
Con grande amor, Señora, etc.

Por Vos, pingües esquilmos
Broten valles y oteros,

Digitized by Google

Y lozanos corderos
Pasten la yerba allí.
En los templados vientos,
Con la salud derrama
Del santo ardor la llama,
Que te circunda á Tí.
Con grande amor, Señora, etc.

Cuando sus alas tienda
La pavorosa muerte,
Tierna logremos verte,
Hallar tu proteccion.
Y cuando aquélla rompa
Los terrenales lazos,
Alegres en tus brazos
Volemos á Sïon.
Con grande amor, Señora,
Entre sacros loores,
Guirnaldas mil de flores
Rendimos á tus piés.

Digitized by Google

OFRENDA A LA SANTISIMA VIRGEN.

SONETO.

Al pié de vuestras aras la rodilla,
De vuestro dulce amor al vivo fuego,
Esta guirnalda á presentaros llego,
Donde tu nombre enaltecido brilla.
No desoigais al que ante Vos se humilla,
Acoged tierna mi piadoso ruego,
Con las flores que dió en fecundo riego
De otra España mejor la Fé sencilla.
Á ellas, que ostentan variedad hermosa
Y en mística fragancia el aire inundan,
Pobres mirtos enlazo reverente.
Aceptadlos tambien, Reina gloriosa,
Y con los puros rayos que os circundan,
Prez de eterna salud, bañad mi frente.

FRANCISCO RODRIGUEZ ZAPATA.

Digitized by Google

APÉNDICE.

De Gerónimo de Lomas Cantoral.

CANCION. (1)

Sagrada María,
Hoy es vuestra fiesta;
Que os suben al cielo
Y dejais la tierra.

Subiréis vestida
De púrpura y seda,
Toda recamada
De oro con perlas;

Pondrán os corona
Sembrada de estrellas,

(1) Después de impresas las composiciones que anteceden, hemos encontrado ésta en el catálogo de la Biblioteca de Salvá, escrito por D. Pedro Salvá y Mallen, edicion de Valencia en 1872.—Tomóse de un libro intitulado *Loores en alabanza de la Santissima Asumpcion de la Sacratissima Virgen María, para cantar por jornadas:* Valencia, 1599.—La insertamos aquí por su extremada rareza, y por parecernos de ello muy digna.—N. del E.

Digitized by Google

Chapines labrados
De la luna bella;

Tambien os pondrán
Á mano derecha
Los Tres que os formaron
Tan pura y perfecta;

Daros han la silla
Sobre todas puesta,
De todos jurada
Por natural Reina.

La Celestial Córte
Que veros desea,
Saldrá á recebiros
Alegre y contenta;

Seréis recebida
De las castas dueñas,
Ángeles y santos,
De vírgenes bellas:

Entonarán juntos,
Con voces perfetas,
Cantando y tañendo
Fláutas y cornetas.

Y ellos contemplando
Vuestro Sér y Alteza,

Digitized by Google

Daros han loores
En esta manera:

Subid, gran Señora,
Fénix verdadera,
Que volais tan alto
Do ninguno allega;

Subid, linda Esposa,
En quien Dios se emplea,
Cual blanca paloma
Cuya vista alegra;

Subid del desierto
Á la region nueva,
Subid, digna Madre
Del que nos gobierna.

Otros, admirados
De vuestra belleza,
Entre sí dirán:
¿Quién puede ser Ésta?

¿Quién es la que sube
Cual aurora amena,
Cual escuadron fuerte
Que un campo atropella?

¿Quién es la que sube
Con tanta grandeza,

Digitized by Google

Que el brazo del Rei
La tiene y sustenta?

Mostradnos la cara,
Celestial Princesa,
Y vuestra voz suene
En nuestras orejas.

—Yo soi Flor del campo
Y blanca Azucena,
Bálsamo oloroso,
Y Mirra y Canela;

Soi el Ciprés alto,
Palma verde inhiesta,
Plátano apacible,
Nardo que consuela;

Soi Pebete fino,
Soi Ramo de alheña,
Soi Incienso puro
Y Oro que hermosea.

Cual sol escogida,
Aunque soi morena;
Hermosa cual luna
Sin mancha ni mella.

Soi graciosa Oliva,
Fuente de las huertas,

Digitized by Google

Soi Cedro ensalzado
De firme madera.

Soi Huerto cercado
Do Dios se recrea,
Soi Ciudad de Dios
Y del cielo Puerta.

Soi Rosa fragante
Y del mar Estrella,
Cristalino Espejo
Y Vara jesea.

Soi la fuerte Torre
De David profeta,
Soi Lirio entre espinas,
Pozo de agua eterna;

Soi la Zarza ardiente,
Clara Vidriera,
Arca del tesoro,
La Luz más serena.

Soi la más hermosa
De toda Judea,
Cuya dulce boca
De miel está llena;

Soi la Vírgen Madre,
Casada y doncella,

Digitized by Google

Soi toda agraciada,
Humilde y honesta.

Soi quien á Satán
Quebró la cabeza,
Soi llena de gracia,
De pecado agena;

Soi de pecadores
La esperanza cierta;
El bien de su vida,
La paz de su guerra.

Hoy me da mi Hijo
La Ciudad superna,
Do por siempre goce
De su rica herencia.

Digitized by Google

De Autor anónimo. (1)

ROMANCES. (2)

I.

No quiero del sacro monte
Parnaso, flores, ni rosas,
Para que con sólo olellas
Presten vigor á mis obras.
Sólo deseo que me ayude
Una Ninfa, una Señora,
Que tiene la luna al pié,
Y de estrellas se corona.
Aquella Madre y Doncella,

(1) Por el gracejo, el buen estilo y la facilidad de la versificacion, nos parece que el autor de estos romances es Gil Lopez de Lucenilla, de quien hemos insertado otro no ménos recomendable por aquellas dotes.

(2) Relacion verdadera de la fiesta y regocijo que esta insigne ciudad de Sevilla hizo á la Inmaculada Concepcion de la Vírgen María, Señora Nuestra, concebida sin mancha de pecado original, y costosa Máscara que la Platería de ella hizo, con licencia del conde de Salvatierra: Sevilla, 1617.

Leon Pinelo, en su obra titulada *Velos antiguos y modernos en los rostros de las mujeres*, impresa en Madrid en 1641, dice: «Que en tres casos podemos verificar esta costumbre. El primero, en las fiestas grandes y extraordinarias, que se suelen celebrar con Máscaras de mucho adorno y autoridad, como se vió en las de la Concepcion de Nuestra Señora,

Digitized by Google

Limpia y pura, cuya historia
Es declarar la grandeza
De una Máscara costosa,
Que la insigne Platería
Hizo de esta Babilonia,
De esta Sevilla, que al fin,
Es ciudad mejor que todas.
En ella pienso contar,
Sin quitar, ni poner cosa,
Los gastos tan excesivos,
Y cuadrillas milagrosas:
El modo de todo, y trages,
Que á la nacion más remota
Sé que causará contento,
Y más á la más devota.
El gasto y fiesta que hicieron,
Entre tan nobles personas,

---

cuando la aclamacion universal de España, cuya devocion pasó á las Indias, y en la ciudad de Lima se hicieron dos Máscaras, de que hay relaciones impresas, que fueron de las ostentosas y graves que se han visto. Háylas tambien de las que se hicieron en Salamanca, Sevilla, Granada, Baeza y otras partes. Y las que vimos en esta Córte á la canonizacion de los Santos Isidro, Ignacio, Teresa, Javier y Felipe, y después á la de San Pedro Nolasco. Y de la de Toledo, á la de la colocacion de la Sacratísima Imágen de la Vírgen del Sagrario. El segundo caso es el que advierte Acevedo, de los dias y octavas del Santísimo Sacramento, y fiestas de Corpus Christi, en que ordinariamente salen danzas, con Máscaras que alegran el hogar, sin perjuicio, como tambien en algunos dias y fiestas extraordinarias. El tercero, es el de las Carnestolendas, en que se incluyen las Máscaras particulares que se hacen en algunas casas, que comunmente llamamos *Mojigangas*, por ser siempre ridículas, y de invenciones que provocan á risa.»—N. del E.

Digitized by Google

Los plateros más insignes,
Y fueron de aquesta forma.
Llegó á los quince de Octubre
Un Buleto, que de Roma
Nuestro Padre Santo envia,
En favor de la piadosa
Opinion que favorece
Á una Reina, que fué Esposa
Del Sacro Espíritu Santo,
Candidísima Paloma.
Extendióse en la ciudad
Esta nueva tan dichosa,
Tan deseada de todos,
Con regocijos que asombran.
Encendieron luminarias,
Haciendo fuegos y bombas
De artificio tal que suben
Buscando su esfera propia.
Ordenan los ciudadanos,
Revolviendo las memorias,
Hacer Máscaras diversas,
Dignas de palma y corona.
No quedaron los conventos,
Ni se olvidaron parroquias
De celebrar el contento
Con las santas ceremonias.
Cuál hace bello octavario,
Cuál el sacro Templo adorna
De albos doseles, que suben
Con el deseo á la gloria.

Digitized by Google

Y después de todo aquesto,
Aparejando las cosas
Necesarias, se aperciben
Los artífices de joyas.
Señalan el tiempo y dia;
Y la persona curiosa,
Si no se enfada, verá
Salir la Máscara toda.

II.

De las entradas de las cuadrillas en el Real Alcázar.

Á veintiseis de Noviembre,
Que domingo fué este dia,
Ostentaron su grandeza
Los plateros de Sevilla.
Salieron casi á las tres
Con libreas muy lucidas
Los tres Bedeles, que fueron
Los que á los demás regian.
Iban todos muy bizarros,
Con galas muy peregrinas,
Vestidos á lo español,
Dando á todo el mundo envidia.
Llevaban cuatro lacayos
Cada uno, y éstos iban
De la color de sus amos,

Digitized by Google

Diferentes en divisas.
Pasearon la ciudad,
Y al mismo tiempo que Cintia
Buscaba á la hermosa Vénus,
Van metiendo las cuadrillas.
La grandeza con que entraron,
No sé si la lengua mia
Podrá pintar, pero sí,
Como testigo de vista.
Metió, pues, cada Bedel,
Por el órden que tenía,
Las cuadrillas que le tocan,
Desde adonde se vestian
Hasta el Alcázar Real,
Que es á do se recogian,
Tan bizarros y galanes,
Que fué mucha gallardía.
Iba su Bedel delante,
Y tras él luégo seguian
Las trompetas y un clarin,
Y copia de chirimías.
Una acémila tras ellas,
Llena de plumas tan ricas,
Que una cosa es declarallo,
Y otra ver su mucha estima.
Llevaba encima sus hachas
Puestas en órden, y encima
Un repostero bordado
Con singular valentía.
Á quien apretaba todo

Digitized by Google

Cuerdas de la color misma,
Con sus garrotes de plata,
Que fué asombro de Sevilla.
Tras la acémila sus doce,
Ó la cantidad que iban,
Más lozanos que se vieron
En Máscaras, ni salidas.
Todos de aquesta manera
Se juntaron, donde priva
La vista con tanta gala,
Con sus hachas encendidas.
El órden y la manera
Me dan tiempo á que aperciba
La memoria, y que á otro canto
Mis descripciones remita.

III.

De la salida del Alcázar.

Fué del Alcázar saliendo,
Dando primero á su plaza
Vuelta, la Máscara insigne,
Digna de ser celebrada.
Presentáronse delante
Doce criados con hachas,
Alumbrando á la Justicia,
Que serian doce Varas.
Siguen en pos los trompetas,

Digitized by Google

Que con sus libreas várias
Tan preparada grandeza
Por doquiera pregonaban:
Luégo airosos dos bedeles,
Ante cuyas ricas galas
Puede Nápoles callar,
Y el mundo tenerse á raya.
Llevaban la Fama en medio,
Muy vistosa y adornada,
Lujosamente vestida,
Y en sumo grado bizarra.
Con sus dos alas de plumas,
Puestas con industria tanta,
Y artificio tal, que atrajo
Insólitas alabanzas.
Tocaba acorde clarin,
Tan hábil y entusiasmada,
Que sacaria de su centro
Á la misma diosa Pálas:
En un brioso caballo,
Con tan bella encubertada,
Que al concentrar su atencion,
Toda la gente se pasma.
Siguió tras ella Sevilla,
Y aquí se cifrára el mapa
De decilla: *Non plus ultra,*
Por su modo, suerte y traza.
Iba con un coselete,
Porque así se pinta armada,
Para imitar á Belona,

Digitized by Google

La diosa de las batallas.
Estaba aquél todo hecho
De fina labor grabada;
Dorado y á tanta costa
Que arrojaba vivas llamas.
Llevaba los faldamentos
Por encima de una saya,
Muy costosa por ser tela
Con mil resaltos bordada.
El querer significar
De la cabeza las galas,
Y las joyas de diamantes,
Empresa fuera muy alta.
Iba encima de un brioso
Caballo con su gualdrapa,
Tal que ardientes bendiciones,
De los que la ven alcanza.
Síguenla sus Fundadores,
Á quienes lleva á la espalda,
Hércules y Julio César,
Con sus columnas y basas;
Á lo romano vestidos,
Con tal brio y arrogancia,
Que bien pudieran los muertos
Rendirse á sus mismas plantas:
Tan gallardos y gentiles,
Que bien la vista se paga,
Al fijarse ávida en ellos,
En su apostura y su traza.
Siguieron luégo los doce

Digitized by Google

Emperadores, monarcas,
Á cuyo poder tuvieron
Sujetas entrambas Asias;
Tan galanes y donosos,
Con vestiduras romanas,
Hechas de subidas telas,
Que calle Francos lo canta.
Tanto lujo en guarnicion,
Tanta grandeza de calzas
De diferentes colores,
Todo á costa de sus casas.
Sus mantos á lo romano,
Y en los dos hombros llevaban
Sus mascarones, insignias
De Roma, su antigua patria.
Cada uno en un escudo
El nombre suyo declara,
Que en el diestro brazo lleva
Grabado con letras claras,
Do va escrita una quintilla
Toda ella en alabanza
De la Inmaculada Vírgen,
Reservándola de mancha.
Sus coronas de laurel,
Honra y premio de batallas,
Que no hay más que desear,
Ni pedir la vista humana;
En poderosos caballos
Andaluces, que las aguas
Del sacro Guadalquivir

Digitized by Google

Bebieron en sus crianzas;
Adrezados por extremo,
Con sus cubiertas sembradas
De mil florones de seda,
Sobre velillos de plata.
Llevaban doce lacayos
Con libreas y con hachas
Los de á pié y los de á caballo;
Cera mucha y toda blanca.
Siguióles otra cuadrilla
Con la apariencia más rara
Que se ha visto en regocijo,
Porque fué tras ordinaria.
Fué aquesta de doce negros
Con tal gallardía y gracia,
Que alegró mucho á la gente,
Dejando á toda pagada.
Eran blancos, hechos negros,
Tan relucientes las caras,
Que á fé que dieron deseos
De prolongar la jornada.
Llevaban sayos vaqueros,
Como nieve en las montañas,
De tafetan todos llenos,
De muchas cifras doradas,
Que declaraban: *María*
Fué en su instante preservada
De la culpa original,
De satánica asechanza.
En los cuellos llevan puestas

Digitized by Google

Muchas joyas de esmeraldas,
Y de diamantes y perlas
En los brazos muchas sartas.
Mantos azules atrás,
Que sobre el cuello y la espalda
Colgaban, y del bonete
Una toca muy bizarra.
Los caballos de lo mesmo,
Tan esbeltos que no acaba
El entendimiento humano
De alabar aquesta escuadra.
El rey Baltasar les sigue,
Que si vino á rendir párias
Á Belen, agora viene
Á defender esta causa.
Los lacayos lleva negros,
Con jaquetas coloradas,
Y botones de lo mesmo,
Y los calzones de Holanda.
Ledos tocan instrumentos,
Tamborilillos y flautas,
Mazambiques y marcoas,
Muy metidos en sus danzas.
Regocijó mucho al pueblo,
Y después désta pasada,
Muéstrase áun más peregrina
La rica nacion indiana.
Después de sus ministriles,
Detrás dellos luégo pasa
Bella figura de un sol,

Digitized by Google

Cosa nunca imaginada.
Arrojaba de sí rayos
Con tal fuerza y tal pujanza,
Que la más gente pensó
Ser Faeton, que otra vez baja.
Síguenle doce caciques
Con más ostentosas galas
Que contar puede mi pluma,
Ni otras ciento; que no bastan.
Lucen sus cotas de telas,
Guarnecidas y sembradas
Con pasamanos de oro,
Con primorosas lazadas.
Relumbraban los justillos,
Hechos á la misma usanza,
Tales que dieran envidia
Á los indios de Guaxaca.
Las plumas de la cabeza
En derecho son de á vara,
Y de lo ancho, en redondo,
Más de vara y media pasan.
Llevaban de las narices
Joyas de perlas colgadas,
Sin otras mil de diamantes
En los brazos y gargantas.
Sus mantos de várias sedas,
Puestas de tal modo y traza,
Que áun el mismo Motezuma
No les hiciera ventaja.
Tienen los arcos al hombro,

Digitized by Google

Por ser sus antiguas armas,
Y sus carcaxes de flechas,
Echados atrás con gracia.
Los caballos, en que iban,
Al viento veloz igualan,
Tan adrezados de plumas,
Que el mundo al verlos se pasma.
De á pié llevan doce indios,
Que los visten y acompañan,
Cubiertos del mismo trage,
En sus cintas sus macanas.
Pasó la cuarta cuadrilla,
Que no sé cómo pintalla
Segun iba de ostentosa,
Que era el orgullo de Francia.
La formaban solos once
Con gentileza muy rara,
Y mil aplausos lograron
Por las calles y las plazas.
Fué aquesta en extremo insigne,
Con tal rëalce de galas,
Que iguales nunca se vieron
Á lo francés otras tantas.
Pasó primero un clarin,
Con su vaquero y gualdrapa
De raso azul sargueado,
Con pasamanos de plata.
Á quien siguen de improviso
Dos bizarros reyes de armas,
Con vaqueros de lo mismo,

Digitized by Google

Y en sus diestras fuertes lanzas.
Tan briosos y bien puestos
Los caballos con corazas,
Al modo, suerte y postura
Que se arrojan á batalla.
Siguieron los Potentados
Con la fuerza y arrogancia
Que gallardean franceses
Cuando quieren ganar fama.
Pasaron de dos en dos
En cuerpo, que cierto llaman
La universal atencion
Por su aire esbelto y sus barbas.
Su vestido era de raso
Azul, y con costa tanta
De guarniciones, que el fondo
Con la vista no se alcanza.
Luégo en los compartimientos
De unos blancos que quedaban,
Una rosa de un diamante
Sobre un velillo de nácar.
Tan llenos de pedrería
Que, para creello, basta
El decir que son plateros,
Que la tienen en sus casas.
No quedó joya ninguna
Que en tal ocasion no salga,
Sin que fuera de su gremio
Muévanse para buscarlas.
Iban todos á la brida,

Digitized by Google

Con sus espuelas doradas,
Melenas á lo francés,
Y al cuello ostentosas bandas.
Los caballos adornados,
Tan fogosos, que se igualan
Á los Babiecas del Cid,
Ó á los mejores de España.
Adrezados pasan todos
De cubiertas extremadas,
Y plumas en las testeras,
Y florones en las ancas.
Su Delfin les sigue luégo,
Su Rey, Señor y Mōnarca,
Más galan que el mismo sol,
Muro de la ley cristiana.
Vestido todo de tela;
Que el gran Nápoles é Italia
Le rindieron los brocados
De jubon, ropilla y calza.
El bohemio de lo mismo,
Sembrado de mil lazadas
De perlas, y en gentil gorra
Sirven de cairel dos sartas.
Iba en un caballo blanco,
Á quien vela una gualdrapa
De terciopelo, cubierta
De flor de lises de plata.
Cercaban á su persona
Los soldados de su guarda,
Que eran veinte alabarderos,

Digitized by Google

Sin doce pajes con hachas.
Los potentados tambien
Dieron sus libreas bravas
Á los criados de á pié,
Costa mucha y bolsas francas.
Rematóse esta cuadrilla,
Y el gran Portugal me llama,
Para que pinte la suya;
Y aquí mi mente repara
Que para tratar de Reyes,
Diez y siete, que es la escuadra,
Temo, porque á Dios y á Reyes
El temer la ley lo manda.
En la calle do los ví
Á este mismo tiempo paran,
Y pues ellos hacen alto,
Tambien mi lengua descansa.

IV.

En que se remata toda la Máscara.

Fué siguiendo por su órden
Á la cuadrilla francesa
La famosa lusitana,
Toda llena de grandeza.
Pasó un bizarro clarin,
Muy galan en la librea,
Y el Alférez real del Reino

Digitized by Google

Con su estandarte en la diestra,
Sobre un valiente caballo,
Con muy hermosa cubierta
De espolin de plata y oro,
Llena de flores de seda.
Diez y siete Reyes siguen
Por su órden, y la era
En que reinó cada uno
Al natural representan.
Todos llevan coseletes
Hechos de lucidas telas,
Tan guarnecidos de oro,
Que la vista embota y ciega.
Tanto de la rosa en brazo,
Tanto de la calza entera,
Tanta variedad de galas,
Tanta corona, y bien puestas,
Tantas joyas de diamantes,
Tanta barba y cabelleras
Sacadas del natural,
Dentro de Lisboa hechas,
Lucen, que para pintarlo
Pluma superior quisiera,
Como á su rey Sebastian,
Que bien conoció la guerra.
Los caballos escogidos,
Y tan extremos, que llevan
Medio mundo en cada uno,
Segun su adrezo y testeras.
Los tres Grandes de aquel Reino,

Digitized by Google

Que son de su sangre mesma,
Los acompañan y siguen
Arrojando mil centellas.
Los criados de los Reyes,
De cuatro en cuatro en hilera,
Más galanes y donosos
Que vieron las portuguesas.
Sigue en pos otra cuadrilla,
La mejor y más moderna
Que se ha visto en nuestra España
En regocijos ni fiestas.
Pasaron sus Ministriles,
Escogidos y de prueba,
Con sus vaqueros de grana,
Guarnicion en ellos bella.
El Embajador les sigue,
Que desde el cielo á la tierra
Fué el mensajero de paz
Que nos confirmó las treguas.
El que dijo, AVE MARÍA,
Y prosiguió, GRATIA PLENA,
Viene hoy á defender
Una tan heróica empresa.
Que si Miguel valeroso
Contra la infernal soberbia
Se opuso, «*¿quién como Dios?*»
Gabriel, «*¿quién como mi Reina?*»
Llevaba un escudo fuerte,
Con una blanca azucena,
Divisa antigua y blason,

Digitized by Google

Y por remate esta letra:
«Soy Embajador de paz,
Que yo la truje á la tierra,
Y para siempre jamás
Hundióse la culpa fiera.»
Á sus dos dichosos lados
Por sus acólitos lleva
Á un Bernardo y á un Mateo,
Personas de grandes prendas.
Son tambien embajadores;
Pues á costa de su hacienda,
Dentro en la Córte Romana
Que se dé por Fé desean.
Iban vestidos los dos
Con sus lobas reverendas,
Y por el cuello y los hombros
Dos diferentes mucetas.
La del muy digno Arcediano,
Por ser de leyes su ciencia,
Es verde, y tambien la borla
Que en su bonete se muestra.
La del compañero blanca,
Que es Teología perfecta,
Medicina para el alma,
Si es que della se aprovecha.
Vénse con tal gravedad,
Que aunque están en lejas tierras,
Parecieron ellos mismos,
Porque muchos lo confiesan.
Fueron siguiendo catorce

Digitized by Google

Cardenales, que mi lengua
No sabe por dónde empiece,
Que para tanto es pequeña.
Los capelos que llevaban
Eran tales, que pudiera
Honrar á cualquier cristiano
El provecho de su seda.
Las albas todas bordadas,
Y las más de ellas con perlas,
Y tanta punta y encaje,
De valientes manos hechas.
Los sombreros carmesíes,
Con tantas borlas que cuelgan,
Representando entre todos
Una majestad inmensa.
Las colas de los capelos
Hasta el mesmo suelo llegan,
Por encima de las mulas,
Que en extremo señorean.
Eran superiores todas,
Adrezadas y dispuestas
Con gualdrapas carmesíes,
Sembradas de anchas estrellas
De la plata que el Perú
Rinde á España de sus venas:
Los criados de lo mismo,
Y entre todos mucha cera.
Llevó esta insigne cuadrilla,
Para salir más entera,
Al Príncipe Don Felipe,

Digitized by Google

Cuarto en nombre, fama eterna.
Iba vestido de blanco,
De una muy costosa tela,
Con suma de guarnicion,
Con calza, bohemio y cuera:
En un apuesto caballo,
Con una gualdrapa llena
De chapería de plata,
Y él en sí mucha grandeza.
Siguióle luégo el Guion
Del Piloto de la Iglesia,
Que le conduce un Legado,
Persona de grandes letras.
Detrás de todos siguió,
Con majestad no terrena,
Nuestro Pontífice Paulo,
Honrando con su presencia.
La dignidad que mostraba
Era cosa asaz suprema,
Del Pontifical y adrezo,
Desde el pié hasta la cabeza.
Alba que á la misma alba
Con tanta blancura afrenta,
Bordada de cañutillo
De oro, plata, seda y perlas.
Iba en un caballo blanco,
Con una gualdrapa puesta,
Realzada de bordadura
Y de terciopelo ella.
Lleva un rico pectoral

Digitized by Google

En el pecho, de ocho piedras,
Tal, que sólo el Padre Santo
Es digno de aquesta prenda.
Acompáñanle á los lados
Los dos muros y defensa
De la Fé, los dos Felipes,
Que al hereje ponen rienda.
La majestad del segundo
Lleva á la mano derecha,
Que es muy justa obligacion,
Y á su hijo á la siniestra.
Sacaron los dos tal gala,
Que no sé si decir pueda
La grandeza de las joyas,
Que fueron muchas y buenas.
El adrezo de las gorras,
Calzas y jubon de telas,
Lucen por su bizarría,
Y ellos que la representan.
La guardia cerca á los tres,
Puesta en torno, haciendo rueda
Con alabardas, grabadas
Las armas de cúyos eran.
Las libreas peregrinas,
Y las hachas, que flamean,
Con letras que declaraban
De la Vírgen la Limpieza.
Pasó la postrer cuadrilla
Por remate en la carrera,
Que fué la guarda del Papa,

Digitized by Google

Toda de gente de guerra.
Pasó un trompeta primero,
Á quien sigue en delantera
Un gallardo Capitan
Con su baston ó gineta.
Va armado de punta en blanco
De unas armas milanesas,
Tan apuesto en su alazan
Que hacía temblar la tierra.
Sus soldados de á caballo
Desfilan en dos hileras,
Prestando con galanura
Gran explendor á esta empresa.
Con coletos guarnecidos,
Y en los cuellos golas puestas
Con bandas de mucha costa,
Sin las galas y preseas.
Llevan sus lanzas en ristre,
Y en las puntas banderetas,
La mitad de color blanca,
Y azules las otras medias:
En corceles valerosos,
Con plumas en las testeras,
Y á lo soldado terciadas
En los sombreros que ostentan:
Los arzones con mochilas,
Con sus pistolas francesas;
Todos con tal propiedad,
Que no hay más que hacerse pueda.
Las personas que encerraba

Digitized by Google

La Máscara, se me acuerda;
Que por Dios que las conté,
Y eran cerca de trescientas.
Fueron todas las cuadrillas
Dando letras muy discretas,
Y todas en alabanza
De la INMACULADA REINA.
Hicieron todo este gasto,
Costeado de su hacienda,
En servicio de la Vírgen,
De nuestro amor blanca Estrella.
Pasearon la ciudad,
Y después de dalla vuelta
Se tornaron á sus casas,
Rematándose la Fiesta.

Digitized by Google

HYMNUS BEATÆ MARIÆ VIRGINIS. (1)

Te Matrem Inmaculatam Dei laudâmus, Te Mariam Virginem confitêmur.

Te Ætérni Patris Sponsam omnis terra venerâtur.

Tibi omnes Angeli, Tibi Cœli, et univérsæ Potestátes.

Tibi Chérubin et Séraphin incessabili voce proclámant.

Sancta Maria.

Sancta Dei Genitrix.

Sancta Virgo vírginum, Tecum est Dóminus Deus Sabáoth.

Pleni sunt cœli et terra majêstatis glóriæ Fílii tui.

Te gloriôsus Apostolôrum chorus.

Te Prophetârum laudâbilis número.

Te Mártirum candidâtus laudat exército.

Te per órbem terrarum Sancta confitêtur Ecclésia.

Matrem Salvatoris Dei inmensæ Majêstatis.

Veneránda, quæ concepisti Dei verum, et únicum Fílium.

(1) El Santísimo Padre Paulo V concedió doscientos dias de indulgencia á todas las personas que cada sábado cantaren ó se hallaren presentes, miéntras se canta este Himno á la Santísima Vírgen, concebida sin pecado original.—Han de tener la Bula de la Santa Cruzada.—Impreso en Sevilla en 1619.

Digitized by Google

Sancto obumbrata Paráclito Spíritu.

Tu parens Regis glóriæ Christi.

Tu Mater ejus, qui Patris Sempitérnus est Fílius.

Tu ad liberándum hóminem peperisti Dóminum, qui non hórruit Vírginis úterum.

Ex Te Virgine natus, devicto mortis aculeo, aperuit credentibus regna cœlorum.

Tu ad déxteram Fílii Dei sedes in glória Patris.

Fílius tuus est Christus, qui Judex crêditur esse ventúrus.

Te ergo quæsumus tuis fámulis súbveni, quos idem Fílius tuus pretiôso sánguine redemit.

Ætérna fac cum Sanctis Dei, precibus tuis in glória numerári.

Salvum faciat, ora, pópulum suum Jesus, et benedicat hereditáti suæ.

Et regat nos Salvator mundi, et extôlat usque in ætérnum.

Per síngulos dies benedícimus Te.

Et laudâmus nomen tuum in saéculum et in saéculum saéculi.

Dignâre, dulcis Maria, die isto, sine peccâto gratia Dei nos custodîre.

Miserêre nostri pia, ora pro nobis, Vírgo Maria.

Fiat per Te misericórdia Dei super nos, quemádmodum sperávimus in Te.

In Te, Dómina, sperávi, ora pro me, ut non confundar in ætérnum.

Laus Deo.

Digitized by Google

LETANIA

Á HONRA DE NUESTRA SEÑORA,

COPILADA

de diferentes que se cantan en Roma en diversos santuarios y en el de Loreto. (1)

Kyrie, eléïson. Christe eléïson.
Kyrie eléïson. Christe, audi nos.
Christe, exáudi nos.
Pater de cœlis Deus. Miserêre nobis.
Fili Redémptor mundi Deus. Miserêre nobis.
Spiritus Sancte Deus. Miserêre nobis.
Sancta Trínitas unus Deus. Miserêre nobis.
Sancta María. Ora pro nobis.
Santa Dei génitrix.
Sancta Virgo Vírginum.
Mater Deo digna.
Mater Creatoris.
Mater Salvatoris.
Mater divinæ gratiæ.
Mater vitæ.

ORA PRO NOBIS.

(1) Copiada del citado libro del Dr. Damian de Vegas.

Digitized by Google

Mater charitatis.
Mater veritatis.
Mater virgo manens.
Mater immaculata.
Mater intacta.
Mater puríssima.
Mater sanctæ spei.
Mater pulchræ dilectionis.
Mater pietatis.
Mater misericordiæ.
Mater viventium.
Mater amabilis.
Mater admirabilis.
Mater et Virgo Dei única.
Mater dulcíssima.
Mater clementíssima.
Mater speciosíssima.
Virgo sapiens.
Virgo prudens.
Virgo fidelis.
Virgo singularis.
Virgo regia.
Virgo nímium formosa.
Virgo Deo grata.
Virgo invioláta.
Virgo intemerata.
Virgo veneranda.
Virgo prædicanda.
Virgo semper gloriosa.
Virgo ante partum.

ORA PRO NOBIS.

Digitized by Google

Virgo in partu.
Virgo post partum.
Maria Sanctíssima.
Maria filia Dei Patris.
Maria mater Dei Fílii.
Maria sponsa Spíritus Sancti.
Maria templum totius Trinitatis.
Mulier benedicta.
Mulier fortis et potens.
Mulier serpentem conterens.
Mulier flos puritatis.
Mulier nive candidior.
Mulier luna pulchrior.
Mulier sole amicta.
Mulier stellis coronata.
Regina cœlorum.
Regina virtutum.
Regina Angelorum.
Regina Patriarchârum.
Regina Prophetârum.
Regina Apostôlorum.
Regina Mártyrum.
Regina Confessorum.
Regina Vírginum.
Regina Sanctorum omnium.
Firmamentum fidei.
Castellum Salvatoris.
Civitas refugii.
Mons sublimis justitiæ.
Abyssus humilitatis.

ORA PRO NOBIS.

Digitized by Google

Mónstrum sanctitatis.
Amica prudenti.
Soror sapientiæ.
Norma temperantiæ.
Arx fortitudinis.
Speculum sine macula.
Speculum innocentiæ.
Speculum obedientiæ.
Imágo virginitatis.
Magistra fidei.
Vas insigne devotionis.
Mediatrix Dei et hominum.
Laus sanctarum animarum.
Stella maris.
Via errantium.
Salus omnium in te sperantium.
Causa nostræ letitiæ.
Indeficiens gaudium.
Lucerna inextincti luminis.
Templum et domus veri Salomonis.
Sedes sapientiæ.
Altare thymiamatis.
Fœderis Arca.
Dei Reclinatorium.
Orbis Propitiatorium.
Porta cœli virgínea.
Signum vitæ.
Domus sapientiæ.
Gemma refulgens.
Aurora consurgens.

ORA PRO NOBIS.

Digitized by Google

Stella matutina.
Turris ebúrnea.
Turris Davídica.
Scala cœlorum.
Advocata peccatorum.
Fons æternæ vitæ.
Flos florum.
Rosa sine spina.
Balsamum aromatizans.
Virga Jesse florens.
Lilium inter spinas.
Favus distillans.
Desiderium collium æternorum.
Salus infirmorum.
Refugium peccatorum.
Consolâtrix aflictorum.
Auxîlium christianorum.
Corona credentium.
Spes pœnitentium.
Vellus Gedeonis.
Cláustrum pudoris.
Ecclesiæ Rosarium.
Trinitatis Sacrarium.
Arca sanctificacionis.
Exordium Redemptionis.
Medicina peccati.
Vitis fructificans.
Palma triunfans.
Oliva speciosa.
Mirrha electa.

ORA PRO NOBIS.

Digitized by Google

Columba cándida.
Margarita pretiosa.
Rubus ardens incombustus.
Hortus conclusus.
Fons signatus.
Tabernaculum fœderis.
Solium gloriæ Dei.
Paradyssus delitiarum.
Puteus aquarum viventium.
Lumen luminum.
Gloria Hierusálem.
Honorificentia Isräel.
Sanctuarium Dei.
Dómina mundi.
Imperátrix universi.

ORA PRO NOBIS.

A cunctis periculis. Libera nos, Dómina.

Per immaculatam Conceptionem tuam. Libera nos, Dómina.

Per sanctam nativitatem tuam. Libera nos, Dómina.

Per gratissimam Deo presentationem tuam. Libera nos, Dómina.

Per virgíneum et sanctissimum partum tuum. Libera nos, Dómina.

Per intemeratam purificationem tuam. Libera nos, Dómina.

Per gloriosam assumptionem tuam. Libera nos, Dómina.

Peccatores. Te rogamus audi nos.

Ut veram pœnitentiam nobis impetrâre dignéris. Te rogamus audi nos.

Digitized by Google

Ut Ecclésiæ sanctæ cunctoque populo Christiano pacem et unitatem impetrare dignéris. Te rogamus audi nos.

Ut omnibus fidelibus vivis atque defunctis requiem ætérnam impetrâre dignéris. Te rogamus audi nos.

Mater Dei. Te rogamus audi nos.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi. Parce nobis, Dómine.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi. Exáudi nos, Dómine.

Agnus Dei qui tollis peccata mundi. Miserêre nobis.

℣. Ora pro nobis Sancta Dei génitrix.

℟. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Concêde nos fámulos tuos quaésumus, Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitate gaudêre: et gloriôsa beátæ Maríæ semper Vírginis intercessióne à presénti liberári tristítia, et ætérna pêrfrui lætítia. Per Christum Dóminum nostrum.

AMEN.

Digitized by Google

ÍNDICE ALFABÉTICO

DE LOS AUTORES CONTENIDOS EN ESTA PUBLICACION.

APELLIDOS Y NOMBRES DE LOS AUTORES.	PÁGS.
A	
Alcaide (Fray Juan).	302-459-479
Alcaraz (Rodrigo de)..	484
Aldana (Francisco de).	208
Altamira (Vizconde de).	348
Álvarez (D. Juan Manuel).	654
Ana de San Gerónimo (Sor).	578
Andino (Francisco de).	222
Anónimo (De autor). .	156-281-502-529-531-589-591 593-595-706-730.
Anónimas (Glosas).	497
San Antonio (D. Juan de).	522
Antigua (Sor María de la).	580
Arbiol (Fray Juan Antonio de).	605
Arias Montano (Benito).	58
Arjona (D. Manuel María de).	613
Asuncion (Cristóbal de la).	298-464

Digitized by Google

Apellidos y nombres de los Autores.	Págs.
Avellan (Fray Miguel).	454
Ávila (El Comendador).	369
B	
Belmonte Bermudez (Luis de)..	475
Bello (D. Federico).	666
Bernardes (Diego de).	213
Blanco (D. José María).	619
Bonacasa y Castro (D. Agustin).	541
Bonilla (Alonso de).	237
Borja (Príncipe de Esquilache D. Francisco de)..	278
Bueno (D. Juan José).	672
C	
Cádiz (Fray Diego José de)..	649
Calderon de la Barca (D. Pedro).	506
Camargo y Zárate (D. Gerónimo)..	272
Camoens (Luis de).	40
Cáncer y Velasco (D. Gerónimo de).	577
Canton y Salazar (D. Juan)..	523
Cárdenas (Fray Bernardo de).	466-474
Casas Alés (Blas de las).	433
Castillo (Cristóbal del).	438
Castillejo (Cristóbal de)..	191
Castilla (D. Antonio de)..	517
Cayrasco de Figueroa (Bartolomé).	77
Cepeda (Baltasar de)..	412-449
Cepeda y Guzman (Cárlos de)..	261
Céspedes (El Bachiller)..	56
Céspedes (D. Pedro de)..	492
Céspedes (El Maestro Luis de)..	496

Digitized by Google

Apellidos y nombres de los Autores.	Págs.
Cervantes Saavedra (Miguel de).	211
Cervantes y Salazar (Juan de)..	62
Cid (Miguel).	286
Claramonte y Corroi (Andrés de)..	304
Clemente Negrete (D. Pedro).	274
Colodreros y Villalobos (D. Miguel).	581
Coloma (Juan de).	210
Córdoba (Sebastian de)..	161
Cruz (Sor Juana Inés de la).	571
Cuéllar (Diego de).	485
D	
Delgado y Perez (D. Manuel).	603
Diaz y Frias (Simon).	235
Diaz (Alonso).	422-431
Diaz (Lázaro).	426
Diamante (D. Juan Bautista).	537
Diaz de Rivas (Pedro).	397
Doceo (La Madre Sor María).	573
E	
Encina (Juan de la).	311
Enciso y Monzon (D. Juan Francisco de). . .	585
Enriquez (Almirante de Castilla D. Fadrique). .	335
Espinel (Vicente).	72
Espinosa (Pedro de)..	69
F	
Fária y Sousa (D. Manuel).	216
Fernandez de Ribera (D. Rodrigo).	462
Fernandez de Alarcon (D.ª Cristobalina). . .	493

Digitized by Google

APELLIDOS Y NOMBRES DE LOS AUTORES.	PÁGS.
Fernandez de Moratin (D. Leandro).	609
Fuente (Gaspar de la).	491
G	
Gomez de Avellaneda (D.ª Gertrudis).	663
Godinez (D. Felipe).	549
Góngora y Argote (D. Luis de)..	219
Gudiel de Peralta (D.ª Catalina).	489
Guedeja y Quiroga (D. Gerónimo).	551
Guzman (Juan de).	249
Guzman (Hernan Perez de).	349-353
H	
Hernandez (Francisco).	51
Hernandez de Velasco (Gregorio)..	49
Herrero y Espinosa de los Monteros (D. Sebastian)	670
Hojeda (Fray Diego).	75
Horozco (Sebastian de).	41
CH	
Chincoa (El Licenciado).	482
J	
Jimenez Sedeño (Francisco).	547
Jáuregui (D. Juan de).	398-470
L	
Lafuente (Gerónimo).	480
Ledesma (Alonso de).	232
Leon (Fr. Luis de).	52
Leonardo de Argensola (Bartolomé).. . . .	83

Digitized by Google

APELLIDOS Y NOMBRES DE LOS AUTORES.	PÁGS.
Leonardo de Argensola (Lupercio).	604
Leon y Calleja (El Maestro D. Manuel). . . .	559
Lomas y Cantoral (Gerónimo).	700
Lista y Aragon (D. Alberto).	626
Lopez de Ayala (Pero).	39
Lopez de Lucenilla (Gil).	405
Lopez de Zárate (Francisco).	276
Lopez de Úbeda (Juan).	42
Lopez de Haro (D. Diego).	367
M	
Martel Párraga de la Fuente (Francisco) . . .	275
Martinez (Fr. Eugenio).	392
Matute y Gaviria (D. Justino).	647
Mena (Juan de).	374
Mendoza Escobar (Antonio).	376
Mesa (Cristóbal de).	73
Melendez y Valdivia (D. Miguel).	472
Mira de Amescua (El Dr.).	538
Monroy y Silva (D. Cristóbal).	545
Monsalve (Pedro de).	414
Montemayor (Jorge de).	48
Murillo (Fr. Diego).	80
N	
Narvaez (Juan de).	159
Nuñez (Nicolás).	362
Nuñez y Diaz (D. Francisco).	637
O	
Ocaña (Francisco de).	66

Digitized by Google

APELLIDOS Y NOMBRES DE LOS AUTORES. PÁGS.

Ortiz de Buxêdo (Lorenzo). 215-267
Ortiz (Marco Antonio). 544

P

Padilla (Fr. Pedro de). 198-263
Padilla (El P. D. Juan de). 6
Pacheco (Francisco). 277
Palafox y Mendoza (El V. D. Juan de). . . . 566
Pancorvo (Fr. Gerónimo). 486
Peñalosa y Sandoval (Juan de). 395
Perez de Ribas (José). 393
Perez (El Protonotario Luis). 20
Pereña (Ignacio de). 444
Petrarca (Francisco). 36
Ponce de Leon (D. Francisco). 483
Portocarrero. 370
Puente y Apecechea (D. Fermin de la). . . . 661

Q

Quevedo y Villegas (D. Francisco de). . . . 221
Quirós (Fr. Pedro de). 279

R

Reinoso y Quiñones (Bernardo José de). . . . 532
Reinoso y Quiñones (D. José de). 561
Reinoso (D. Félix José). 623
Robles (D. Juan). 5
Rodriguez Zapata (D. Francisco). . 3-4-673-677-678-679
680-681-682-683-684-685-686-687-688-692-696-699
Rodriguez (Juan Bautista). 537

Digitized by Google

APELLIDOS Y NOMBRES DE LOS AUTORES. PÁGS.

S

Salgado y Camargo (D. Fernando de). . . . 308
San Gerónimo (Sor Ana de). 578
Salazar y Torres (D. Agustin). 525-574
Santa María (Fr. Pedro de). 468
Santillana (El Marqués de). 363-372
Segura (El Alférez Francisco de). 259
Sicardo (D. Felipe). 320
Solís (D. Antonio de). 565
Soria. 368
Soto (Fr. Juan de). 79

T

Talavera (Fray Fernando de). 10
Tallante (Mossen Juan). 338
Tapia. 355
Tapia (Anton de). 450
Tejada (El Dr. Agustin de). 74
Tirso de Molina (El Maestro). 553
Torre Andrada (Gabriel de la). 478
Torrado de Guzman (Miguel). 588
Tovar (Luis de). 257

U

Ulloa Pereira (D. Luis de). 306

V

Vaca de Alfaro (El Ldo. Enrique). 584
Valdivieso (El Maestro José de). 224-387
Valladares (D. Juan de). 490

Digitized by Google

APELLIDOS Y NOMBRES DE LOS AUTORES.	PÁGS.
Vega Carpio (Frey Lope Félix de).	86
Vega (Tomás de la).	260-401
Vegas (El Dr. Frey Damian de).	172-732
Vera Tassis Villarroel (D. Juan de).	563
Vergara Salcedo (Sebastian Ventura de). . . .	587
Vergara (El Ldo.).	495
Villegas de la Cruz (Diego).	289
Virués (Cristóbal de).	65
Z	
Zárate (D. Fernando de).	536

Imprimióse por la primera vez en Sevilla este Cancionero de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Vírgen María, Madre de Dios y Señora Nuestra, en casa de los señores Gironés y Orduña, calle del Lagar de la Cera, núm. 3. Se acabó en XX de Mayo de MDCCCLXXVI.

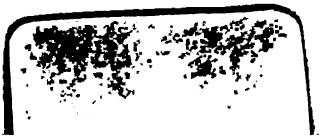
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google